

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

**Reconocimiento de validez oficial, acuerdo SEP No. 15018
Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976**

**DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
MAESTRIA EN COMUNICACIÓN
CON ESPECIALIDAD EN DIFUSIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA**



LA CONSTRUCCIÓN DEL IMAGINARIO SOCIAL DE CULTURA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS DEL INSTITUTO CULTURAL DE LEÓN Y EL PERIÓDICO A.M

**Tesis que para obtener el grado de
Maestra en Comunicación
con Especialidad en Difusión de la Ciencia y la Cultura
presenta**

Lic. Ana Mariza Navarro Westphal

Director de tesis: Mtro. Carlos Enrique Orozco Martínez

Tlaquepaque, Jalisco, Enero 2005

**La construcción del imaginario social de cultura a
partir de las prácticas del Instituto Cultural de
León y el periódico a.m.**

Ana Mariza Navarro Westphal

Universidad ITESO
Maestría en Comunicación con especialidad en Difusión de la Ciencia y la Cultura

Índice

Introducción.	1
I. Planteamiento del problema. -----	4
1. ¿Por qué la ciudad de León para investigar el imaginario social de cultura?	
2. ¿Por qué el Instituto Cultural de León y el periódico <i>a.m.</i> ?	
3. Conceptos.	
4. Temporalidad. Relación del tema con la historia.	
5. Mi tesis en un diagrama.	
6. Sobre la metodología.	
7. Obstáculos en la investigación.	
II. Plataforma teórica. -----	29
III. La ciudad como espacio cultural.-----	45
1. La ciudad ayer y hoy.	
2. Ayer.	
3. Hoy.	
4. León y la política.	
IV. La institucionalización de la cultura.-----	89
1. La gestión cultural en México.	
2. La gestión cultural en León.	
3. Análisis en torno a la cultura leonesa (anterior a la formación del Instituto Cultural de León).	
4. El Instituto Cultural de León.	
5. El campo cultural en León.	
V. La ciudad y la prensa local. -----	157
1. Institución pública y prensa.	
2. Los medios y el mercado. Caso concreto de la prensa.	
3. El periódico <i>a.m.</i>	
VI. Análisis de contenido aplicado a las noticias culturales del periódico a.m. Abordaje de las notas culturales por el medio y su relación con la visión del ICL en la construcción del imaginario social de cultura leonesa.	177
Conclusiones.-----	233
Bibliografía.-----	241

Introducción.

¿Para qué investigar sobre la cultura si hay cosas más importantes?. ¿Para qué aumentar el presupuesto para la difusión de la cultura, cuando nos faltan hospitales, escuelas e infraestructura hidráulica y electrificación? Vivimos en un país donde el alto índice de pobreza, la baja escolaridad, el desempleo, la inseguridad y la corrupción son temas recurrentes en los discursos oficiales de los funcionarios y miembros de los partidos políticos. El débil desarrollo tecnológico, de la ciencia y la difusión de la cultura son temas relegados, pero también preocupantes.

La atención prioritaria del gobierno leonés y hacia donde aboca su acción es la de convertir la ciudad en el centro de negocios que el sector empresarial ambiciona. El impulso y fomento a la expresión artística y artesanal en el plano de la construcción simbólica de nuestra ciudad y de la(s) identidad(es) leonesa(s), tan buscada y a la cual se destina parte del presupuesto cultural, resulta necesaria. Una ciudad apagada en estas expresiones representa la falta de audacia del pensamiento contra las represiones e inhibiciones externas e internas, igualmente si ellas sólo se concretan a hacer la vida grata a sus habitantes. Somos lo que producimos a nivel artístico, en él dejamos la huella de nuestras identidades. La producción artística forma parte de la historia, lo que hemos sido y somos en la actualidad. Habría que pensar sobre nuestra memoria cultural; los museos ayudan a fortalecerla, al igual que la conservación de las tradiciones y el resguardo de nuestro patrimonio cultural, pero es en la vida cotidiana donde construimos día con día nuestra cultura, nuestras identidades que ayer fueron y hoy son otras.

Si en la expresión simbólica existe un afán de trascendencia, a través de la cual se hace presente el espíritu colectivo, ¿cuál es la expresión de nosotros en la ciudad? ¿Es digna de trascender? ¿No acaso nos hemos convertido en reproductores de lo que otras culturas producen? No estoy en contra de exponer lo que otros producen, los conocimientos de otras culturas son relevantes, compartirlos también lo es; pero ¿Por qué nos hemos convertido, en gran parte, en administradores y organizadores de espacios para las actividades de otras culturas? Si lo que nosotros hacemos no tiene la 'calidad' que vemos en las de los otros ¿No es el momento en que reflexionemos el porqué de

ello?. Estoy convencida que la expresión simbólica tiene la capacidad de actuar sobre la conciencia colectiva. No creo que los cambios sociales se hagan simplemente con la inversión de fuertes cantidades de dinero en el sector industrial y comercial, y la infraestructura de la ciudad, es necesario propiciar estos cambios a partir de la vida cotidiana de la gente, de sus actitudes y sus conductas hacia los demás y el espacio donde habita.

El trabajo que llevo a cabo en esta investigación se inscribe dentro de mi posición como comunicadora, estudiante de la maestría en comunicación con especialidad en difusión de la ciencia y la cultura, y promotora cultural. Como comunicadora y, desde la cultura, tengo la convicción de que debemos contribuir para hacer inteligible nuestras sociedades, sus procesos, sus transformaciones, ya que son las formas comunicativas que se dan en la esfera pública donde se debate el sentido de nuestra sociedad. En la época en que vivimos, es imposible hablar de procesos comunicativos unívocos, por el contrario, éstos se han vuelto polisémicos, inaprensibles, difíciles de predecir. En ellos predominan las hibridaciones, las rupturas de fronteras y la incertidumbre. Esto me despierta la curiosidad y el deseo por indagar por qué se dan, cómo comprenderlos y hacia dónde nos llevan.

Considero también necesaria la comprensión del papel de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en la construcción de la sociedad en la época de la globalización. Mi afán está en el reconocimiento del diálogo con las culturas y la búsqueda de una expresión no local, sino una expresión parte de la universalidad. Creo posible que las situaciones puedan cambiarse, si también se modifica la mirada con la que se las observa, se planean y se ejecutan acciones.

Abordo un fenómeno comunicativo local ¿Qué tipo de periodismo cultural lleva a cabo el periódico *a.m.*, cómo asume el Instituto Cultural de León (ICL) la acción cultural, y cómo contribuyen ambos en la construcción del imaginario social de cultura ? El análisis empírico apunta hacia el papel que desempeñan dos instituciones en los cambios culturales de una ciudad en proceso de transformación continua desde la irrupción en ella de la modernidad: un medio de comunicación impreso con una forma peculiar de periodismo cultural y una institución gubernamental a cargo de la acción cultural. Me

centro en los procesos de comunicación surgidos a partir de un momento histórico, de una realidad económica y política cambiante: de manera general, con la modernidad, segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX; de manera particular, con los grandes cambios surgidos a partir de la irrupción de los medios de comunicación, la segunda mitad del siglo XX y sus últimos treinta años. No pretendo definirlos sino comprenderlos.

El trabajo lo he desarrollado en seis capítulos. En el primer capítulo hago el planteamiento del problema por analizar, además de señalar aspectos generales acerca de la investigación: postura epistemológica, justificación, temporalidad, metodología y obstáculos. En el segundo capítulo desarrollo la plataforma teórica y preciso conceptos indispensables presentes en ella. El tercer capítulo aborda la ciudad como espacio cultural, donde la contextualización del problema abordado en un lugar y en un tiempo histórico pretende dar luz para su comprensión. El cuarto capítulo tiene como objeto situar cuál fue el proceso de institucionalización de la cultura nacional, regional y local; intento marcar aquellos puntos de contacto que permearon en la concepción sobre lo cultural. En este capítulo analizo también al Instituto Cultural de León (ICL) como institución y su acción en la ciudad. En el quinto capítulo analizo la ciudad y la prensa local con la intención de hacer una revisión sobre el quehacer periodístico en la ciudad en el campo cultural. Por último, en el sexto capítulo presento el análisis de contenido llevado a cabo en las noticias culturales del periódico *a.m* y los resultados obtenidos del análisis de la institución bajo la visión presentada en el capítulo uno y dos. Termino con algunas reflexiones con las cuales concluyo mi trabajo.

Capítulo I. Planteamiento del problema.

El objeto de esta investigación es hacer una aproximación cognitiva e interpretativa de la acción institucional en el campo cultural. Ella es resultado del esfuerzo personal por llegar a realizar una interpretación coherente, sistemática, apoyada en una evidencia empírica, sobre el imaginario de cultura que se construye mediante las prácticas de un medio específico (periódico *a.m.*) , y por la institución cultural que determina la acción gubernamental en este campo en una ciudad como León, Gto., el Instituto Cultural de León (ICL).

Parto de la idea que la significación del mundo es aquella que nosotros le atribuimos. Este trabajo presenta entonces mi particular visión con respecto al asunto que he planteado; de la percepción directa que he llevado a cabo, he intentado atribuirle un sentido (la comprensión del sentido apunta a la captura de la intencionalidad). Espero que esta atribución de sentido se constituya en un nuevo punto de vista que pueda retomarse para enriquecer el análisis del campo cultural leonés. Si bien considero que estamos influenciados por el contexto en el que vivimos, también estamos en condiciones de intervenir en forma autónoma y de generar cambios. Estoy de acuerdo con Watzlawick (1995:32) en que "Debemos aprender a cambiar de manera de pensar".

Realidad y objetividad son dos conceptos tan impugnables, con perfiles tan poco definidos, que es difícil aprehenderlos. Ante la pregunta ¿Cuál es la realidad que hemos construido en torno a la cultura leonesa?, predomina la respuesta: una cultura hecha a pedazos, amorfa, sin identidades. Pero, ¿Es realmente así?. En el proceso de investigación he escuchado aseveraciones como: "A la gente en León no le interesa la cultura", "La gente en León es apática a las actividades culturales", "León está lleno de nacos", "La gente en León asiste a las actividades culturales para 'dárselas de cultos' ". Todos estos pronunciamientos me llevaron a cuestionar esa realidad y ver la posibilidad de que al observarla pudiera construir otra; pensé que al descentrar el planteamiento original podría obtener una realidad diferente.

Durante y después de un tiempo de haber egresado de la maestría en comunicación con especialidad en difusión de la ciencia y la cultura, fue necesario repensar sobre la pertinencia y relevancia social de este estudio. Creo que uno de sus objetivos principales es intentar, en el quehacer cotidiano, poner en debate público lo que es ciencia y lo que es cultura. Desde el sitio de cada egresado, creo que es un deber que adquirimos. La tesis cumple como instrumento detonador de un proceso reflexivo personal, que espero pueda serlo para otros. Empecé por afinar mis sentidos e intenté rebasar la obviedad. Hube de halar datos, relacionarlos, preguntar y reflexionar sobre todo. Cuando inicié en la maestría tenía claro por qué ingresaba a ella y sobre qué haría mi tesis. Sin embargo, el objeto se fue modificando, a veces ocultándose, otras, por completo perdiéndose; pero seguí en la observación del campo cultural en León. En un primer acercamiento observé que el objetivo de la difusión cultural por parte del Instituto Cultural de León, era dar a conocer la programación de las actividades artísticas, posicionarse como institución cultural (dada su reciente formación como una institución integradora de diversos espacios culturales). Vi también que el periódico *a.m.* era un medio en el que se apoyaba el instituto en forma importante para hacer esa difusión, y el cual refería a la publicidad de dichas actividades, o al desarrollo de entrevistas, reseñas, crónicas, artículos y noticias en torno a lo cultural, sin fuentes, autorreferenciales (sobre todo aquellas elaboradas localmente) acerca de la creación artística, y el desarrollo de las actividades (en muchas ocasiones acompañadas por fotos de la sociedad leonesa, funcionarios, empresarios). El medio adquiere importancia cuando observo su predominancia en una escasa difusión (del ICL) y una deficiencia notoria en la forma en que se realiza. Otra cuestión que noté fue la relación tan estrecha que existe entre medios-políticos-empresarios y promotores e institución cultural; en una relación no lineal sino múltiple.

El configurar la cultura leonesa a partir de una construcción personal y subjetiva, sin deslindarla de su contexto, no es una empresa fácil; pido comprensión por la limitación que he tenido, en tanto es una investigación asumida sólo por mí, y por ello reconozco que las ausencias (de datos, de situaciones) obedecen a ello y a mi propio recorte. Si no están, no significa que no existan.

Parto también de varios supuestos, que en el capítulo II señalaré, entre ellos, que el imaginario de cultura es una construcción social que se modifica constantemente.

Asimismo, los miembros de una sociedad no asimilan esta construcción en forma automática, sino que en su proceso, existen movimientos de resistencia, o de apoyo en la construcción de significados (pues poseen una conciencia y confieren sentido a su actuación). Como hipótesis central planteo que: La construcción del imaginario social de cultura leonesa (basado en una visión etnocéntrica de la cultura) es mediada por las prácticas de difusión del ICL, reforzada y favorecida por las prácticas del a.m, concretamente en el ejercicio de un periodismo cultural cuya visión es afín. Esta mediación en la construcción del imaginario se opone al discurso de las políticas culturales gubernamentales, tanto a nivel federal, como estatal y municipal, lo que denota una disociación entre el discurso y la acción cultural.

Deseamos una sociedad abierta, donde se permita el acceso tangible a la información, a la crítica. Esto habla de una sociedad informada y crítica. La sociedad en la que hoy vivimos es cada día más inequitativa, más desigual, más excluyente. Hay situaciones muy preocupantes, como es el aumento en el índice de pobreza; la infiltración del narcotráfico en todos los ámbitos de la vida social; la presencia también creciente del mercado en la organización de la sociedad "un mercado que ha entendido que la cultura es mucho más que negocio, que la cultura es el lugar de producción del sentido de la sociedad, de la vida individual y colectiva" (Martín-Barbero, 2003); la alteración del concepto tradicional de la actividad comunicativa (producto social y de servicio) a las nuevas necesidades del mercado*. Asistimos a una gran diversificación cultural, donde la cultura ya no es más lo que las élites consideraban como tal. Hoy más que nunca la función del comunicador es poner en debate todo aquello que pasa por la cultura: las negociaciones, las ofertas, las posibilidades.

Actualmente vivimos también la revolución tecnológica, y el cambio del papel del Estado con una doble tendencia: al exterior, cediendo a la fuerza integradora del mercado mundial; y al interior, reduciendo su participación en la economía y los controles sociales. Esto supone la determinación de la economía sobre el Estado y los flujos del mercado; situación que se contrapone a la de un Estado democrático que procure la defensa de los

* Teóricamente una mercancía sujeta a los principios de la oferta y la demanda; sin embargo, con las técnicas de persuasión publicitaria, la demanda está cada vez más supeditada a la oferta, dinámica producto de un autoritarismo económico de las grandes corporaciones que actúan en México.

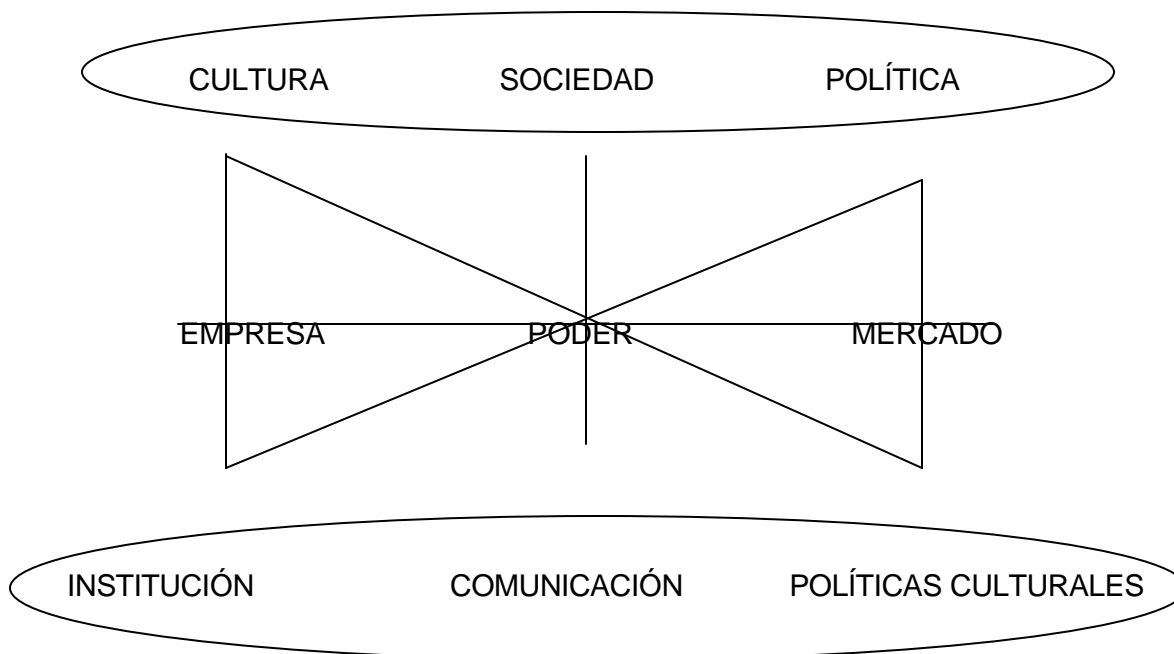
intereses colectivos, evite la discriminación, y actúe como regulador de éste último (mercado). Entonces nos encontramos frente a un Estado populista que busca el apoyo a través del discurso, pero que en realidad se encuentra interesado en satisfacer las demandas de sectores privilegiados. Los dirigentes buscan acciones que les den popularidad, hacerse visibles a través de los medios de comunicación; aunque no sólo los grupos políticos, también los grupos culturales buscan esa visibilidad y reconocimiento a través de los medios.

De acuerdo con Fiske (1989:2) la cultura es un proceso constante de producción de significados desde nuestra experiencia, lo que lleva a la construcción de una identidad social. He notado una preocupación constante entre funcionarios y consejeros del ICL por la búsqueda de una identidad para la ciudad de León, el rescate y la reconstitución de valores y tradiciones. Pero también una gran vaguedad respecto de su sentido aplicado a su práctica (ver cap. V. Líneas o áreas de trabajo del ICL). Esto es muy importante si consideramos que una parte del presupuesto y del trabajo del instituto se invierte en eso. Un proyecto estratégico del ICL es la instalación de un 'Museo de las Identidades Leonesas*'. El proyecto se aprobó y actualmente está en vías de realización. El costo inicial presupuestado fue de 16 millones de pesos (Navarro, Mariza. (2002, 20 de marzo). Segunda entrevista personal con Juan Antonio García Ramírez. Presidente del Consejo del ICL. [grabación en casete]. León, Gto.).

El proceso cultural es un proceso social que necesita un sistema de significados; ellos le permiten mantenerlo o desestabilizarlo, hacerlo más o menos dócil al cambio. Así, la cultura es también inherentemente política, está inmersa en el proceso de distribución de varias formas de poder social. Entre los sectores de poder social en las sociedades capitalistas se encuentran la industria y el mercado, que usan su poder para crear actitudes, reforzarlas, anularlas.

* En un inicio se planteaba como Museo de la Identidad Leonesa, pero hubo fuertes críticas respecto de la existencia y aprehensión de una sola identidad leonesa, por lo que fue cambiado a Museo de las Identidades Leonesas. Uno de los mayores críticos al proyecto inicial fue el propio presidente del Consejo del Instituto Cultural de León, Juan Antonio García Ramírez, quien encontraba absurda la idea (Ver cap. IV. Líneas o áreas de trabajo del ICL. Información obtenida de Navarro, Mariza. (2002, 20 de marzo). Segunda entrevista personal con Juan Antonio García Ramírez [grabación en casete]. León, Gto.).

Entonces, dentro del marco conceptual de la investigación, dos son los ejes principales:



En el primer eje, la cultura, como proceso social e inmersa en el proceso de distribución de varias formas del poder social, se encuentra vinculada a la política. En el segundo eje, la institución (El ICL) se apoya en políticas culturales elaboradas para marcar los lineamientos de las acciones oficiales. La comunicación juega un papel central para la institución en relación con la sociedad y con el poder (con dos sectores de gran poder social: la empresa -como capital privado con influencia en la estructura económica- y el mercado). Empresa, poder y mercado son las fuerzas que se encuentran presentes, no en forma aislada, sino infiltradas en ambos ejes, hacia arriba y hacia abajo; transversalmente. En el contexto actual (donde las mediaciones se sitúan) la estructura económica (dominada por el mercado) repercute en la cultura, sobre todo por la dependencia del campo cultural y educativo al ámbito económico y político. Entonces, los elementos de ambos ejes migran también, tanto de arriba abajo y viceversa, como en forma diagonal. Esto me permite hablar de una dinámica social que descarta la posibilidad de dar respuestas simplistas a problemas sociales complejos.

La comunicación, más allá de los medios y las nuevas tecnologías, la considero también como un proceso complejo, con cuatro ámbitos constitutivos (Orozco 2001:17)*: la institucionalidad, la tecnicidad, la mediacidad y los lenguajes. Cabe destacar que en esta investigación hago énfasis en dos de estos ámbitos: la institucionalidad y la mediacidad. Como señalé al inicio, me interesa objetivar la forma en que la comunicación institucionaliza las prácticas de la institución cultural y juega su papel de mediadora en el proceso de legitimación de 'la verdadera cultura'.

¿Por qué la ciudad de León para investigar el imaginario social de cultura?

En esta localidad vivo, trabajo y mi vida personal siempre ha estado vinculada al campo cultural, primero, por mi afición a las bellas artes y mi práctica de la danza y el ballet clásico ; segundo, porque mi trabajo profesional ha estado vinculado a la difusión cultural; tercero, de la experiencia resultante de los puntos primero y segundo, más el conocimiento apropiado y construido a través de la maestría en comunicación con especialidad en difusión de la ciencia y la cultura, tengo la convicción de que existe la necesidad de un cambio en la visión y ejecución de acciones en el campo cultural que fortalezca la expresión local en una forma integral. Esto es, artística y social, con el gobierno como impulsor y regulador de las acciones en ambos sectores: el público o gubernamental y el privado. Actualmente creo que existen tres grandes vertientes para el fortalecimiento de la expresión cultural local como defensa a las fuerzas políticas y del mercado que la afectan: la acción gubernamental, la participación ciudadana y los medios de comunicación. Cada una requeriría un análisis en el que las universidades locales podrían participar en beneficio de la comunidad, pero reconociendo mi limitación, centro mi interés en profundizar sobre la acción gubernamental actual a través del ICL y la de un medio impreso que median en la construcción del imaginario social de cultura.

* Sintetizando lo que Orozco Gómez entiende en el texto mencionado sobre las diferentes dimensiones de la televisión: *Lingüística* (refiere al lenguaje y a la(s) gramática(s) específicas del medio p.17); *mediática* (refiere a la interacción que realiza el sujeto contextualizada en formatos y géneros característicos del medio p.18); *técnica* (la sedimentación técnica particular del medio p.20); e *institucional* (su constitución como institución social, su historia, sus objetivos, definiciones y alianzas p.23).

Me preocupa que ante la presencia avasalladora de las industrias culturales y la influencia del mercado en los procesos comunicativos de la sociedad, se siga considerando en ella, por parte del sector público y privado, lo cultural como aquello que refiere sólo al arte (en su sentido etnocentrista y con la visión del siglo XIX), cuando éste constituye un campo que interactúa con otros que forman también parte del campo cultural y que inciden en su transformación, como son la religión, la salud, los medios, la educación y el ocio (González S., 1998. El autor también incluye la cultura alimentaria y el consumo de mercancías). Con este imaginario social de lo cultural, persiste el del artista como aquel soñador a la sombra de su mecenas, en el límite del proceso de producción cultural, donde se confunde su función social con la realidad cotidiana de enfrentar una competencia en el mercado de los bienes culturales. Esta situación mantiene en crisis de subsistencia a las comunidades artísticas y a su escasa producción local. Si sumamos a esto, la falta de profesionalización, la deficiente educación artística local y la confusión en los fines de la acción cultural por la acción política, tenemos un panorama desolador, pero que también esperanzador, pues despierta el incentivo de modificar esta situación.

Tras la revisión de las propuestas (como el Programa Nacional de Cultura y los lineamientos de la política cultural 2001-2006, así como los programas locales anuales para la cultura) y los informes de gobierno anuales, a partir de 2000, de los funcionarios públicos que dan cuenta de la acción gubernamental en la cultura en este sexenio (desde el presidente de México, la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes -Conaculta-, el gobernador de Guanajuato, el alcalde de León, la directora del ICL, el director del Instituto Estatal de la Cultura -IEC-), el resultado es una serie de discursos inflamados de estadísticas y cifras, cuyo éxito se basa en el número de edificios construidos, el de asistentes y supuestos beneficiados, sin la presentación de un análisis que detone la reflexión densa sobre sus acciones. No encontré evaluaciones, ni informes disponibles para el análisis público, no hay debate sobre los asuntos culturales, no hay cuestionamientos que sean atendidos. Para la institución gubernamental local, una de las estrategias para acercar la cultura a la sociedad es transformar el actual imaginario solemne de lo cultural por lo cultural como entretenimiento, de ahí que en el consejo del ICL se hayan tomado decisiones como la de incluir la publicación de Alternativas (sobre la programación de actividades culturales por parte de la institución y organismos privados) en la misma página que la cartelera cinematográfica de los periódicos, y de presentar las

actividades culturales como parte de la sección de espectáculos (Navarro, Mariza. (2002, 1º. de abril). Entrevista con Marco Antonio Guerrero, miembro del Consejo del ICL en el gobierno de Ernesto Ayala Torres, en la comisión encargada de la relación del instituto con los medios [grabación en casete]. León,Gto.).

Las instituciones no son perfectas y deben de ser objeto de análisis; una sociedad democrática debe dar lugar a la crítica. Representantes de los medios, académicos, escritores, investigadores han remitido a la necesidad de reflexionar sobre las acciones de los diferentes agentes sociales e instituciones en la sociedad, entre ellos los medios (que también son instituciones): “vale la pena reflexionar sobre el papel de la prensa en el país. Los medios también deben ser analizados y criticados” (Gómez Orozco, Enrique. (2003, 4 de agosto). La culpa la tienen los medios. a.m., secc. A., Opinión, p. 3).

¿Por qué el Instituto Cultural de León y el periódico *a.m.*?

Por lo menos desde la década de 1960, al proceso cultural lo encauza en buena medida el periodismo que lo divulga. (Monsiváis, Carlos. (2004, 4 de febrero). Etcétera).

Contrariamente a la idea de que cada vez hay menos gente interesada en las artes, la literatura y la vida intelectual, creo que ésta se acrecienta y en esto los medios de comunicación y las nuevas tecnologías han jugado un papel importante. Es posible que el índice de lectores del periódico no aumente en nuestro país, en nuestra ciudad, en la cantidad esperada, sin embargo, sí hay una necesidad creciente de un periodismo que aborde temas relevantes de la agenda pública en los diferentes campos, entre ellos el cultural, aunque no se disponga por ahora de un número considerable de lectores.

Selecciono el periódico *a.m* de León, Guanajuato, como medio para observar las representaciones sociales que se construyen a partir de la información que éste publica sobre “lo cultural”, por varias razones:

- Por ser el periódico local con el primer lugar en circulación. El segundo lo tiene Al Día, también de la misma compañía periodística que el *a.m*, un periódico tabloide donde predominan las noticias deportivas, nota roja y espectáculos. Practica el ‘amarillismo’ , entendido como la explotación del escándalo y el morbo. No incluye

noticias culturales. Para ver datos sobre la circulación del periódico ver cap. V. El periódico *a.m.*

- El periódico es el medio que en forma ininterrumpida utiliza el ICL para dar a conocer en la ciudad la oferta cultural local, tanto del instituto como del sector privado: Las carteleras culturales 'Alternativas' y 'La Brújula' Ambos espacios publicitarios que en el análisis no se incluyen, pero sí los artículos, reseñas, crónicas y demás productos periodísticos que en el medio se hacen en torno a la oferta gubernamental y privada. El uso de éste por parte de la institución como eje de su difusión remite, por una parte, a una división de su público, a pesar de afirmar que es para todos, queda excluido el que no sabe leer, o el que no lee el periódico; y por otro, habla de una alianza con el medio, puesto que la publicidad y la promoción (que no sólo se da con anuncios publicitarios, sino también con notas, crónicas y reseñas que refieren a sus actividades) son, en parte, gratuitas. Además, el Director General del periódico formó parte del Consejo Directivo del ICL en la comisión de medios en el gobierno de Luis Ernesto Ayala Torres.
- Por el periódico se recibe información sobre otros tópicos relacionados con el ámbito cultural
- El medio fija una agenda. Da cuenta sobre la agenda cultural global, nacional y local sobre "lo cultural".
- La televisión y la radio, son medios que se utilizan también para dar a conocer información sobre "lo cultural" por parte del ICL, pero en una medida menor al periódico. Schiller (1993:52) señala: "Para los periódicos resulta determinante el mercado nacional y, más todavía el local/regional. Aquí, el objetivo es la exclusividad. El monopolio local es la clave para obtener elevadas ganancias".

Respecto del Instituto Cultural de León, éste es la institución gubernamental que tiene a su cargo la promoción de la cultura en su sentido tradicional: las bellas artes (arquitectura, escultura, pintura, danza, poesía, música y cinematografía), el folclor, las tradiciones populares y el cuidado del patrimonio cultural. Es también la institución

leonesa que agrupa el mayor número de espacios y organismos culturales a cargo del municipio, formado como tal desde 1999. A partir de su integración se elaboró el primer marco jurídico, El Reglamento del Instituto Cultural de León (27 de enero de 2000)*, donde se encuentra desde su misión, objeto y facultades hasta las normas que rigen su acción. Actualmente se encuentra bajo la dirección de una funcionaria, Alicia Escobar Latapí (reelegida por segunda ocasión, primero con Luis Ernesto Ayala Torres, y después por el actual alcalde Ricardo Alaniz Posada) . Cuenta con un consejo ciudadano que orienta sus acciones.

Pero también, el ICL más que una institución que se encarga de la administración de espacios culturales, o la institución abocada a la difusión cultural, es una institución con una función política que posee el monopolio legítimo del poder que otorga la manipulación del sentido social de cultura. Es decir que en el mundo social, el ejercicio de este poder permite llevar la delantera en las luchas simbólicas que se juegan en la vida cotidiana y en el campo cultural (a nivel individual y colectivo), y cuyo resultado es el predominio de la visión oficial en la interpretación de la realidad social. La predominancia de la visión favorable a su ser social (en términos de su propia reproducción) en la interpretación de la realidad es uno de los objetivos de las luchas simbólicas (Ver cap. II). Esta imposición no impide que se gesten nuevas luchas simbólicas (como resistencia), de ahí la importancia que reviste el análisis y la reflexión, pues sólo ello puede movilizar hacia una acción colectiva dirigida a cuestionar los propios fundamentos de la producción y reproducción de lo simbólico, y poder así establecer nuevas bases y acuerdos sociales.

Aspectos teóricos (marco conceptual con el cual relacionar la investigación empírica que explique y dé sentido a la acción social).

Respecto de este punto señalo que:

- Mi investigación se sitúa en las prácticas institucionales de difusión cultural en relación con la construcción del imaginario social de cultura local.

* Aunque el Consejo para la Cultura de León (1989) tenía también su reglamento, pero no reconocido jurídicamente.

- Desde la comunicación, mi investigación se centra en las prácticas de difusión del emisor y su pronunciamiento a través de sus discursos y políticas culturales contrastadas con sus acciones, en el conjunto de mediaciones (constituyen la contextualización) que inciden en el proceso comunicativo: producción-recepción.
- Retomo las dimensiones que Orozco Gómez considera para analizar la recepción (aunque yo no me centro en ella), pero que también son ámbitos constitutivos de la comunicación: la institucionalidad y la mediación.
- Al hacer una revisión sobre las cinco tradiciones de investigación sobre el público expuestas por Jensen (1997), ubico mi investigación entre la tradición de la teoría literaria y el enfoque culturalista, ya que la dimensión teóricamente privilegiada es el mensaje, determinar el contenido no manifiesto de los discursos y políticas, con la finalidad de objetivar intereses y explicitar acciones. Pero también en la consideración de la recepción no pasiva de los mensajes, sino mediada por la experiencia individual y social cotidiana de la gente que se integra a la producción de su propia cultura.

La forma en que las instituciones construyen los discursos (sean informes, programas, políticas o productos periodísticos), donde dan relevancia o ignoran ciertas cosas, está dirigida a los destinatarios, y también a otros interlocutores que conforman la esfera política y sus instituciones. Las prácticas de difusión cultural median:

- En la construcción de la imagen que las instituciones quieren lograr sobre sí mismas: preocupadas porque la gente se acerque a la cultura, interesadas en que ésta obtenga mayor educación, en fomentar la actividad artística y su presencia internacional.
- Sobre el imaginario social de cultura.
- Sobre la imagen de un público (y no de públicos) que desean mostrar: abúlico, desinteresado, sin educación.

Tales prácticas son parte de un proceso comunicativo que se relaciona con el universo simbólico e imaginario de los que determinan esas acciones en el campo y también de la sociedad. Esto remite al proceso de interacción, el proceso de producción de sentido o interacción de significados, propio del enfoque culturalista. Lo es también por el hecho de tomar en cuenta al público, presente siempre en el proceso comunicativo como parte de una cultura en un determinado contexto y momento. No es un sujeto pasivo, sino aquel contextualizado que crea cultura.

Conceptos.

La cultura definida al principio de este capítulo como un proceso constante de producción de significados desde nuestra experiencia, lo que lleva a la construcción de una identidad social (Fiske, 1989:2), la considero como una clave para entender y rehacer el quehacer político, para construir la democracia y buscar nuevos rumbos para el desarrollo económico social del país (aquí refiero a la necesidad de la contextualización del proceso comunicativo -del que forman parte las prácticas de difusión- dentro de un marco histórico, político, económico y social).

Las prácticas culturales, de acuerdo a la definición de Teixeira Coelho (2000:408) son: “aquellas actividades que mueven a un **grupo** o comunidad en una determinada dirección, previamente definida desde un punto de vista estético, ideológico, etcétera.” Así, considero las prácticas de difusión cultural como prácticas culturales.

Retomo la definición de institución cultural del mismo autor (2000:293) como aquella “Estructura relativamente estable orientada a reglamentar las relaciones de producción, circulación, intercambio y uso o consumo de la cultura (ministerios y secretarías de la cultura, museos, bibliotecas, centros de cultura, etcétera). En las instituciones esa reglamentación se establece mediante códigos de conducta o de normas jurídicas”. Al conjunto de éstas últimas abocadas a la dirección de las acciones de las instituciones culturales en la sociedad les denomino políticas culturales.

Mediaciones, instancias a través de las cuales se construyen interpretaciones que pueden constituirse en colectivas. A través de ellas es posible la producción y la apropiación de sentido de todo proceso comunicativo (Martín-Barbero, 1987a). La mediación institucional se refiere a la ejercida por las instituciones sobre la agencia del sujeto, señalando pautas para la interacción social, valiéndose de recursos como el poder y las reglas, procedimientos de negociación, autoridad moral, la asignación de identidad, la utilización de recursos materiales y simbólicos. Esto indica que las instituciones se diferencian entre sí por la acumulación de poder, autoridad, recursos y mecanismos de mediación (Orozco, 1985: 84) (Ver capítulo II en esta investigación).

El discurso institucional lo considero como aquel en el que la institución cultural se pronuncia, mediado por muchos intereses políticos, económicos, sociales.

Las interpretaciones del mundo se configuran, individual y socialmente, en una especie de negociación, a través de las representaciones sociales que crean las instituciones (la familia, la iglesia, la escuela, las dependencias gubernamentales, los medios de comunicación). Específicamente las dos últimas instituciones, por su visibilidad social y su alcance en la esfera pública, al realizar juicios, manejar la información de cierta manera, presentar los hechos enfatizando en determinados aspectos, inciden en la formación de tales interpretaciones. A la configuración de ellas, respecto de los múltiples aspectos de la vida social y en especial de la cultura, le denomino la construcción del imaginario social de cultura. Juan Luis Pintos (Moreno Basurto, 2002), catedrático e investigador de la Universidad de Santiago de Compostela, explica que los imaginarios sociales son esquemas, contruidos socialmente, que estructuran la experiencia social y engendran comportamientos e imágenes "reales". Por su parte, Texeira Coelho (2000:282) define el imaginario como "el conjunto de imágenes y relaciones de imágenes producidas por el hombre a partir de formas universales e invariables" producto, por un lado, de su inserción en el mundo; por el otro, por formas generadas en determinados contextos históricamente determinados. De estos dos ejes, como los llama el autor, el segundo sería el responsable "por el efecto de discurso o de representación del mundo donde el ser humano está inmerso" La relevancia del estudio del imaginario está dada en función del conocimiento que aporta sobre el universo cultural de tales individuos y grupos.

Temporalidad. Relación del tema con la historia.

Nuestras ideas con respecto al mundo cambian constantemente en todos los ámbitos de la cultura. El siglo XX ha sido un siglo crucial en la historia leonesa, debido a la introducción de descubrimientos tecnológicos, los medios de comunicación y las nuevas vialidades que lo comunican con otros municipios y otros estados, si bien el telégrafo (1853) y el teléfono (1892) ya estaban desde el siglo XIX, al igual que el primer Banco de San Luis Potosí y algunas compañías de seguros. La introducción del servicio de electricidad se efectuó en 1904, año desde el cual empezaron a circular también los primeros coches, cuyo número se vio rápidamente aumentado para 1920. En 1912 se introdujo el drenaje. En 1930 llegaban al aeropuerto de Bellavista vuelos de pasaje de la ciudad de México. Al iniciar el siglo, en la ciudad se empezó a fraccionar para constituir colonias para casa-habitación: Gordoia (hacia el Santuario de Guadalupe), Delfina (hacia San Miguel); después Bellavista (1920) (Labarthe Ríos y Ortega, 2000).

En León, los últimos cincuenta años del siglo XX son pocos para asimilar las transformaciones de una cultura local a una cultura de masas, y de ésta en una cultura multimedia. Los estilos, modelos y temas provenientes del país hegemónico (E.U) han configurado el pensamiento de una cultura de masas con un sistema comunicativo que le ha favorecido.

Veo la necesidad de apuntar las implicaciones de la inclusión de León en la modernidad (la mediación ejercida por los medios de comunicación en la vida cotidiana, en la visión del mundo y en la utilización del ocio que vino a modificar las costumbres, el estilo de vida y los gustos de las personas, en una palabra, su cultura), en convivencia con un León tradicional. Una ciudad dentro de la globalización (la presencia de las nuevas tecnologías) y la transformación de la cultura en donde el mercado marca la pauta en todos los ámbitos de la vida social.

La década de los 80 fue crucial internacionalmente: el comunismo decae estrepitosamente y se establece el sistema de mercado dominado por el capital corporativo y las mafias. La lógica es estimular la producción y la productividad, "el

eslogan compulsivo al que se lanzó el mundo capitalista fue el de la globalización del mercado y la economía"; "también se globalizan los procesos mediáticos y financieros, cuyo discurso consumista es apoyado por las nuevas tecnologías de la información" (Pérez-Tornero, 2000:19). Esto es de enorme importancia, si pensamos que a partir de ello, se forja una racionalidad diferente de la esfera social, y en la forma en que se genera el imaginario social e imaginario mediático. En el primero, en la esfera cultural, prevalece el control de las ideas, actitudes y procesos de consumo (ayudados por la publicidad, las relaciones públicas y la mercantilización de la vida cotidiana) y en el segundo, el individualismo y la lucha por la ganancia individual como los valores y modelos adoptados.

Esta investigación aborda primordialmente el momento actual, pero toma en cuenta la historia regional, sobre todo aquellas coyunturas en las que se expresó el poder, las fuerzas sociales y la subjetividad colectiva en el siglo XX y que configuraron el presente. Centro mi interés a partir de 1950 por considerar muy importante a los medios de comunicación, y los acontecimientos políticos y económicos vividos durante este período en las transformaciones de la región en el presente. En estas transformaciones, la acción humana incide sobre el espacio que habita y las relaciones sociales y de poder que en él se establecen, de las cuales derivan los complejos procesos de simbolización y representación de esas relaciones.

El análisis empírico que llevo a cabo corresponde concretamente al año 2002. La selección del año respondió al inicio de la investigación. Tuvo que ver también con la reciente integración de espacios (el estreno del ICL en 1999, por lo que consideré interesante, dos años después, apreciar si había sucedido algún cambio en la acción cultural gubernamental) y la elaboración del Reglamento del ICL, además del inicio al monitoreo de las notas culturales del *a.m*, al igual que a la posibilidad de hacer el ejercicio de observación etnográfico sobre las actividades culturales en la ciudad.

En este contexto ¿Cómo ha mediado la práctica de la difusión cultural institucional en el imaginario social de cultura? ¿Ha respondido a los cambios políticos dados en León (cambio de gobierno priísta a panista) y hacia la democratización de la cultura tan anunciada por el gobierno panista?, ¿Han contribuido las prácticas de difusión cultural a la

democratización ciudadana, la participación de la gente en el proceso de democracia?, ¿Se ha democratizado la cultura como lo plantean las políticas culturales nacionales y locales en sus objetivos?.

En esta investigación considero los siguientes acontecimientos históricos locales para situar la acción del ICL en un contexto social, político y económico, y en un tiempo que resultó ser un parteaguas para la cultura en León: cambio de partido político en el Gobierno (PRI-PAN), y en la concepción de cultura como aquella que debía incluir, por primera vez, la participación ciudadana (Consejo) bajo la dirección de una institución que pudiera elaborar un proyecto cultural en conjunto (formación del ICL como institución difusora de la cultura y administradora del dinero y los espacios físicos destinados a esta tarea).

- La formación de un Consejo para la Cultura en León con participación ciudadana (1989).
- La creación del ICL (1999), la institucionalización del Consejo, y la elaboración de políticas propias (Reglamento del Instituto Cultural de León, 2000).
- El funcionamiento del Consejo y La Dirección General del Instituto (el trabajo conjunto que realizan). Su vinculación con el Gobierno Municipal.
- Relación del programa del ICL para la cultura y el Proyecto Nacional de Cultura (Conaculta).

Dentro de una perspectiva cultural e histórica, los medios son asumidos como mediaciones. Ellos están vinculados con lo cultural y se vuelven ejes centrales para su estudio. Pero bajo la mirada del ICL, considero que los medios son considerados como instrumentos para apoyar la difusión (esto se verá en el cap. IV), más no como mediadores en la cultura. En mi tesis, el medio y la cultura son considerados mediaciones, donde el primero participa en la recreación de la cultura.

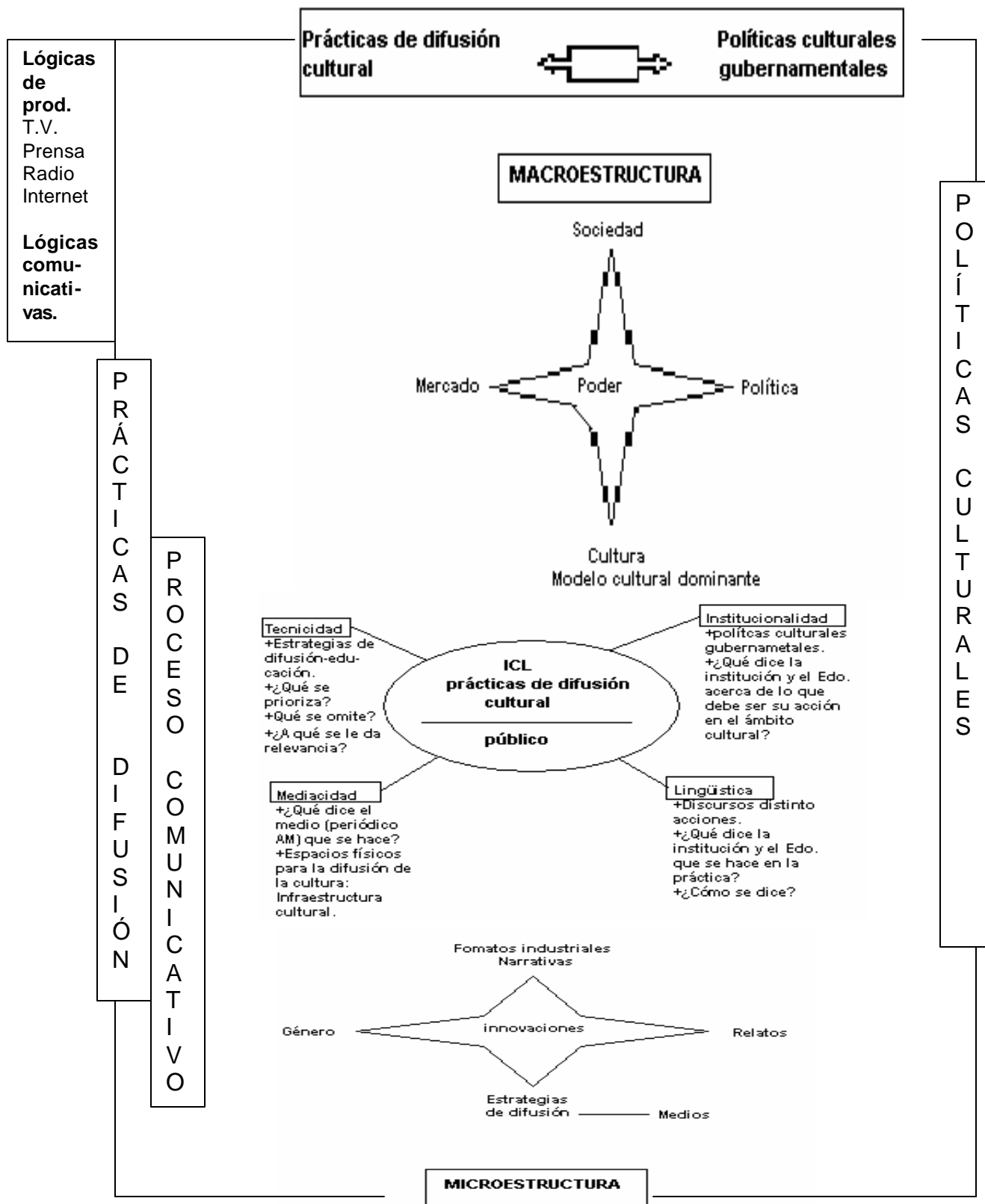
Mi tesis en un diagrama.

Con base en el diagrama de las mediaciones de Martín Barbero (1987), creo que las prácticas de difusión del ICL y del medio se sitúan dentro de las lógicas de producción que determinan a su vez ciertas lógicas comunicativas, relacionadas directamente con el mercado y mediadas por la institucionalidad. Es ahí también donde se define actualmente 'lo artístico' y se le da un valor a los productos o bienes culturales. Ellos son parte de las formas simbólicas que configuran la cultura. El mercado incide sobre la producción de bienes culturales e incluso sobre la modificación de formatos industriales (narrativas), y las políticas culturales la legitiman de acuerdo a un modelo cultural dominante. La acción del Estado en torno al campo cultural no ha hecho posible una modificación en las matrices culturales de la sociedad leonesa, quien mantiene el mismo conservadurismo y pensamiento de doble moral que hace cientos de años. Las políticas públicas en el campo de la cultura sólo han permitido su institucionalidad; el ICL no ha podido realizar ningún cambio significativo en los hábitos culturales de los leoneses.

El mercado bombardea los formatos industriales de la producción artística y da forma a nuevas representaciones sobre lo que es el arte ahora. Al modificar las lógicas de producción de los bienes culturales, también se han modificado (como señalaba) las lógicas de comunicación que requieren otras competencias de recepción.

Entre las lógicas de producción y las matrices culturales está la dimensión de la institucionalidad, desde la cual las instituciones gubernamentales elaboran las políticas culturales para normar las lógicas de producción (SEP, Conaculta, IEC, ICL), sin influencia alguna en las competencias de recepción. Mi propuesta apunta hacia el reconocimiento de la necesidad de la intervención del Estado en el campo cultural, en la dimensión de la institucionalidad, pero que esté abocada al establecimiento de una relación Estado-cultura en donde se logre superar, como dice Jesús Martín Barbero, "la oposición maniquea entre Estado y mercado como la esquizofrenia entre elitismo y masificación"; en este ámbito creo que hacer énfasis en la elaboración de políticas culturales que favorezcan esa relación resulta no sólo necesaria en esta era de la globalización, sino indispensable. Asimismo la acción de los medios. Las políticas constituyen un lugar estratégico en el campo político, pues mediante ellas se le ofrece al

Estado la oportunidad de recuperar la dimensión simbólica y entablar un vínculo democrático con los ciudadanos, en donde los medios juegan un importante papel (ver el esquema).



Sobre la metodología.

En este punto es importante reiterar mi interés por las prácticas de difusión del ICL y el periódico *a.m* en la medida en que éstas se constituyen en prácticas de comunicación, las cuales pueden operar como medios de dominación y control social o como medio de concientización y participación ciudadana.

Mi método de análisis es la contrastación entre el discurso de la institución (políticas culturales) y la acción manifiesta en sus prácticas de difusión cultural (a partir del análisis de sus propios informes, y del seguimiento de sus actividades por medio de un ejercicio de observación etnográfica). Desvelar el sentido global de las políticas, buscar coherencia a las acciones desarrolladas por el Estado (la vinculación entre las acciones oficiales y las necesidades sociales), llegar a establecer nexos estructurales con la historia y los actores en sus condiciones sociales.

Para mí ha sido un detonante de la reflexión la relación entre cultura y política que plantea Jesús Martín Barbero en su libro “De los medios a las mediaciones” (1987), y lo que está en juego en las políticas culturales: no la administración de instituciones y bienes culturales sino más allá, todo “un principio de organización de la cultura, algo interno a la constitución de lo político, al espacio de producción de sentido del orden en la sociedad, a los principios de reconocimiento mutuo” (227). Pero ¿Cómo objetivar bajo esta perspectiva, los sistemas de producción de sentido que subyacen en las prácticas de difusión?

En respuesta a la pregunta anterior, he seleccionado técnicas diferentes para el análisis de las prácticas de difusión del medio y de la institución cultural. Aunque el objetivo en ambas fue reunir la evidencia empírica que me permitiera entretelar datos e interpretaciones, apoyados mutuamente bajo un modelo teórico para interpretar la dimensión cognitiva de dichas prácticas.

En el caso del medio utilicé como instrumento metodológico:

- El Registro hemerográfico y el análisis de contenido de 377 notas culturales del periódico a.m de León (julio-octubre de 2002), del que haré referencia amplia más adelante.

En el caso de la institución cultural, hay dos dimensiones: la de su discurso (políticas culturales) y la de sus acciones (informes y observación de sus actividades). Utilicé como instrumentos metodológicos:

- Entrevistas focalizadas a la Directora del ICL, al Presidente del Consejo, a dos consejeros del mismo instituto, y a un funcionario de él encargado de un proyecto estratégico. Esta selección la hice por considerar a funcionarios del ICL y a representantes de la ciudadanía en el Consejo. Ello con el objeto de encontrar la oposición discurso-acciones, y ver cómo su visión se contradice con el ideal de la acción como promotores culturales señalada en las políticas culturales del instituto, pues no hacen más que reproducir un modelo tradicional de cultura hegemónica. En cada entrevista, los temas giraron alrededor de lo que cada uno entiende por cultura, prácticas de difusión cultural (planeación, organización, operación), financiamiento, mecanismos de evaluación. Esto me ayudó a conocer su visión personal (creo que es difícil deslindar su función como promotor cultural de su procedencia social, económica y política) y desde la institución, y las prácticas de difusión que realizan.
- El Análisis documental. Revisión del Reglamento del Instituto Cultural de León. Revisión de los informes cuantitativos y cualitativos mensuales del mismo de enero a diciembre de 2002, con el objeto de dar cuenta, en sus acciones, sobre aquellas actividades a las que dan mayor relevancia y promoción. Una forma de objetivar la oposición entre su discurso (políticas culturales) y sus acciones.
- El Ejercicio etnográfico como instrumento metodológico de observación de las actividades culturales organizadas por el ICL, para ver a la institución en acción. La observación estuvo dirigida hacia:

1. El estado físico de los espacios: iluminación, limpieza, mobiliario, alfombras y pisos, estado de los baños, ventilación, sonido.
2. Realización: Taquilla, entrada (recolección de boletos), hora oportuna para iniciar y finalizar eventos, presentador, edecanes, existencia de folletos o apoyos para la presentación, actitud del público.
3. Promoción: medios personales u otros y medios de comunicación.

En el análisis de las prácticas de difusión cultural considero que hay un tiempo y un espacio definido. En éste último existe todo un aparato cultural que incluye personal y lugares físicos donde se efectúan las actividades, se imparten las clases, se informa etc., que también define sus acciones. ¿Qué tanto es llevado a la acción todo aquello que se señala en el Reglamento del Instituto Cultural a nivel discursivo ?

No se puede dejar de lado, el que los espacios destinados a las actividades culturales estén mal adaptados, sean improvisados, o se declaren inexistentes para ciertas prácticas y para otras no, y entonces se tomen las plazuelas y las esquinas. Se opone a la equidad que debe prevalecer en el uso de los lugares públicos para las actividades culturales (Reglamento del ICL. Exposición de Motivos). En el mismo tenor, tampoco se puede dejar de lado que los mejores espacios (en función de utilería, servicios etc.) sean destinados para actividades de 'alta cultura' nacionales o extranjeras, y no para actividades populares o de 'alta cultura' producidas en León. Las actividades se diferencian también en función de la organización, de las características de los asistentes: cómo visten, cómo se comportan .

El procedimiento que seguí para la observación etnográfica fue: asistir, observar con base en lo señalado anteriormente, anotar, y hacer un comentario. Gracias a este ejercicio pude concluir que no es posible formar públicos de las actividades culturales cuando la organización es deficiente (y se justifique con 'se hizo sin presupuesto', puesto que la gente lo desconoce), precaria (como aconteció con la Semana Indígena, con un montaje apresurado de mesas en el portal fuera de la Casa de la Cultura de León Diego Rivera, donde había algunos indígenas identificados con letreros en las mesas y vendiendo todos casi lo mismo, como representantes de sus comunidades en la ciudad); cuando no hay lugares accesibles donde comprar boletos para asistir a las actividades, ni

lugar donde estacionarse, enfrentar el tráfico; cuando las características físicas de los espacios impiden escuchar bien, estar cómodo; y hay deficiencias en la organización, como es el que las actividades inicien, en su mayoría, tarde (con una variación entre los 10 a 30 minutos). Todas estas situaciones se oponen a las atribuciones del ICL en su Reglamento , Capítulo Segundo, artículo 5º. Fracción VIII: “conservar, mantener y ampliar la red de infraestructura para la prestación de servicios culturales, tanto a través del aprovechamiento de espacios existentes de uso potencial, públicos y privados, cuanto de la construcción de nuevos centros en las áreas urbana y rural”.

Analizar las formas institucionales que reviste la difusión de la cultura en la ciudad (la posición de los productores en el espacio social) y vincularlo con la organización de la producción cultural (donde están comprometidos los intereses específicos), permite estudiar esta parte de la cultura como mediación social. Para situar las prácticas de difusión en el contexto sociohistórico, económico y político de la ciudad (nivel micro), y nacional (nivel macro) utilicé también:

- La Investigación documental. En este punto llevé a cabo una revisión bibliográfica y hemerográfica:
 - Sobre la historia del Estado de Guanajuato y del municipio de León; así como de documentos oficiales que hicieran referencia a la situación sociopolítica, económica y cultural de los mismos; datos y referencias a sucesos contemporáneos que hayan sido determinantes de la situación local actual.
 - Sobre la transformación de la ciudad de León. Hago énfasis en la irrupción de los medios de comunicación y posteriormente, de las industrias culturales en la ciudad como un factor sociocultural muy importante para las prácticas sociales y culturales de la ciudad. Esto es relevante desde el momento en que todo lo anterior incide sobre nuevas formas de estructurar el campo cultural institucional y su legitimación, mediada por la emergencia de políticas culturales y normas que conforman las acciones institucionales en el campo mencionado.

- Registro hemerográfico. Registro diario, a través del periódico *a.m* de la ciudad de León, sobre lo que acontece en la ciudad y en el mundo, sobre todo en el campo de la cultura. Esto permite por un lado, vincular lo global-local; cómo la dimensión transnacional opera a nivel micro. Por otro, cómo la acción cultural local es abordada por el medio. Todo este punto es retomado y reforzado al realizar el análisis de contenido sobre las noticias culturales que aparecen en el periódico. Referiré a esto posteriormente.

La naturaleza de la evidencia empírica y su interpretación cambia de acuerdo con el instrumento empleado en la investigación; sin embargo, dicha interpretación apunta a la integración de los datos empíricos dentro de un contexto de sentido y desde una perspectiva sociocultural. Intento que la investigación empírica aborde la relación entre estructuras y prácticas comunicativas; vincular cultura, comunicación y sociedad.

Obstáculos en la investigación.

Uno de los obstáculos mayores en la investigación fue el acceso a la información de la institución cultural gubernamental, sobre todo en lo relacionado con el presupuesto y su ejercicio (estados financieros). Creo que había mucha desconfianza respecto del uso que yo le fuera a dar a la información contenida en los informes, aunque sólo pedí los del año en curso (2002); no había entonces excusa de que ellos estuvieran archivados, o la información se hubiera perdido. El cuestionamiento sobre la investigación, detalles y pormenores fue amplio. Para investigar sobre la formación del CL y sus orígenes, debí recurrir a testimonios orales, donde encontré diferentes versiones e incluso fechas que no coincidían.

A pesar de solicitar información sobre el momento presente, hubo dilación e incluso se me llegó a decir que el sistema de cómputo había sido infectado de un virus, y la información se había perdido; pero insistí.

Por el lado del medio, el *a.m.*, debí investigar por fuentes orales e investigadores de la localidad para encontrar sus antecedentes. Afortunadamente, el *a.m.*, a propósito de su 25 aniversario, publicó un suplemento durante un mes en donde también hizo referencia a su propia historia y a la de la ciudad. Obtener datos sobre la circulación de los periódicos locales fue imposible, sólo meras especulaciones; sin embargo, en este punto me acerqué a fuentes cercanas a los periódicos, pero sin posibilidad de hacer referencias personales en la investigación.

Otra dificultad más, y también detectada por otros autores como Guadalupe Valencia García (1998:13) -quien desarrolló una investigación excelente acerca del estado de Guanajuato, bajo la tutela del director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, el doctor Pablo González Casanova-: “la naturaleza difusa y compleja del tema [la sociedad y la cultura guanajuatense: las expresiones de la subjetividad social y política], aunada a la escasez de análisis disponibles sobre expresiones simbólicas locales, apenas hace posible una primera reflexión sobre los rasgos más visibles de la cultura y la identidad guanajuatenses.”

Otro obstáculo fue el recabar información sobre los procesos culturales de la ciudad. Aseverado también por autores como Gómez Vargas (2001, Marzo. Texto Abierto, 188) y Valencia García (1998:13). Con esto no quiero decir que la producción bibliográfica respecto del Estado de Guanajuato y de la ciudad de León en otros ámbitos sea escasa, con agrado encontré una bibliografía extensa en temas como historia, religión, economía y política. Cada autor remite a documentos y fuentes para seguir investigando. Una de ellas es Guadalupe Valencia, quien da en su libro una amplia bibliografía respecto de la historia de León, y del Estado de Guanajuato en General. Lo mismo hacen María de la Cruz Labarthe Ríos y Adriana Ortega Zenteno (2000). También hay lugares como el Archivo Histórico de León y el Centro de Investigaciones Regionales, donde es posible encontrar material hemerográfico y bibliográfico. El Archivo Histórico publica desde 1990 la revista de divulgación bimestral *Tiempos*, donde se hace referencia a múltiples aspectos cotidianos en la historia de la ciudad y de temas sobre antropología, sociología e historia.

Una última observación, las cifras oficiales respecto de la situación económica, social, de infraestructura y otros aspectos sobre la ciudad varían mucho de una institución a otra, sobre todo cuando los funcionarios de cada una de ellas se pronuncian y las cifras no concuerdan en relación con aquellas instituciones encargadas de organizar y brindar este tipo de información (como el INEGI y la Secretaría de Desarrollo Económico). Hago referencias puntuales de esto más adelante.

Capítulo II. Plataforma teórica*

¿Quiere decirme, por favor, qué camino debo tomar desde aquí?
Eso depende mucho de dónde quieras ir, dijo el gato.
No me importa mucho, dijo Alicia.
Entonces es indiferente por el camino que vayas, dijo el gato".
Lewis, Carol. Alicia en el país de las maravillas.

Si hablamos del conocimiento socialmente construido que se estructura en realidades sociales específicas, también decimos que ellas son estructurantes en el tipo de producción cognitiva. Hay mediaciones que nos permiten tener una conciencia de nosotros mismos. La cultura es una mediación social y los factores sociales intervienen o median en la forma de concebir la realidad. Este posicionamiento sociocognitivo obliga a emplear las reglas del juego sociales e institucionales cuya visión del mundo está formulada de acuerdo con sus valoraciones e intereses. ¿Cuál es la imagen que se construye socialmente de las bellas artes y qué relación tiene con la difusión cultural que hace la institución gubernamental, no sólo de las actividades que organiza y sus prácticas alrededor de este ámbito, sino también de la imagen que construye con respecto a lo que la opinión pública tiene frente a las bellas artes?. ¿En qué forma sus políticas culturales, su presencia o su ausencia, ayuda a construir y configurar estas imágenes?

Pareciera ser que el concepto antropológico de cultura predomina en el pensamiento actual, aquel que desde fines del siglo XIX se incorpora a la antropología y considera cualquier manifestación de la vida humana como tal. No obstante, en la vida cotidiana, el concepto clásico de cultura, que refiere a las artes, el cuidado del patrimonio nacional y el fomento de las tradiciones sigue teniendo gran arraigo. En buena medida esta concepción prevalece y se extiende, pues las instituciones abocadas a ella han delimitado su acción a este terreno, y los medios la han reforzado. Parto de la hipótesis que los medios refuerzan aquel imaginario social en cuya construcción median las instituciones oficiales de cultura en torno a lo que es 'la verdadera cultura'. Es entonces desde los procesos comunicativos

* La plataforma teórica en la que baso mi trabajo no es más que un lugar desde donde observo y doy sentido a mi observación.

que se dan en una sociedad como intento abordarla; aquellos aspectos cotidianos de los que informa el periódico y que modelan, construyen las representaciones sociales y los imaginarios colectivos de nuestra propia cultura.

En esta investigación retomo la concepción estructural de cultura de John B. Thompson, la que considera los fenómenos culturales como formas simbólicas en contextos estructurados para relacionarlo con los de comunicación y sociedad. Desde esta perspectiva, el análisis cultural apunta al estudio de la constitución significativa y de la contextualización social de las formas simbólicas (1998: 196). Formas a través de las cuales se hacen visibles las relaciones de poder y conflicto, que pueden estar dadas por un acceso diferencial a los recursos y a las oportunidades y/o por mecanismos institucionalizados para la producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas.

Estas formas simbólicas, siguiendo con Thompson, se refieren a fenómenos significativos que van desde acciones, gestos y rituales, hasta textos, programas de televisión y obras de arte: “expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos)” (206). La interpretación de estas formas es compleja, pues en ella intervienen también factores e intenciones múltiples que inciden a su vez en su recepción. El proceso de recepción visto no pasivamente, sino creativo, de interpretación y valoración que está en continuo cambio. El receptor de las formas simbólicas las interpreta, les da sentido y significado en el proceso mismo de recepción.

Como el valor simbólico no es consensual, presenta conflictos. En el caso concreto de las obras de arte, su valor simbólico se ve modificado de acuerdo con quien lo realiza y el lugar que ocupa dentro del campo (es decir, la posición en el espacio social, de acuerdo con Pierre Bourdieu, 1988: 133); de ahí que toda forma simbólica porta las huellas de las condiciones sociales en que se produce. Me apoyo en la teoría de los campos de Pierre Bourdieu para situar las relaciones de poder en los diferentes campos que componen la sociedad. Esos poderes sociales que son fundamentalmente el capital económico (propiedad, riqueza, bienes financieros de diversos tipos), el capital cultural (conocimiento, habilidades, créditos educativos) y el capital simbólico (elogios, prestigio y reconocimiento acumulados que se asocian a una persona o posición). Los agentes se sitúan en el espacio social (como espacio simbólico) de acuerdo con el volumen global del

capital que poseen en diferentes especies, y la visión que cada agente tiene del espacio depende de su posición en él.

Las bellas artes y el arte popular no son más que uno de los diferentes campos del campo cultural que dan cuenta del desarrollo cultural en México. Otros son la religión, la educación, la salud, los medios de comunicación, y las nuevas tecnologías. Cada uno de los campos tienen su propio proceso, pero forman parte a su vez, de los procesos culturales de la sociedad mexicana, leonesa o de cualquier otra sociedad. Visto así, hago énfasis en la complejidad del tema que abordo, pues concibo la sociedad como un todo, con una dinámica estructural altamente compleja, donde se juegan posiciones y fuerzas. Ciertos procesos de cambio en la estructura económica, tiene sus repercusiones en las estructuras restantes y viceversa. El campo cultural no escapa a esta dinámica. (González, 1998:15). La dinámica del campo cultural leonés en el campo de las bellas artes y el arte popular se hace visible físicamente a través del equipamiento y oferta cultural en la ciudad. Lo mismo si reducimos nuestro objeto al ICL, como la parte gubernamental en el campo cultural. ¿Cuáles son los espacios para la expresión cultural proporcionados por el gobierno municipal coordinados por el ICL?. ¿Cuál es la oferta cultural?. Es en los espacios y la oferta de actividades culturales en los que se atiende a las necesidades de expresión de los ciudadanos leoneses, se imparte y legitima el sentido de lo que es cultura, con el objetivo de buscar el consenso y la autoridad para determinar lo que ella significa o debe significar.

Las políticas culturales son parte y guía de las prácticas culturales de las instituciones (que poseen un capital simbólico oficialmente sancionado, garantizado e instituido jurídicamente por el efecto de la nominación oficial), con implicaciones políticas, con fines definidos, en condiciones de desigualdad de poder.

Cuando se trata de la lucha por la producción y la imposición de una visión legítima acerca del mundo social, la versión 'oficial' no posee el monopolio absoluto, por ello hay pugnas entre los poderes simbólicos que tienden a imponer la suya como la legítima. Se empiezan entonces a formar grupos ¿Los hay acaso entre las instituciones gubernamentales y privadas abocadas a la difusión cultural, y al interior de ellas? ¿Quién marca la pauta? ¿En qué forma operan? ¿Cómo conciben la difusión cultural de las bellas

artes? ¿Son tomados en cuenta los agentes que producen el arte y las necesidades culturales de la población leonesa, para guiar la acción de las instituciones en la difusión cultural?.

Dado que toda forma simbólica es producida y recibida en un contexto histórico específico, también se encuentra sujeta a valoración y evaluación. Los medios de comunicación masiva son instituciones relacionadas con la valoración económica de estas formas, con su circulación en el tiempo y en el espacio. La producción y circulación de estas formas han sido mediadas cada vez más por las instituciones y los mecanismos de la comunicación masiva, proceso al que Thompson denomina mediatización de la cultura. El proceso continuo de interpretación de las formas simbólicas en el que se constituye y reconstituye su significado por los individuos le denomina “la reproducción simbólica de los contextos sociales”. Esta reproducción corresponde a un tipo de reproducción social mediada por la comprensión cotidiana de esas formas (1998: 228). Resalto que el significado dado por los receptores puede servir para mantener las relaciones sociales estructuradas en los contextos en los cuales se producen y reciben las formas simbólicas.

Todo lo anterior me permite señalar que la producción de la cultura contemporánea se explica en la interacción de los elementos sociedad, cultura y comunicación, y donde se entrecruzan diversos escenarios y mediaciones múltiples. De acuerdo con Ford (1999), las mediaciones son dispositivos de construcción de hegemonía: ellas operan interpretaciones que después son manejadas en el sentido común. La mediación es conceptualizada por Martín-Barbero “como esa instancia cultural “desde donde” el público de los medios produce y se apropia del significado y del sentido del proceso comunicativo” (Orozco, 1995:83). Orozco (84) menciona las fuentes donde se origina la mediación, a saber: la cultura, la política, la economía, la clase social, el género, la edad, la etnicidad, los medios de información y los movimientos sociales. Igualmente se origina en la mente del sujeto, en sus emociones y sus experiencias. Todas las fuentes de mediación son a su vez, mediadoras de otras fuentes. El mismo autor hace una serie de agrupaciones analíticas para diferenciar los grupos en que se integra la mediación múltiple que forma parte de la interacción TV-audiencia, pero que yo utilizo también en mi investigación. Así diferencia entre mediación individual, situacional, institucional y videotecnológica. Me ocupo de la mediación individual (son fuente de mediación individual

el género, la edad, la etnicidad entre otras), que surge del sujeto como individuo con un desarrollo cognitivo y emotivo, y como un sujeto social; y la mediación institucional que se refiere a la ejercida por las instituciones sobre la agencia del sujeto, señalando pautas para la interacción social, valiéndose de recursos como el poder y las reglas, procedimientos de negociación, autoridad moral, la asignación de identidad, la utilización de recursos materiales y simbólicos. Esto indica que las instituciones se diferencian entre sí por la acumulación de poder, autoridad, recursos y mecanismos de mediación.

Al analizar las prácticas culturales de la institución gubernamental (ICL), refiero al significado social que la institución tiene sobre su actividad y la correspondencia a su acción, elemento que juega un papel muy importante en la difusión cultural (Roqueplo, 1983). Como hipótesis, señalo una contradicción entre el discurso mediante el cual define el ICL su misión y su acción como difusor de la cultura: un supuesto objetivo de democratizar la cultura, ampliar su acceso a toda la población, y sus acciones reales. Estas acciones desvelan intereses que refieren al logro de una hegemonía (en su papel de generador de interpretaciones que son incorporadas al imaginario social) que tiene como objeto legitimar su autoridad y establecer la dirección intelectual y moral de la sociedad. Queda claro que el estudio de la cultura en esta investigación no se circunscribe al estudio de ella como creación de distinciones. La hegemonía no se puede estudiar sólo a partir de las diferencias, sino de aquellos elementos comunes que hacen posible la relación social de articulación del consenso y la autoridad. (González, 1998:12). En la cultura de toda sociedad se dan luchas estratégicas (en la que los medios intervienen y dan cuenta) por lograr su dirección 'intelectual o moral' por agentes sociales unidos en bloques más o menos sólidamente aliados; agentes que suelen jugar en varios campos a la vez (cultural o simbólico, económico y político), y apostando con su o sus capitales (cultural, económico y simbólico). Para lograr esta dirección 'intelectual o moral' es indispensable encontrar los elementos comunes sobre los que se funda la relación social de articulación del consenso y la autoridad. Entonces, la hegemonía, como relación social, no se logra sin resistencia, sin luchas y negociaciones en el campo simbólico entre fuerzas desiguales de poder y recursos para llegar a configurar aquello que hace sentido compartido entre agentes sociales diferenciados.

La observación de las formas simbólicas y las prácticas de difusión cultural (prácticas sociales) de las instituciones (en este caso el ICL y el periódico *a.m*) apunta al encuentro de aquellos elementos comunes que hacen sentido compartido en agentes sociales tan distintos y a través de los cuales se da esta relación social donde se articula el consenso y la autoridad. A través de sus prácticas, ambas instituciones median en la configuración de lo que es 'la verdadera cultura', pues también interviene aquella existente en las mentes de los demás, para configurar otra y así sucesivamente (semiosis). ¿Pero qué pasa cuando no hay un conocimiento sobre las necesidades culturales de la sociedad ni tampoco se evalúan las prácticas de difusión cultural en relación con el público receptor y la población en general?. ¿Cómo logra la institución reconfigurar lo cultural sin ningún referente del otro?. Como menciono antes, las representaciones de los agentes sociales (necesarias para la construcción de los imaginarios) van a variar según su posición en el espacio social, los intereses asociados y según su habitus, "como sistema de esquemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social" (Bourdieu, 1988: 134).

El nodo de la acción institucional en la difusión de la cultura está en cómo sus intereses se transforman en práctica, y cómo ésta moldea la cultura (entendida aquí como el campo de las producciones simbólicas que incluye la producción artística tradicional pero que no se limita a ella; un sistema que comprende la 'alta cultura', 'cultura popular' y 'cultura masiva'). Otra cuestión nodal es el análisis de las relaciones de poder que son producidas y reproducidas continuamente en las relaciones de poder simbólico (en la lucha simbólica por la producción del sentido común, y en donde está implicado un valor económico no siempre visible: el trabajo cultural) dentro del contexto social, encauzadas por políticas y ejecutadas mediante los recursos. Con respecto a esto último hago mención que actualmente uno de los problemas centrales de la producción cultural y su difusión es el financiamiento y la inversión, que no siempre son rescatadas en términos mensurables en dinero, situación que ha provocado decisiones gubernamentales apresuradas y que han provocado un gran descontento social (esto se verá en el capítulo IV).

Las formas institucionales que revisten la difusión de la cultura en la ciudad (la posición de los productores en el espacio social) vinculadas con la organización de la producción cultural (donde están comprometidos los intereses específicos), permiten estudiar esta parte de la cultura como mediación social. Deseo que quede claro que estudiar las prácticas culturales de la institución cultural más importante en la ciudad de León, en el ámbito de las bellas artes, no es propiamente el estudio sobre la ciudad de León, sino en ella como lugar para analizarlas. Sin embargo, la historia de la ciudad juega un papel muy importante para el estudio de las prácticas culturales de la institución encargada de la difusión de la cultura, pues puedo indagar :

- Cómo se va formando en el tiempo la relación de la ciudad con el arte, quién lo ha promovido, para qué; si ha crecido esta relación, si hay artistas leoneses, si ha aumentado el acceso y la creación de espacios. Eso nos puede ayudar a ver la relación de los cambios arte-sociedad y el papel que la difusión cultural ha jugado.
- Desde cuándo se elaboran políticas culturales como guías de acción de las instituciones en su prácticas culturales. Qué diferencias hay entre el discurso y su práctica real en la promoción cultural.
- Las realidades políticas y económicas de la ciudad, necesarias para llevar a cabo el análisis cultural de cualquier sociedad; y de las necesidades biológicas y físicas, en las que se basan esas realidades (Geertz, 1991:40). De esta forma se sitúan los fenómenos culturales en un marco intelegible, significativo.
- El arte como una dimensión simbólica de la acción social (al igual que la ciencia, la ideología, la moral) que permite sumergirse en los problemas existenciales de la vida.

El sujeto que recibe la información dada por las instituciones gubernamentales y privadas es un elemento clave en la difusión cultural. Cómo recibe la información y qué hace con ella. Si parto de la idea que el individuo no es un sujeto pasivo, ni tampoco inocente (Roqueplo, 1983), resulta interesante (aunque no abordo al receptor en esta

investigación) ver cómo construye una imagen de las bellas artes a partir de la propia (o en su ausencia) y compararla con aquella producto de la difusión cultural de las instituciones (el ICL y el *a.m*). Entonces, la difusión cultural tiene que ver por un lado, con los destinatarios (los públicos); por el otro, con las relaciones de poder o dependencia que se establecen entre las esferas del gobierno, organizaciones políticas y sociales, y con los propios medios de comunicación.

La apropiación que hacen los individuos de lo que para ellos son las bellas artes (y de la cultura en general) se inserta dentro de sus prácticas sociales, influenciadas por su propia concepción de lo que les rodea y el conjunto de mediaciones sociales, económicas, políticas, culturales, institucionales. Se impone la realidad de la vida cotidiana, aquella que no se puede eludir y que se incorpora a lo que tenemos como adquirido. Proceso que Peter Berger y Thomas Luckman califican como “construcción social de la realidad” (Roqueplo, 1983:98). Cada sujeto configura su propia cultura y coincide con la de los demás en algunos puntos que hacen erróneamente hablar de una identidad nacional; ni siquiera creo poder hablar de una identidad local sino de una presencia de múltiples identidades de las cuales se pueden retomar algunos rasgos comunes. Lo que sí se va constituyendo es un imaginario social de cultura que es apropiado de diferente manera de acuerdo con el acceso que se tenga a ella, a su información y a las diferentes competencias culturales. Esto apunta a los procesos sociales de apropiación de los productos en donde se produce sentido. De ahí que refiera a la presencia de un imaginario social de cultura artística (por tratarse de las bellas artes) que es apropiado de diferente manera de acuerdo con el acceso que se tenga a ella y que se relaciona más con el acceso a los medios, a las nuevas tecnologías, a la educación académica y artística recibida, que con la distribución de ingresos y riquezas.

Se han hecho muchos estudios comparativos respecto del grado de escolaridad de los públicos y su afición (gusto) por las bellas artes, cuyos resultados apuntan que mientras más elevado sea el primero, más acusada será la última. De la misma forma, se ha demostrado una correlación entre asistencia a actividades culturales y alto grado de escolaridad. No es nada descabellado el planteamiento en el Programa Nacional de Cultura, desde hace varios sexenios, de la necesidad que hay de vincular la educación académica con la educación artística, pero tampoco lo es cuestionar si sólo el cambio en

la estructura de la educación académica en México podría ampliar el horizonte de la educación artística, sobre todo cuando he referido anteriormente las múltiples condiciones y mediaciones que inciden en la educación y apreciación artística. Esto refiere también a la formación de públicos, que no nacen, sino que se hacen.

La apropiación de la cultura artística involucra a la sociedad en general, pero vemos que no toda se encuentra interesada (87) mientras está preocupada a) en rendir la batalla por los recursos, por la sobrevivencia; b) ocupada en la legitimidad y la hegemonía de aquellos que se encuentran frente al gobierno, la producción industrial, la comercialización. Aunado a esto, me atrevo a plantear, como hipótesis que no abordaré en esta investigación, que la educación sobre las bellas artes a nivel escolar en León es imperceptible y que se ha logrado muy poco respecto a la formación de públicos; situaciones que dificultan cualquier labor de difusión respecto de ellas.

La forma de construir la información cultural que se difunde, e incluso de darle relevancia o ignorarla, está dirigida no sólo a los destinatarios previstos, sino también a otros interlocutores que conforman la esfera política y sus instituciones. La difusión cultural pone de manifiesto, por un lado, la imagen que se quiere construir a partir de las instituciones: 'instituciones preocupadas' por el patrimonio cultural, porque la gente se acerque a las bellas artes, que obtenga mayor educación artística; interesadas en fomentar la actividad artística y su presencia internacional a través de convertir a los artistas en 'promotores culturales'. Por otro, aquella imagen de la opinión pública que se quiere mostrar: un público abúlico, desinteresado, sin educación.

No forma parte de esta investigación, pero sugiero interesante el análisis de los medios y los órganos propios (para distinguir entre medios de comunicación y otros recursos para la difusión) que emplean las instituciones para hacer su función difusora. Asimismo el análisis de cómo son conformadas las secciones culturales de los medios, con el objeto de distinguir cuáles son las actividades que dan a conocer y cuáles omiten o las presentan disminuidas. Tal vez sea demasiado ambicioso, pero considero también importante analizar las tendencias discursivas de la información que se divulga y que construyen y reconstruyen la imagen de las bellas artes, al igual que las actividades culturales que promueven. Generalmente, éstas son calificadas por las instituciones,

opinión generalmente confirmada por los medios, como 'grandiosas' debido al monto de la inversión para su realización, o debido a la asistencia del público, guiadas por la figura artística y el reconocimiento de quien presentan. Al momento de reportar sus 'logros' cuantifican los espectáculos, los artistas, el número de espectadores, pero no refieren nada sobre un análisis de los datos en relación con los públicos que asisten a los eventos, o sobre su tarea como difusores (Roqueplo, 1983) . La valoración que se hace de las actividades puede depender de si ellas son extranjeras o nacionales (donde se puede apreciar la visión etnocéntrica que se tiene de la cultura artística); si es catalogado como 'culto' o 'popular'; si se realiza en espacios cerrados o abiertos; la relación de las actividades con hechos políticos (la venida del primer ministro británico y la presentación de un pianista inglés con reconocimiento mundial). O también sucede que no se hace ninguna valoración a una actividad y eso es también significativo.

Las actuales son sociedades de la comunicación sugiere Vatimo (Orozco, 1997:2) donde lo comunicativo se ha convertido en una pieza clave de la interacción humana, del intercambio material y simbólico. La información (palabra e imagen) las distingue como el elemento que dinamiza la interacción social y de la cual depende su desarrollo. La información se ha transformado en una mercancía y cuesta (Schiller, 1989). Por ello se ha convertido en poder, en un elemento cuyo acceso marca la diferencia ante la posibilidad de ser excluido como sujeto de información y por tanto, unirse al grupo de la mayoría excluida. Schiller señala que los medios de comunicación son el segundo poder, principales defensores del sistema corporativo; el primero es el financiero. Define a las industrias culturales como los centros principales de la producción simbólica (45). Esto no elimina del escenario social al poder político, el poder militar, el poder religioso etc., ahora subordinados, en la mayoría de los casos, a los mencionados por Schiller.

Las tecnologías han venido a reforzar y formar parte del protagonismo que han adquirido los medios, dependientes ambos de condiciones económicas, pues la política ha abandonado el foro público, ha perdido su lugar como espacio de representación ciudadana, y se ha vuelto dependiente de los sondeos de opinión. El político y el intelectual, dice José Joaquín Brunner (2002: 81), necesitan valerse de los medios para ser escuchados, para introducirse en el mercado de las ideas y en las corrientes de la opinión pública. Es una característica del mundo contemporáneo el 'desborronamiento' de

la estructura política por la económica y la tendencia a controlar socialmente a través del entretenimiento y el placer (Postman, 1991; Ford, 1999; Orozco, 1996).

Hoy menos que nunca, podemos hablar de una cultura común, pues los sujetos se vinculan a múltiples culturas en función de sus roles y oportunidades sociales, experiencias y preferencias. La hibridación cultural es la constante. Esto habla de la gran variedad de representaciones culturales que se movilizan continuamente, se construyen y reconstruyen. En este proceso, los medios y la tecnología son los grandes mediadores de la cultura, luego es importante entender esta función y cómo la desempeñan. Actualmente somos audiencias de múltiples medios en la vida cotidiana, con diferentes lenguajes que plantean grandes desafíos, ya que cada uno permite cierto grado expresividad. Se habla de la seducción de la imagen, pero también la palabra seduce; el periódico utiliza ambos recursos para la seducción y va conformando el pensamiento del sujeto en la sociedad. Hace uso constante y reiterativo del estereotipo, es decir, privilegia un aspecto y dice que eso equivale a todo; a través de ello construye sus relatos.

¿Qué tipo de sociedad, de cultura, están construyendo los medios? No hay que olvidar que hay condiciones estructurales que marcan el papel de los medios. Schiller menciona “la vida económica de una comunidad no puede ser separada de su contenido simbólico. Juntos representan la totalidad de la cultura” (1993:46). Vivimos en una coyuntura en donde el repliegue a lo privado nos empuja hacia los medios, y ellos están creando realidades, cada vez en forma más frecuente, a partir de experiencias vicarias (como sucede con la tv.). Poco a poco se va cultivando un discurso único que va construyendo un pensamiento único (el de los economistas neoliberales: nada escapa a la determinación económica), como el único legítimo (que brota naturalmente)

Para José Joaquín Brunner (2002:79) existen fuerzas en sentido contrario a la integración cultural en la sociedad: Las fuerzas del mercado (que marcan la desigualdad); las fuerzas de la modernización (en donde se insertan en forma desigual los diversos grupos sociales); y las fuerzas de la globalización (que orillan al pluralismo, aunque su tendencia es homogeneizadora y presiona sobre las culturas nacional-locales). Dentro de las primeras, se caracteriza la determinación de la trayectoria de los agentes dentro del espacio social: o se está dentro o se forma parte de los excluidos; todos los sujetos

adquirimos un valor de cambio para jugarlo en el mercado de las oportunidades. En las segundas, se caracteriza un proceso “desordenado y circular; opera por saltos y con virajes” (80), caótico, donde se multiplican la coexistencia de tiempos y espacios, y se viven experiencias en las que resalta la diversidad, la complejidad, pero también lo fragmentado y lo transitorio. Por último, en las fuerzas de la globalización, ésta “tiende a aislar las identidades compactas (de ahí el peligro de multiplicar los “fundamentalismos”) y erosiona las bases simbólicas del Estado-nación”(80).

En este mundo globalizado, de gran transformación cultural, la comunicación adquiere ciertas características a saber: superabundante, extremadamente rápida, sin valor en sí misma (se convierte en una mercancía sujeta no a valores éticos, sino a las leyes del mercado). Es común que los medios den la información fragmentada y descontextualizada que da como resultado la desinformación. Ramonet (1998:107) reconoce la manipulación que éstos hacen de la opinión pública, sobre todo de aquellas personas con mayor déficit cultural (él dice “de menos defensa cultural”). ¿Qué pasa entonces con la información a nivel local cuando la información mundializada no representa la emergencia de un punto de vista diverso, sino a la adquisición de lo que mencionaba anteriormente, un pensamiento único? Esto habla de una agenda global que tiende a la unificación, que tiende a ser homogeneizante, pero no homogénea. Se produce global, pero se torna local. En este contexto, si la información es una mercancía, lo que se da ‘gratuitamente’ es una cantidad tal de información irrelevante y descontextualizada que en lugar de cumplir con su cometido (informar, formar opinión), realiza lo opuesto (desinformar). ¿En qué forma el medio local (el periódico a.m de León) realiza la difusión a través del periodismo cultural?, ¿Cómo apoya a la difusión cultural del ICL?, ¿Qué elementos tienen en común?, ¿Cuál es el imaginario social que van configurando ambos sobre la cultura en la ciudad?.

Delimitaciones y supuestos teóricos.

Consideré necesario apuntar algunas delimitaciones sobre mi postura con respecto a algunos puntos precisos en esta investigación, para demarcar aún más su sentido.

Me deslindo de la concepción tradicional y decimonónica de la cultura que reconoce ámbitos diferenciados para la 'alta cultura' y para la 'cultura comercial', al menos en términos de actividad económica que hoy no parecen tener sentido.

Las empresas editoriales, los mega shows de tenores líricos, las galerías de arte y las subastas de arte suponen una "industrialización" de la "alta cultura" impensable para el paradigma espiritualista y anticomercial de la cultura. (García Canclini et. al., 1999:368).

También me deslindo de la concepción romántica del arte: El arte en sí no ennoblece moralmente, ni cambia la dimensión moral de la vida; tampoco disipa el resentimiento social. El arte tampoco hace la historia, aunque sí puede formar parte de ella.

Considero que, en la actualidad, el arte no es una actividad propia de 'burgueses'. Hay que distinguir las diferentes partes del proceso de la producción cultural: quienes lo producen, lo comercializan, lo divulgan (promotores individuales, colectivos e institucionales) y lo consumen. Las comunidades artísticas mexicanas están formadas por individuos y agrupaciones que, en su mayoría, difícilmente sobreviven de esta ocupación; necesitan contar con otros recursos como medio de vida. Sin ampliar sobre el tema, el problema de la sobrevivencia para los artistas constituye una verdadera barrera para su profesionalización, pues aparte de que los lugares para hacerlo son también escasos, se ven en la disyuntiva de estudiar y morir en el intento de posicionarse en el campo, o adoptarlo como una actividad secundaria. Son realmente pocos los artistas mexicanos 'exitosos' (en términos de profesionalización y posicionamiento) que no tengan una historia basada en apoyo de tipo 'mecenazgo' (de algún patrocinador que apoyó su talento, la familia, alguna embajada u otra organización internacional). Los ejemplos son múltiples, habría que revisar las biografías de muchos de ellos. En León hay talento, y algunos de los artistas jóvenes que actualmente intentan estudiar alguna disciplina artística se quejan de la falta de apoyo estatal para hacerlo, del escaso apoyo para su desarrollo artístico (en términos de dinero, espacios y escuelas profesionales). Me permito proponer una investigación en este sentido, con los jóvenes leoneses, sus inquietudes artísticas y su perspectiva.

Reconozco que el estatus de las bellas artes en Estados Unidos o Europa no es el mismo que en México (aquí es un bien escaso y para muchos inaccesible; marca una diferencia entre el que tiene acceso y el que no); de ahí que su desarrollo se encuentre en desigualdad de condiciones económicas, políticas y sociales, al igual que al entrar en competencia de bienes culturales con aquellos. Mientras en Estados Unidos y otros países europeos, la mayor parte del apoyo para el impulso de la creación artística proviene de la iniciativa privada, en México es el gobierno, en su mayor parte, quien la promueve y financia. Lo que gana un artista mexicano no es equiparable a lo que gana un artista en aquellos países (con alguna excepción). Económicamente, el arte representa una fuente de empleo no sólo para quien lo produce (generalmente es el que menos gana), sino para quien lo promueve para su venta, lo difunde y representa ingresos para galerías, escenarios, agencias publicitarias etc.

Con base en los estudios del consumo cultural en grandes ciudades latinoamericanas hechas por el Grupo de Políticas Culturales de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Catalán-Sunkel, García Canclini, Landi. www.clacso.org), sólo el 10% de la población está vinculada a manifestaciones de las bellas artes, en tanto el 90% restante se informa y entretiene en los medios de comunicación, sin regulación (características de la cultura de masas: públicos grandes y dispersos, concentración de medios de comunicación, control y regulación en la producción de bienes culturales). Si tomo este dato como referente, me hace pensar que el consumo cultural de las bellas artes sí persiste como una actividad minoritaria; pero la explicación a esto no es tan simple, pues involucra situación histórica y social, y condiciones económicas y políticas precisas.

Reconozco que el arte tiene una función sociopolítica y económica que cumplir; es una manifestación que forma parte de la multiculturalidad (aún a pesar de ser elitista, pugnar por su desaparición debido a que no incide sobre los hábitos culturales y el pensamiento de las mayorías, estaría dentro del mismo pensamiento etnocentrista que se critica de las bellas artes). Luego hago notar como esencial la permanencia y la difusión de las bellas artes para dar a conocer la expresión de una cultura diversa. No hablo de la imposición de una cultura sobre las otras que conforman la sociedad leonesa, ni tampoco de que se integren, sino que convivan y se reconozcan. Estoy en contra de la forma desigual en que

son tratados los artistas leoneses y la forma en que compiten sus bienes culturales (desde el momento en que las obras artísticas son productos para el mercado) con los extranjeros e incluso con los nacionales que provienen de los polos de desarrollo artístico (ciudad de México, Monterrey). Pero también no puedo dejar de reconocer que la producción cultural local, en todas las bellas artes, deja mucho que desear; al igual que su consumo.* Se requiere entonces que se impulse el proceso completo de producción (donde incluyo la profesionalización de los artistas), comercialización y consumo de los bienes culturales locales; entre la producción y el consumo, la difusión cultural juega un papel necesario.

Me deslindo también de las posturas defensivas de la cultura de las bellas artes como la única forma de expresión válida, auténtica. Tampoco estoy de acuerdo que en el campo artístico prevalezcan las orientaciones culturales occidentales sobre las nuestras, o su contrario, aquellas que desdeñan lo que viene del exterior y proclaman como expresiones válidas sólo aquellas que se hacen en México. Ambas me parecen posturas a favor del separatismo cultural. Un individuo puede contemplar la pintura francesa, e incluso aficionarse a ella, y eso no hace invisible a la mexicana. Lo grave está no en que los productos sean exógenos, sino las estructuras mismas de su producción; es decir, que las lógicas de producción cultural son exógenas desde la concepción misma de lo que debemos entender por cultura, y de la difusión de ella en la sociedad como la legítima, la auténtica. Entonces, el punto está en dejar de ser repetidores de otras culturas, esto

* He platicado con artistas, e incluso algunos lo han externado en la prensa: León es un público (aunque en realidad son públicos) 'amable', no exigente; esto refiere directamente a la educación artística de los públicos consumidores. Un piano desafinado, aunque sea un concierto específico con este instrumento, no logra percibirlo el público. Lo mismo da la presentación de un ballet con una adaptación y ejecución excelentes, que uno pésimo; el resultado es: 'estuvo muy bonito'. La respuesta no viene sólo del público, sino también de la prensa (de sus reseñas y crónicas) lo que denota una falta de conocimiento por parte de los periodistas que cubren estas actividades. Un caso: por segunda ocasión, en la Feria Estatal de León, se presentó un grupo de ballet local con la obra "El Lago de los Cisnes". En la primera ocasión, año 2003, el Comité de la Feria encargó a la propietaria de una escuela de ballet local la puesta en escena de la obra mencionada. Dada la necesidad de bailarinas para el cuerpo de baile, ésta invitó a las escuelas de ballet locales; la experiencia fue mala debido a la dominancia y falta de visión de la coordinadora. El resultado fue una obra mediocre, propia para un festival escolar de fin de año. Yo elaboré un artículo y fue publicado (2003, 9 de febrero. [El Heraldito](#), Sociales) en donde señalé aspectos desde la organización hasta la realización de la obra; recibí llamadas telefónicas sobre la precisión de mis señalamientos, y las escuelas que participaron en el 2003 ya no lo hicieron en el 2004. Para el Comité Organizador de la Feria Estatal el parámetro del éxito de la presentación fue la asistencia (que estoy segura hubiese sido la misma de presentarse cualquier otra cosa), y entonces volvió a dársele espacio por segunda ocasión, con la participación única del grupo de ballet de la organizadora, y con un peor resultado. El éxito de la actividad volvió a ser la asistencia.

implica fomentar el trabajo de los creadores locales, apoyarlos en su producción y en su profesionalización.

Me deslindo del modelo difusionista de los años 50 y 60 del siglo XX, como el estilo de investigación de las entidades gubernamentales, entendido como el proceso de transferencia y el cambio de actitudes que favorezca, desde la mentalidad etnocéntrica de los centros transnacionales (del centro hegemónico a la periferia dependiente), la idea de progreso y desarrollo; y la identificación de lo rural con 'retraso' y lo urbano con lo 'moderno'.

Considero que la difusión cultural debe ser una actividad promovida preferentemente por profesionales, de lo contrario, no tendría razón de ser la preparación de estos cuadros en el campo académico. Antes, los promotores culturales eran personas que se hacían con la experiencia; ahora compete a quienes tienen el poder de decisión en estos empleos que el conocimiento generado en las aulas sea aprovechado en el campo cultural. La difusión cultural debe 'construir puentes' entre los artistas y la población, lograr un mayor acercamiento hacia las bellas artes, su comprensión y disfrute; fortalecer su producción y su consumo. Pero no sólo eso, la pertinencia de la función social de la difusión cultural radica en que su práctica posibilite procesos cognitivos y nuevas competencias comunicativas a los individuos de la sociedad, que les permitan formar un pensamiento crítico y motivar la participación social en torno a la política, la economía y la cultura de la sociedad en la que viven. Sería un gran logro si este proceso social deviniera en un modo de vida diferente, en una forma de ser donde los valores acerca de la honestidad, el trabajo, el respeto al otro y a la naturaleza, la tolerancia, la aceptación de la diferencia, se hicieran presentes en la vida cotidiana. Hablaríamos entonces de que realmente estamos trabajando a favor de la cultura en la ciudad.

Capítulo III. La ciudad de León como espacio cultural.

La ciudad ayer y hoy.

Algo pasa hace rato en León, además de la Feria de cada año y sus zapatos de siempre (González, Jorge A. en la presentación del libro de Héctor Gómez Vargas, 2001: Cartografías Urbanas).

León y la modernidad.

La ciudad de León no escapa al modelo de desarrollo modernizador adoptado en nuestro país desde mediados del siglo XX con el entonces presidente Miguel Alemán (1946-52), y reforzado por el modelo neoliberal de Carlos Salinas de Gortari (1988-94), continuado hasta la fecha. En este modelo, el papel protagónico lo tiene el mercado. El mercado como eje fundamental de la economía, la organización social y los procesos sociales hasta constituirse en el origen, sentido y destino de la producción cultural y comunicativa (Esteinou, 1997). En el contexto del modelo de desarrollo neoliberal mexicano, el proyecto cultural nacional no surge de la necesidad de atender a las necesidades de la población en este campo, y tristemente lo hemos constatado en el sexenio foxista, sino de la incorporación de la sociedad al mercado mundial, objetivo que responde al proyecto económico del grupo de super potencias con respecto a los países periféricos (por nombrar de alguna manera a los países que, como México, no han alcanzado aún un desarrollo social generalizado y su situación con respecto a otros es de subordinación).

El modelo de desarrollo urbano no es diferente al de otras ciudades del país; me refiero concretamente a la presencia de cinturones de miseria vecinos a colonias con todo el lujo que la modernidad ha traído, siguiendo con el retrato de la urbanización de la pobreza que hace Marcela Turati (2003, 20 de octubre. a.m., Reforma, p.10). En él, de 364 ciudades mexicanas con 768 mil manzanas, en el 84% de ellas viven pobres.

Mi planteamiento en este capítulo es que no han sido los procesos sociales los que han marcado la pauta de la acción gubernamental y comunicativa en el campo cultural en León, sino la inserción forzada de la ciudad en el proceso de modernización que señalo

anteriormente: el afán modernizador cuyo objetivo era introducir las ideas de desarrollo y progreso iniciadas en el siglo XIX para incorporar a la ciudad a la civilización. Esta inserción no dejó de lado el tradicionalismo; actualmente percibo una ciudad heterogénea, diversa, producto de una modernización desigual e inequitativa, expresión de la polarización social.

Ayer.

La ciudad ha sufrido transformaciones en su dinámica social desde principios del siglo XX, debido a procesos como la migración (en 1928 hubo una gran migración de los Altos de Jalisco por la guerra cristera, y en los 40 de los polacos como refugiados por la 2ª. Guerra Mundial) y más avanzado el siglo, por la diversificación de la producción industrial, la introducción de los medios de comunicación, el crecimiento del sector comercio y el de servicios, así como el reconocimiento de la ciudad como un centro privilegiado de desarrollo. León se convirtió en un polo de atracción para gente de otros estados, especialmente de la Ciudad de México (en la década de los 80, cuando el gobierno desplazó una gran cantidad de personal de las dependencias federales, y después del terremoto de 1985). De acuerdo con las pautas que proporciona Jesús Martín Barbero (1996a:128) para el análisis de la dinámica urbana a partir de los rasgos que constituyen sus procesos fundamentales, considero que el factor migratorio continuo, como los otros factores ya mencionados, han intervenido en dos de los procesos fundamentales de la dinámica de la ciudad (el tercero, lo mencionaré más adelante en este capítulo, La ciudad hoy): 1) La hibridación de múltiples culturas que conviven con una gran variedad de códigos que se entrecruzan en forma transversal. La constante incorporación de elementos de otras culturas a la leonesa y viceversa, atravesada por otros movimientos que provienen de otros espacios como la política, la economía o el mercado. De acuerdo con García Canclini (1989), las hibridaciones sólo se producen por destrucción de las viejas identidades, o al menos por su desgaste. 2) La incorporación de la modernidad por parte de las culturas populares, a través de las industrias culturales audiovisuales. Al igual que muchas ciudades latinoamericanas, la ciudad de León se incorporó a la modernidad sin haber atravesado por un proceso total de modernización socioeconómica y sin dejar sus culturas orales. De tal forma que es visible la convivencia de lo premoderno con lo moderno; de las culturas orales con las audiovisuales, mediadas por las industrias

culturales. De esta manera, se elaboró una 'oralidad secundaria', concepción de Walter Ong (estudioso norteamericano), una oralidad gramaticalizada por la sintaxis audiovisual iniciada por el cine (desde principios de siglo, León tenía como actividad de entretención el cine por sobre otras, le seguían los conciertos de música, la ópera y la presentación de obras en carpas), seguida por el radio (década de los 30), la t.v (década de los 60), los videos (década de los 90) y otras tecnologías audiovisuales (mediados de la década de los 90). Las masas urbanas surgen, se reconfiguran, para posteriormente vincularse a lo tribal. Se mantienen al margen de la cultura letrada con un consiguiente empobrecimiento cultural. Esto no implica que no hayan coexistido también, junto con las culturas orales, aquellas culturas letradas minoritarias.

La imprenta leonesa empezó a trabajar activamente en León a mediados del siglo XIX. Hugo Cornejo, investigador del Centro de Investigación de la Comunicación (CICAC), en su ponencia "Tres Siglos de Periodismo Leonés" (2004)^{*} señala el año de 1856 como el primer indicio de un periódico liberal denominado "La Iniciación Política" (de carácter liberal), del que no se tiene ningún ejemplar en el Archivo Histórico de la ciudad, pero que otras publicaciones posteriores hacen mención de él^{**}. El mismo autor da cuenta de varias publicaciones ya presentes en la ciudad antes de iniciar el siglo XX; una vez iniciado éste último, y hasta la mitad del mismo, llegó a contar 87 publicaciones (principalmente periódicos, aunque también revistas y boletines), y para el 2000, el número ascendió a 223.^{***}

Respecto a la educación, en 1870 se creó La Sociedad de Enseñanza Popular para instrucción de adultos, con escuelas nocturnas y una biblioteca pública. En mayo de

* También presentada en otras ocasiones con el título "La construcción de la identidad leonesa a través del periodismo".

** Labarthe Ríos y Ortega Zenteno (2000:126) también lo señalan como uno de los primeros periódicos leoneses, junto con "El Conciliador" de carácter conservador. Mencionan, para principios del siglo XX, una producción abundante de folletines.

** Esta proliferación de publicaciones es interpretada por el autor como una inquietud de expresión presente en los leoneses. Valdría la pena investigar la duración de estas publicaciones, cuántas de ellas tuvieron una vida efímera, y cuales perduran en el siglo XXI. Creo que el material de la investigación hecha por Cornejo puede retomarse y llevar a cabo una clasificación de la temática de estas publicaciones; en forma hipotética señalo que muchas de ellas han de ser de temática religiosa. Sería muy interesante poder hacer un análisis comparativo entre las publicaciones del siglo XX y las de la actualidad.

1873 se promulgó en Guanajuato la ley que obligaba la educación primaria a todos. Sin embargo, se consideraba que no era necesario que las mujeres se prepararan escolarmente (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:125). Según las autoras, “La sociedad leonesa de mediados del siglo XIX tuvo interés especial por extender la instrucción”. La iglesia jugó un papel importante, pues promovió el establecimiento de colegios, incluso la educación superior a la que se podía tener acceso en León era la del Colegio Seminario del Obispo Sollano (1864). La educación para las familias de recursos era contratada en forma particular; algunos maestros tenían sus propias escuelas.

Las ideas de ‘progreso’, provenientes de la filosofía positivista de August Comte, fueron adoptadas por los alumnos del Colegio del Estado, en tanto en el Colegio Seminario se seguía la filosofía tomista. Las primeras adquieren gran impulso al iniciar el siglo XX (con la Revolución Mexicana llegan ideas provenientes de Europa y Estados Unidos), y sobre todo alrededor de la década de los 40 con la influencia de pensadores como Samuel Ramos y Leopoldo Zea. Junto con ellas, es también importante destacar, que, según las investigadoras de la historia leonesa (127) “se tenía admiración por lo que se consideraba ‘culto’, por lo que la gente de sociedad adoptaba la moda europea, al igual que los estilos arquitectónicos (neoclásico, neomudéjar, neogótico) bajo un criterio ecléctico. Prevalcían como ideas dominantes, legítimas, las que provenían de la élite del momento. También habría que hacer énfasis en su marcado sentido clasista, mediado por las grandes desigualdades socioeconómicas y visible en

La distinción que guardaban los sectores sociales [de principio del siglo XX] se hacía notar en el paseo dominguero durante la ronda de la Plaza Principal, en la que se marcaban tres círculos concéntricos: en el extremo interior caminaba la clase alta, en el centro la clase media y por la orilla la gente común (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:130).

Este vocablo [indios] hacía referencia a la gente que servía de fuerza de trabajo en el campo y en la ciudad, gente que entonces se identificaba vistiendo enaguas o calzones de manta y portando sombrero de copa redonda y ala ancha, y que se diferenciaba de la clase media alta, cuyo trato con estos grupos guardaba cierta distancia y protocolo como legado colonial (Labarthe Ríos, 1997:396-397).

Y que se ha hecho patente a lo largo de su historia, atendiendo a la marcada diferencia en los lugares de consumo, habitación, educación, reunión y esparcimiento de los diferentes estratos sociales aún en pleno siglo XXI. Por su parte, los grupos de migrantes

de diferentes nacionalidades, como en el siglo XIX, continúan formando 'colonias'^{*} donde celebran fechas propias de su país de origen.

Como sociedad conservadora, la sociedad leonesa era proclive a encontrar en su vida cotidiana, un sentido religioso y moral. A principios del siglo XIX se prohibía interpretar música clásica en los templos (1904) y en 1905 "El Ayuntamiento prohíbe se exhiban películas en el Teatro Doblado por ser un espectáculo denigrante. Meses después estas disposiciones se olvidarán" (Gómez Vargas, 2001:30). En muchas ocasiones los funcionarios públicos, miembros del PAN, representantes de la iglesia católica y, ocasionalmente, sociedades civiles han protestado contra la exhibición de películas que suponen atentado contra la moral; la más reciente fue en la exhibición de *El crimen del padre Amaro*, del director Carlos Carrera, la que ocupó un espacio considerable en los noticieros de los medios y el periódico *a.m* (todo el mes de agosto de 2002). La oposición estuvo encabezada por los representantes de la iglesia católica, y la fracción de los panistas. Esta actitud moralista continúa hasta el presente sobre todo cuando se impone el supuesto de la agresión o peligro contra el catolicismo (ver: *Denuncian discriminación contra alumnos no católicos*. (2004, 24 de junio). *a.m.*, secc. B, La Ciudad, p. 12). Otro ejemplo de esto se dio cuando en 1977 el Presidente de la Junta de Administración Civil, Roberto Plascencia Saldaña, con una supuesta intención moral o, tal vez, económica, "prohíbe los tradicionales matinés de cine" (Gómez Vargas, 2000: 36). Hace dos años durante el festival *Vive la Pasión (2002)* en la Biblioteca "Ignacio García Téllez", y debido a la exhibición de la película *La última tentación de Cristo*, del director Scorsese, algunos regidores y síndicos panistas rechazaron la proyección. La orden de suspender la sesión llegó desde el Presidente Luis Ernesto Ayala Torres a solicitud del obispo, a través del encargado de bibliotecas Jesús Magaña, y de ahí al orquestador de la proyección Juancarlos Porras, trabajador entonces del ICL. Aunque la proyección no fue suspendida, a condición de que cada espectador se registrara con sus datos completos, sólo se permitió la entrada a 50 (supuestamente por el número de sillas), la mitad de los que solicitaban verla. Se destinaron alrededor de 6 policías para vigilar la calle Donato Guerra (donde está la biblioteca). No hubo prensa y la orden explícita fue la de no abrir debate en

* Representadas actualmente en la festividad local "El día de la raza", celebración del 12 de octubre, donde las diferentes 'colonias' (grupos que se reúnen porque comparten la misma nacionalidad) organizan vendimia de comida y contribuyen así a obras de beneficencia en León, como una aportación híbrida (de la colonia para los leoneses -extranjeros).

torno a la película. Habría que anotar que dos años después (2004) la misma película fue exhibida en una sala de Plaza Mayor en plena Semana Santa y Pascua, sin el menor incidente.

Sin pretender caer en la exageración, señalo otro ejemplo de tergiversación del sentido moral y religioso en un franco ataque a la obra de un artista plástico, Luis Enrique Muñoz, debido a la atribución de un sentido sacrílego a ésta por parte de un funcionario panista de Agricultura, en una exhibición multiautoral sobre el tema de la muerte. La obra denominada *Xipetotell, nuestro señor desollado* se exhibió en el Teatro Doblado por parte del Grupo de Artistas Visuales Leoneses Asociados (AVLA), ya desaparecida, en noviembre de 2000, y en ella aparecía una figura masculina desnuda con el pene erecto. El funcionario le atribuyó a la obra un sentido religioso referido a Cristo y la hizo pedazos. En realidad la obra no tenía ningún sentido religioso sino que hacía referencia a la cultura precolombina. Esta confusión en el funcionario ocasionó un revuelo mediático, no sólo local, sino nacionalmente. Finalmente, éste debió pagar la obra al artista leonés y ofrecer una disculpa por tal atrevimiento.

La inmersión de León en la modernización, para efectos de recorte temporal para su estudio, la sitúa Gómez Vargas entre 1950 y 1960 (2001:40), aunque a la fecha conviven en ella comunidades premodernas. Autores como Valencia García sitúa la modernización en Guanajuato una década antes:

En Guanajuato, el desarrollo económico moderno comenzó propiamente en el periodo cardenista y se afianzó durante el régimen de Miguel Alemán. En 1933 se instauró el distrito de riego del Alto Lerma y en 1948 se edificó la refinería de PEMEX en la ciudad de Salamanca. Estos dos hechos cimentaron las bases para el desarrollo de la industria moderna y el crecimiento urbano en la entidad (1998:54).

Sin embargo, más adelante expresa:

El desarrollo industrial moderno en la entidad comienza, propiamente, con la instalación de la refinería de PEMEX en Salamanca en 1950, y se reafirma, en los años 1968-69, con la instalación de una planta termoeléctrica con capacidad de 918 mil kv en el mismo municipio, convirtiéndose, así, como la tercera en importancia nacional (65-66).

Yo considero que la década de los 40 fue muy importante para la ciudad de León por los grandes cambios que en ella se dieron y por los que detonaron en las décadas siguientes. Localmente hubo una reorganización de la ciudad en función de la actividad económica. En 1926, el 40% de la producción zapatera nacional provenía de Guanajuato (Labarthe Ríos y Ortega Centeno, 2000:153); en 1930 ya había 30 tenerías, y ante la necesidad de mejorar la producción en ambas ramas, hubo necesidad de introducir innovaciones tecnológicas, surgieron negocios relacionadas a ellas y el comercio. Para 1940 las industrias de la curtiduría y el calzado se consolidan como las principales actividades productivas (aunque la primera había comenzado a principios de siglo y surtía a la talabartería, después, ante la demanda de cuero para el calzado, su producción se abocó a la industria zapatera). Durante esta década se llevan a cabo modificaciones sustantivas dada la modernización en la organización productiva y de comercialización en las industrias establecidas. Unas industrias entraron a esta modernización, pero otras permanecieron como pequeñas curtidurías y picas domésticas a las cuales año con año les ha sido más difícil subsistir. El auge industrial se vio favorecido por la migración (por la obtención de mano de obra), la tecnificación, la apertura de mercados, y el mejoramiento de caminos. Aparte de la producción curtidora y zapatera, también existía la textil, la herrería y la talabartería. En 1941 la ciudad contaba con 4,059 establecimientos comerciales (Gómez Vargas, 2001:33). En el proceso modernizador, los campesinos, los obreros, los trabajadores de la ciudad, los desempleados, los migrantes no alcanzaron sus beneficios, tampoco ahora:

En 1996, según la Secretaría de Relaciones Exteriores, la entidad [el Estado de Guanajuato] pasó a ocupar el primer lugar como expulsora de mano de obra hacia ese país [E.U]. Se calcula que en EU radica un millón 600 mil guanajuatenses; cifra altísima si consideramos que corresponde a más de la cuarta parte de la población total del estado [a pesar de considerar que León es un polo de atracción para los sectores de la población guanajuatense que son expulsados, y que suelen ocuparse en la industria de la construcción.] (Valencia García, 1998:55).

La presencia de economías paralelas (la moderna y la tradicional) no descarta la posibilidad de que la estructura económica se presente aún más compleja por la amplia gama de formas de producción, comercialización y consumo en las que intervienen múltiples agentes sociales y que inciden en la configuración de los espacios en la ciudad, como son las colonias residenciales, los barrios, la periferia de la ciudad. Esta compleja

red de la estructura económica en la que el sector modernizado de la economía impone la lógica al resto de ella se refleja en la estructura social, donde se hace patente (en tanto el acceso que tienen los diferentes grupos sociales a los indicadores del bienestar social, como es la vivienda, la educación, los servicios de salud y los servicios urbanos) la exclusión de amplios grupos con menores recursos del modelo de desarrollo industrial (presente en el índice de desempleo, el crecimiento del consumo por la vía del comercio informal) y al mismo tiempo, su inclusión como parte inherente al proceso de modernización (maquileros, trabajo doméstico, mano de obra infantil, pago a destajo).

Aunque pueden distinguirse claramente a los propietarios y a los asalariados del campo y de la ciudad como las dos clases sociales fundamentales en Guanajuato, al interior de cada una de ellas es posible establecer diferenciaciones que obligan a una concepción más compleja de la conformación clasista de la sociedad local [de ahí que prefiera yo hablar de grupos y estratos sociales más que de clases] (67).

A partir de la década de los 40 empezaron a fundarse más escuelas: el Instituto Lux (1941), el Instituto América (1944), y el Instituto Mayllen (1947). También una escuela de educación superior: la Escuela de Medicina de la Universidad de Guanajuato (1945). Se instalaron varias estaciones de radio: la XERZ (1941), la XERW (1945), la XELG (1947). Aparece el periódico El Sol de León (2 de agosto de 1947, desaparece el 23 de noviembre de 2002).

En la década de los 50 aparecen más estaciones de radio: XEKX (que en los 60 cambiará el nombre a XERPL), y la retransmisora de la XEQ (estación capitalina). También se funda el periódico El Herald de León, aún en funciones. Y más escuelas: El Instituto La Salle (1954)

La década de los 60 fue de gran expansión de las industrias culturales en la ciudad; aunque ya existían periódicos locales y estaciones de radio, éstos proliferaron y se instala en 1968 la primera televisora en León (canal 10), al igual que la primera estación de radio de frecuencia modulada (XESO). La irrupción de los medios de comunicación en una forma más acelerada en esta década incidió en los hábitos de la gente y en los modos de constitución y reconocimiento de las identidades colectivas (no como determinante pero sí como factor que influyó sobre esos aspectos). Algunos de los

sectores de estrato bajo, que vivían en la periferia, ocuparon la ciudad, y los estratos medios y altos se desplazaron hacia la periferia a construir sus colonias .

La década de los 70 fue crucial en el impulso para el establecimiento de centros de educación superior y de investigación*, acorde con la política del entonces presidente de la república Luis Echeverría Álvarez (1970-76), impulsor del proyecto educativo modernizador (caracterizado por la mejora en las condiciones de los maestros, elaboración de nuevos textos, fundación de cientos de escuelas agropecuarias, Colegio de Bachilleres y la Universidad Autónoma Metropolitana). La expansión de la industria cultural continuó, sobre todo de estaciones de radio**, y con ello la reproducción, entre otros géneros, de la música clásica, de pintura y literatura. Hago énfasis en este momento porque las industrias culturales han intervenido en la difusión y el cambio del concepto sobre las artes y lo artístico, transformándolos en bienes culturales, productos para el mercado. Con ellas, el establecimiento de universidades y el aumento creciente de una población de estratos medios, se empiezan a formar insípidos públicos que ‘roban’ el privilegio que pertenecía sólo a una élite y demandan la posibilidad del goce estético (en un intento por acercarse al mundo de privilegios de los estratos altos). A través de las industrias culturales, personas se aficianan a escuchar música culta, conocen los diferentes museos (por reportajes), asisten a obras de ballet y danza. En 1973 se fundó la primera Casa de la Cultura de León (de lo que hablo en el capítulo V), y en 1979 se reinaguró el Teatro Doblado. Se vive entonces la conversión de la Plaza Principal en zona peatonal (donde actualmente predomina como centro de reunión de estratos populares y de comercio).

Aunado a los cambios propiciados por el crecimiento de población, la aparición de universidades y centros de investigación, y la presencia creciente de industrias culturales,

* Se funda el Instituto Tecnológico Regional de León (1971), la Universidad del Bajío (1972), la Norma Oficial (1973), La Universidad Iberoamericana (1978), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (1978). Se crea el Centro de Investigación y Asistencia Tecnológica del Estado de Guanajuato (CIATEC, 1976), el Centro de Investigaciones en Óptica (1980). Después, El Colegio del Bajío (1982) , y el Centro de Estudios Epidemiológicos.

** Se establece la XHLG (1970), la XEACN (1971), XHOI (1974), la XHMD-FM (1979). Aparece Noticias Vespertinas (1970), se funda el periódico *a.m.* (1978). Se publica una gran variedad de semanarios, periódicos y boletines (ver Cornejo: 2004).

en los 70 surge con fuerza un sector que ahora domina: el sector comercial; y otro menos representativo, el sector de servicios. En la ciudad comenzaron a construirse los centros comerciales con alguna tienda ancla de súpermercado junto con otros comercios, comida y algún cine aledaño: El Conjunto Estrella con el cinema “Estrella” y un restaurante, “El Aloha” (lugar de encuentro de los jóvenes de clase media y alta); se instaló también la 1ª. mega Librería de Cristal* (en un contexto en el que no existían aún ni galerías ni museos). Antes de constituirse en zona peatonal, los jóvenes solían reunirse en el jardín central donde daban vueltas en torno al kiosco (en un sentido los hombres y en el contrario las mujeres), posteriormente su lugar se trasladó al conjunto comercial mencionado. Entonces, hubo un cambio drástico en los espacios de encuentro y también de consumo. Se abrió el Conjunto Insurgentes (1976) con el cinema “Insurgentes” y otro conjunto de tiendas. Pareciera ser que a medida que se abría un nuevo conjunto, la ciudad se desplazaba hacia él y se convertía en su centro (impulso siempre guiado por el comercio-consumo). Para la gente de la clase media y alta, el centro (la plaza) se convirtió en el lugar donde iban los “pelados”. La gente se apropió de lógicas que son de mercado y las transformó, resignificando los espacios de la ciudad.

En la década de los 80 a los 90 siguieron estableciéndose periódicos, universidades, centros de investigación, el canal 4 de televisión del Gobierno del Estado de Guanajuato (1982), y el canal 6 (1994). Se creó el Consejo para la Cultura de León (1989). Ocurrieron otros grandes cambios en la ciudad, pues siguieron aumentando las plazas comerciales, pero en un concepto más amplio: se crearon en 1985 Plaza San Miguel y Plaza del Zapato. En 1986 se construyó el centro comercial Plaza Hidalgo y en 1987 el centro comercial Plaza Mayor, con la tienda Aurrerá. Esta plaza con un concepto de mega centro se repitió en Centro Max, lugares que se ‘pelean’ actualmente la asistencia de un gran número de familias que asisten a pasear, ir de compras, comer, tomar el café y otros múltiples entretenimientos. Los ‘shopping center’ ocupan un lugar central en la ciudad, “construye nuevos hábitos, se convierte en punto de referencia, acomoda a la ciudad a su presencia” (Sarlo, 1994:18). León empieza a parecerse a otras ciudades no sólo en el consumo, sino en el aspecto físico de la ciudad (debido a la imposición arquitectónica de

* Aunque ya existían lugares donde se podían adquirir libros de diversa índole: El Patrocinio de María, la papelería y librería La Esperanza, Libros y Discos (de Libertad Castro). En los dos primeros establecimientos su fuerte era (y sigue hasta ahora) la vendimia de libros de texto.

los edificios de las franquicias, que después empezaron a imitar algunos arquitectos de los que más construyen en León, sin cuestionarse acerca de la imagen urbana) y los modos de estar juntos. A pesar del intento de homogeneización en los aspectos señalados, se vive por dentro un conflicto de memorias y la ciudad es atravesada por flujos culturales, políticos, financieros, estéticos, religiosos muy diversos. Ya entrada la década de los 90 hubo una fragmentación de la ciudad que produjo aislamiento (el espacio doméstico se tornó en refugio), y desconexión; ello convergió con la densificación de los medios de comunicación, la introducción de las nuevas tecnologías (los videos, el uso de las computadoras, la Internet y el correo electrónico, la apertura de cibercafés), los cambios en los patrones de consumo y el uso del ocio.

Todo cambió en la ciudad, en 1990 se crearon 44 nuevos fraccionamientos y hubo una explosión en todos los ámbitos de la industria (por su diversificación), servicios, y comercio.

La participación de los sectores en el PIBE [producto interno bruto estatal] ha sufrido también cambios significativos. Entre 1970 y 1993, puede destacarse la caída en la participación del sector primario: la agricultura pasó de representar el 21% del PIBE en 1970 al 10% en 1993. La del sector manufacturero se incrementó, en el mismo período, del 20 al 17% [es posible que la autora se haya confundido en este rubro]; y el sector terciario fue el que hizo una mayor contribución, ya que para 1993 significó casi el 56% del PIBE. (..)Según datos de 1994, el 5.5% de los establecimientos comerciales, a nivel nacional, se ubicaban en Guanajuato; también, el 4.1% de los establecimientos de servicios y el 5.5% de las unidades manufactureras, extractivas y de electricidad. (Valencia García, 1998:56-57).

La exhibición cinematográfica leonesa se ha apoyado en una proliferación impresionante de múltiples salas de exhibición juntas (en 1996 se abren 6 salas donde era el Cinema Estrella, con el nombre de Cinemas Estrella; 12 salas cinematográficas de la United Artist que después se transforma en General Cinemas y los Multicinemas Boulevard se transforman en Cinépolis). En 1998 se estableció en León TV Azteca y comenzó a operar TV Azteca Bajío. Aquello que planteé en el inicio de la década de los 70 respecto de la presencia creciente de las industrias culturales, se multiplica en la actualidad ante la observación más acusada de una población sumamente estratificada e influenciada por ellas y las nuevas tecnologías, y una masa de jóvenes universitarios que reclaman oportunidades de participación en la vida política, económica, social (anhelando

el espejismo de la movilidad social a través del acceso a la movilidad cultural). Estos jóvenes se vuelven un mercado tentador para el consumo de bienes culturales: cine, teatro, libros, exposiciones, danza; un semillero de públicos cautivos no aprovechados a la fecha.

Hoy.

Población.

En la interesante investigación que hizo Guadalupe Valencia sobre el estado de Guanajuato, señala que es uno de los estados con mayor índice de densidad de población a nivel nacional*, “Desde 1940, la población guanajuatense ha representado alrededor del 5% de la del país; y también, desde entonces, ha sido una entidad densamente poblada” (49).

La autora señala que para 1990, el 70% de la población guanajuatense era en su mayor parte joven (menor de 30 años), más del 40% tenían menos de 14 años y 30% entre 15 y 29 años. Su población también era mayoritariamente católica (96%), con un porcentaje arriba del nacional que era del 90%. La población económicamente activa ascendía a 1 063 208, la cuarta parte de la población estatal total (obviamente que hay que considerar el índice de niños, jóvenes y ancianos que no pertenecen a este sector).

Una de las constantes en la historia leonesa es el crecimiento vertiginoso que ha tenido su población: hacia la primera mitad del siglo XX ésta aumentó a más del doble (de 93,932 en 1900 a 222,000 habitantes en 1950. Gómez Vargas, 2001:29 y 34); y para 1998 el número ascendió a 1,152,427 (38), aunque el censo del INEGI al 2000 da la cifra de 1,134,842, lo que indica que la población fue superada cinco veces en la segunda mitad del siglo XX. Esto implicó un aumento en la población de 519.11%. El aumento se vio

* Según el Censo de 1990, Guanajuato ocupa el sexto lugar en población de la república. “La población se reparte en 46 municipios y 6 617 localidades. En 1990, el 98% de éstas se clasificaban como rurales por tener menos de 2500 habitantes [y para 2000, el índice baja a 67.2, según datos del INEGI 2000]. Sin embargo, en 30 años, entre 1960 y 1990, la población rural descendió, en términos relativos, del 53 al 37%, mientras que la urbana se incrementó del 46 al 63%”.(Valencia García, 1998:50).

reflejado en el crecimiento físico de la ciudad y en la demanda de servicios: electrificación, infraestructura hidráulica, hospitales, escuelas. El crecimiento desigual y diferenciado de la ciudad (en su aspecto físico y social) es otra constante en la historia leonesa, visible en el acceso a los servicios (con un rezago cada vez más en aumento) y a la posibilidad de participación social en los procesos económico-políticos y culturales de la ciudad.

León es la sexta ciudad más poblada de México (Valencia García, 1998: 50 y 53), y la primera en población y extensión territorial en el Estado. De acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, diez años después, hay 1,134,842 habitantes, de los cuales 100,000 habitantes se encuentran en pobreza extrema*. La proporción de la población por sexo es casi matemática: 51.1% son hombres y 48.9% son mujeres. Su población total representa el 24.3 por ciento de la población total del Estado de Guanajuato que es de 4 663 032.

Dinámica social.

Según la misma fuente, la tasa de crecimiento anual de 1990-2000 para el municipio de León es de 2.9% en relación con el de la entidad que es de 1.7%. El crecimiento demográfico ha respondido al aumento de la población ya existente, pero también a migraciones recientes y constantes de otros estados al nuestro, y concretamente a la ciudad de León. De su población, 93.7% es urbana y 6.3% es rural. Católica en un 84.2% (955,627).

La población leonesa de 12 y más años es de 797,027 (70.2% en relación con la población total), de la cual, la mayor cantidad están entre los rangos de 15 y los 34 años (423, 136, un 53%). Entonces, León es una sociedad formada mayoritariamente por

* En este punto señalo la gran disparidad que encontré en relación con los datos que se dan respecto de la pobreza y otros que en la investigación señalo. Aún en fuentes oficiales, las cifras, como puede apreciarse, tienen un índice alto de variación. El delegado de la Secretaría de Desarrollo Social en Guanajuato, Juan Carlos López Rodríguez mencionaba un porcentaje del 40 y 50 por ciento de pobreza a nivel estatal en el 2002 (2002, 15 de agosto. *a.m.* secc. B, Estado, p. 10). Esta confusión representa una constante en las cifras que dan a conocer los funcionarios de diferentes dependencias sobre el desempleo, el índice de analfabetismo, la inversión pública en la educación etc. Puede imaginarse la dificultad que ello constituye al abordar una realidad e intentar realizar su análisis.

jóvenes (el rango más alto corresponde a los jóvenes entre los 15 y 19 años y la edad mediana del total de la población es de 21 años).

La globalización ha intensificado procesos en la dinámica urbana ya iniciados años atrás con el imperialismo, visibles en las formas de vivir juntos, de habitar, de alimentarse, de relacionarse. Cada vez más se amplía el espacio privado y se reduce el público transformado en un espacio instrumental : “El shopping presenta el espejo de una crisis del espacio público donde es difícil construir sentidos” (Sarlo, 1994:23).*

La desterritorialización, tercer proceso de la dinámica urbana (El primer y segundo procesos se han mencionado en el inciso anterior de este capítulo, la ciudad ayer), se vive en la ciudad por el hecho de generar dinámicas cada vez más desmaterializadas (vivir experiencias culturales desligadas de territorios, experiencias vicarias) a partir del uso de la nuevas tecnologías; y más desnacionalizadas (por el surgimiento de culturas sin memoria territorial). León se ha transformado en una ciudad dispersa, con pequeñas ciudades en su interior (desurbanización) y la gente se resiste desde su barrio, desde sus culturas regionales, intentando recuperar y resignificar su territorio como su espacio vital desde el punto de vista político y cultural (reterritorialización). La ciudad vive la paradoja de haber crecido en territorio y en población, pero de haberse ‘achicado’ al mismo tiempo; la gente ha reducido su espacio vital a donde vive y sus alrededores. Los fines de semana se “encierra en los centros comerciales” a soñar ante las múltiples posibilidades de consumo y sus escasos recursos, a estar entre la multitud y con nadie. Atravesar la ciudad ¿para qué? lo hace cuando es estrictamente necesario.

Fisonomía urbana.

El desarrollo urbano ha sido rebasado por el incremento de población, la demanda de vivienda y servicios, y el aumento vehicular. El índice de automóviles desde la introducción de permisos para la circulación de los ‘autos chocolate’ ha sido

* La creciente competencia entre cadenas de almacenes, tiendas departamentales, restaurantes y cines hacen posible actualmente el incremento en las inversiones de plazas comerciales en el orden de 900 millones de dólares (50 por ciento más que en 2003) para México y Centroamérica. Según datos aportados por el director general del Consejo Internacional de Centros Comerciales (2004, 6 de abril. *a.m.*, secc. Nacional:Reforma, p. 6.).

impresionante^{**}. La instalación del nuevo sistema de transporte Sistema Integrado de Transporte (SIT) y el cambio en la circulación de las calles ha generado un gran descontento en los habitantes, comerciantes y hospitales de la zona centro que han visto modificada negativamente su vida por el paso continuo de orugas y camiones: falta de tranquilidad, daños en las calles y casas, atropellamientos, baja en la actividad comercial, cambios en la atención médica de los hospitales por dificultad en el acceso a ellos y, por tanto, en la afluencia de pacientes (Central Médica Quirúrgica, Hospital General Regional, Sanatorio Chávez y Cruz Roja). Inconformidad generalizada que se ha hecho visible en manifestaciones de estos grupos ante el secretario ejecutivo del alcalde Ricardo Alaniz. Sus demandas apuntan a dejar las cosas como estaban antes del SIT: sin orugas ni camiones, dejar la circulación como estaba. Esto me sugiere que los cambios a favor de la modernización de la ciudad, vista desde los funcionarios municipales, dista mucho de los intereses y de aquellos deseados por sus habitantes: “no nos van a cambiar más de 400 años y nuestra vida social por una persona, que no dudo de su capacidad, pero sí dudo de su conocimiento total de la ciudad” (2004, 27 de febrero. *a.m.*, secc. B, portada). También ha habido inconformidad de vecinos de algunas calles, entre ellas, los de la calle Gardenia (2004, 2 de marzo. *a.m.*, secc. B, La ciudad, p.10), que durante una hora bloquearon el paso de los camiones urbanos a ella por el parque Hidalgo, en respuesta al incumplimiento de la dirección de Transporte sobre el desvío de 5 de las 9 rutas que pasaban por ahí.

Un conocido urbanista, Alberto Lenz^{*}, opina que aunque León ha ganado en la afluencia de capital económico, su crecimiento como ciudad ha sido anárquico, sin una ‘auténtica normatividad operativa’. Este tipo de crecimiento ocurre cuando se carece de

^{**} En León existen 8 050 automóviles ‘chocolates’, y al mes se adhieren aproximadamente 20 más a las 5 diferentes asociaciones que amparan a los propietarios de estos vehículos (2004, 4 de mayo. *a.m.*, secc.B, Local, portada). El número de estos automóviles que no pagan refrendo, tenencia, cambio de propietario u otro impuesto, equivale al 3.4 por ciento del total de aquellos legales que circulan en la ciudad, y que son aproximadamente 252 mil.

^{*} Alberto Lenz Montes de Oca es un arquitecto urbanista coordinador del grupo de cuatro especialistas en Planeación Urbana y Regional contratados por el municipio, a través del director de Desarrollo Urbano, Javier Gómez Murillo, para dar un dictamen sobre el crecimiento de León hacia el sur de la ciudad. Lenz estudió arquitectura en la Universidad Anáhuac, maestría en Desarrollo Urbano y Regional en el Colegio de México y un diplomado en Financiamiento de Proyectos de Infraestructura en la Universidad de Harvard. La iniciativa del crecimiento de la ciudad al sur pretende estar fundamentada por dicho dictamen, ya que ciudadanos (empresarios, profesionales) solicitaron públicamente al alcalde Ricardo Alaniz Posada, un estudio financiero, social, jurídico y técnico de este proyecto (2004, 24 de junio. *a.m.*, secc. B, portada).

un proyecto colectivo de ciudad (2004, 20 de marzo. a.m., secc. B, p.4). La imagen urbanística está determinada por los intereses económicos, ya mencioné que el establecimiento de franquicias obliga la construcción de determinados edificios, con características comunes a la empresa, de tal forma que son fácilmente identificados; esos edificios los vemos por todos lados de la ciudad. El desarrollo de ciertos fraccionamientos no ha respondido a necesidades de crecimiento bajo un proyecto de ciudad, sino que éstos se han vinculado a intereses de personas o grupos con capital económico y político; gracias a ello no sólo han obtenido los permisos correspondientes, sino que han sido favorecidos por la infraestructura necesaria para su acceso. Otros, como Las Joyas y 10 de Mayo vienen a llenar una necesidad siempre insatisfecha de colonias populares que inician como invasores y después se establecen sin servicios **.

Las calles para los transeúntes han sido sustituidas cada vez más por avenidas, y las colonias residenciales se vuelven ‘bunkers’ donde sólo es permitido el acceso a quienes las habitan***. León es una ciudad que ya no invita al paseo y la convivencia. Una de las virtudes que están en riesgo de desaparecer ante la vida moderna es la hospitalidad leonesa, ‘La Ciudad del Refugio’ a la que Labarthe Ríos y Ortega Zenteno (2000: 94) hacen referencia. Ahora hay desconfianza y temor al desconocido. El habitante de la ciudad, incluso, se ha convertido en riesgo, en amenaza; qué decir del forastero. El anonimato de las relaciones tiende a ser el común denominador de los diferentes estratos

** Los fraccionadores irregulares no respetan las normas para el uso de suelo, y así existen 350 fraccionamientos. Según Eliseo Martínez Pérez (expresidente municipal de León), de los aproximadamente 1000 fraccionamientos que existen en la ciudad, el 50 por ciento son irregulares (2004, 5 de julio. a.m., secc. B, Opinión, p.4). El mismo afirma que hace 10 años sólo había 60 fraccionamientos irregulares, y que persiste el mismo 50 por ciento de la ciudad sin pavimentar que hace 13 años (2004, 12 de julio. a.m., secc. B, Opinión, p..2).

*** Revisar 2004, 22 de abril. *Exigen que sea reabierto* calle cerrada por vecinos. a.m., secc. B, La ciudad, p.12. Los vecinos de la calle Pradera utilizan malla ciclónica para impedir el paso de los automóviles, porque el tránsito vehicular pone en peligro la vida de sus hijos. Este es un caso que se ha repetido en muchas ocasiones en diferentes puntos de la ciudad, aduciendo a lo anterior o a la necesidad de vigilancia para impedir robos. Con mayor frecuencia se construyen fraccionamientos con sofisticados aparatos de vigilancia (el fraccionamiento “Las Quintas” es uno de ellos), pero también a un alto costo: 4,500 pesos el metro cuadrado. Esto nos habla de las zonas consideradas de alta rentabilidad, pero también del elevado costo que se ha disparado por especular con el valor social de la seguridad. El alto costo en el valor de los terrenos también ha sido producto de los intereses económicos de personas claves en la política (Jorge Carlos Obregón, exalcalde de la ciudad) y en el sector empresarial. Tal es el caso del planteamiento de hacia dónde debe fomentarse el crecimiento de la ciudad; actualmente hay intereses fuertes en los campos señalados que indican debe ser hacia el sur. Habría que preguntarse a quién o a quiénes pertenecen los fraccionamientos en proyecto en ese punto, y si existe un proyecto urbano que mantenga como prioridad el bien común y la imagen de la ciudad como tal.

sociales que habitan la ciudad, y aumenta conforme ese estrato está en contacto con la oferta de mercado que acompaña al proyecto modernizador. Los lugares de encuentro tanto para jóvenes y adultos de estratos medios y altos se sitúan en los restaurantes, cafés y plazas comerciales. Los estratos bajos siguen prefiriendo el centro histórico, la fiesta en el barrio, las esquinas de sus calles. Mariano González Leal (2004, 9 de enero. *a.m.*, secc. A, Opinión, p.7) formula que la ciudad de León, y particularmente su centro histórico “han sido objeto de una cuidadosa programación, extendida a lo largo de varios lustros, que la conduce de manera lenta, pero segura, a la inhabitabilidad y a la neurosis”^{*}.

Situación social.

De acuerdo con el INEGI 2000, León es una ciudad con el mayor índice de bienestar social (7) en función de indicadores tales como ingreso, educación, vivienda, salud y empleo, entre otros; no obstante el marcado contraste entre las zonas que la conforman, la desigualdad visible en las formas de habitarla y de la inequidad en la participación social (distribución de la población por grupo de ingreso, servicios de salud, empleo, cultura) y política. También cuenta con un grado de marginación muy bajo y el índice de desarrollo es de grado medio alto. Me pregunto ¿para quién?

Vale la pena reflexionar sobre algunos de los puntos mencionados porque aparte de que exista una difusión cultural deficiente en su planeación, organización y realización por parte de las instituciones consideradas en esta investigación, también vivimos una realidad social que media en la formación de los imaginarios. A pesar de ese índice máximo de bienestar social atribuido a la ciudad, vivimos problemas que acompañan a la pobreza como la violencia, el desempleo, la inseguridad, el analfabetismo, la baja escolaridad, el hacinamiento y la carencia de servicios básicos en gran parte de la ciudad.

* Han sido constantes los intentos por parte de los comerciantes del Centro Histórico y el gobierno municipal para recuperar a éste como atracción turística y elevar así el consumo en la zona como fin último. Ambos han organizado festivales artísticos para promoverlo, y últimamente La Dirección de Transporte, la Coordinadora del Transporte y el Comité de Vigilancia del Centro Histórico lanzaron una campaña con el mismo objetivo “Todas las rutas te llevan al Centro Histórico” (2004, 9 de julio 9. *a.m.*, secc. B, La Ciudad, P.7). Sin embargo, las acciones gubernamentales han impedido el posicionamiento deseado por los comerciantes: el deterioro del Centro Histórico, la organización del nuevo sistema de transporte, la dificultad para transitar por sus calles, la ineficacia en el control de actos delictivos.

Mientras que a nivel nacional la incidencia de pobreza era del 83.13%, en Guanajuato afectaba al 88.90% de la población, cifra calculada a partir de datos de 1990 [cálculo oficial difundido por el Dr. Carlos Flores durante el gobierno foxista]. En León la autoridad municipal ha señalado que existen 200,000 pobres [declaración del alcalde Luis Ernesto Ayala Torres. 2002, 16 de agosto. *a.m.*, secc. B, La Ciudad, p.9]. Por otra parte, se conoce que una dependencia municipal ha encontrado que es pobre el 80 por ciento de la población urbana de León, con datos de 1997 (Martínez Mendizábal, David (Académico Numerario sobre Pobreza de la UIA, León). *La pobreza como catástrofe social*. (2002, 26 de agosto). *a.m.*, secc. B, Opinión, p.5).

El 5 de julio de 2004, Mendizábal escribe en el *a.m.* (Secc. B, Opinión, p.4) que de acuerdo con la Dirección de Fomento Económico de León (2003), el número de personas en estado de pobreza en León asciende a 679, 522 (59.8%) personas “entendida ésta como la no satisfacción de necesidades elementales calculadas a partir de un conjunto de bienes y servicios acordados socialmente”.

En un estudio realizado por la Unidad de Análisis del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, León se ubica como la sexta ciudad con mayor incidencia de robos entre 57 ciudades del país. "León registró un incremento del 17.95 por ciento de 1997 al 2002 en robos [de 428 denuncias presentadas en el 97, se incrementaron a 505 en el 2002]." Además, es uno de los municipios en Guanajuato que presenta con mayor gravedad el problema de los niños que viven en la calle. En el Estado de Guanajuato (con 46 municipios) hay 8 mil 772 niños en la calle (según datos del DIF estatal, en estudio realizado en noviembre de 2002 y corroborado en un censo efectuado por la misma institución en el 2003. (2004, 15 de julio). *a.m.*, secc. B, La Ciudad, p.9), de los cuales en León hay 3,379 (2004, 23 de febrero. *a.m.*, secc. B, Estado, p.10) que equivale al 38 % de la cantidad total (porcentaje mayor que el que representa la población leonesa -24.3%- en relación con la población total guanajuatense). En un estudio realizado por el DIF Nacional y la UNICEF México en el 2002 denominado “Segundo estudio en cien ciudades de niñas, niños y adolescentes trabajadores de México 2002-2003”, el número de niños que trabajan en León asciende a 3 mil 555, tomando en cuenta a niños con hogar que tienen alguna actividad que les reporta ingreso y a los llamados niños de la calle (2004, 13 de julio. *a.m.*)

De la población de 12 años y más (797, 027) referida en el inciso de dinámica social de este capítulo (p.56), la población económicamente activa (PEA) en León es de 436,077 (INEGI 2000), de los cuales 4,563 está desocupada; la población económicamente inactiva es de 357,732, mas 3,218 no especificado. Esto no concuerda con las cifras dadas por el delegado estatal de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), Luis Alberto Ramírez Valenzuela: “en la ciudad de León existen alrededor de 200 mil desempleados”, pues ello significaría el 45.8% del total de la población económicamente activa, lo que indica un desempleo de grandes dimensiones, y no ese 99% de la PEA como población ocupada que indica el INEGI.

Al volver a las cifras del INEGI 2000, y con respecto al total de la población ocupada de la PEA:

Población ocupada	Distribución según situación en el trabajo					
	Empleados y obreros	Jornaleros y peones	Patrones	Trabajadores por su cuenta	Trabajadores familiares sin pago	No especificado
431,514	324,180	5,497	13,801	71,532	6,125	10,379

Nótese el número de empleados y obreros, en comparación con el de patrones y el de trabajadores por su cuenta (lo que indica la presencia de una economía informal visiblemente en aumento).

Se trata de una ciudad en su mayoría obrera; más de la mitad de todos los obreros guanajuatenses trabajan allí y se calcula que la mitad de su población basa su modo de vida, directa o indirectamente, en la industria del calzado [recordar que la autora maneja cifras de 1995]. León es una ciudad con una larga tradición industrial; ha dado origen a una burguesía que se agrupa, se organiza y, sobre todo, influye en el poder político estatal (Valencia García, 1998:53-54).

De la población ocupada, el índice más bajo en lo que corresponde a ocupación principal lo tienen *los trabajadores del arte* (3,390) en comparación con el máximo que lo tienen artesanos y obreros (101, 096) y comerciantes y dependientes (67,218); les siguen operadores de maquinaria fija (56,155), y oficinistas (29,713). Las cifras anteriores las

sitúo frente a la población ocupada de profesionistas (13,823), de los trabajadores en educación (11,835) y de los funcionarios y directivos (11,529).

Respecto del acceso a servicios de salud, del total de la población leonesa, 610 767 (53.8%) tienen acceso a algún tipo de servicios otorgados por las instituciones de salud; 505 784 (44.5%) no son derechohabientes; y 18 291 (1.6 %) no especificado. El que casi la mitad de la población leonesa no tenga acceso a servicios institucionales de salud, es un indicador más de la inequidad y la desigualdad de la que hablo.

Economía.

Definitivamente el proceso de modernización en la ciudad se ve reflejado en la distribución del ingreso; en este caso revela una sociedad polarizada.

Respecto de la población ocupada:

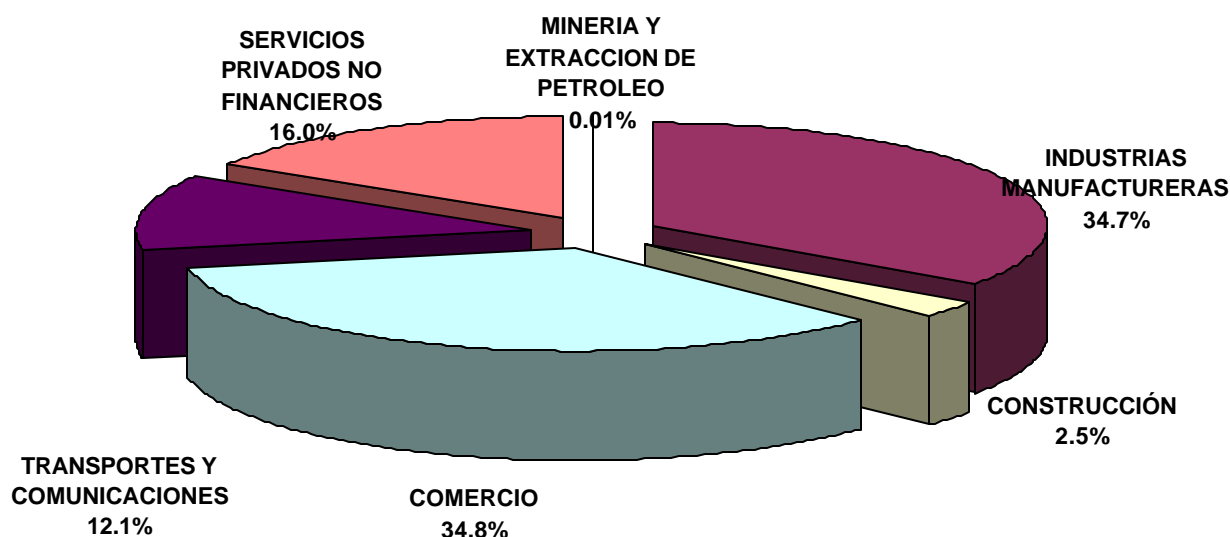
No recibe ingreso	Recibe 1 y menos de 1 SM	Recibe de 1 a 2 SM	Recibe de 2 a 3 SM	Recibe de 3 a 5 SM	Recibe de 5 a 10 SM	Recibe más de 10 SM	Total
9 798	52 871	112 584	104 419	91 617	39,105	21 120	431,514
2.8 %	12.2%	26.1%	24.1%	21.2%	9%	4.8%	100%

Fuente: INEGI 2000

Nótese que el 62.4% de la PEA recibe entre 1 y 3 salarios mínimos; el 83.6% de ella recibe entre 1 y 5 salarios mínimos. Aún si tomamos como base el salario mínimo diario al año 2004 (\$42.11), aquel que gana 1 SM tiene que vivir con \$294.77 a la semana; y aquel que gana 3 SM, con \$884.31. Con estos datos no podemos hablar de un desarrollo social generalizado, y mucho menos equitativo. Es entonces que me cuestiono sobre el alto índice de bienestar social, mínimo índice de marginación e índice medio alto de desarrollo humano otorgado a León.

La actividad fundamental de la ciudad ha cambiado. No hay información oficial del Producto Interno Bruto (PIB) para el municipio de León, en su lugar se da el Valor Agregado Censal Bruto (VACB). Éste se hace cada 5 años, y con base en el último (1998), tenemos:

Estructura del Valor Agregado Censal Bruto de León, 1998



Fuente: Elaborado y proporcionado por la Secretaría de Desarrollo Económico en León con datos del INEGI.

Los tres rubros más importantes en la estructura del Valor Agregado Censal Bruto son: el comercio, las industria manufactureras y los servicios privados no financieros (donde está incluida la actividad bancaria). La ciudad ha diversificado su actividad productiva, de ser una ciudad con actividad industrial (cuero y zapato) primordialmente, ésta convive con otras actividades manufactureras, una actividad comercial igualmente importante (y en crecimiento) y con la de los servicios. Dentro de la industria manufacturera se incluye la de textiles, y prendas de vestir e industria del cuero en forma importante (el 62.58%). Encontré que las imprentas y editoriales se encuentran también contenidas en la industria manufacturera, junto con 'otros', con un porcentaje de 4.19%. Dentro del rubro de comercio, como comercio al por menor, se encuentra la venta de antigüedades, pinturas,

esculturas y otras obras de arte que representa un total de \$989 000 pesos. También como comercio al por menor está la venta de artesanías con total de \$ 8 804 000 pesos. Nótese la diferencia entre el total de una y otra. Si el rubro de comercio arroja un total de \$ 5 520 729 000 pesos, estamos hablando de una participación a él de .018% y .159% respectivamente. En la Secretaría de Desarrollo Económico dan apoyo al sector artesanal, su sede está en la ciudad de Irapuato.

La representatividad económica que tiene la producción artística y editorial nos puede dar una idea sobre la importancia que ellas revisten en una ciudad donde la estructura económica domina sobre los intereses de la estructura social.

En cambio, León ha sido lugar clave para el establecimiento de grandes cadenas de tiendas nacionales y extranjeras (PRICE, SAM'S, Liverpool, JCPenney, Suburbia, Wall Mart) así como de cadenas de restaurantes y comida rápida (Burger King, McDonalds, Kentucky Fried Chicken, Sirlone Stockade, Vips) por su potencial de consumo. Ellos han introducido prácticas comerciales agresivas que, si bien han generado empleos, han perjudicado a los negocios locales.

La competencia de negocios más grandes y agresivos, la llegada de productos extranjeros más baratos y las dificultades económicas que enfrentan los compradores, han orillado a cerrar a cuando menos 11 mueblerías en León (2003, 21 de abril a.m., secc. B, La Ciudad, portada).

La transformación tanto física como simbólica de la ciudad de León ha sido drástica en las últimas dos décadas.

En dos décadas, la zona residencial del bulevar Campestre se ha convertido en todo un centro comercial. Antes eran hogares, hoy son casas habitación rentadas para boutiques de moda, modernas clínicas, finas reposterías o mueblerías exclusivas. Varias familias han dejado sus casas a petición de los comerciantes que buscan un lugar en el bulevar Campestre (2002, 9 de agosto. a.m., ed. Nacional, portada).

La iniciativa de erradicar los cajones de estacionamiento del bulevar López Mateos, coincidió con el agresivo advenimiento de los grandes almacenes, surtidos con todos los artículos imaginables y con enormes áreas de parqueadero gratuito (2002, 11 de abril. a.m., secc. B, Opinión, p.4).

Sucede a menudo el cambio de baldíos o edificios por zonas comerciales y/o servicios; un ejemplo reciente de esto es la conversión de un baldío que se ocupaba antes como estacionamiento de la Feria de León y lugar donde se instalaban los circos (me refiero al terreno ubicado en la esquina de los bulevares Mariano Escobedo y Francisco Villa); ahora se encuentra un centro restaurantero primordialmente. En él se ubica una sucursal más del restaurante de comida rápida, Kentucky Fried Chicken (KFC), y la primera tienda Waldo's en León (que vende todos sus artículos por un dólar, instalándose una segunda en el sur de la ciudad).

Observo un sector comercial en expansión*, con una proliferación de negocios-franquicias, principalmente de restaurantes, servicios y esparcimiento. La posibilidad de tener un negocio propio bajo la tutela de todo un sistema organizado y eficiente que garantiza rentabilidad, es lo que ha propiciado esta proliferación. Ante la imposibilidad de generar empleos, el municipio ve en las franquicias fuentes para ello, sin analizar lo que trae consigo para los negocios locales y la dinámica social (relaciones sociales, hábitos de consumo, fisonomía de la ciudad): sólo en el ramo de restaurantes, hay en León 35 franquicias (algunas hasta con 5 sucursales en la ciudad) que emplean a 1687 personas (a.m septiembre 23 de 2002. Secc. F. Empleos, portada).

Educación.

En el campo educativo, un estudio reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2003), integrado por 30 países industrializados, arroja que México es el país miembro más lento en aumentar la producción de graduados de preparatoria; también encontró que menos de 7 por ciento de los estudiantes mexicanos de 15 años de edad podían ser incluidos en los dos niveles más altos de capacidad de lectura para su grupo de edad. El promedio de la OCDE es de más de 31 por ciento. Concretamente Guanajuato es el estado de la República con el peor índice de asistencia escolar entre jóvenes de 15 años: menos de 53 por ciento. Según el informe que dio a conocer en noviembre de 2003 el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación

* Hoy vivimos una guerra entre las cadenas de supermercados. En seis años Oxxo (cadena de tiendas de origen regiomontano, con 24 años de presencia, administrado por el grupo corporativo Femsa, ha abierto 41 sucursales en puntos estratégicos de consumo en la ciudad (2002, 16 de septiembre. a.m, secc. F, portada).

en México, sólo el 66% de los jóvenes de 15 años de edad en México están en la escuela; en 2002, sólo 60 por ciento de los estudiantes de preparatoria se graduaron. Siguiendo con esta estadística, el 95% de los niños mexicanos en edad de 11 años está en la escuela, pero al llegar a los 15 sólo el 66% sigue asistiendo a clases; y entre los estados con menor asistencia es el estado de Guanajuato (2004, 19 de enero. *a.m.*, secc. A, The New York Times, p.4). Es también el estado que tiene el porcentaje más bajo de continuidad escolar en los jóvenes de 15 años, con sólo un 52.7 por ciento. Esto es, que acabada la secundaria, más de la mitad de los estudiantes no se inscriben para el bachillerato.

Al día siguiente de la nota en la que se señalaron los datos recién mencionados, Rolando Serdio y Santos, Delegado de la Región III de la SEG en León admitió que existe un problema de deserción escolar en el nivel medio superior: "Casi la mitad de los estudiantes en el Estado sólo terminan la secundaria y nunca entran en la preparatoria", y da como explicación a este fenómeno: "culturalmente se mantiene la postura de que los jóvenes una vez que terminan la secundaria deben aportar al gasto de la casa; a las mujeres no las dejan seguir en la escuela porque se van a casar tarde o temprano." Y también: "La migración es otro gran problema. Hay poblaciones en las que los hombres prácticamente no existen. Por otro lado, la creación de sistemas de bachillerato, como el SABES y los videobachilleratos han disminuido la cantidad de deserción escolar, pero no como quisiéramos". Entonces, el funcionario alude al hecho de la existencia de una costumbre, de un modo de vida por el cual no hay continuidad escolar; en el fondo responde a la estructura económica, al desempleo y la falta de recursos económicos en las familias. De esto da cuenta la nota del *a.m.* (2004, 27 de abril. Secc. B, La Ciudad, portada) en la que menciona que alrededor de 200 padres de familia leoneses bloquearon la calle Prolongación Calzada (frente a las oficinas de Educación Municipal) en demanda de becas para primaria, secundaria y educación especial. La precariedad de la situación económica de estas familias puede apreciarse si consideramos que esas becas consisten en 200 pesos mensuales para primaria, y 300 pesos para secundaria y educación especial. La duración de las becas es de 10 meses, y sólo alcanzaron ficha 602 niños (276 para primaria, 276 para secundaria, y 50 para educación especial). Los funcionarios municipales señalaron que no había más fichas y que "regresen el año que viene". Conviene señalar que de la población de León al 2000 (1 134 842) el 36.3% corresponde

a menores de 15 años (413 082) (INEGI, 2000), en edad escolar; se aprecia así la gravedad del problema que se contrapone al discurso de Fox sobre “que ningún niño se quede sin escuela”.

En resumen, considero que la preparación académica de la población guanajuatense se ve ampliamente restringida desde la secundaria misma, con un índice de asistencia y de continuidad escolar hacia la mitad del total de alumnos. Si de ahí apuntamos que la eficiencia terminal de bachillerato también se ve reducida a la mitad y que el estado no rebasa el 40 por ciento en su oferta o capacidad de absorción a licenciatura y de ella, casi el 70 por ciento es privada y costosa, y de ellos sólo el 45% llega a terminar la carrera y titularse, el panorama educativo es deficiente y pobre.

La misma fuente señala que el alfabetismo en León es del orden de 92.3% y de analfabetas de 7.7%; el grado promedio de escolaridad es de 7.3.

La última encuesta del rezago educativo en el estado ubica a León a la encabeza [sic. cabeza] con el más alto índice de analfabetismo. El documento detalla que 55 mil 556 habitantes [corresponde al 7.7% recién mencionado] se encuentran sin saber leer ni escribir. (2004, 8 de agosto. *a.m.*, secc.B, local, p.2).

Según los datos que aporta, si León ocupa el primer lugar en índice de analfabetismo en la entidad, añade que Guanajuato ocupa el quinto lugar a nivel nacional, superado por el Estado de México, Distrito Federal, Veracruz y Jalisco, según cifras del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

Alrededor de 125 mil jóvenes leoneses no tienen acceso a ninguna de las 17 escuelas superiores de nuestra ciudad, también por falta de recursos económicos (2002, 9 de julio. *a.m.*, sección B, Opinión, p.4). Según la diputada federal perredista Martha Lucía Micher Camarena, el 58% de la oferta de educación superior del estado de Guanajuato es privada y se encuentra entre los cuatro peores en matrícula universitaria (2003, 13 de diciembre. *a.m.*, secc.B, Opinión, p.4). De acuerdo con el estudio “La Educación Superior en el Siglo XXI, Líneas estratégicas de desarrollo” (con datos de 1999), de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), publicado en

a.m (2 de mayo. Secc. B, La Ciudad, p.2), el porcentaje se incrementa a 69.88%. En total, el estudio reporta 83 unidades académicas: 25 públicas y 58 particulares. También señala que la actividad de las instituciones privadas se centra únicamente en la transmisión del conocimiento, pero sólo un número reducido lleva a cabo actividades de generación y aplicación de él.

La matrícula de las instituciones particulares representa el 50%. Guanajuato es también uno de los estados más bajos en absorción a licenciaturas: el 38%; la eficiencia terminal de bachillerato es la más baja del país, con el 51.3%, y en licenciatura el 45%. Un último pero significativo dato: en 1998 si la población en edad universitaria (entre 20 y 24 años) era de 467 728 y la matrícula fue de 35 054, la tasa de cobertura en el nivel licenciatura fue de 7.5%.

Concretamente en León, veamos el siguiente cuadro elaborado con información del INEGI 2000 sobre población por grupo de edades y alumnos inscritos por nivel de escolaridad en León, ciclo escolar 2000-01:

Grupo de edades	Población	Ubicación escolar	Inscritos	Rezago*
0-12 años	337 815	Preescolar Primaria	45 175 180 574	
12-14 años	75 267	Secundaria	62 030	13 237
15-19 años	123 519	Bachillerato	30 553	92 966
20-24 años	113 511	Profesional Medio	4 118	109 393

* Es difícil anotarlo, pues habría que excluir a los niños entre 0 y 3 años que aún no van a la escuela. Asimismo diferenciar entre las edades de preescolar y primaria.

La intención del cuadro anterior es mostrar una aproximación respecto de la realidad educativa que vive la ciudad de León. A partir de la secundaria empieza a aminorar la asistencia escolar y obviamente su continuidad a bachillerato se vuelve más acusada. A pesar de que se han instalado nuevos planteles de bachillerato y de educación superior, y a pesar también de la alta deserción de estudiantes en el nivel bachillerato, no existe aún una oferta lo suficientemente grande como para contener la demanda de estudiantes de educación superior no sólo en el municipio, sino en el Estado. Dentro de esta problemática, la falta de planeación con respecto a las escuelas e instituciones de educación es muy notoria, además que la elección de la carrera profesional está más orientada a resultados de orientación vocacional y gustos que a oportunidades de empleo y desarrollo en los diferentes campos. Esto se ve reflejado en la información proporcionada por el INEGI 2000 sobre la población leonesa de 18 años y más con instrucción superior (56 799, que corresponde al 9.4% de la población considerada a partir de los 20 años):

Instrucción	Población con instrucción en %
Ciencias Sociales y Administrativas	42.04
Ingeniería y Tecnología	23.68
Educación y Humanidades	14.33
Salud	9.56
Agropecuaria	1.83
Ciencias Naturales y Exactas	0.91

El gobierno se ha mostrado incapaz de satisfacer la demanda escolar, principalmente a partir de la secundaria, y la iniciativa privada ha sabido aprovechar esta situación. La inversión privada en el campo educativo aumenta, sobre todo en la proliferación de escuelas abiertas de educación media-superior, por las ganancias que producen. Así tenemos ‘generaciones’ de bachilleres que en un año y meses terminan el ciclo completo,

lo que para otras requieren tres años. El punto no está en que estos planteles se instalen y logren satisfacer una demanda real en aumento, sino en la preparación que los estudiantes están recibiendo. El éxito de ese tipo de escuelas está precisamente en que representa el punto nodal de la educación y el sistema abierto ofrece múltiples opciones. Debido al gran rezago del gobierno en la satisfacción de la demanda educativa, éste permite la apertura y permanencia de planteles que son un fiasco y deberían cerrarse.

La demanda de planteles de educación superior^{*}, se ha incrementado con la esperanza de abrir oportunidades a los jóvenes. Hay una gran deficiencia en las licenciaturas, postgrados e investigación en ciencias sociales. Desde su campaña, Ricardo Alaniz Posada, alcalde actual de León, prometió la apertura de una universidad oficial en León (cuya necesidad se remonta a la época de los 90), filial de la Universidad de Guanajuato (que responde también al plan rector de esta universidad). El 1º. de marzo de 2004, Alaniz y el rector de ésta última, firmaron el convenio para la apertura de este espacio educativo con un valor de 450 millones pesos (por lo que se buscarán fuentes alternativas de financiamiento similar a las utilizadas por la UNAM: egresados, iniciativa privada, ya que el presupuesto de la universidad aportado por el gobierno federal, estatal y fuentes propias es de 1 260 millones de pesos anuales, de los cuales el 80% son para gastos de operación. 2004, 26 de junio. *a.m.*, secc. B, Estado, p.14). De acuerdo con el proyecto se iniciará en el 2005 con 160 alumnos, con cuatro áreas: Ciencias Sociales (Sociología, Desarrollo Regional y Criminología); Ciencias de la Salud (Nutrición, Enfermería, Psicología, Trabajo Social, Médico Cirujano y 11 especialidades médicas, además de maestrías y doctorados); Ciencias Naturales y Exactas (Física, Ingeniería en Física y maestrías y doctorados); Ingenierías (tronco común para todas las ingenierías existentes). Cada año se invertirán en promedio 60 millones de pesos hasta llegar a la inversión planeada de 450 millones de pesos. La demanda de la licenciatura de Sociología viene desde los 70, y ya en *a.m* (2004, 24 de junio. Secc. A, Actualidad, p. 5) aparecieron las convocatorias para las carreras en Trabajo Social (en León), Sociología (en León), Antropología Social (en Guanajuato).

* "En los últimos diez años la inversión extranjera en México en educación superior ascendió a 40 millones de dólares, según reportes de la Secretaría de Economía (SE)". La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) establece que los acuerdos comerciales de México con organismos internacionales sólo autorizan inversiones extranjeras en educación que no rebasen el 40 por ciento del monto total de la inversión (2004, 17 de febrero. *a.m.*, secc. Nacional, ed. Reforma, p.8).

Los planteles de educación superior no sólo aumentan en número de estudiantes, también expanden sus instalaciones, como la UNIVA (Universidad del Valle de Atemajac) que anuncia (2004, 3 de marzo. *a.m.*, secc. B, p.10) la construcción de un nuevo campus, con una inversión de cinco millones de dólares en la primera etapa del proyecto y que le permitirá integrar todas las áreas de la universidad, ahora dispersas en diferentes edificios. Esta universidad tiene como característica su atención a gente que trabaja, de ahí sus horarios flexibles y sus programas recortados (los alumnos escogen sus materias, sus horarios y se les garantiza la carga académica para terminar en tres años cuatro meses).

A pesar de la creciente demanda de educación superior (una demanda sentida desde hace más de diez años) el conocimiento no es reconocido como valioso en la sociedad leonesa. En la formación de conocimientos, nuestro Estado no se ha distinguido por abocarse a la preparación en ciencias sociales; más bien hacia las áreas económico-administrativas y derecho. Esto denota muy poco interés en aquellas disciplinas que pudieran aportar mucho en el análisis de la sociedad, en su autoconocimiento. Para los criterios de la modernidad vigentes en la sociedad, las carreras como filosofía, antropología, sociología, historia no se consideran 'rentables', es decir, no son productivas, y por tanto, innecesarias. En forma extraordinaria, la carrera de Filosofía y Letras de la Universidad de Guanajuato ha subsistido, al igual que la de Artes Plásticas. El Colegio del Bajío (institución de investigación en el campo de las ciencias sociales, subsede del Colegio de México), fundado en 1982, fue clausurado en 1989 en el gobierno municipal de Carlos Medina Plasencia por orden del gobernador del estado Rafael Corrales Ayala, por considerarlo no era 'esencial' (Gómez Vargas, 2001:37).*

* En febrero 20 de 2004 en el periódico *Milenio*, Fernando Solana Olivares escribió la nota "Matemos a los filósofos" donde señala que, recientemente, el subsecretario del trabajo del sexenio foxista expresó que el país no necesitaba formar filósofos, sino otro tipo de profesionales; también de la inutilidad del estudio de la filosofía en los programas académicos. El autor de la nota aprovecha esta situación para armar una argumentación en tono sarcástico alrededor de la necesidad del desarrollo del pensamiento en la sociedad, y el señalar que éste resulta de alto riesgo en un gobierno que intenta lo contrario. El autor dice que, efectivamente, para qué filosofía si el país "es una franquicia no filosófica de millones de pobres donde los licenciados o maestros o doctores que gobiernan tienen razón". Añade que si el funcionario hubiera continuado en el mismo tenor, seguro hubiera apuntado también sobre la futilidad de las 'bellas artes' y de la cultura. ¿Para qué entonces pensar la cultura si vivimos inmersos en el show montado por los medios alrededor de vida privada de nuestros funcionarios públicos?. El autor advierte de "una feliz lobotomización

En el ámbito empresarial, la remuneración económica a los empleados, en la mayoría de los casos, no está en relación con el conocimiento alcanzado por ellos (tendencia que sólo es comprensible si atendemos a la lógica de producir más al menor costo, y ser competitivos con otros países, como China, que está actualmente inundando con mercancía que producen a costos bajísimos).

Los salarios que se pagan en la entidad son desiguales: altos en las poquísimas empresas grandes y muy bajos en las unidades económicas pequeñas y medianas. Además, en casi todos los sectores de actividad, los sueldos que perciben los trabajadores y empleados guanajuatenses son inferiores a la media nacional y a los de otras regiones de la república. En contraste, los márgenes de ganancia tienden a ser iguales o superiores a los logrados en otras entidades (Valencia García, 1998:67-68).

Entonces, el empresario leonés, como parte de la entidad, mantiene la misma postura frente al pago de los sueldos y la importancia que da al conocimiento de quienes para él trabajan. Sucede lo mismo frente a su participación en el fomento a la cultura y a la política: cuando ello sirve a sus intereses.

En un artículo de la coordinadora de la licenciatura en administración de empresas de la UIA León, Silvia Angélica Sánchez Guzmán (2003, 24 de noviembre. *a.m.*, secc. B, Opinión, p.2), asegura que "En dos años han fracasado el 50% de las PYMES [pequeñas y medianas empresas] por falta de una adecuada cultura empresarial y por el empirismo en el manejo de las empresas". "El 70% de las PYMES desaparecerá en la localidad de no modificar su cultura empresarial, ya que no acostumbran pagar por conocimiento a través de asesoría". El 43% de las PYMES [según datos de Nacional Financiera proporcionados por Sánchez Guzmán] mueren a causa de problemas administrativos [derivados de la aplicación de una administración basada en empirismo, sin posibilidades, por falta de conocimiento, de llevar a cabo un diagnóstico sobre las posibilidades reales que les permita dar solución a las nuevas formas de negociación].

mexicana", "y el régimen, sensible a los vientos de la historia, sabe que debemos bailar la melodía que los centros de poder nos toquen: entregar los bancos, entregar los energéticos, entregar la educación".

Comunicación.

En el campo comunicativo, en la segunda mitad del siglo XX se dio la transformación de una cultura local en una cultura de masas. Aparecen los primeros cibercafés (1996), el sistema de televisión por cable Multivisión (1994), los sistemas digitales de televisión DirecTV y Sky (1996). En la última década del mismo siglo y entrado el siglo XXI se da la transformación de una cultura de masas en una cultura multimedia que ha redundado en el sistema mediático y en los procesos simbólicos (incluida la educación). También en la racionalidad sobre la cual se construyen el imaginario social y el imaginario mediático (ver introducción). Se han adoptado nuevas formas de relación social que van de las físicas a las virtuales, obviamente sin desaparecer las primeras. Pero los cambios ocurridos no resultan identificables en toda la ciudad, dado la desigualdad de condiciones de sus habitantes. Así como existen escuelas y universidades con tecnología de punta, hay escuelas que difícilmente llegan a contar con aulas de condiciones ideales para impartir la educación. Hay colonias en que es difícil imaginar que haya alguna computadora en alguna casa o escuela, aunque sí radio y televisión. El 84.8% de las viviendas ocupadas en el país (excluyendo refugios y viviendas sin informante) cuentan con radio o radiograbadora; en el 85.5% de las viviendas ocupadas tienen al menos un aparato. En Guanajuato hay 55 radiodifusoras (nivel medio en la estratificación de entidades federativas de acuerdo al número de estaciones radiodifusoras); y 25 estaciones televisoras (nivel bajo en la estratificación de entidades federativas de acuerdo con el número de estaciones televisoras) (INEGI, Censo 2000).

Como en todo el país, el modelo de modernización elegido sigue sin cumplir con las metas de un desarrollo social que se refleje en la capacidad de la estructura productiva para ofrecer, por lo menos, empleo, salario remunerador y mejores condiciones de vida para la mayoría de la población. Los datos censales muestran de manera fehaciente que la modernización ha sido profundamente inequitativa. Tanto los indicadores referentes a la evolución de los sectores económicos de la entidad, como los que atañen a la marginalidad, revelan la polarización social que caracteriza al Guanajuato actual (Valencia García, 1998: 56).

La falta de conciencia sobre la cultura y la ausencia de impugnación son dos condiciones que conservan y brindan estabilidad a lo que Margaret Mead (2002:33) llama cultura postfigurativa. Esto es, en León se ha venido dando una ruptura generacional,

cuyo modelo está constituido por la conducta de sus contemporáneos. Es decir, que ahora encontramos que los jóvenes, en contacto con las nuevas tecnologías y su pares en otras partes del planeta, se reconocen y configuran una nueva cultura; las costumbres, las tradiciones, las conductas heredadas por abuelos y padres predominan, y la configuración se da dentro del estilo y los límites estipulados por los adultos; pero la experiencia de estos jóvenes es totalmente distinta a la de sus padres que no pueden proporcionar los modelos apropiados para esta época. La influencia de los medios en la difusión de formas de vida nuevas y diferentes para los jóvenes ha sido definitiva, igualmente han pasado a ser los mayores educadores de las actuales generaciones. Con esto hago énfasis en la importancia de estos medios en la configuración de la cultura juvenil leonesa, y el compromiso que se adquiere en su uso. León ha tenido también la afluencia de inmigrantes que han incidido en la incorporación de conductas y visiones diferentes a la local, pero creo que ha sido más fuerte la influencia contraria, es decir, la de los leoneses sobre los inmigrantes. Y bueno, esto también ha estado en función del volumen de los grupos de inmigrantes y el momento histórico en que han llegado a la ciudad. Así observamos que en León existen los leoneses nacidos en la ciudad, herederos de la cultura de sus padres y abuelos, con generaciones que viven bajo la influencia de sus contemporáneos, los medios y una cultura mundial. Están también los leoneses que llegaron a León como inmigrantes, que fueron incorporando elementos de la cultura local e hibridándose con la propia. Están también los leoneses que recientemente han llegado a la ciudad cuyo estilo y forma de vida no ha llegado a hibridarse con la local, pero que constituyen 'focos' de influencia, sobre todo para la juventud leonesa. Toda la diversidad de culturas existentes en León de ninguna manera se agotan en esta simple organización, pues hay otros factores como la educación y el estrato económico que inciden en forma importante en el mosaico cultural que conforma la cultura leonesa.

León y la política.

León sigue avanzando y progresando, no gracias a los gobiernos panistas, sino a pesar de los recientes gobiernos panistas, tanto municipales como estatales. (...)algún día cumpliremos nuestro destino: el de un país democrático en el que el Gobierno busque en verdad el bienestar y el progreso de los ciudadanos, no la conveniencia económica de los gobernantes y los intereses políticos de las mafias políticas que dominan los partidos. (Jáuregui, Juan. *¿Cuándo alcanzaremos al destino?* (2003, 18 de mayo). *a.m.*, Opinión, p.5).

La cita anterior del reconocido director y académico del Colegio de León, pone en entredicho la creencia generalizada de que el cambio de gobierno leonés (del PRI al PAN en 1989 con Carlos Medina Plascencia) representó un parteaguas para la apertura democrática y el desarrollo de la ciudad. Su pronunciamiento apunta a pensar si esto no ha sido una construcción mediática más, entre otras. Veamos.

La actividad política en la ciudad ha variado de acuerdo con el momento histórico, pero la actitud de la sociedad ha presentado la constante de ser conservadora, tradicionalista y católica (en su mayor parte, aunque ha disminuido en los últimos 10 años, del 96% que era en 1990 al 84.2% en el 2000. INEGI); con la presencia de un círculo selecto, marcado así no por su intelectualidad, sino por el capital económico, político y social de las personas que lo forman. La revisión de la historia leonesa me ha permitido comprender que ha habido ciertos acontecimientos económicos y religiosos en ella que han marcado su acción política. A partir de ellos, la vida política de la ciudad no volvió a ser la misma y dio lugar a cambios que involucraron a la sociedad entera, por ello los señalo y los considero parteaguas.

Encuentro que en esos acontecimientos en los cuales se hace presente la oposición de la sociedad civil a las decisiones gubernamentales, ha jugado un papel muy importante la afectación al clero, a la propiedad privada y por la imposición central de los gobernantes. Las batallas libradas de carácter ideológico y político también tuvieron su razón de ser en los movimientos católicos contrarrevolucionarios. Sin embargo, antes como ahora, persiste el concepto de política como una actividad a la que la mayoría de la población se mantiene al margen, mientras los sectores económicamente y socialmente con poder devienen en ser los que también sustentan los puestos de líderes en el gobierno local y los consejos ciudadanos de las instituciones gubernamentales. A partir de la década de los 40 del siglo XX, se hace visible una fuerte dirección del sector empresarial en la política, persistente hasta la fecha.

A finales del siglo XIX (1891) Guanajuato se dividió en 32 distritos (antes denominados partidos), uno de ellos era León (quien conserva desde entonces el actual territorio). En

esta época y a principios del siglo XX, las pugnas entre conservadores y liberales en el país no fueron ajenas en el gobierno local. Los políticos, pendientes de las derrotas y victorias de sus partidos, no atendían a los problemas de la comunidad leonesa; y si bien el grueso de la población era conservadora*, también había discrepancias entre las fracciones conservadoras y liberales locales; aunque los artesanos y gente del campo no participaban de la política, sino que se dedicaban a trabajar (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:99-100).

El liberalismo permitió y avaló movimientos sociales verticales significativos, que en el ambiente leonés se sucedieron en un plano más o menos pacífico, a pesar de las discusiones acaloradas y algunas rencillas personales y familiares, que se suscitaban dentro de las familias y los grupos que se consideraban a sí mismos aristócratas, decentes y gente de razón.

Se hablaba de democracia pero se excluía al indígena de ella, como residuo de una mentalidad colonial, aún cuando en León el ambiente social no era muy rígido. (Labarthe Ríos, 1997: 397).

Las autoras señalan que para principios del siglo XX “En las industrias manufactureras participaban un buen número de artesanos, que casi siempre trabajaban en sus casas. La situación de la mayoría era de pobreza” (114).

Durante el período de Porfirio Díaz como presidente constitucional, León tuvo diversos jefes políticos (elegidos por el gobernador para mantener el control de los ayuntamientos), primero militares porfiristas, y de 1895 a 1911, estuvieron al cargo representantes de la élite local (hacendados y profesionistas reconocidos). La participación de la población en el designio de sus gobernantes era nulo; el gobernador se tomaba la atribución típica del porfiriato de mantener el control de los ayuntamientos a través del nombramiento de los jefes políticos. A finales del siglo XIX, el ayuntamiento, quien se encargaba del gobierno interno, estaba formado por el jefe político, ocho regidores, dos síndicos procuradores y un secretario; personal elegido por el mismo jefe político que distribuía también las comisiones para administrar el municipio y guardar el orden y bienestar público. Estos puestos eran nombrados y renovados por el jefe político cada año, quien determinaba

* En León se festejó en los jardines de la plaza principal la llegada de Maximiliano a México con juegos artificiales; y en su visita a la ciudad el 29 de septiembre de 1864 también lo recibieron con fiestas populares y recepciones sociales e incluso “Fue huésped del rico comerciante Ángel Bustamante”. Labarthe Ríos y Adriana Ortega 2000:101-102.

también las funciones de cada uno a partir de comisiones. Dentro de 19 comisiones asignadas, había una que se refería a 'Teatros' y otra a 'Festividades Cívicas' (ver La gestión cultural en León. Cap. V).

En Guanajuato, Labarthe Ríos y Ortega Zenteno (2000:135), aseguran que se enfrentaron los villistas y los carrancistas para controlar la región; se disputaban los puestos estatales y municipales (1915). La sociedad civil, en un intento por recobrar el poder local, formó una Junta de Administración Civil que no duró más que unos meses, para continuar con el nombramiento de múltiples jefes políticos. Nombramiento suprimido por el presidente Carranza en 1916, quien decretó, en su lugar, la formación de una administración municipal. A partir de entonces el nombramiento de presidente municipal pasó a ser asignado por elección popular. Al siguiente año, 1917, se promulgó la Constitución del Estado de Guanajuato en la que se estipuló que los ayuntamientos municipales se renovarían cada año, pero que el cargo de presidente tendría una duración de 4 años. Al menos al inicio, esta reglamentación no se siguió.

Lo anterior me parece que marca un punto muy importante en la historia de la política guanajuatense y, por supuesto, la leonesa: elegir al presidente municipal por elección popular, y reglamentar su estadía en el puesto. A esto se sumó, en 1920, la formación de partidos políticos, clubes de apoyo a ellos y la posibilidad de plantear problemas obreros y agrarios. En el mismo año y hasta 1929 León tuvo 10 presidentes municipales

En cinco ocasiones se nombraron Juntas de Administración Civil después del desconocimiento de las autoridades municipales por parte del gobernador en turno; cuatro autoridades fungieron como interinos (Labarthe Ríos y Ortega Centeno, 2000:140).

Otro momento histórico político importante fue la participación de Guanajuato, y concretamente de León, en la Guerra Cristera (1927). Ello dio cuenta de nuevo del sentido religioso leonés y el choque frontal con la política anticlerical. La presencia de grupos católicos organizados, asociaciones, ligas y partidos políticos en contra de la acción del Estado contra la Iglesia también dan cuenta temprana de ello: los Caballeros de Colón, la Unión de Damas Católicas, la Congregación Mariana de Jóvenes, la Liga Defensora de la Libertad Religiosa (conocida como la 'La Liga', fundada en 1913) que

agrupó al Partido Católico Nacional y la Acción Católica de la Juventud Mexicana, entre otros.

Creo que, a pesar de haber llegado a formar varias juntas de administración civil por oposición a los jefes políticos asignados, el inicio de la participación ciudadana en el nombramiento de los alcaldes, y su oposición al designio desde la cúpula, haya comenzado tras la matanza del 2 de enero de 1946. Pero esto fue un proceso que comenzó en la década de los 30, cuando nace en León la Unión Nacional Sinarquista* (23 de mayo de 1937), como un movimiento de carácter cívico-social. Después, en 1944, cambió de giro cívico-político y, en 1946, logró constituir el Partido Fuerza Popular, de poca duración. Finalmente, en 1975, junto con expanistas, formaron el Partido Demócrata Mexicano** (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:156).

Políticamente, la élite empresarial empieza a conformarse como grupo de presión política y encuentra un tiempo a su favor con el entonces presidente Manuel Ávila Camacho (1940-46), interesado en fomentar la industrialización del país como política económica para conseguir un rápido desarrollo; frena los movimientos sociales y apoya con incentivos a la iniciativa privada. Así, el sinarquismo es considerado un movimiento antirrevolucionario y el ayuntamiento de León prohíbe (por instrucciones de la Secretaría de Gobernación, de la Procuraduría General de la República y del Gobierno del Estado) las reuniones de sinarquistas***.

* Valencia García (1998:36-37) especifica que el sinarquismo fue un movimiento social nacional, con mayor presencia en el centro del país, “un proyecto de nación divergente del dominante, sustentado en una doctrina de acción que se nutrió tanto de las Encíclicas papales de la época como de la tradición hispanista, del anticomunismo y de las múltiples formas del catolicismo tradicional.” “Para el sinarquismo, los enemigos de la patria, además de Cárdenas y la educación socialista, eran los bolcheviques, los masones, los protestantes, los norteamericanos, los judíos. (...) cada grupo sinarquista, en cada región, construía simbólicamente a sus propios enemigos a la medida de sus necesidades”.

*** El PAN fue fundado a nivel nacional en 1939, y en 1964 obtuvo su primer triunfo en la entidad, al obtener el triunfo del segundo distrito de León con Luis M. Aranda (fundador del panismo guanajuatense) en la elecciones federales (Valencia García, 1998:103).

***: Encontré criterios diferentes entre las autoras Labarthe Ríos y Ortega Zenteno (2000:156) y Valencia García (1998:39) al señalar las primeras que el sinarquismo en la época de Ávila Camacho fue inhibido (“impidió toda reunión sinarquista a partir del 25 de julio de 1945”); en tanto la segunda afirma lo contrario (“el nuevo presidente [Ávila Camacho] declarararía, después de que la organización hizo públicas sus coincidencias con el programa de gobierno de Ávila Camacho, que: “también los sinarquistas son mexicanos y tienen derecho a la protección del gobierno”).

León se industrializó, aumentó en población (por reproducción de su población y por migraciones), creció la ciudad, pero no así la dotación de infraestructura urbana necesaria (drenaje, electrificación, calles); a medida que este fenómeno ocurrió, también se hizo presente la ciudad como un espacio marcado por la desigualdad. En 1945 el gobierno municipal, apoyado por el estatal, accedió a actualizar la ciudad en infraestructura urbana y servicios. Para esta fecha, la población leonesa, formada por pequeños propietarios, obreros y civiles, interesada en satisfacer las necesidades locales, formó un nuevo partido llamado La Unión Cívica Leonesa (UCL) que pugnaba por la transparencia en el manejo de los recursos municipales. Al hacerse las elecciones para presidente municipal de León y al haber ganado legítimamente Carlos Obregón, del partido mencionado; el Gobernador de Guanajuato, Ernesto Hidalgo, dio el triunfo político a Ignacio Quiroz del Partido Revolucionario Mexicano. Esto provocó un gran descontento en la población leonesa que había elegido a Obregón y se inconformó en la Plaza Principal, enfrentamiento que dio lugar a la matanza del 2 de enero de 1946. La reacción en apoyo a la población leonesa se dejó sentir por diferentes sectores del país, y hubo necesidad de que el Senado de la República declarara desaparecidos los poderes del estado al señalar la responsabilidad del gobernador Hidalgo en ellos; así se nombró como gobernador provisional a Nicéforo Guerrero. Acontecimientos que dieron lugar al establecimiento de juntas de administración civil en la totalidad de ayuntamientos del estado (Valencia García, 1998:02). La Junta de Administración Civil en León fue presidida por Jesús Pérez Bravo (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:161). Lo que hizo esta junta fue resolver los problemas urgentes de la ciudad.

Para esta época, el Partido Revolucionario Institucional (antes de 1946, PRM) estaba ya posicionado como el partido oficial e institución de apoyo al desarrollo económico del país. El papel del Estado se caracterizó por su papel de controlador de los movimientos de masas, su política centralista y de alianza con los grupos e intereses de poder. Con esta política continuó Miguel Alemán Valdés (1946-52), interesado en sacar adelante su proyecto modernizador. Si el objetivo político estaba centrado en la industrialización del país, la alianza Estado e iniciativa privada se hizo patente, según el gobernador guanajuatense José Aguilar y Maya (1945-1955), “para elevar el nivel de vida de las clases populares” (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:163). El momento fue propicio para la expansión industrial, la intervención estatal la lideraba. En la década de los 50, el

gobierno federal persistía en el centralismo de estado, a favor de los programas de industrialización y la inversión en grandes obras de infraestructura.

Para 1950, el 79.81% de las 50,059 personas económicamente activas en el municipio de León se ocupaban en la industria del calzado directa o indirectamente, de acuerdo al Censo General de Población (163).

Este desarrollo industrial local (que correspondió a una política a favor de la industrialización nacional) se vio reflejado en la introducción de innovaciones técnicas, fortalecimiento del mercado interno y la modernización en la organización de las industrias. Situación que no benefició a todos sino a un sector, pues mientras unas industrias acrecentaban su capital y se modernizaban, otras actuaban como maquiladoras de éstas, o seguían como talleres artesanales. La tendencia de crecimiento urbano-industrial entre 1940 y 1970 dio como resultado un aumento considerable de la población por la migración rural a la ciudad para emplearse en las industrias*. La gente que llega a León para emplearse en las industrias llega empobrecida y se queda empobrecida; aumenta también la actividad del sector comercio y de servicios, pero no así la dotación de obras y servicios públicos a la población que se instala.

Entre los años de 1953 y 1956 el Banco Nacional Hipotecario, Urbano y de Obras Públicas—institución oficial que tenía a su cargo el financiamiento de obras materiales de servicio público en los centros urbanos—, realizó un estudio sobre la ciudad de León, según el cual los servicios urbanos en general eran insuficientes en un 60%; la población del municipio era de 157,343 habitantes, de los cuales 122,663 vivían en la ciudad. Había un número aproximado de 25,000 casas en buen estado, mientras que el 58% de los habitantes vivía en casas en malas condiciones, a la vez que existía un déficit considerable en la oferta. El servicio de agua tenía serias deficiencias. El número de casas que contaba con el servicio de agua era de 14 374, es decir, el 57.5% del total. El drenaje era insuficiente en un 70%, así como también el servicio de mercados y rastros. Era una ciudad polvorienta, pavimentada en un 50% (...) (165-166).

Me parece significativo para entender los procesos culturales y comunicativos de la ciudad, considerar que el crecimiento de León ha estado marcado por la desigualdad, su inserción en la modernización se dio sectorialmente, más no en toda la población. La

* El porcentaje de población rural a nivel nacional varió de ser el 72 por ciento en 1940 a 26 por ciento en 1970 (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno. 2000:166-167).

problemática urbana referida a la dotación de infraestructura ha sido asumida por el ayuntamiento municipal desde los 60 en la administración de Lorenzo Rodríguez Garza (1967-1969), donde se designó a una Comisión de Planificación Municipal para la elaboración de un programa de desarrollo urbano. Después, con José Arturo Lozano Madrazo (1974-1976), se creó la Dirección de Promoción Urbana para atender a bs problemas de León como ciudad, se ideó un plan para su crecimiento futuro y se revisaron las Leyes y Reglamentos sobre el tema. En las administraciones posteriores la Dirección de Desarrollo Urbano ha estado a cargo de revisar la distribución de la población, la demanda de los servicios de transporte y vialidad, y el uso de suelo. Su acción ha dejado mucho que desear si atendemos al estado de la ciudad; la corrupción sobre el otorgamiento en el uso de suelo ha sido uno de los puntos débiles de la dirección, por él ha sido duramente criticada en los medios de comunicación: “Por su ineficiencia, el alcalde Luis Ernesto Ayala despidió a tres funcionarios de la Dirección de Desarrollo Urbano Municipal y no descartó la posibilidad de hacerlo también con el director [Pedro Hernández Solís]”. (2002, 9 de julio. *a.m.*, secc. B, portada).

La política estatal aliada al sector industrial, favoreció el desarrollo de éste a través de la creación de incentivos a la iniciativa privada y la creación de infraestructura industrial (apertura y mejoramiento de caminos y carreteras, distribución de líneas de energía eléctrica, apertura de mercados). Esta política convirtió a la región de ‘el corredor industrial del Bajío’* como zona prioritaria de desarrollo, pero su visión reduccionista (por considerar la estructura económica sobre las demás) descuidó el desarrollo social y cultural de la región. Lo preocupante de la situación es que es una condición que aún prevalece en la política actual, con el agravante de que el Estado cada vez más desaparece, dejando su lugar a la influencia indiscriminada del mercado y los capitales que en él se juegan.

Después de 1970, el centralismo de Estado dio lugar a la descentralización y la búsqueda de aminorar la desigualdad regional que era evidente. De ahí el designio de gasto público en programas de desarrollo social, que siempre ha sido insuficiente y cada

* El corredor industrial se conformó en el siglo XVIII, incluye a las cuatro ciudades principales en el estado: Celaya, Salamanca, Irapuato y León. Valencia García (1998:52) señala que otros autores incluyen también a las ciudades de Apaseo el Grande, Villagrán, Silao, San Francisco del Rincón y Purísima de Bustos, “estas nueve ciudades concentraron, en 1988, el 71% de los ingresos brutos municipales”

vez lo es más; insuficiencia agravada por la corrupción política a todos los niveles que vivimos, en competencia con una carrera mucho más acelerada del aumento de la pobreza, la violencia urbana, el desempleo, y la pérdida de los valores que conforman las identidades nacionales y locales.

El 1º. de enero de 1977 el Congreso local declaró nulas las elecciones para designar alcalde a favor del priista Amador Rodríguez Leyaristi, pues el PAN realizó y difundió los resultados de su propio cómputo que le favorecía a su candidato J.Manuel López Sanabria; éstos hicieron una manifestación en contra de la designación de Rodríguez, y el gobernador Luis H. Ducoing (PRI) no tuvo otra opción que designar una junta de administración civil, cuya elección de sus miembros no fue arbitraria sino representativa de la ciudadanía leonesa (Valencia García, 1998:105). Se estableció un gobierno depositado en el presidente de la junta de administración civil, con la participación de cuatro miembros del PAN, y dirigida por Roberto Plascencia, empresario leonés del calzado. Durante esta gestión el Centro Histórico fue transformado en zona peatonal y el Teatro Doblado fue remodelado. La junta vino a resolver el conflicto generado al no ser respetado el voto popular. Lo importante de este hecho fue la firme oposición ciudadana a la imposición de los dirigentes por parte del partido en el poder (el PRI); a partir de entonces, el Partido de Acción Nacional empezó a tomar fuerza, a ser considerado 'la oposición'. Este partido empezó por sentar en la alcaldía a Carlos Medina Plascencia (1989)*, después en la gubernatura (tras el nombramiento fallido de Ramón Aguirre Velásquez (PRI) como gobernador (1991), hasta terminar con el triunfo de Vicente Fox (primer gobernador panista electo en el estado de Guanajuato) como presidente de la república en las elecciones del 2000. Ello es significativo si tomamos en cuenta el presidencialismo que se vivía, bajo un partido hegemónico.

* El 6 de julio de 1988, el PAN consiguió las 3 diputaciones locales y las 3 federales. En diciembre del mismo año, el otrora regidor del ayuntamiento, Carlos Medina Plascencia, derrotó a Joaquín Yamín Saade (meses antes secretario de Desarrollo Económico del Estado). También conocido como el gobernador de Guanajuato por concertación, acotado por un Secretario de Gobierno del PRI, pues su nombramiento fue el resultado del acuerdo entre el entonces presidente de la república Carlos Salinas de Gortari (PRI) y el PAN. Medina quedó, erróneamente, como el primer gobernante de oposición. Su acción política se vio fuertemente limitada por querer servir a los dos partidos (la calidad moral de Medina fue cuestionada en la prensa por el PRI ante la denuncia de una serie de irregularidades en el manejo de sus negocios particulares y aquellas cometidas en aras de lograr los diferentes puestos políticos alcanzados por él. (*La verdadera cara de Carlos Medina*. (2003, 28 de junio). *a.m*, secc. B, p.16).

Según señala Valencia García (1998:106), a partir de 1976 se aprecia un cambio acelerado en la vida política-electoral en la entidad, desde la modernización de las campañas, el aumento de la participación ciudadana en los comicios, la competitividad en las elecciones hasta derivar en la alternancia en el gobierno estatal. Entre 1979 y 1995 hace una interesante diferenciación por etapas respecto de la competitividad política en los procesos electorales en la entidad. La referencia que hace es con respecto al PRI y los demás partidos. La primera etapa de 1979 a 1982, la define como “elecciones sin competencia”, donde el PRI mantiene la primacía en los resultados electorales; la segunda, de 1985 a 1988, como de “elecciones competidas”, donde el sistema electoral es tripartidista (con la participación del PAN y el PDM); y la última, de 1991 a 1995 como la etapa de “elecciones competitivas”, donde el sistema tiende al bipartidismo (PRI – PAN) en una contienda real por el poder, y a partir del cual se hace realidad la alternancia.

Para algunos politólogos, 1988 fue un año crucial en la historia de la política leonesa, pues entre ese año y 1992, el PRI perdió frente al PAN en León. Diputaciones locales y federales, 2 veces la Presidencia Municipal, hasta terminar en la gubernatura del estado Medina Plascencia. Son también muchos los factores que se cuentan en el proceso de cambio de partido en el gobierno, desde sucesos de corrupción en el ejercicio de las funciones públicas, el fraude electoral descarado, hasta el uso de la memoria colectiva y el poder simbólico. En los dos primeros factores podemos considerar: La renuncia obligatoria a la que se vio forzado el gobernador priísta Enrique Velasco Ibarra un año antes de terminar su mandato (1984), las anomalías en el organismo de vivienda encontradas en la gestión del alcalde también priísta Antonio Hernández Ornelas* y la presión del PAN lograron su destitución en 1987, y el fraude electoral por priístas que desembocó en el nombramiento del gobernador interino Medina Plascencia (1991). De los últimos factores: El PAN supo capitalizar la tradición sinarquista y conservadora en León, y el suceso del 2 de enero de 1946 en la memoria colectiva, como refiere la investigadora Guadalupe Valencia García (1998:104)

* Fue Carlos Medina Plascencia, militante del PAN desde 1985, regidor en el Ayuntamiento (1986-88) y Comisionado de Hacienda, quien denunció los ‘malos manejos’ del presidente municipal, Antonio Hernández Ornelas. (de acuerdo con la declaración de Ricardo Alfredo Ling Altamirano en Valencia García, 1998:115). Fue presidente municipal de León entre 1989 y 1991, período interrumpido por su sorpresivo nombramiento como gobernador interino (1991-95) después del conflicto poselectoral en agosto de 1991. Diputado Federal (1997-2000) y actual senador de la República.

En la entidad, como en León, el PAN más que ninguna otra fuerza ha hecho suyo el recuerdo y el poder simbólico de los sucesos del 2 de enero de 1946 [la autora refiere también múltiples ocasiones en los que esto ha sido utilizado, tales como mítines públicos del panismo local. El mismo Medina Plascencia lo mencionó en su primer informe de gobierno] y, también, de aquéllos acaecidos treinta años más tarde, en diciembre de 1976, cuando amplios sectores de la población, convocados por el candidato del PAN [J. Manuel López Sanabria], reclamaron su triunfo en las elecciones municipales en la ciudad de León.

La década de los 90 sí representó un parteaguas en la política leonesa, que a su vez incidió en la política nacional; mencioné al inicio de esta página algunos de los factores que lo propiciaron. El voto leonés se hizo cada vez más opositor al régimen y más panista. Esta coyuntura marcó localmente la redefinición de las relaciones políticas y de poder.

Son ya 15 años de panismo en León, y con las elecciones del 2 de julio de 2000 era obvio que la gente esperara un cambio, pero no sólo del partido en el poder, sino de aquel que propiciara la participación ciudadana, un gobierno anticorrupción que trabajara por la sociedad en su conjunto y no sólo por un sector. La esperada alternancia política tampoco se dio a escala nacional, aunque significó el término de setenta años de régimen priísta en la silla presidencial. Para los leoneses la prometida alternancia ha resultado un fiasco, aumenta la desconfianza en el gobierno y la incertidumbre. Los gobiernos panistas han continuado con las mismas prácticas de corrupción, nepotismo y prepotencia que los de los priístas; sólo algunos proyectos, iniciados cada tres años, tienen continuidad (*Inventan gobierno cada tres años. En cinco administraciones, el Partido Acción Nacional ha creado y desaparecido programas sin continuidad.* (2002, 10 de junio). *a.m.*, secc.B, La Ciudad, p.6). Las desigualdades aumentan y el desarrollo anárquico de la ciudad son reflejo de la falta de un proyecto de desarrollo local que sea incluyente y democrático.

En León, dentro de muchas de las instituciones públicas, existen los llamados consejos ciudadanos, y creo que es una buena medida; el problema es que su acción se ve desvirtuada ante los múltiples intereses que representan sus miembros, intereses económicos, políticos, o simplemente de visibilidad en algún campo; situación que entorpece lo que podría ser un medio para cuestionar, sancionar o reprobar medidas que

vayan en contra de los intereses públicos. Su función propositiva, en muchas ocasiones, llega a confundirse con la operativa, y eso también representa un factor negativo, pues se desdibuja la función de la autoridad sobre la cual descarga la función e impide la toma de decisiones en el momento oportuno (Lo mismo pasa con la autoridad otorgada a los síndicos y regidores, que se toman atribuciones como si fueran los alcaldes mismos). Son muchos los consejos en la ciudad, entre ellos tenemos el Consejo de Planeación Económica, que reúne a empresarios para decidir sobre el futuro de la ciudad; el Consejo Ciudadano de Seguridad, que vela por la seguridad y los derechos de la ciudadanía en esta materia; y también el Consejo para la Cultura (ver el capítulo V). Tres consejos que nombro por la importancia de los temas que abordan, y que si atendieran al bien público, traerían consecuencias benéficas para la ciudad. La constitución de tantos consejos tiene que ver con la iniciativa ciudadana de querer participar en los diferentes aspectos que componen la vida social; luego, potencial participativo sí existe. Lo que habría que cuestionar es que sean empresarios y políticos los que predominen en éstos que deberían ser auténticos foros de consulta popular, pero la lectura que doy a esta situación es debido al predominio de la estructura económica sobre las demás.

Hay reflexiones de líderes empresariales, como la del miembro del Consejo del Instituto Municipal de Planeación (Implan) (Lozano Loza, Refugio. *El futuro de nuestra ciudad*. (2003, 30 de marzo). *a.m.*, secc.B, Opinión, p.4), en torno a las transformaciones que ocurren en la ciudad, y sobre la importancia de la participación ciudadana en la elaboración de propuestas sobre el rumbo que la sociedad quiere darle, desde

“como: mejorar la imagen de la ciudad, diversificar la industria, un programa para incrementar la seguridad, hacer una campaña permanente para comprar productos hechos en León, en nuestro estado y en México, reglamentación de la publicidad, *generar eventos culturales, mayores espacios para la expresión artística*, concursos respecto a diversos tópicos, eventos de promoción del conocimiento, congresos nacionales vinculados con especialidades en ciertas carreras profesionales y dirigidos a otras actividades industriales”.

El rumbo no corresponde a las autoridades señalarlo, sino a la propia sociedad. Para esto resulta necesario evaluar los programas hasta ahora llevados a cabo por el gobierno actual, y entonces decidir sobre el próximo gobierno. La propuesta de Lozano Loza es en el sentido de la formación de un Consejo General (otro) que identifique las necesidades de los ciudadanos y de la ciudad en general; un consejo formado por ciudadanos

interesados y apoyados por expertos en los temas que le competen a cada grupo, que formarían los Grupos de Impulso y Seguimiento (GIS). Estos grupos tendrían como función aprovechar al máximo los recursos que se destinan a la planeación de la ciudad a través del Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN) “al cual se le destinan recursos considerables para soportar su actual infraestructura”. Precisamente está en discusión la dirección del crecimiento de la ciudad. El actual alcalde Ricardo Alaniz está a favor de que sea al sur de ella, pensamiento que se solidariza con un grupo de empresarios leoneses que poseen terrenos en esta dirección y que pretenden comercializarlos a través de la promoción del crecimiento de la ciudad en ese sentido (situaciones que denotan la alianza político-económica existente). De momento se ha abierto una consulta pública alrededor del proyecto de crecimiento urbano Alanizta que contempla al consejo del Implan y la espera de resultados de estudios técnicos y foros de consulta pública a universidades, colegios de profesionistas e iniciativa privada, entre otros (2004, 24 de marzo. a.m., sección B, La Ciudad, p.4). Por la relevancia que tiene el tema del proyecto urbano, merece darle seguimiento hasta ver las soluciones finales que dan al respecto y consecuentemente a los problemas de asentamientos irregulares, atracción de inversiones (para fomentar el empleo) y especulación en la venta de terrenos que padece el municipio; problemas que a mi parecer no son exclusivamente cuestión de territorio.

Capítulo IV. La institucionalización de la cultura en la ciudad.

El cuidado, la difusión y la fuerte promoción de la cultura son objetivos centrales de mi Gobierno, y pueden estar seguros de que de ninguna manera vamos a fallar.
(Discurso de Vicente Fox en la presentación del Plan Nacional de Cultura 2001-2006).

El Plan Nacional de Cultura.

A la fecha, se han escrito muchas letras que cuestionan el compromiso del gobierno actual frente a la cultura. El asunto es que dista mucho el discurso oficial y la elaboración de políticas culturales en relación con las acciones gubernamentales que llevan a cabo los funcionarios de instituciones, estén o no al frente de aquellas denominadas culturales. Si no lo están, sus decisiones afectan directamente al campo de la cultura, y eso nos da una idea de que éste no es un campo autónomo, sino que forma parte de todo un sistema estructurado e interdependiente. Ha habido situaciones claras de esta falta de correspondencia entre políticas y acciones, como es el de querer hacer de México 'un país de lectores' y luego pretender gravar con impuestos los libros, los periódicos y los derechos de autor.

A propósito del vínculo entre educación y cultura señalado como necesario por el Secretario de Educación Pública y reforzado por la Directora de Conaculta desde el inicio del sexenio foxista, recientemente (2003, 20 de noviembre. *a.m.*, secc. A, p.10) varios organismos educativos del sector privado leonés publicaron un manifiesto en contra de la iniciativa del Ejecutivo Federal (como parte de la iniciativa de Reformas al Impuesto al Valor Agregado) para gravar las colegiaturas .

Reiteradamente en el discurso político se señala, por un lado, la importancia de fomentar las expresiones de cultura popular, y por otro, los apoyos son inexistentes o de penuria en la dotación de recursos y difusión.

Vicente Fox promete apoyo a la cultura (2003, 28 de octubre. *a.m.*, secc. A., portada) y después lanza la iniciativa del Gobierno Federal en el proyecto del presupuesto de egresos para el 2004 de descentralizar 6 entidades culturales que representan el 37.5 por

ciento de un total de 16 paraestatales. Esto generó un gran revuelo en los amplios gremios directamente afectados (como el de actores, productores, estudiantes, maestros etc. del Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine) , Estudios Churubusco, Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC), Notimex, Educal y Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart)) en los medios (2003, 9 de noviembre de 2003. a.m, secc. C, p.3). Sabemos que las instituciones mencionadas no funcionan como deberían, pero la solución que propuso la iniciativa se antoja simplista. Esto hace manifiesta la tendencia cultural que impera en este sexenio, pero que desde el inicio del proceso de modernización ha experimentado México, seguido por la reforma estructural que se ha operado desde 1982, y especialmente con la firma del primer tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN) en 1993. Transformaciones que se han presentado en una forma creciente y paralelamente en las estructuras económica, política y social: "Lo que no deja a nivel cultural, no sirve", o "el que no sea autosuficiente en el ámbito cultural, no debe sobrevivir". Principios del "laissez faire informativo" en el terreno comunicativo o cultural al que hace alusión Xavier Esteinou Madrid ya desde 1997 (agosto-octubre. Razón y Palabra). Esta es una situación preocupante, en la medida en que la lógica del mercado es la que orienta el desarrollo de las instituciones culturales y comunicativas, no el desarrollo social y espiritual de nuestra sociedad (a esto hago referencia en el capítulo II Plataforma teórica).

El punto está, primero, en que es inadmisibles, en un sistema denominado democrático, la toma de decisiones de índole público que contraponen, por un lado, la política discursiva y las acciones que deben de legitimarse a través de normas jurídicas establecidas (de lo contrario, la ausencia de credibilidad política y del Estado de Derecho seguirán formando parte de nuestro sistema político); segundo, relegar el interés social sobre el económico, pues a pesar de que dichas acciones se hacen "con el objeto de liberar recursos públicos para mejorar la atención de los sectores estratégicos y prioritarios" (2003, 8 de noviembre. a.m, secc. Reforma, p.3), se deberían de efectuar estudios sobre el costo económico-social de dichas acciones; tercero, la inexistencia de explicaciones a la opinión pública sobre la toma de decisiones que involucran a la sociedad en general. Naturalmente que esto tiende a limitar y debilitar los procesos culturales más abiertos, democráticos y participativos que durante tanto tiempo han demandado los grandes sectores básicos de México.

Las preguntas que planteo como eje en este capítulo son: ¿La gestión cultural en México tiene correspondencia al discurso y norma jurídica que lo rige en su momento? ¿Cuál es la situación, en cuanto a importancia, del campo cultural como parte estructural de la sociedad, tomando en cuenta lo expuesto en el planteamiento teórico (el campo cultural forma parte estructural de un sistema llamado sociedad, parte determinada y determinante)?

La gestión cultural en México.

La gestión gubernamental en la cultura refiere a acuerdos sociales, fundacionales del orden social vigente, institucionalizados a través de procesos comunicativos (parte constitutiva de las relaciones humanas); procesos que surgen de la necesidad de expresión de los seres humanos para organizar el sentido y las acciones de la vida social (Hernández Barba, 2002:39). En estos procesos se dan tensiones y conflictos, pero también las negociaciones e institucionalización de los acuerdos sociales. Los acuerdos sociales son susceptibles a modificaciones (carácter contingente que deriva de la capacidad personal o colectiva de construirlos en el tiempo), por lo que han existido intentos de reformas de estado a partir de la reforma de sus instituciones, entre ellas está la institución de la cultura.

La gestión cultural en México como Estado Nación (integrado por población-territorio-gobierno) es una práctica al interior, producto de un acuerdo social de validez general . En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, promulgada en 1917, quedó impreso el acuerdo social fundamental del Estado y se ha constituido desde entonces en el soporte de la institucionalidad política y del proyecto unificador del nacionalismo revolucionario (39). Pero fue bajo la presidencia de Alvaro Obregón (1921-1924), quien realizó la primera reforma constitucional, que se creó la Secretaría de Educación Pública para que fuera la federación la que se encargara de la tarea educativa a nivel nacional, repartida en tres departamentos: Escolar, de Bibliotecas y de Bellas Artes. Es aquí cuando interviene José Vasconcelos con su proyecto educativo: la idea de integrar un proyecto de educación y fomento cultural (desde aquí apoyó a artistas y fomentó la pintura mural mexicana) como elementos unificadores de la nacionalidad. Una de las

formas palpables de la importancia que tuvo este proyecto en el gobierno de ese momento fue el aumento del presupuesto para esa tarea: de 15 millones de pesos anuales en 1921, a 35 millones en 1923, sin considerar las aportaciones de los Estados Federales que ascendieron a 14 millones. Además del apoyo, con recursos, de la SEP para la difusión de las obras artísticas regionales y la fundación de bibliotecas (Torre Escoto de la, 2003).

En la década de 1920 comienzan las instituciones que manejan los proyectos y los presupuestos de la cultura. En 1921 aparece la Secretaría de Educación Pública; en 1929 la Universidad Nacional Autónoma de México; en 1934 se inaugura el Palacio de Bellas Artes y se funda el Fondo de Cultura Económica. Con las instituciones se regularizan los ofrecimientos a un público a fin de cuentas democrático y democratizado. (Monsiváis, 2004)

El Instituto Nacional de Bellas Artes es creado en 1946, y por muchos años se constituye como la principal fuente noticiosa en cuanto a cultura se refiere, hasta la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) en 1988, bajo la dirección de Víctor Flores Olea, con la intención de reunir los organismos e instituciones del sector cultural del gobierno en uno solo. En él se concentra el poder de decisión en torno a lo cultural (y de información, con el sistema de información Conaculta) y se erige el centralismo cultural que aún impera, a pesar de contar con Guadalajara y Monterrey como polos de oferta y fomento artístico. Un centralismo consistente en el acaparamiento de la oferta cultural, la profesionalización artística y los recursos destinados a la cultura. Y no sólo eso, en la Ciudad de México se concentra la educación de alto nivel, se generan los programas culturales, se gestan y proyectan acciones políticas, es el centro productor de libros y publicaciones periódicas (el 50 o 60% de la concentración editorial está en ella).

Tomando como base la Constitución, cada gobierno en cada sexenio ha formulado su propio plan nacional de desarrollo, en donde se hace explícita la postura oficial con respecto a la cultura. De los planes de gobierno se han derivado, a su vez, los programas de gobierno respecto de la cultura, dentro del marco orgánico de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y acordes con los planteamientos de la Constitución. De acuerdo con su artículo 3º la cultura está vinculada a la educación brindada por el

Estado, por tanto, otorga a la SEP ese quehacer. Así, El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) se ubica orgánicamente en la SEP.

Artículo 3º. Fracción V. ...El Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos –incluyendo la educación superior- necesarios para el desarrollo de la nación, apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura.

Resulta paradójico entonces que uno de los mayores desaciertos respecto de nuestros programas escolares sea el disociar la cultura y la educación, trayendo graves consecuencias en la enseñanza (Monsiváis 2000:252). También resulta paradójico que a pesar de surgir la instancia cultural oficial con el espíritu de hacer extensible la cultura a la población, resguardar el patrimonio cultural, fomentar la expresión popular y las tradiciones, y ofrecer el desarrollo artístico e intelectual más allá de la élite, el impulso que le dio vida haya sido rápidamente alcanzado por la burocratización de sus instituciones y rebasado por las industrias culturales.

Los debates por parte de las instituciones artísticas alrededor de sus relaciones con la educación, los públicos y la participación de la comunidad local se vienen dando desde la década de los 30; asimismo la pertinencia de continuar con la visión occidental del arte (con el convencimiento de su función decorativa), o el cambio a una visión del arte más comprometida con el resto de la población; prevaleciendo la primera, no sin enfrentar oposición por la segunda (nacionalismo cultural). El imperativo de descentralizar y democratizar la cultura es un tema planteado, sin mucho éxito, desde la década de los 60; como en los 80 la diversidad y el multiculturalismo se convirtieron en el grito de guerra del nuevo arte público (Yúdice, 2002:348). También se hicieron desde entonces cuestionamientos sobre el papel de los artistas en el nuevo contexto y los principios eurocéntricos dominantes.

Vemos entonces que desde la primera mitad del siglo XX ya se hace manifiesta la preocupación por definir y delimitar lo que se entendería por cultura, quién debía proporcionarla y bajo qué lineamientos; un planteamiento que apuntaba al papel de las recién creadas instituciones culturales. Aunque se le da al estado la función de divulgar la cultura, la tarea individual para promover su ejercicio continua hasta nuestros días. El

cambio de una cultura local a una cultura de masas (señalado en el capítulo III) en la segunda mitad del siglo XX vino acompañada de un sistema mediático caracterizado por la concentración de los medios de comunicación, la creación de públicos grandes y dispersos, y el control y regularización de la producción cultural. De la misma forma esta última tendencia se observa en las instituciones culturales: centralizar y mantener el control y la regularización de la producción cultural, pero con una característica propia: la conservación de un concepto espiritualista de la cultura propia del siglo XIX. En todo este proceso encuentro una división constante entre el ideario de las instituciones culturales de hacer extensiva la cultura a toda la población y su práctica como reproductoras de una alta cultura, producto del orgullo elitista. La burocratización del aparato cultural, los filtros racistas y discriminatorios (por estar basados en cánones estéticos señalados por los países hegemónicos) para seleccionar e impulsar los talentos artísticos dan cuenta de este hecho*, reforzado a su vez, por la producción artística final del gran aparato cultural del estado que nos cuesta mucho como país, pero que produce poco.

* Un ejemplo de ello es la selección que efectúa la Escuela Nacional de Danza Clásica del Centro Nacional de las Artes en el Distrito Federal, una de las dos escuelas oficiales en el país para la formación profesional en esta disciplina (la otra está en Monterrey y fue fundada en 1977, simultáneamente a la del Distrito Federal). Una fila de cientos de aspirantes que tajantemente es reducida por criterios anatómicos (conformación, alineación y peso) que distan mucho de pertenecer a las características de lo mexicano: cabeza pequeña, cuello largo, torso largo y delgado, cadera estrecha, piernas y brazos muy largos, ¿ En qué criterios está basada esta selección sino en los niveles internacionales de competitividad a los que no estamos preparados, pues no contamos ni con la infraestructura dancística (ni recursos financieros suficientes, ni con públicos dancísticos) ni la tradición de esos países?. Tienen preferencia los aspirantes que viven en la Ciudad de México; y la disposición de vacantes está en función de los alumnos que tienen desde pequeños y abandonan o son dados de baja al no alcanzar el nivel que exigen a partir de los grados intermedios. Después de lo anterior, proceden entonces a hacer un análisis médico en el que se excluye otra gran cantidad por peso, defectos en el aparato musculoesquelético, enfermedades oculares, degenerativas etc. Por último se hace el análisis en el que se aprecia el talento (en este nivel se han eliminado la mayor parte de los (as) aspirantes: la técnica (en los grados intermedios y avanzados), la musicalidad, la línea, la plasticidad, la proyección, entre otras cualidades (Recagno, 1999:87, 93). No es raro entonces que en el discurso de entrada, el maestro que recibe a los padres les dice: “no se entusiasmen, nos gustaría poder aceptar a todos, pero esta es una profesión donde son pocos los elegidos, es muy sacrificada y muy exigente, los débiles no tienen cabida aquí”. En su libro, Recagno, fundadora de la Escuela Nacional de Danza Clásica, asegura que no tienen los suficientes aspirantes para seleccionar un primer año de quince estudiantes (97) y se queja de que ello sea debido a la falta de difusión; creo que hay una gran miopía, las exigencias mencionadas resultan comprensibles en escuelas americanas o europeas, con una tradición de ballet clásico (algunas con escuelas establecidas desde el siglo XVIII) que tiene repercusión a nivel mundial y se encuentran vinculadas por lo menos a una compañía a la que nutren, pero no es el caso de México (100). Me parece paradójico que la autora asegure “es necesario que la escuela apoye la formación de escuelas de danza y compañías en toda la República proveyendo asesoría cuando sea requerida” (233), y en la práctica sean inalcanzables e incuestionables.

No es una sorpresa que hasta 1999 en la escuela de Monterrey sólo se hayan graduado 18 ejecutantes y 3 maestras (17). Aunque asegura que en el mismo tiempo en el Distrito Federal han egresado nueve generaciones de bailarines y 9 maestros, no especifica la cantidad (95).

La creación del Conaculta (1988) como institución rectora de otras, y de las diferentes casas de la cultura en los estados y municipios de México, respondió a un afán de organización y expansión de la cultura “hasta el último rincón”, rescatar la tradición y el folclor nacional. Con la finalidad de retomar más adelante el significado que Conaculta como institución cultural otorga a la cultura, y el peso que tienen sus políticas culturales en la organización de la acción pública a nivel local, haré una mención muy general sobre la participación del Presidente de la República, Vicente Fox Quesada y el secretario de la SEP, Reyes Tamez Guerra, durante la presentación del Plan Nacional de Cultura 2001-2006. Hago mención al Plan, porque es en él en donde se establecen los principios que rigen la política cultural en este sexenio, la visión, la misión, los objetivos y estrategias.

- Ambos hicieron énfasis en la cultura como expresión de la historia del pueblo, fuente de su identidad y motor de su desarrollo.
- Fox planteó que al ser la cultura tarea de todos, el papel del Estado es garantizar los espacios de expresión que se demanda en México y ‘ciudadanizar’ las políticas culturales. Asimismo difundir y promover la cultura.
- El binomio educación- cultura es el eje de articulación para la acción conjunta de la SEP y Conaculta. El objetivo común es convertir a México en ‘un país de lectores’.
- Se hace presente la necesidad de una reforma en materia de educación artística. La escuela se constituye en el espacio privilegiado para el desarrollo de habilidades expresivas y de apreciación de las manifestaciones artísticas.
- La SEP renueva su compromiso con la protección, conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural.

La aportación de la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (en la presentación mencionada), Sari Bermúdez, en relación con los puntos anteriores fue:

- Es deber del Estado orientar el diseño y la ejecución de las políticas culturales, proceso en que es prioritaria la apertura de espacios de participación ciudadana.
- “La ciudadanización de las políticas culturales tiene como fin generar las condiciones para hacer de la gestión cultural una responsabilidad compartida entre los niveles de gobierno y la sociedad civil, que haga posible el acceso del mayor número de mexicanos a los bienes y servicios culturales”.

- La política pública de cultura es resultado del debate entre las diferentes instancias (sociedad y gobierno), donde el gobierno asume la responsabilidad rectora.
- El propósito del plan es contribuir para la construcción de “un país de libertades, democrático, plural y creativo, que valora su patrimonio y su diversidad culturales, estimula la creación contemporánea y se abre al diálogo con las culturas del mundo”.
- Se pugna por poner al día jurídicamente a Conaculta, es decir, la actualización de la norma cultural y su consolidación jurídica.

Lo esperado sería que todas las aspiraciones en el plano discursivo, se hicieran patentes en la acción; sin embargo, sabemos que no es así. Desde el comienzo del actual sexenio, se generó una gran expectativa alrededor del sucesor de Guillermo Tovar y de Teresa (1992-2000), se convocó a intelectuales, artistas, funcionarios de instituciones culturales para recopilar propuestas y proyectos; se reunió una gran cantidad de ‘perfiles’ de los candidatos, sin embargo, ‘el dedazo’ dejó sentir toda su fuerza. Esto molestó mucho en el círculo de los intelectuales y artistas (y todo el medio cultural). Hubo descontento, duda, enojo, por parte de intelectuales, ante el nombramiento de Sara Guadalupe Bermúdez Ochoa el 27 de noviembre de 2000 en el Museo de San Carlos; se aludió a la “inexperiencia política de Bermúdez”, y al uso excesivo y manejo del concepto “ciudadanizar la cultura”; otros opinaron que habría que dejarla actuar para juzgarla (2000, 3 de diciembre. Proceso 1257, p.71). Lo cierto es que a más de la mitad de este sexenio, la señora presenta una postura tibia en sus respuestas a problemas del ámbito cultural, su manejo en el protocolo institucional es torpe (hay que recordar lo sucedido en su visita a China), y su acción se reduce a que Conaculta continúe con su acción por sinergia, sin pena ni gloria.

El antecedente para que la cultura fuera incluida como tema dentro de la Comisión de Estudios para la Reforma del Estado (CERE) no manifiesta la importancia que dicen los funcionarios (Fox, Reyes Tamez, Bermúdez) que tiene en el Proyecto Nacional de Desarrollo. En Proceso (73) se hace manifiesta la dificultad para que dicha comisión incluyera, en más de doscientas propuestas entregadas a Vicente Fox el 22 de noviembre de 2000, cinco propuestas culturales metidas a fuerza dentro de objetivos económicos y sociales. Otro dato significativo: cuando Fox, como presidente electo, nombró a Porfirio

Muñoz Ledo para la reforma del Estado, no se incluyó en ella a la cultura. Después de instalar mesas de discusión en torno a múltiples temas, meses después, y casi por terminar los trabajos, un grupo de personas (entre ellas la expresidenta de la Comisión de Cultura, María Rojo) pidió a Muñoz Ledo que se tratara el tema de la cultura. El dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda en entrevista con Proceso (73), dijo que fue entonces cuando se formó apresuradamente una mesa a la que fueron convocadas 20 personas (entre ellas la misma Sari Bermúdez, que ocupaba el cargo de operadora cultural del equipo de transición; Muñoz Ledo; la antropóloga Lourdes Arizpe, entre otros). En dos horas de la 'nutrida' discusión se llegaron a las siguientes conclusiones (74)

1. Instituir un órgano de Estado, dotado de autonomía, patrimonio propio y autoridad pública, con amplia participación de los actores y usuarios, con un carácter democrático y federativo, que coordine la política cultural de este país.
2. Promulgar una ley general de cultura, por la que se establezca un marco jurídico integral en materia de distribución de competencias, financiamiento, perfil del organismo rector, marco de corresponsabilidad entre la sociedad y el gobierno, y los instrumentos básicos de promoción cultural.
3. Promulgar una legislación específica de incentivos fiscales, a manera de una ley de mecenazgos, que promueva en forma más enérgica la participación social y privada en el financiamiento de la cultura.
4. Prever una legislación de apoyo e incentivos a la industria cultural y revisar los términos del TLCAN en esta materia.
5. Asegurar que, en el ámbito de las relaciones internacionales del país, las decisiones en materia cultural sean consultadas y se tomen en consideración los criterios y propuestas de las instituciones nacionales que tienen bajo su responsabilidad las políticas respectivas.

La propuesta unánime apuntó a la creación de una Secretaría de Cultura (Y bueno, ese es uno de los objetivos primordiales de Sari Bermúdez); un organismo público descentralizado y su función sería delimitar facultades y negociar presupuestos. En el documento final quedó como 'órgano de Estado', sin especificar su rango o personalidad jurídica. Las conclusiones fueron impugnadas por algunos participantes por encontrarlas

tergiversadas, sin embargo, sí fueron tomadas en cuenta para la elaboración del Plan Nacional de Cultura 2001-2006.

El actual Plan Nacional de Cultura no tuvo grandes cambios con respecto a los programas sustantivos que conformaron la política cultural de 1995-2000; no ofreció oferta alguna de renovación cultural: nueve programas fueron reformulados con nueva visión, según la propia Bermúdez (2001, 8 de abril. Proceso 1275.), y añadió seis sin grandes aportaciones. Las dos grandes líneas del programa de la directora de Conaculta son dos: la ciudadanización de la cultura reducida a ofrecer los bienes y servicios culturales al mayor número de ciudadanos posible; concepción que refiere a la idea de llevar la 'cultura verdadera' a otros que no la tienen, lo que implica la inexistencia de la cultura del otro, al que se le 'lleva la cultura' . La segunda, la normatividad de la institución que preside como organismo autónomo. Algunos programas como el antiguo de Descentralización, fue reemplazado por el de la coordinación "Vinculación cultural y ciudadanización de la cultura" (a éste último se integraron los llamados 'programas especiales' en la época de Tovar y de Teresa, como son "Desarrollo Cultural Infantil Alas y Raíces a los Niños" y "Animación Cultural"). El Seminario de Estudios de Cultura fundado por el fallecido antropólogo Guillermo Bonfil dentro de Conaculta y que dio lugar a la serie de estudios "Pensar la Cultura", ahora se trata de "Estudios sobre cultura" (consumo cultural, nuevas tecnologías e industrias culturales); como resultado se prevé publicar un informe sobre cultura y desarrollo en México.

Considero que si dentro del programa de cultura de la actual Presidenta de Conaculta se lograra continuar la labor iniciada por Tovar y de Teresa acerca de la vinculación de las áreas de Conaculta con el Sistema Educativo Nacional sería un gran avance, pero creo que en lugar de mejorar ha empeorado. Los dos mencionados 'programas especiales' que lograron un avance importante dentro del fomento a la lectura a nivel escolar, ahora supuestamente fueron incorporados a la coordinación también señalada en el párrafo anterior; pero en el momento en que se vuelven invisibles, se cuestiona su existencia.

Llama mi atención cómo parte de los seis nuevos programas que añadió a los propuestos por la gestión anterior a ella: el de Cultura y Turismo, consistente en ejecutar

políticas para que el turismo detone procesos económicos y de desarrollo cultural; así como el de Vocación Social de la Cultura cuyo objetivo es acercar los bienes y servicios culturales a orfanatos, hospitales, reclusorios, asilos, casas de asistencia y "cualquier ámbito de esa naturaleza". De nuevo viene a hacerse presente este espíritu asistencialista que mencioné respecto de la primera línea del programa de Bermúdez. Últimamente se ha hecho mención en la prensa sobre la importancia de convertir a León, a través de la restauración de las obras de patrimonio local^{*} y la construcción de museos (como el de las identidades leonesas, y el Museo Nacional de la Piel y del Calzado (MUNPIC), en un centro turístico para propiciar un desarrollo económico en este sentido. También el Proyecto Cultural Poliforum^{**} promete convertir la ciudad en un centro de atracción empresarial y turística.

Con respecto al Plan Nacional de Cultura 2001-2006, Conaculta como institución cultural y con base en el Plan Nacional de Desarrollo del mismo período, Sari Bermúdez lanzó seis líneas de acción (2001, 8 de abril. Proceso 1275).

- Poner al día jurídicamente el organismo que preside.
- Reformas legales para dar carácter constitucional al derecho de las culturas y a la cultura; crear una Ley General de Cultura; una reforma orgánica del Conaculta y sus instituciones; y reformas fscales para estimular la creación artística y la protección del patrimonio cultural.

* El 29 de marzo de 2004 salió publicada una nota (Secc. B, La Ciudad, p.9) en la que se anuncia la restauración del Barrio Arriba. Esto con el objeto de hacerlo sitio turístico como recurso para reactivar la economía de los negocios ahí instalados, y el mejoramiento de la imagen urbana. En este proyecto participa el comité de vecinos de la colonia Obregón, quienes han aportado la mitad del dinero, y el Municipio, con recursos del programa Hábitat (el presupuesto inicial es de 800 mil pesos). Los puntos de atención están en la restauración de las fachadas, la construcción de una Casa Expo Barrio (espacio de expresión para los artistas de la zona) y la restauración de El templo del Calvario.

* * El Centro Cultural Poliforum partió de la idea de la Fundación Cultural Guanajuato, asociación civil no lucrativa. Como complejo de arte y cultura se planea ocupe 9 hectáreas: una biblioteca, un museo de bellas artes, una escuela de enseñanza artística y un teatro con capacidad de 1 500 personas. Actualmente en funcionamiento con el centro de negocios Poliforum, destinado a convenciones, exposiciones y ferias de diversa índole. Recientemente, Alejandro Gutiérrez de Velazco, director de Poliforum Negocios manifestó: "Como atractivo para el turismo de negocios sí requerimos definitivamente que la ciudad, después de las horas de trabajo, después de las horas del evento, dé [sic] abrigo a los eventos con espectáculos, con atractivos de la ciudad, obras de teatro, diversión nocturna. Porque los propios comités organizadores tienen que traer sus espectáculos, porque el medio ambiente del entorno no lo da". (2004, 4 de agosto. a.m., secc.B, La Ciudad, p.3).

- Instalar consejos consultivos de cultura, uno a nivel federal que asesore a la presidenta de Conaculta, y consejos estatales y municipales, que complementen la labor de las instituciones ya existentes.
- Incluir asignaturas artísticas obligatorias como parte de la enseñanza formal en el Sistema Educativo Nacional y propiciar la toma de conciencia sobre la importancia que tiene el patrimonio cultural de México.
- Impulsar una campaña en escuelas y medios de comunicación que propicie la participación voluntaria de los ciudadanos.
- Promover el surgimiento de nuevas industrias culturales y otras actividades productivas.

Para Bermúdez resultaron ser tres los caminos para ‘ciudadanizar’ la cultura:

- El apoyo del sector educativo para llevar a cabo la educación artística en las escuelas.
- La creación de consejos estatales y municipales. La idea es que sean éstos los que diseñen y realicen sus propios proyectos culturales y no el Estado o la Federación (esto también con el objetivo de profundizar en la descentralización que llegó, en la pasada administración, sólo a los estados). El proyecto de la ‘municipalización’ pretende no limitarse a llevar bienes y servicios culturales sino también a la creación de infraestructura, ya que existen ciertos requerimientos, por parte de museos e instituciones internacionales, para obtener obras para su exhibición, por ejemplo. En León sólo tenemos una galería que supuestamente cumple con los requisitos, y es la Jesús Gallardo; digo supuestamente porque todo el año 2002 se la pasó en reparación del parquet de las salas, lo que significaba una incomodidad y una desagradable apariencia para los visitantes.
- La conformación de patronatos y amigos de los museos y espacios culturales como fuente para recaudar fondos que ayuden a su financiamiento.

Lo mencionado en el párrafo anterior resulta particularmente importante para este trabajo, pues en 1999 en León, un año antes de la entrada de Bermúdez a Conaculta, se llevó a cabo la fusión de los espacios culturales del gobierno en una sola institución

cultural (ICL) y se elaboró el marco jurídico de la misma (ya impreso en 2000), donde se establece su misión, visión, organización, funciones y líneas de acción. Corresponde en tiempo al objetivo planteado por Sari Bermúdez de lograr la autonomía de Conaculta y realizar cambios en el marco jurídico de esa institución; en su momento quien estaba al frente de la dirección cultural en León era José Rodrigo Moreno Rodríguez, amigo del esposo de Sari, el doctor en psicología Guido Belsasso. ¿Pero en qué benefició a la ciudad la creación del ICL y son realmente sus políticas culturales líneas de acción que se han aplicado? ¿Tiene el ICL algún proyecto cultural para la ciudad? ¿Qué apoyo del gobierno federal recibe en cuanto a bienes y servicios culturales y apoyo económico para la creación de infraestructura cultural?.

En cuanto a la difusión cultural, Bermúdez señala como objetivo 'sacar nuestra cultura al mundo'. Esto consiste en hacer énfasis en 'lo nuevo', porque no es difícil, dijo, que en el extranjero se quiera ver lo folclórico, entonces habría que dar entrada a las nuevas propuestas mexicanas. Incluso su oferta consistió en tener sesiones con artistas jóvenes para escuchar sus propuestas. Este punto es muy cuestionable, pues dentro del período monitoreado en el *a.m* (el 2002) los artistas tanto nacionales como locales se han pronunciado en contra del gobierno por la falta de apoyo en la difusión de sus creaciones, profesionalización como artistas, y de ello hay muchos ejemplos...

Un último punto sobre el que haré mención, de acuerdo con lo señalado en el Plan Nacional de Cultura 2001-2006, es que fue el resultado de la concertación entre funcionarios de gobierno (tres Reuniones Nacionales de Cultura en las que participaron los titulares de cultura de los gobiernos de los estados, en 2000 y 2001), artistas, intelectuales y sociedad (diez foros de consulta popular sobre cultura en diferentes ciudades en febrero y marzo de 2001; propuestas vía internet y correo a la Presidencia de República) pero que resultó ser un acto demagógico que no ha llegado a cristalizar en acciones. Se inició como parte de una serie de mecanismos para la formación del consenso y metas colectivas, esenciales para la formulación y operación de las políticas públicas de instituciones culturales, sin embargo, de nada sirvió la consulta si los fines oficiales estaban abocados a retomar elementos de la consulta popular sólo como parte de su discurso político.

La gestión cultural en León.

A finales del siglo XIX, dentro de las comisiones asignadas a los regidores del ayuntamiento figuraban las de “Teatros” y “Festividades Cívicas”. Para esta época ya se habían formado también algunas sociedades artísticas y literarias como: la Sociedad Literaria Musical Manuel Carpio (1882), el Ateneo Leonés, y el Centro Artístico Pierrot (1917) (Labarthe Ríos y Ortega Zenteno, 2000:129). La Literatura fue fomentada por la escuela secundaria y también por el seminario. Y la lista de hombres y mujeres destacados en diferentes campos no es corta: Juan Nepomuceno Herrera y Antonio Segoviano (pintores), José Guadalupe Posada (grabador), Luis Long (arquitecto, relojero, matemático), José Ma. Diez de Sollano y Dávalos (humanista y obispo de León), Juana Ma. De la Portilla (conocida como María Greever. Compositora), Antonia Ochoa de Miranda y Virginia Galván (cantantes), Carlota Rico (pianista) etc.

Al inicio del siglo XX Gómez Vargas (2001:30) refiere otras como la sociedad literaria Manuel Gutiérrez Nájera (1903) y la de Juan de Dios Peza (1913), la instalación en el seminario de la Escuela de Música Sacra (1905), la apertura de una sala de lectura (1920), que se convertiría después en biblioteca, por parte del Círculo Mutualista (nacido en 1891). León se convierte en escenario frecuente de obras de teatro, ópera, música, presentaciones circenses (como las de los Hermanos Bell), y comienzan a exhibirse películas en lugares fijos por iniciativa de las fábricas de cigarros que las utilizaban para hacerse propaganda (1911)*. El cine se constituye en un entretenimiento muy solicitado, pero también en torno a él se hacen protestas en no pocas ocasiones por considerarlo ‘actividad denigrante’ (Gómez Vargas, 2000:30). La gente disfruta de las festividades cívicas y populares como el aniversario de la fundación de la ciudad** , los festejos religiosos y las fiestas taurinas; tras estas celebraciones era común la organización de

* El cine ha sido en León un medio muy solicitado. María de la Cruz Labarthe Ríos (1997:499) refiere que “llegó como una innovación de fuerte atractivo popular. Las primeras exhibiciones de 1897 se hicieron en un saloncillo que se llamó La Concordia”. Después se fueron construyeron salones ex profeso como el Élite, el Salón París, el Olimpia y el Cine Vera.

** De donde se institucionaliza La Feria de León. A partir de 1825 cobra importancia comercial y empieza a recibir respaldo estatal para su realización año con año. Pronto esta fiesta se convierte en una tradición y un orgullo local. A finales del siglo XIX va cambiando su organización y configuración de acuerdo con la promoción y la iniciativa de los ciudadanos encargados de ella. Actualmente es una fiesta con tradición a cargo de un patronato desde 1989 (en el gobierno de Medina Plascencia), fuente importante para el comercio y el entretenimiento.

veladas literarias o musicales. De la misma forma, en el ámbito familiar. La organización y afición deportiva era más al béisbol que al fútbol. Labarthe Ríos y Ortega Zenteno (2000:130-131) señalan que en esta época

había tres docenas de abogados; 2 de médicos; 30 farmacéuticos; algunos ingenieros civiles, como Edmundo Leal, Manuel Contreras y Seferino Ortiz; 68 eclesiásticos; casi un centenar de profesores de instrucción pública; 20 escultores; 175 músicos y 92 pintores.

Esto da cuenta de la presencia y visibilidad de los artistas en la sociedad leonesa de principios del siglo XX, principalmente en música, escultura y pintura. Hago hincapié en la presencia de un público que gusta de la música y cuya enseñanza se veía apoyada en escuelas destinadas a ello. Es clara también la predominancia de profesionales en derecho y normal superior; también de religiosos de la Iglesia Católica.

En la misma época, en el ámbito familiar o de grupos pequeños, era común la organización de reuniones artístico-literarias (así se funda el grupo Oasis en 1950 y la 1ª. Época de la Corresponsalía del Seminario de Cultura Mexicana en un año anterior). Se promovía la enseñanza musical con maestros particulares o en la Academia de Música Sacra o la Academia de Música del profesor Barajas. La Escuela Superior de Música se establece hasta 1943.

El Teatro Doblado abrió sus puertas como espacio cultural el 13 de septiembre de 1880, administrado por las autoridades municipales. La ópera fue uno de los géneros más solicitados, la comedia ligera y el teatro dramático. Pero también hubo espectáculos que alzaron protestas por parte de algunos sectores, como el de las hermanas Arozamena (Labarthe Ríos, 1997:496). A la par de los espectáculos en el Teatro Doblado, también se presentaban otros populares en carpas que se montaban en terrenos. En junio de 1922, el Doblado fue arrendado por el municipio a un particular, y éste lo convirtió en sala cinematográfica. En 1939 también se le utilizaba para funciones cívicas, manifestaciones y espectáculos. Después de una protesta numerosa, el municipio restaura el teatro en 1954, y en 1958 el gobernador del Estado, Jesús Rodríguez Gaona, decide modificarlo y mejorarlo para convertirlo en un Instituto de Bellas Artes apto para la presentación de espectáculos y la impartición de instrucción artística. Se formó un

patronato, mismo que decidió demolerlo y construir el instituto, pero como sólo alcanzó para lo primero, durante 20 años quedó fuera de servicio.

Con el gobernador Luis H. Ducoing, el 26 de abril de 1976 se reinagura el Teatro Doblado como hoy lo conocemos. De ese año a 1988, la Tesorería de la Presidencia Municipal de León se encargó de administrarlo (Breve Historia del Teatro Manuel Doblado 1869-1997. Editado por el Consejo para la Cultura de León y la Presidencia Municipal). Finalmente quedó a cargo del Instituto Cultural de León.

En León, fue el historiador Eduardo Salcedo, en 1973, quien inició la primera casa de la cultura en León (bajo el sustento del INBA y el municipio), ubicada en *La Casa de la Monas*, antigua casona en la calle Cinco de Mayo No. 127, que después cambia a la calle Juárez No. 202. Durante el período de la Junta de Administración Civil (JAC. 1977-79) es José Manuel Solórzano quien asume la dirección y la casa de la cultura se cambia a una más amplia situada en el antiguo Hotel México (bajo la gubernatura del mencionado Luis H. Ducoing); asimismo se abren centros culturales en la periferia. Para 1989 regresa Solórzano en el período del alcalde Carlos Medina Plascencia (período en el cual se realizó el proyecto para construir el centro cultural de León en la ex cárcel municipal), y junto con el empresario Federico Zermeño, conforman el primer Consejo para la Cultura de León* (1989), de quien fue presidente éste último durante 9 años (en las administraciones de Medina, Eliseo Martínez Pérez y Luis Quiroz). Con Zermeño se inició la primer Feria del Libro en León* (la 15ª en el 2004). Con José Carlos Obregón como

* “un organismo de atención al público, descentralizado del poder municipal, que fue creado para dar servicios culturales a la población, procurar su acercamiento a las bellas artes, a las tradiciones y creaciones humanas.” (Breve Historia del Teatro Manuel Doblado 1869-1997. Editado por el Consejo para la Cultura de León y la Presidencia Municipal).

** En un comunicado por internet (2004, viernes 23 de abril. Correo electrónico) recibí una carta que hace un año fue enviada al periódico *a.m* a la sección *Cartas sobre la Mesa*, a través de la cual el autor hace una corrección sobre la paternidad de la Feria leonesa del libro. Leopoldo Navarro relata cómo generó la idea y como la consolidó en un proyecto que presentó ante Pascual Borzelli Iglesias, entonces director general de ferias y eventos especiales en la Dirección General de Publicaciones, de Conaculta. El compromiso adquirido por Borzelli Iglesias se tradujo en artistas, talleristas y expositores que trabajaron “si no gratis, por lo menos sí con costos que a fin de cuentas se repartieron en forma soportable para quienes asumimos el compromiso de hacerlo realidad”.

Para conseguir el apoyo municipal, la propuesta fue presentada al Consejo para la Cultura de León (CCL), bajo la dirección en ese momento de José Manuel Solórzano y la presidencia de Federico Zermeño Padilla. Ana María Riveira fue invitada para administrar el proyecto de la naciente feria, en la inauguración ostentaba el puesto de directora. En la presentación estuvieron los entonces consejeros Luz Marcela Vera Aceves (Vicepresidenta del Consejo de Administración del *a.m*), Carlos Flores Montúfar (esposo de Riveira), Luis Fernando Brehm, y Zermeño Padilla.

presidente municipal (1998-2000), José Rodrigo Moreno Rodríguez se hizo cargo de la Presidencia del Consejo para la Cultura de León, después, Salvador Zermeño (por un año), y el actual, Juan Antonio García Ramírez (con Luis Ernesto Ayala Torres (2000-2003), y el actual presidente municipal Ricardo Alaniz Posada).

La administración de Carlos Medina Plascencia se presenta como parteaguas en el campo cultural leonés, pues en ella se formó el Consejo para la Cultura de León, aunque ya había el antecedente con Antonio Torres Gómez, cuando alcalde, que convoca el primer Consejo, más representativo que funcional, a donde se integra Roberto Plascencia Saldaña (yerno de Torres Gómez) como presidente del mismo. Después Plascencia preside la Junta de Administración Civil (1977-79) donde siguió apoyando las actividades artísticas y la transformación del Centro Histórico en Zona Peatonal.

El lic. Carlos Medina pudo haber decidido formar una Dirección como Obras Públicas y haberle llamado Dirección de Cultura de León, se acabó. O sea que las políticas culturales emanen directamente de una política directa del alcalde y de un funcionario a cargo. ¿Quién define las políticas de las diferentes direcciones al fin y al cabo? El alcalde, el cabildo y los funcionarios que ahí trabajan. Pero en esa ocasión se decidió que el presupuesto municipal se designara a un grupo de

A finales de 1990, el CCL formalizó su compromiso para realizar lo que se llamaría 1ª. Feria Nacional del Libro Infantil y Juvenil de León.

“ durante el transcurso de la feria me fue asignado -en forma extraoficial- el puesto de director operativo, y míos fueron todos los conflictos que debían ser resueltos para la correcta operación del evento. Terminada la feria, y publicado por mí (ver periódico a.m., en alguna fecha de junio 1990) un artículo de reflexión sobre los caminos que el proyecto debería tomar para no perder vigencia ni continuidad, se me agradeció mi participación y durante algún tiempo busqué, sin éxito, que se me pagaran dos o tres meses de sueldo pendiente. Ana María Riveira permaneció para el cierre contable y evaluación del proyecto, y unos meses después fue nombrada como directora del CCL, en sustitución de José Manuel Solórzano”.

Lo interesante del envío de la carta es que Navarro reclama para “construir verdades históricas”, la paternidad de la feria, pues el 27 de abril del año 2003 Zermeño y Riveira fueron reconocidos como sus fundadores. Navarro reviró con una carta al periódico, que nunca fue publicada aún con los recortes solicitados por Arcelia Becerra para su publicación, y 365 días después, utiliza la Internet para darla a conocer. Leopoldo Navarro ha sido periodista, editor, promotor cultural y preside actualmente el Seminario de Cultura Mexicana en la ciudad.

Este es un claro ejemplo de la construcción del imaginario de cultura en León a partir un hecho concreto: La Feria del Libro. El periódico local da reconocimiento y visibilidad a quien tiene capital social, construye su propia versión.

“ El motivo para solicitar en forma respetuosa la publicación de esta información, es que no quiero dejar a escritura de la historia –por lo menos, no esta parte de ella- a cargo de cronistas que luego atribuyan sólo a patronos, benefactores y/o notables, la construcción de éstos, nuestros días”.

ciudadanos y ellos decidieran qué se hace con ese dinero y hacia dónde va. Se le pasa a la ciudadanía representada por un grupo de consejeros. El Consejo es un grupo de participación ciudadana, cuyo sostenimiento se da por fondos que aporta la ciudadanía a través del municipio. Entonces decidieron en esa época [la de Medina] que fuera la ciudadanía la que decidiera sus políticas culturales.”* (Navarro, Mariza. (2002, 13 de marzo). Primera entrevista personal a Juan Antonio García Ramírez**, Presidente del Consejo del ICL. [Grabación en casete]. León, Gto.).

La creación del Instituto Cultural de León como institución que agrupa los espacios culturales y tiene a su cargo la acción gubernamental en el campo cultural se efectuó en 1999, a cargo de José Rodrigo Moreno Rodríguez. En él recayó su institucionalización. Moreno convocó a reuniones en las que las comunidades artísticas pudieran ventilar sus inquietudes, pero sucedió lo mismo que las reuniones hechas por Fox al inicio de su sexenio: se tomaron algunas ideas y se manejaron como quisieron hacerlo. Por la iniciativa de Moreno se elaboró el primer Reglamento del Instituto Cultural de León (27 de enero de 2000) para el funcionamiento del mismo y del Consejo para la Cultura de León; las primeras políticas culturales locales destinadas a normar la acción de la institución. También tuvo la iniciativa de fundar un grupo de civiles que apoyara a la Sinfónica de Guanajuato, “Amigos de la Sinfónica”, pero la inquietud no logró cuajar. Aquí se vincula a aquella línea tirada por Sara Bermúdez para ciudadanizar la cultura.

La etapa de Rodrigo Moreno va a pasar como importante, otro parteaguas, porque con él se da la base jurídica. No había marco jurídico. El Consejo anteriormente funcionaba porque había un criterio municipal y del empresario. El riesgo que corría era que llegara un funcionario y dijera: ahora voy a crear una nueva dirección o hacer las cosas de otra manera y se acabó el tema. Como Rodrigo Moreno vio que este modelo funcionaba [el de la participación de un Consejo vinculado a la institución gubernamental], era un modelo muy eficiente, muy democrático; le dio sustento jurídico. Por eso mismo se le cambia el nombre de “Consejo de la Cultura de León” a “Instituto Cultural de León”; se crea un reglamento y hay un acta constitutiva de la formación del instituto. Hoy somos una

* Resulta interesante que la constitución del Consejo como tal haya sido puesta en manos ciudadanas para que gestionara su propio proyecto cultural, no obstante considero que la institucionalización del mismo propició que fuera absorbido por las instancias gubernamentales.

** Juan Antonio García Ramírez es actuuario matemático por la Universidad Nacional Autónoma de México. Empresario financiero que trabajó en la banca hasta independizarse cuando creó una administradora de fondos de inversión denominada Investment. Como melónamo y ante la inexistencia de oportunidades para escuchar música sinfónica en León, organizó el primer Festival Sinfónico. Un año después sustituyó a Salvador Zermeño al frente de la presidencia del consejo directivo del ICL. (Meza, Luis. (2004, 9 de julio). El leonés que venció al León (Reportaje a Antonio García Ramírez. *a.m*, secc. B., La Ciudad, p.3).

persona jurídica y estamos menos a los vaivenes políticos. (Navarro, Mariza. (2002, 13 de marzo). Primera Entrevista Personal a Juan Antonio García Ramírez. [Grabación en casete]. León, Gto.).

Eulalio Nava escribe en la revista literaria Ochocientos (2003, junio. p.7), en cuyo número fue dedicado a políticas culturales, que

...el Consejo tocó fondo con Rodrigo Moreno, artífice de la más exquisita demagogia. Organizó foros de discusión sobre las demandas y necesidades de los artistas leoneses, pero no dio solución a ninguna. Nos hizo creer, por medio de comisiones, que tendríamos voz y voto en el Consejo; nunca se cumplió tal asunto.

El mismo autor identifica al actual Presidente del Consejo, Juan Antonio García Ramírez, como “un exitoso jugador de la bolsa, adicto a la ópera new yorkina” cuyos valores se oponen a los de la comunidad artística leonesa. García Ramírez se refirió a la infraestructura cultural de la ciudad como:

León es una ciudad sin infraestructura cultural y llama la atención que en el discurso político habla [sic] del desarrollo humano y lo pone como línea estratégica de las administraciones. Hoy, tanto el gobernador como el Presidente Municipal de León [idea sin terminar], hablando del Presidente Municipal de León [Luis Ernesto Ayala Torres], habla de que una línea estratégica de su plan de gobierno es el desarrollo social, y es el desarrollo humano, entonces, bueno, caen en la retórica porque finalmente alegan que cuando hacen un puente, eso es desarrollo humano, entonces todas las acciones que se pueden hacer son desarrollo humano; pero el desarrollo humano, desde mi punto de vista, es crear infraestructura de la que adolecemos. (Navarro, Mariza. (2002, 20de Marzo). Segunda Entrevista Personal a Juan Antonio García Ramírez, Presidente del Consejo del Instituto Cultural de León. [Grabación en casete]. León, Gto.).

Análisis en torno a la cultura leonesa, previos a la formación del ICL.

Investigué sobre estudios y análisis que hubiesen sido elaborados previamente a la formación del ICL. Sólo encontré dos estudios: Una encuesta piloto sobre hábitos de lectura en esta ciudad, elaborado por el Centro de Información (INFO) de Guanajuato (1999, 6 de mayo) y el estudio previo a la elaboración del Proyecto de Planeación Estratégica 98-2000 a cargo de Javier Cordero Hernández, Consultor para el Desarrollo Gubernamental (1999). Respecto del primero, Guillermo Romero Pacheco (ex-director del INFO), me manifestó que el estudio hecho durante su gestión no era confiable porque

tenía errores, si se veía como una investigación formal, desde la selección de la muestra hasta el trabajo que culminó en la obtención de los datos y su interpretación. El objetivo de él, dijo, fue realizar un sondeo a grosso modo para “darse una idea” sobre la práctica de la lectura en León (cantidad anual de libros leídos por habitante, frecuencia en la compra de libros y tipo de lectura preferida); más que un trabajo formal fue un ejercicio. Se hicieron 220 entrevistas en la calle “en diferentes puntos de la ciudad que creemos corresponden a los tres niveles socioeconómicos [clase baja, clase media, clase baja]” y “de acuerdo a algunas variables sociodemográficas y por estratos de edad de la población de 15 años o más” (INFO, 1999:2). Coincido con la opinión de Romero. Sin embargo, la Directora del ICL, Alicia Escobar, dijo que para ella fue importante este estudio porque no había otro en el cual basarse para poder determinar si las Ferias del Libro en el momento que asumió la dirección, en su novena o décima edición, habían modificado en algo el hábito de lectura de los leoneses (esto no se explica si no había estudio con el cual compararlo). Se refirió a él como:

un estudio no estadístico con un muestreo bastante extenso, sí hubo un trabajo muy, muy serio de parte del INFO y nos entregaron los resultados. (...) a final de cuentas sabemos que la gente en León lee entre 1 y medio y 2 libros al año, abarcando los libros de texto, o sea, no se lee nada. En estos tres últimos años [se refiere al momento de la entrevista] no se ha hecho un estudio igual, porque sólo sirve para una cuestión de lectura, en donde al único programa que sirve es a la Feria del Libro. (Navarro, Mariza. (2003). Segunda Entrevista personal con Alicia Escobar Latapí, Directora del Instituto Cultural de León. [Grabación en casete]. León, Gto.).

Sobre el segundo estudio pregunté al autor, Cordero Hernández, sobre su realización. El me comentó que al saber que se iba a hacer la fusión de las instituciones culturales, él se presentó ante la Directora de ICL y le planteó que sería útil llevar a cabo una revisión, desde la concepción de lo que se entiende por cultura por funcionarios y consejeros, hasta la opinión de éstos últimos sobre aspectos como: necesidades culturales, programación, organización de la institución etc. * A la directora le pareció bien, hubo colaboración y el estudio se presentó, pero según el autor, no sirvió de nada porque “se guardó en el cajón”.

* Ver Propuesta Inicial. Carta de Cordero Hernández a Alicia Escobar Latapí, Directora del Consejo para la Cultura de León. 12 de septiembre de 1998. Correspondencia del ICL.

No encontré ningún estudio sobre detección de necesidades culturales en la ciudad a partir de los públicos, y al preguntar a la directora del instituto si sabía de la existencia de alguno, ésta respondió negativamente. La razón a esta ausencia, dijo, se debió a la falta de presupuesto y personal para llevar a cabo una consulta de esta naturaleza.

Nosotros hemos hecho estudios no puntuales y de manera bastante superficial. Somos en realidad muy poca gente para todo lo que queremos abarcar; entonces, casi siempre, como sucede en todas partes, estamos sobre lo urgente y dejamos de lado lo importante, y esto es algo que reconozco y que bueno, sucede. (...) recursos para este tipo de estudios no los hemos tenido (Navarro, Mariza. (2003). Segunda Entrevista personal con Alicia Escobar Latapí, Directora del Instituto Cultural de León. [Grabación en casete]. León, Gto.)

El análisis previo a la fusión de los espacios culturales en el ICL fue un estudio que comprendió varias etapas, desde un diagnóstico extenso (basado en entrevistas y sondeos al interior de la institución y del Consejo, pero cuya metodología no fue explicitada), en el que no se consideró los problemas y necesidades de la sociedad leonesa (aunque hubo acciones propuestas a corto plazo en este sentido por parte de Cordero Hernández), hasta la planeación de estrategias con el objetivo de propiciar y orientar un proceso municipal de desarrollo cultural en León de largo plazo (20-25 años). Repito, éste se volcó hacia el interior de la institución (en ese momento, instituciones culturales), los funcionarios y los consejeros. A pesar de las objeciones señaladas, pudo haberse aprovechado mucho para hacer una evaluación, una reflexión en torno a la acción hecha hasta el momento, el replanteamiento del concepto mismo de cultura y el establecimiento de estrategias. En la parte de diagnóstico me llamaron la atención tres respuestas de tres exconsejeros a la pregunta ¿Cómo definiría usted al Consejo de la Cultura de León en pocas palabras?. Uno de ellos contestó: “Como una institución enfocada al quehacer artístico, pero exclusivamente de cultura legítima o alta cultura”. El segundo expresó: “como una agencia de difusión artística de muy alto nivel nacional e internacional generador de intercambios culturales (más importador que exportador) para un grupo selecto muy reducido”. El tercero dijo: “La institución encargada de difundir y procrear la expresión artística en la ciudad” (Cordero Hernández 1999:20-21). Creo que estas respuestas pudieron abrir un mar de cuestionamientos.

Hay también algunas propuestas de los exconsejeros alrededor de tareas rezagadas que fueron coincidentes y que hubiesen merecido una reflexión:

- Falta de un proyecto de cultura para la ciudad.
- Captación de mayores recursos.
- Reparación de instalaciones. Estado pésimo de ellas.
- Formar públicos.
- Posicionamiento de la institución.
- Difusión más efectiva.
- Apoyar la profesionalización de los artistas locales.

Esto nos indica que sí hay un conocimiento sobre aspectos que podrían mejorar mucho la acción del ICL, sin embargo no llegan a cristalizar en acciones concretas.

La consulta realizada por Cordero Hernández implicó una exploración de las instituciones y dependencias culturales que, menciono otra vez, tuvo aspectos que se hubiesen podido rescatar. Todo el trabajo terminó en una propuesta de reestructuración de la institución (2001) por parte del autor. Finalmente, más que servir para reformular el concepto de cultura, apuntar a las necesidades culturales de la ciudad, elaborar un programa acorde a esto último, elaborar políticas culturales locales que dieran lugar a un cambio en las acciones culturales, constituyó un documento de consulta para archivar.

La falta de: un diagnóstico sobre los públicos, sobre la cultura leonesa y propuestas que fueran tomadas en cuenta (provenientes de artistas locales y del estudio de Cordero Hernández) dieron como resultado la fusión de los espacios culturales con viejos vicios administrativos y burócratas bajo un solo mando, de tal forma que las decisiones de las acciones culturales se tornaran aún más verticales. Desde mi experiencia, nada se mueve, sino pasa por el control de la dirección; no se da ninguna información sino pasa también por la misma instancia. Es muy probable que de esta línea de acción unilateral y autoritaria, surjan otras de la sociedad misma, individuales y o de grupos, que proyecte, planee y ejecute acciones de acuerdo con las necesidades de expresión, de conocimiento, de educación que no han podido ser satisfechas. Un caso concreto de esto

es la iniciativa empresarial del Proyecto Poliforum^{*}; será muy interesante observar si verdaderamente el deseo de reforzar el campo cultural no va acompañado de un interés mucho más pecuniario que artístico. Las necesidades de desarrollo social en la ciudad deben de vincularse con la dinámica de la producción cultural.

Año con año desde la fusión del ICL (1999), se han reelaborado programas, incluso se han intentado mejorar (como sucede con la Feria Internacional del Libro, la Feria del Arte, el Festival Internacional de Arte Contemporáneo, la Muestra Regional de Danza Folclórica). Pero la constante es aumentar actividades culturales visibles por su organización y realización (mientras más conocido el artista, mayor la parafernalia). Resalta mucho el valor que se da a la presencia 'internacional' de las actividades culturales, mientras más extranjeros mejor; mientras más reconocimiento tengan los artistas mejor. Sin embargo, ¿Dónde está la evaluación, en función de la tarea de difusión cultural, fuera del número de asistentes y de actividades culturales? ¿Cómo marcar el rumbo de la cultura en León sin una evaluación de su propia acción?. Claramente que ello denota la necesidad política de hacer para que se vea que se hace, se hace mucho, hay mucha oferta cultural en León, pero ¿qué, cómo, para qué y para quién se hace?. Los informes cuantitativos mensuales y anuales del ICL tienden a expresar sólo el número de actividades y de 'beneficiados', pero en ninguna de las actividades a las que acudí como observadora hubo el interés por preguntar la opinión de los asistentes sobre lo que había presenciado (con excepción del libro de comentarios abierto en las exposiciones pictóricas y de escultura en museos y galerías, y en alguna presentación de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato). Los estudios de públicos asistentes a las actividades culturales son también inexistentes. Esta forma de trabajo encaja en el papel de las instituciones, siempre abocadas a la inmediatez, sin reflexión ni crítica.

* Luis Rodríguez Tirado, presidente de la Fundación Cultural Guanajuato A.C. (quien promueve este proyecto), declaró el sábado 11 de octubre de 2003 en *a.m.* que "El presidente municipal (Ricardo Alaniz Posada) lo ratifica [el proyecto] como eje de su proyecto de gobierno. Estamos felices. Comenzaremos con la biblioteca y posteriormente con el museo que esperamos estén listos entre 2003 y 2004". Ricardo Alaniz Posada, durante la toma de su protesta como presidente municipal de León, declaró que "Nos entusiasma el proyecto del Centro Cultural Poliforum, cuya construcción apoyaremos conforme a las posibilidades del Municipio porque es complemento valioso y humanista de la proyección de León como centro internacional de negocios".

El Instituto Cultural de León (ICL).

La dinámica del campo cultural leonés en el ámbito de las artes y las artesanías se hace visible físicamente a través del equipamiento y oferta cultural en la ciudad. El ICL, como institución gubernamental en el campo cultural, administra y organiza determinados espacios, al igual que oferta diferentes actividades encaminadas a la difusión de la cultura en la ciudad. ¿Cuáles son los espacios para la expresión cultural proporcionados por el gobierno municipal coordinados por el ICL? ¿Cuál es la oferta cultural? Es en los espacios y la oferta de actividades culturales que se atiende a las necesidades de expresión de los ciudadanos leoneses, se imparte y se legitima las prácticas y el sentido de lo que es cultura, con el objetivo de buscar el consenso y la autoridad para determinar lo que ella significa o debe significar. Además, es ahí donde se pone en circulación los productos culturales.

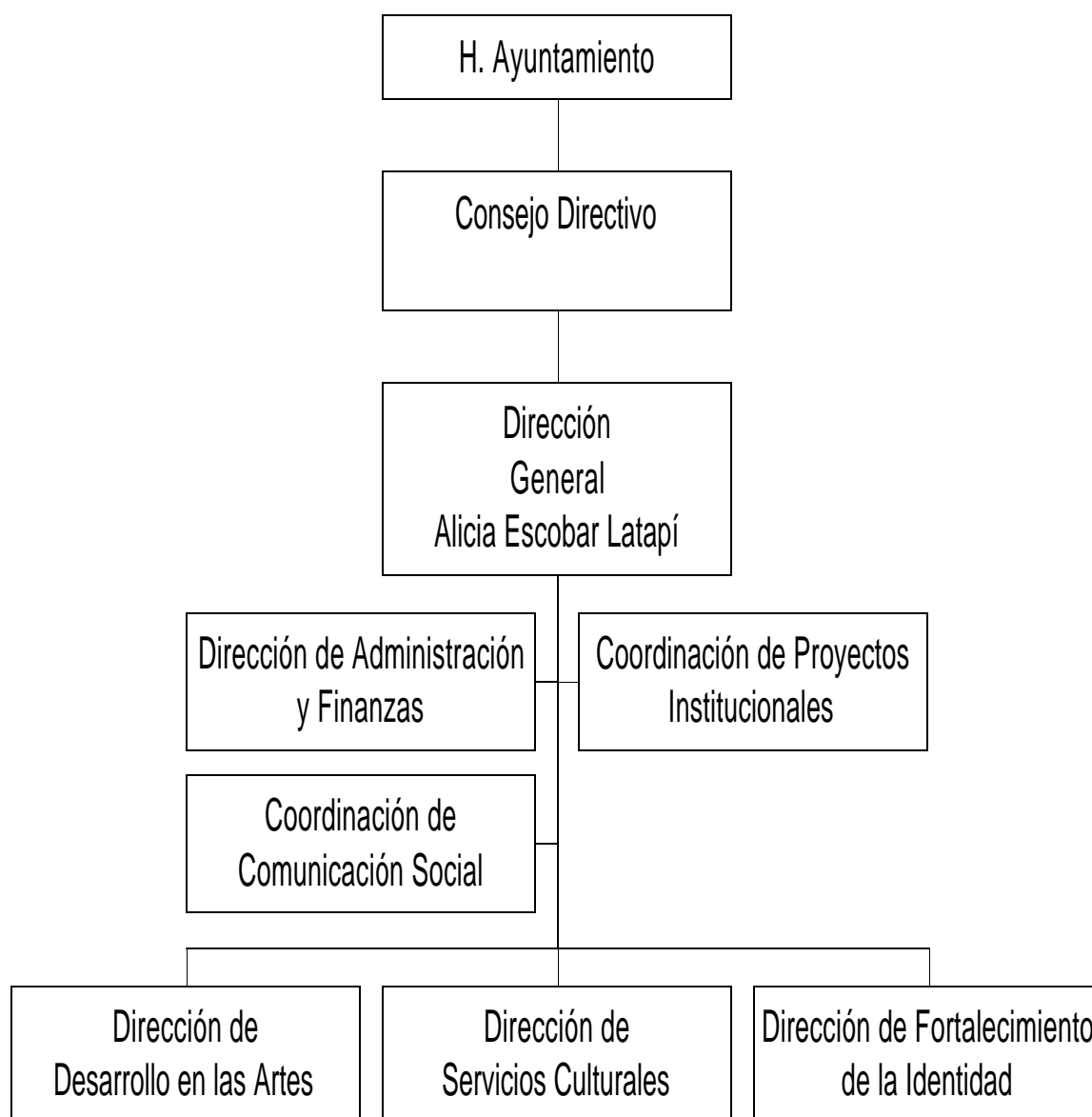
Es una institución cultural que ejerce de manera dominante las formas del poder simbólico: ella controla y regula (con sus políticas culturales) la producción, distribución y exposición de los bienes culturales agenciados a través de particulares o de otras instituciones culturales oficiales. Es el lugar a través del cual se dicta(n) la(s) política(s) cultural(es) local(es) vinculada(s) a las nacionales. Sus acciones "implican representaciones simbólicas de las estructuras materiales e impactan inevitablemente el sistema social con sus prácticas y sus instituciones destinadas a administrar, renovar y reestructurar el sentido (Hernández Barba 2000:5)".

Organización.

El ICL es una institución cultural donde las personas trabajan en una relación vertical, en un clásico esquema de organización institucional (ver esquema de organización): dirección, coordinaciones, hasta los empleados administrativos y maestros. Bajo la burocracia y con problemas e intereses de índole político, externos e internos, siempre con bajos recursos financieros, realizan su acción bajo un predecible programa (intentando hacer algunas novedades y mejoras). Con una amplia estructura operativa, adolece de burocratismo y lentitud en las acciones. Respecto de esto último valdría la

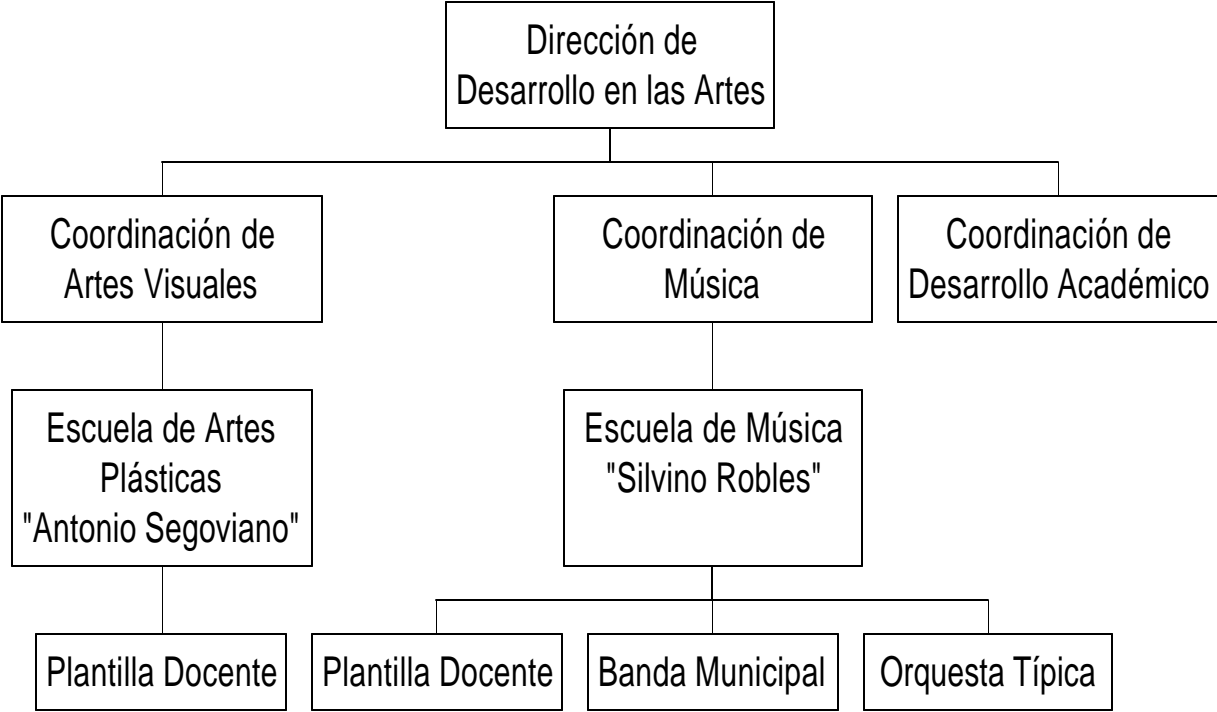
pena revisar de las “Líneas Propuestas para el Desarrollo del Manual de la Dirección de Servicios Culturales”, el procedimiento para dar información de la renta de los inmuebles y el procedimiento para la renta de los inmuebles del Instituto Cultural como ejemplos de lo que acabo de nombrar. En el manual mencionado se hace una descripción detallada del organigrama de la institución y sus dependencias, las funciones, los objetivos, plan de trabajo o calendario de actividades; en algunos hasta inventario, presupuestos y políticas para trabajar.

Organigrama del ICL



Las direcciones de Desarrollo en las Artes, Servicios Culturales y Fortalecimiento de la Identidad se constituyen en las tres líneas estratégicas de trabajo del ICL: formación artística; operatividad y logística; rescate de tradiciones y cultura popular respectivamente. No señalo ninguna división de la última dirección porque no la hay.

Los proyectos institucionales se refieren a aquellos programas anuales o periódicos que requieren un gran despliegue para su realización, como es la Feria del Libro, los diferentes festivales locales y el Festival Cervantino, entre otros.





Fuente: organigrama elaborado en su totalidad y proporcionado por la Dirección General del ICL. Fue dividido en este estudio para su análisis.

Un caso del burocratismo del que puedo dar cuenta es el programa de salas de lectura en la ciudad de León, a cargo del ICL, ya que realicé una investigación al respecto. Hago mención a ello porque este programa, prioritario en el Programa Nacional de Cultura, se vincula con el local. El control institucionalizado y más burocrático (por todos los requisitos que suponen la delegación de una sala de lectura a un coordinador) no ha garantizado de ninguna manera ni un mejor funcionamiento del programa, ni su mayor difusión. Estoy de acuerdo que ni la calidad ni el éxito operativo de un programa como lo es el de las Salas de Lectura, depende del organismo coordinador, sin embargo, sí afirmo que las responsabilidades se entrecruzan, pero también se diluyen; aunque el programa involucra a varios organismos: Conaculta, SEG, Instituto Estatal de la Cultura (IEC), ICL, no existe un trabajo con una vinculación efectiva entre ellos para garantizar el funcionamiento de las salas. Se busca el reconocimiento oficial por el desempeño de una

tarea mediocre e insignificante para la problemática que intenta abordar y dar salida: la difusión del aumento de las salas de lectura resulta ficticio, el éxito del programa queda atrapado en el número y la estadística, y se descuida un importante punto, los resultados. En el programa se menciona como requisito para instalar una sala de lectura, la elaboración de un proyecto de trabajo, y la entrega de un informe trimestral sobre las actividades ahí realizadas; en el segundo curso, de los dos que se hicieron para entrenar a los coordinadores, impartido por Conculta y organizado por el IEC y el ICL, en agosto de 2002, se les instó a los asistentes a elaborar el primer informe en forma apresurada, y después de 10 meses de haber iniciado el programa. En el tiempo que hice la investigación solicité a la coordinadora del programa del ICL, Nora Otero, los resultados de la evaluación global de las salas de lectura que ella comentó, debía realizarlo a la brevedad, pero siempre recibí la respuesta de: “no lo he podido elaborar” (2002, septiembre). Una situación que denota una falta de importancia a la calidad en el desempeño del quehacer social y un interés fijo en la acción dentro del campo político.

Líneas o áreas de trabajo.

Entre las líneas o áreas de trabajo del ICL encontré: Desarrollo en las Artes, Rescate y Fortalecimiento a la Identidad, Servicios Culturales, Proyectos Institucionales y Comunicación Social. También lleva a cabo programas permanentes (por su presencia cada año) como la Feria del Libro y diversos Festivales (Festival de Arte Contemporáneo, Festival del Centro Histórico, Edición del Festival Cervantino en León, Festival Sinfónico); y programas periódicos que se vinculan con el Instituto Estatal de la Cultura (IEC) como el de Rescate de Tradiciones (en el 2002 se realizó uno cuyo nombre es “Vive la Pasión” del 22 de marzo al 7 de abril, con la participación de innumerables instituciones y que comprendió exposiciones, conciertos, altares de Dolores, Procesión del Pésame, ciclo de cine y Representaciones de La Pasión de Cristo). Hay otros programas anuales como el Festival de la Muerte, la Muestra de Danza Folklórica y continuas exposiciones de objetos y elementos “que forman parte de nuestros valores e identidad” en el Museo Comunitario de la Casa de la Cultura .

En su discurso, la institución plantea:

llegar a la ciudadanía de ingresos económicos menores acercándolos a las Bellas Artes a través de los Salones de Cultura^{*} que son pequeñas extensiones de nuestra Casa de la Cultura. El proceso de formación integral y artística de los estudiantes de ésta [sic] Casa y sus Salones junto con las Escuelas de Artes Plásticas y Música, nos permite crear un semillero de futuros artistas, pues la preparación comienza desde niveles de sensibilización hasta llegar a la especialización. Obviamente lo anterior genera un público apto e interesado en el desarrollo cultural de nuestro Municipio”

Este es parte del discurso oficial que pretende construir un imaginario social que se aleja mucho de lo que sucede en la vida cotidiana del leonés en el campo cultural. Primero, porque el contacto de las clases marginadas con las Bellas Artes resulta precario, y en muchas ocasiones, supeditado al burocratismo (a pesar de tener los salones una asistencia considerable -con continuas cancelaciones de grupos por falta de maestros- y de tener solicitudes de otras colonias para nuevas aperturas, habría aspectos muy importantes por revisar cómo son qué se imparten, en qué condiciones, cómo y para qué. En mi opinión, la evaluación del Instituto en esta actividad tiene que ir más allá de la asistencia a los salones y las escuelas de formación artística). Segundo, la formación integral y artística de los estudiantes habría que evaluarla, asimismo la especialización de la que hablan, para mí inexistente. Hay muchas voces de talentos leoneses que hablarían al respecto. Tercero, porque no se trata de abrir espacios de expresión que se limiten a ser sólo lugares públicos de expresión sino también de gestión, de propuesta, de apropiación cultural; de lo contrario se vuelve a caer en el afán asistencialista gubernamental de llevar la ‘alta cultura’ a los que no la conocen. Cuarto, ¿Qué tanto de ese público ‘apto e interesado’ que dice formar el Instituto en estos salones, se convierte en tal y ello se vuelve reflejo en su vida cotidiana?

De los Proyectos Estratégicos del ICL (propuestos por los miembros del Consejo) ya se ha cumplido con la creación de la segunda Casa de la Cultura en el Parque IV Centenario del Fraccionamiento Hidalgo (cuyo presupuesto inicial fue de 5 millones de pesos). Otros presentan serios cuestionamientos no sólo en su realización, sino también

* De acuerdo con lo que señala el ICL (2003, 15 de diciembre. *a.m.* Alternativas, secc. C, Gente, p.5) los Salones de Cultura surgieron con base en el desarrollo de la ciudad de León. Se insertaron en las colonias populares con la finalidad de sensibilizar y experimentar el arte a través de la creación. "A la fecha se cuenta con 30 Salones y 64 talleres de las múltiples disciplinas, lo que también ha impulsado la generación de una nueva casa de la cultura ubicada en el Fraccionamiento Hidalgo que lleva como nombre ‘Efrén Hernández’ ”.

en su operación: El Centro Municipal de las Artes (con un presupuesto de 40 millones de pesos) y el Programa Nacional de Salas de Lectura (ya mencionado, muy deficiente en la supervisión y el seguimiento de las salas, la mayoría de ellas prácticamente inexistentes^{**}); y el Museo de las Identidades Leonesas (con un presupuesto de 16 millones de pesos^{***}) para ubicarse en el edificio de la ex cárcel. Respecto de éste último, Juan Antonio García Ramírez, Presidente del Consejo del ICL expresó :

Somos una ciudad, comparativamente con otras, con mucho menos historia. Un museo de la historia de León... yo pensaba que el museo [refiriéndose al Museo de la Ciudad] tendría que ser un atractivo turístico en el centro de la ciudad por supuesto. Yo había sugerido, pero no me escucharon, que se manejara la aventura de la historia, y se le presentara a la gente, como la mayoría no tiene desgraciadamente la oportunidad de ir a los grandes museos del mundo (...). Entonces, lo que yo quería en esta exposición [se refiere al museo de las identidades] era presentar la historia como una línea de tiempo y que la gente se informara ahí de la historia de la humanidad, de la historia del arte y que fuera un museo muy interactivo, esa era un poco mi idea, esa nunca la escucharon. Y luego, bueno, pues que la historia de León... está bien, entonces hay que hacer el museo de la historia de León, a mí me quedó claro que ahí, automáticamente, el atractivo turístico lo matas. Porque incluso en Monterrey, el proyecto magno que hicieron como tal, independientemente del marco del Museo de Arte Contemporáneo, fue el Museo de Historia de México. O sea, en Monterrey hay un Museo de la Historia de México, no fue un museo de la historia de Monterrey, tampoco Monterrey tiene gran cosa. Monterrey y León tienen factores comunes: no tienen gran cosa de que presumir históricamente hablando. Guadalajara y México, sobre todo la ciudad de México, una maravilla. El museo de la Historia de México en Monterrey está interesantísimo, está muy bien presentado, una maravilla de museo.

Me parece que desde el punto de vista turístico ya mataron el tema, el Museo de León, y ahora van con el Museo de la Identidad de León [que después cambiaría el nombre a Museo de las Identidades Leonesas], plantean que va a ser un museo único en su tipo; pues sí, eso es lo que me asusta. Ni siquiera las ciudades de gran identidad tienen un museo de la identidad; me suena El Museo de la Identidad Chiapaneca, me sonaría mucho, 500 años de historia. El Museo de la Identidad de León, en una ciudad tan abierta, afortunadamente como es León, una ciudad que se ha nutrido de diferentes corrientes migratorias desde hace mucho tiempo, y hoy no es la excepción. Hoy viene gente fundamentalmente de la ciudad de México todos los días a pasos agigantados, me cuesta trabajo, ojalá se llegue a una propuesta

^{**} El resultado de la observación empírica "Salas de Lectura ¿Para qué?" sobre las prácticas llevadas a cabo en las Salas de Lectura coordinadas por el Instituto Cultural de León fue desolador. De 17 salas que oficialmente coordinaba el ICL (de un total de 47 en la ciudad), operaban 15; de éstas últimas investigué a 7, y ninguna de ellas trabajaba en forma regular, no pude observar ninguna sesión aún con cita previa.

^{***}Cifras proporcionadas en Navarro, Mariza. (2002, 20 de marzo). Segunda entrevista personal con el Presidente del Consejo del ICL, Antonio García Ramírez. [grabación en casete]. León, Gto.). Las cantidades son presupuestos dados a los proyectos.

interesante, pero el Museo de la Identidad de León, ¿cómo lograrlo? Me cuesta mucho trabajo, le llaman La Casa de la Leonisidad. Espero que no se llegué al rango del Chovinismo, de esa cerrazón. San Luis Potosí y Querétaro podrían hablar de identidad, sobre todo San Luis Potosí, tiene fama, la sociedad de San Luis Potosí, soy de San Luis Potosí, hay una identidad. (Navarro, Mariza. (2002, 20 de marzo). Segunda entrevista personal con el Presidente del Consejo del ICL, Antonio García Ramírez. [grabación en casete]. León, Gto.)

Con todo lo señalado por el Presidente del Consejo, cabe preguntar ¿Qué es entonces lo que entiende él por identidad, por historia, por cultura? ¿Qué entienden los funcionarios y empleados que ejecutan las políticas en acciones concretas?. De ahí que yo afirme que a pesar del discurso político sobre la precisión de la visión, la misión, los objetivos, etc. mencionados en el reglamento de la institución, encuentro mucha vaguedad sobre estos conceptos en la acción, y si no hay definición en ellos, tampoco creo que se pueda actuar en una dirección con objetivos y fines igualmente definidos.

Me parece que esta cuestión es pertinente relacionarla con la definición que en el reglamento se asume como 'cultura', pues resulta un contrasentido de lo expuesto por el Presidente del Consejo:

Se entiende por CULTURA el proceso humano de creación y recreación de valores, creencias, artes y costumbres que dan identidad a una sociedad, enriquecen su forma de vivir y le dan sentido a su destino siempre inacabado. (2000. p.10).

El objetivo de "construir una sociedad sensible, plural, participativa y justa" (p.12) es todo un reto y merece un análisis sobre la posibilidad de alcanzarlo dadas las circunstancias económicas, políticas, y sociales en las que vivimos, y la forma en que se piensa lograrlo. Acerca de la elaboración de los programas del ICL, creo deben ser reformulados desde la ciudadanía y con una visión local que se articule a lo global, no al contrario. Los funcionarios públicos no deben olvidar que gobiernan para todos, no sólo para lograr el poder, la política o para los que tienen los recursos económicos. Tampoco para los que piensan como ellos. Me refiero entonces a un sistema que tienda a igualar las oportunidades y hacerlas extensibles a los menos favorecidos. Es así que los espacios culturales sean destinados a "x" persona por ser la hija de tal o cual, para quedar bien con el diputado, o con el empresario, con el amigo, sino que hay que

proporcionar los medios para que los artistas locales adquieran preparación profesional (buscando precisamente los vínculos con las instituciones a nivel nacional, acuerdos, labores conjuntas en ese sentido), logren salir de su entorno para configurar lo global en sus obras, y poder entonces disponer dignamente de sus propios espacios sin esos favoritismos típicos de una política donde los 'favores' se multiplican como trampolines para obtener dádivas personales. Mientras la institución cultural siga basándose en leyes, normas, estatutos y políticas con alto contenido en ideales, pero poco respetadas y muy eludidas, seguirá siendo tan vulnerable como ahora lo es. Necesita ejercer la autocrítica, dejando de buscar justificaciones y en busca de soluciones creativas a problemas añejos y actuales.

Vínculos y financiamiento.

El ICL, como institución cultural gubernamental, tiene la ventaja de contar con autonomía para hacer su propio programa de cultura y políticas, aunque se vea obligado a contemplar algunos 'puntos de contacto' con el ideado por Conaculta y el IEC (porque tiene que atender a los programas estratégicos de ambos: Programa Nacional de Lectura, Vive la Magia*, Festival Cervantino etc.). Sin embargo, el programa local tiene que apuntar hacia la meta democratizadora y de ciudadanía de la cultura planteado en el Programa Nacional de Cultura 2000-04 y visible en el reglamento del instituto (p.4 y 5).

Considero que se plantea la necesidad de llevar a cabo un proceso democratizador y de ciudadanía de la cultura, pero no se da una orientación ni se marcan fines. La orientación se refiere a la demarcación del campo cultural y su acción democratizadora en él. Concretamente ¿Qué implica democratizar la cultura? ¿Promover la igualdad? ¿Asegurar la diversidad? ¿O 'llevar' la cultura a todos los rincones y al mayor número de habitantes?. En mi opinión, el sentido de las políticas nacionales y locales apuntan a esto último, y creo que esa es una concepción burócrata de lo que es democratizar la cultura.

* La extensión estatal de talleres y eventos se lleva a cabo en vinculación con las cuarenta y seis casas de la Cultura del Estado y la Red Estatal de Bibliotecas. (2002, 4 de octubre. a.m, secc. C, Festival Cervantino (Estilo), p. 4).

¿De qué sirve entonces la vinculación nacional y estatal a lo local? El planteamiento es tener un plan congruente que señale a una dirección, pero lo local no se ve favorecido de la misma manera en torno al apoyo con recursos en el presupuesto asignado a la cultura. Éste se encuentra sin apoyo económico para la ejecución de sus programas, en su lugar se obtiene ayuda en orientación, promoción o con personal académico y vínculos artísticos. Esto es posible hacerlo visible al analizar la participación que tiene Conaculta y el Estado de Guanajuato en el presupuesto para el ICL (ver cuadro). También se hace observable cuando en la ejecución de las actividades culturales, el instituto se ve en la necesidad de buscar apoyo financiero o de otra índole por parte de la sociedad civil (empresas, gobierno municipal, mecenas).

Ingresos	Presupuesto 2002	%	Presupuesto 2003	%
Subsidio Municipal	15 500 000.00	70.43	17 955 000.00	71.77
Subsidio Estatal	250 000.00	1.14	600 000.00	2.39
Subsidio Federal	320 000.00	1.45	390 000.00	1.55
Arrendamientos	1 000 000.00	4.54	1 100 000.00	4.39
Presentación de grupos	80 000.00	0.36	100 000.00	.39
Inscripciones	1 820 000.00	8.27	2 034 000.00	8.13
Espectáculos a porcentajes	150 000.00	0.68	150 000.00	.59
Patrocinios, consecución de recursos	2 738 456.17	12.44	2 488 000.00	9.94
Otros ingresos	150 000.00	0.68	200 000.00	.79
Total	22 008 456.17	100	25 017 000.00	100

Fuente: Informes del ICL. Presupuesto 2002 y 2003.

El cuadro refleja que es difícil pensar al municipio fuera de la vida cultural de León. El se encuentra como una parte medular de ella. A pesar que de un presupuesto municipal (2002) de 1 300 millones de pesos, 15 500 000 pesos se destina a la cultura, esto representa el 1.1% del total destinado para la ciudad, y el municipio es el que más aporta. ¿Qué tan importante es entonces la cultura en la ciudad? La sociedad tiene una débil participación y la cultura es un proceso que se ha encarecido drásticamente. Aunque la participación estatal se ha visto aumentada del 2002 al 2003, ésta no es significativa en relación con otros ingresos agenciados por el propio ICL. A nivel federal, los discursos ampulosos de apoyar a las entidades en la difusión cultural resulta totalmente contradictorio en la acción, esto denota la continuidad en la vieja práctica de la concentración de los recursos económicos y humanos destinados para el proyecto nacional de cultura. Pensemos tan sólo en el presupuesto destinado para el Festival Internacional Cervantino en comparación con el presupuesto municipal para la cultura. En aras de la autonomía otorgada a los estados para la planeación, organización y realización de su proyecto cultural, y la elaboración de sus políticas culturales, también se les ha dejado con recursos excesivamente limitados.

Se habla de una aportación empresarial muy fuerte*, pero en realidad ésta es insuficiente, al borde de la penuria; necesitamos que apoye fuerte, pero que no intente dirigirla porque se ve seducido por hacer de la ciudad un centro turístico y entonces ya cambiaron los fines. Una cosa traerá la otra sin hacer de ello el objetivo central. Sin ayuda del gobierno municipal hay muchas cosas, las más, que no se harían. Pero aún falta, el gobierno tiene que aportar en esto más porque tiene que verlo desde la visión de que ello reditúa en términos sociales, políticos y económicos. El proceso cultural es muy costoso, no se puede trabajar en teatro, en literatura, en danza, mucho menos en cine, sin dinero. Pregunto ¿Cuántas sinfónicas, grupos teatrales, producción cinematográfica financia el empresario, la iniciativa privada? En función de la respuesta está también su aportación en dinero al desarrollo cultural de la ciudad, del estado. Considero que un 13

* Se hace presente la participación empresarial en la cultura, con un claro objetivo publicitario como señala el anuncio "Telmex trae para ti [sic] la exposición de Museo Soumaya: De corazón...Latidos del barroco mexicano" en la Galería Jesús Gallardo, del 10 de julio al 28 de septiembre 2003. En la parte inferior del anuncio aparece "Telmex está en la cultura. Telmex está contigo."

y 10% (nótese que incluso del 2002 al 2003 disminuyó) en un presupuesto total modesto podría ser fácilmente superado. El proceso cultural implica un proceso de educación, de hábito, y de formar la cultura de la aportación a la cultura. No se puede hablar de apoyar a la creatividad sino hay un apoyo en dinero. No quiero decir con lo anterior que la tarea en el campo cultural sea exclusivamente la captación de recursos y su administración, pero se constituye en una parte fundamental.

La participación social es rigurosamente marginal, aunque hay sus excepciones**. La filantropía en la cultura ha sido nula. Aquí entran los medios como soportes importantes en la labor de difusión cultural y promoción de la cultura que menciono al final del párrafo anterior. En León jugamos a la promoción de la cultura, inventamos museos como lugares donde se cristalizan las distinciones, se edita una que otra revista que muere rápidamente, se juega al teatro escolar y se improvisan espacios para el teatro profesional, se juega a la feria del libro. Al artista se le paga, cuando bien le va, como si su actividad no fuera producto de una especialización.

Dentro del presupuesto del ICL, los ingresos son importantes, pero también los egresos programados. Esto nos da una idea sobre la proporción de lo que se pretende gastar por concepto de gastos administrativos, gastos académicos, de operación etc. cada año.

** Entre el Club Rotario de León y el Municipio construyen la Biblioteca Pública "Daniel González Negrete" en la Colonia Loma Bonita, con una inversión de poco más de un millón de pesos. La capacidad de esta biblioteca es de 6,000 volúmenes; se estableció que el municipio la equipara y aportara el personal. La aportación de la federación será: la estantería y un acervo inicial de 2, 000 volúmenes (2003, 19 de marzo. a.m., secc. B, La Ciudad, p.3).

Egresos	Presupuesto 2002	%	Presupuesto 2003	%
Gastos de percepción admvos. (oficina, funcionarios y empleados)	3 200 613.71	14.54	3 347 092.50	13.38
Gastos percepción culturales (prestadores de servicios)	5 847 551.74	26.57	5 861 389.49	23.43
Gastos de percepción grupos (sueldos)	2 273 774.88	10.33	2 227 502.29	8.9
Gastos de percepción mtros. Federales	70 000.00	0.32	70 000.00	0.28
Gastos de operación e inversión (teatros y espacios)	2 811 883.84	12.78	2 802 000.00	11.20
Gastos académicos (maestros)	2 919 000.00	13.26	3 026 015.72	12.1030

Proyectos institucionales (realización de proyectos anuales y periódicos)	4 885 632.00	22.20	7 683 000.00	30.71
Total	22 008 456.17	100	25 017 000.00	100

Fuente: presupuesto de egresos 2002 y 2003 del ICL.

Lo escrito en paréntesis en los diferentes rubros del cuadro anterior, son las explicaciones dadas en la dirección general sobre los gastos que contempla cada uno. Si atendemos a la información del cuadro, vemos que casi el 15% de los egresos se presupuestan para el mantenimiento y pago de la burocracia cultural. Pero si a esto sumamos los gastos de percepción culturales y de grupos, que también son pago por servicios y sueldos, el porcentaje se va a más de la mitad (51.44 %); sin considerar el gasto de operación e inversión y pago a académicos y mtros. federales. Resulta claro que no se puede operar sin gastos de mantenimiento y sueldos a quienes trabajan en el campo cultural, sería ilógico, pero el punto es considerar que bajo un presupuesto, qué podemos esperar si todo se va en sueldos y mantenimiento precario de espacios. Del 22.2 % al 30.7% del presupuesto total del 2002 al 2003 se destina a la realización de los proyectos institucionales (programas anuales o periódicos). En informes y evaluaciones veremos cómo las actividades reportadas en ellos, la música y el teatro ocupan un lugar central (p. 146). Resta entonces escasamente de un 20 a un 25 % para el mantenimiento de espacios y pago de académicos.

Finalmente, la participación y el establecimiento de vínculos de aquellos organismos e instituciones que se hacen cargo de la cultura, la sociedad y el gobierno es un punto importante. El ICL es una institución que tiene relación con otras instituciones en el mismo campo (cultural y educativo), incluso lleva a cabo actividades en cooperación

con ellas (como la Feria de las Artes^{*}). Asimismo con grupos económicos como Banamex, Coca-Cola, Flexi, Emyco, Compañía periodística *a.m.*, El Heraldo, Flecha Amarilla, Televisa del Bajío, Asociación de Hoteles y Moteles de León, Corona, MVS, Ozono, Laos'n Charlie's, Multicinas la Gran Plaza (donde se exhibe cada año la Muestra Internacional de Cine), entre otras muchas de quienes obtiene apoyo en dinero (llama entonces la atención que la aportación de la iniciativa privada sea tan pobre. Ver cuadro p.121) o en especie (tiempo en los medios de comunicación)^{*}. También con políticos (dentro de su Consejo, por reglamento, debe haber dos representantes del Ayuntamiento de preferencia que sean miembros de la Comisión de cultura o afín. Suele seleccionarse síndicos y regidores, además de depender directamente de la aprobación del Alcalde y del presupuesto que éste y el cabildo le destinen para trabajar); con el sector educativo (Federación de Escuelas Particulares, Secretaría de Educación Pública); el sector cultural (Instituto Estatal de la Cultura del Estado de Guanajuato, Conaculta, embajadas de otros países); y con personas de la élite social leonesa (quienes apoyan en las actividades culturales o forman parte del Consejo).

Espacios.

En la cultura no hay ventajas de escala para la calidad. El control burocrático de las actividades culturales no garantiza la excelencia. (Zaid, 2000:26).

En la ciudad, el instituto es el que coordina la mayor cantidad de organismos culturales bajo una misma dirección desde 1999. Su oficina está ubicada en el Centro Histórico, en la calle Justo Sierra 202 esquina con Belisario Domínguez. Hay pocas instituciones gubernamentales que no están incluidas en él: el Museo de la Ciudad, el Museo de la Plaza Azul (extensión del Museo de la Ciudad de León) y El Archivo Histórico Municipal. Comprende los siguientes espacios: Teatro Doblado, Galería "Jesús Gallardo", Casa de la Cultura "Diego Rivera" (donde está también la Galería "Eloísa

* Programa cultural interuniversitario que inició en el 2000 e involucra a ocho instituciones de la localidad: Instituto Cultural de León, Universidad Iberoamericana, Universidad de León, Universidad De la Salle, Universidad Tecnológica de León, Centro Cultural León (Univ. De Gto.), Tecnológico de Monterrey, y la Escuela Profesional de Comercio y Administración. Las actividades son gratuitas y los escenarios son los campus de las instituciones participantes, con la premisa de "cultura por y para los universitarios".

* Las aportaciones y las empresas e instituciones que se involucran varían de acuerdo con las actividades, aunque existen algunas que brindan su apoyo en forma constante.

Jiménez”), Galería “Casa de las Monas”, Galería de Arte Contemporáneo ESAP, Escuela de Música “Silvino Robles”, Escuela de Artes Plásticas “Antonio Segoviano”, Teatro María Grever, Foro Cultural del Parque Hidalgo y la Casa de la Cultura Efrén Hernández (situada en la colonia Insurgentes) inaugurada el 2 de octubre de 2003. De los 11 espacios, 9 se encuentran ubicados en el Centro Histórico (3 de ellos en plena zona peatonal). La excepción es la recién inaugurada casa de la cultura en Parque IV Centenario.

La ubicación de estos espacios es problemática, pues su acceso se ve muy restringido, sobre todo en horas de entrada al trabajo y las escuelas, al mediodía, y por la noche entre las 19 y 20 horas. Pensar en acudir a una actividad en estos horarios resulta difícil y hacerlo, aún más. El tráfico es muy pesado, se dificulta encontrar estacionamientos y éstos cierran a las 21 o 21:30 horas; así que aunque no termine la actividad, hay que salir para recuperar el vehículo. El sistema de transporte urbano deja de trabajar a las once de la noche. Por otra parte, no es recomendable andar a pie por las calles del Centro Histórico a esas horas debido a los posibles asaltos. Es necesario entonces, salir de él y encontrar opciones de reubicación de los espacios que lo permitan (obviamente resulta imposible mover el Teatro Doblado), pues además, la ciudad ha aumentado en dimensiones y en población.

El conglomerado de instituciones bajo una sola dirección no ha resultado más eficiente, ni acabado de cumplir su función; ello remite a la estructura, la conformación, la organización y la operación del ICL. Si al haber una dirección, las diferentes instituciones que la componen la toman como pretexto para justificar su ineficiencia, su deteriorado estado físico, entonces no ha servido de nada la fusión. Y creo que esta falla radica, en gran parte, en su falta de acción asertiva en el conjunto de la estructura gubernamental. Si la cultura artística no resulta importante en el proyecto de desarrollo municipal, es tarea fundamental del ICL que lo haga notar con su acción en la comunidad leonesa. Organizar una gran cantidad de exposiciones de artesanías y artes plásticas, de presentaciones artísticas teatrales y callejeras, salas de lectura fantasmas, salones de cultura por toda la ciudad y muchas otras actividades no es sinónimo de efectividad, pues la desorganización, la precariedad es común denominador en gran parte de ellas. Sin embargo, reconozco también que actuar dentro de un sistema burocrático viciado, sin

presupuesto suficiente, sin infraestructura adecuada no es fácil. Hay un problema de fondo: sí hay un déficit en lo anterior, pero también hay errores en la operación como institución, desde su visión, organización y ejecución de sus políticas en las actividades culturales (donde incluyo la difusión cultural).

La cuestión de los espacios es ya en sí un indicador de la importancia de las actividades culturales. Si son actividades promocionadas por la iniciativa privada o la sociedad civil, entonces el espacio estará definido por la posibilidad de rentar tal o cual, asumiendo el riesgo del fracaso. No sucede así con las actividades culturales organizadas y ejecutadas por el Instituto Cultural, quien define el espacio asignado de acuerdo con la importancia que se le da a dicha actividad. Importancia que supuestamente está en función de la expectativa de asistencia, pero que, aunque no deja de ser relevante, en realidad atiende al reconocimiento en el campo cultural y la repercusión que eso tiene como escaparate de una actividad cultural "exitosa". Contrariamente a la idea de que un programa repleto de actividades culturales foráneas reflejan un desarrollo en este campo, éste vendría a ser realmente un lamentable retroceso. Con ello no quiero decir que nos limitemos a lo local, pues en la convivencia con lo foráneo, el primero resulta enriquecido; sino la predominancia de uno sobre el otro. Ante la expectativa que se ha creado en torno al Poliforum Cultural como la panacea del 'retraso' cultural, lamento pronosticar que mientras éste tenga como objetivo el constituirse en atracción turística y centro de negocios, donde se haga gala de lo foráneo, en detrimento de lo local, permaneceremos en el mismo lugar en el que estamos. Habría que hacer una clara distinción entre la obra arquitectónica y la actividad cultural que así se genere. La nueva biblioteca digitalizada inaugurada por Vicente Fox en la ciudad de México, no dejará de ser más que un elefante blanco mientras no sea explotada por el uso de sus habitantes.

La disociación entre la idea democratizadora de cultura patente en las políticas culturales locales (Reglamento del Instituto Cultural de León) y la puesta en escena de la acción cultural choca frontalmente en el punto de la distribución de espacios. El ICL sí marca diferencias al otorgar espacios como el Teatro Doblado y el Teatro María Grever. Para el común de los artistas y ciudadanos, tras una solicitud en la que justifique su petición, se evalúe la pertinencia, y una larga espera para su escrutinio, sí hay suerte, se

presta el segundo en día jueves; en fin de semana hay que pagar el espacio. Tampoco se presta por más de una ocasión, menos para temporadas (de teatro, por ejemplo). Pero, si el amigo, el político, el empresario lo solicitan, el camino se acorta en minutos, y así hemos sido testigos de presentaciones de libros, obras de teatro, exposiciones favorecidas con este privilegio. Acostumbrados al uso de estos espacios, son los que encabezan las presentaciones estelares. En las presentaciones de grupos reconocidos (nacionales y extranjeros) los apartados de filas en el Teatro Doblado para funcionarios que no se presentan, sigue como una práctica que ocasiona descontento entre los asistentes.

Los espacios al aire libre (Plaza de los Fundadores), en las casas de la cultura (patios, galerías), en las escuelas (de Artes Plásticas y de Música) son designados a grupos o individuos poco conocidos, que no gozan de reconocimiento. Grupos folclóricos, presentaciones de diversas escuelas (danza, teatro, pintura), exposiciones artesanales ocupan estos lugares. Estoy convencida que esta distribución no sólo responde a las condiciones propicias para las presentaciones, o al público dirigido, sino al ejercicio del poder y el lugar que ocupa cada uno de estos grupos e individuos en los diferentes campos.

Un testimonio. Jerri León, fotógrafo leonés que obtuvo la beca de Jóvenes Creadores del Instituto Estatal de la Cultura en el 2001, expresó:

Empezar a trabajar en mi barrio, con mi propia realidad, me dio mucho más que andarme haciendo castillos en el aire e imaginarme estudiando en Canadá o tomándole una foto a Claudia Schiffer (...). Es muy curioso que mi trabajo lo entiendan y aprecien mejor en México [ciudad de México] que aquí. La vida me cambia en las seis horas de viaje a la capital. Aquí los fotógrafos no me tienen mucha simpatía y los espacios en donde he propuesto exposición me tachan de pornógrafo" (Meza, Luis. (2003, 25 de junio). Cambia su vida en un 'click'. a.m., secc. C, Vidas, p.2).

No es gratuito que la presentación de la semana indígena en el 2002 y 2003 (acudí a ambas) se haya desarrollado en el portal de la casa de la cultura Diego Rivera, con unas mesas de fierro improvisadas y una desorganización lamentable ¿pasaría lo mismo con una exposición de Chávez Morado, pintor guanajuatense de reconocimiento

internacional?. El alto contraste, es para atender a la necesidad de que cada actividad organizada tiene importancia dentro de un proyecto cultural, y requiere un espacio adecuado y una difusión puntual. En la observancia de actividades como la semana indígena, entre otras, se hace manifiesto el desinterés del ICL por ellas, y la intención de cumplir por formar parte de un programa nacional.

Asistí también a exposiciones de pintura en la Escuela de Artes Plásticas Antonio Segoviano; ellas fueron montadas en una situación lamentable: sin una adecuada presentación e iluminación. Igualmente asistí a otras en el patio de la casa de la cultura Diego Rivera y en la Galería Eloísa Jiménez (ubicada en ésta última) con una pésima presentación (como en la exposición de los Instrumentos de Tortura, cuyo montaje me refirió a una sala de horror de la Feria de León, que por el carácter violento de lo representado, tuvo un gran éxito).

Resultaría interesante que las presentaciones se hicieran al revés de lo expuesto, que los artistas consagrados invadan los espacios al aire libre y los artistas novatos se fogueen en los teatros y salas. La propuesta de el arte en la calle ha sido una experiencia positiva en algunas partes de la república, como las realizadas en el XV Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México (creado en 1985) que fueron televisadas por el canal 22, y las continuas exposiciones de esculturas en las calles. Recientemente (enero 2004) asistí a una exposición sobre el arte guadalupano (organizado por Conaculta) en la misma ciudad, una muestra a lo largo de la avenida Reforma. Estas ideas me parecen innovadoras y permiten situar las obras incorporadas al paisaje urbano, con ello se difunde la creatividad artística, las expresiones culturales locales y se impulsa la formación de públicos.

En este tenor, los salones de cultura que tiene el ICL (alrededor de 33 en toda la ciudad, con una población de 1 850 personas entre niños, jóvenes y personas mayores. <http://icl.elbajio.com/espacios.html>), bajo la dirección de servicios culturales, no necesitan difusión, según señaló la directora del instituto en entrevista personal, apenas se abre uno y se llena el cupo. Estos salones forman parte del trabajo desde las colonias y en ellas: “realmente no nos damos abasto, tenemos solicitudes para abrir más salones de cultura, pero nuestro presupuesto no da para abrir más, porque hay que pagar la hora al maestro”.

Este hecho habla de la necesidad de abrir espacios de los cuales se apropien los colonos y a través de ellos se expresen. Es indicativo de esto el hecho de que la aportación del instituto a las colonias es el personal académico, pues la infraestructura es proporcionada por los propios colonos para abrir los talleres de artes plásticas, música, teatro o lo que la colonia solicite. A partir de los salones se han formado rondallas, grupos corales, grupos de danza etc. “tenemos grupos representativos de danza en las colonias las Hilamas, en la colonia Nuevo León, en las colonias más perdidas; sobre todo grupos de danza forclórica. No los difundimos, y sin embargo ahí están y no te perdonan si te vas”, dijo la directora (Navarro, Mariza. (2003). Segunda entrevista a Alicia Escobar Latapí, Directora del ICL. [grabación en casete]. León, Gto.). A través de los salones de cultura, la gente de la colonia se entera de otras actividades organizadas por el ICL, como la Feria del Libro, festivales, o se organizan grupos para ir a la galería Gallardo a ver alguna exposición.

¿Pero qué sucede con los festivales como el Festival de las Artes, el Festival Internacional de Arte Contemporáneo, el Festival Internacional Cervantino y el Festival de Danza (llevado a cabo por primera vez en el 2004) en la ciudad? No es posible mejorar en estas actividades si el fin se centra en el ‘show’, en el número de asistentes, en el número de actividades y en el número de artistas presentados. La satisfacción de la misión cumplida estaría sobre la base de una reflexión que apuntara a sobrepasar los actos oficiales cercanos a los tradicionales desfiles populistas, y ver los alcances de cada uno de los diferentes festivales según sus auténticos fines. Los puntos de análisis podrían estar en las posibilidades de encuentros gremiales (de las diferentes comunidades artísticas) que se generen, la difusión y promoción artística alcanzada, la formación de públicos en función de la asistencia a subsiguientes presentaciones (fuera de festivales), la demanda de profesionalización artística en aspectos puntuales, apertura de mercado para los artistas etc. Pero si de entrada, las invitaciones a grupos locales se hacen sin pago alguno por su participación, y la remuneración está implícita en el reconocimiento público, se está partiendo del nivel de entretención (actividad secundaria, complementaria a la educación escolar) que mantenemos en las disciplinas artísticas. Esto no fomenta de ninguna manera la posibilidad de un desarrollo profesional de los grupos, cuya inserción en un mercado laboral artístico resulta una utopía. Lo que sí se da es una visión panorámica del bajo nivel artístico y técnico con que contamos en las

diferentes disciplinas, pudiendo entonces hacer una diferencia entre el trabajo de aficionados, semiprofesional y profesional. También, brinda la posibilidad de realizar un diagnóstico sobre las virtudes y carencias en los campos de la formación, la actualización de los artistas locales en relación con los artistas nacionales e internacionales. Raras veces salimos bien librados. Pero, ¿A quién importa si la fiesta continúa y año con año nos volvemos reproductores y admiradores de la creatividad de los artistas invitados? Festivales llenos de imaginación ante la falta de recursos y apoyos.

Vano es también el intento de sugerir si las propuestas no son escuchadas por las personas con poder resolutivo. ¿Cómo festejar las artes sin trabajar para las artes? Las artes como parte del campo simbólico que construye individuos y sociedades, no sólo como factor para detonar el turismo, y alcanzar visibilidad política aparentando apoyar en lo cultural y los intereses de los diferentes gremios artísticos. Entonces, los festivales se convierten más que en una muestra de la calidad artística, en la justificación oficial de la administración de la cultura por todo el resto del año plagado de desaciertos, olvidos, favoritismos e ignorancia sobre las necesidades en el campo cultural. En mi opinión, se deben convocar festivales escolares y festivales profesionales, y resaltar las cualidades que hacen a los participantes ser y estar en ellos. Así difundirlos y reflexionar públicamente sobre lo ya expuesto, para que también sean asumidos no sólo como entretenimiento sino como experiencias cargadas de sentido que problematizan nuestro mundo. Esto ratificaría el lugar social de las artes.

La difusión cultural del ICL.

El área de difusión, dentro de lo que era el Consejo para la Cultura, estaba dentro del área de programas institucionales. Las instituciones culturales no contaban con una oficina destinada para ello. Al hacer la fusión de éstas, vinculadas a un Consejo directivo se separa el área de comunicación social del área de proyectos institucionales, y se constituye en una línea estratégica de trabajo, junto con otras como Desarrollo de las Artes (formación artística), Servicios Culturales (funciones operativas), y Fortalecimiento de la Identidad (Rescate de tradiciones). El área de Proyectos se encarga de aquellos proyectos anuales que llevan un gran esfuerzo de organización como son la Feria del Libro, la Feria del Arte, el Festival de Arte Contemporáneo, el Festival Cervantino en León

(aunque no es un proyecto que el ICL programe directamente, pues es una instancia federal, sí se tiene que ejecutar. El comité del Cervantino hace la convocatoria a grupos internacionales, pues ellos responden gracias a la fama internacional de un festival como éste; además es el festival el que les paga. Al ICL le corresponde pagar hoteles, alimentación, cuestiones técnicas e incluso la difusión). En el caso de la Feria del Libro, por ejemplo, Conaculta facilita estantería, talleristas, pero la organización de las actividades y los recursos financieros dependen del instituto.

Si bien cada área tiene sus funciones específicas, el área de comunicación social se encarga, tras la fusión, de apoyar en la difusión de las demás áreas. A ella se le dio como tarea el lograr una presencia permanente del ICL en los medios. Esta presencia ha sido fruto de una constante negociación con ellos. Para la Directora General, la promoción cultural tiene como objetivo lograr mantener la presencia del instituto en la sociedad; cómo se hace refiere a la estrategia de difusión cultural: a través de panfletos, programas de radio, spots de televisión u otro medio. Ella asume que el instituto no tiene una estrategia específica de difusión cultural, más bien se adaptan a los tiempos y espacios que les otorgan como donación los medios:

“también es cierto que nosotros no elegimos tanto al medio, nosotros solicitamos igual a tv 4, que a televisa, que a tv azteca, el que nos responda televisa y con todo, pues encantados. Quizá no es lo que vea exactamente nuestro segmento, quizá lo que vea nuestro segmento es pura tv de cable, pero no tenemos chance de pedirlo aquí, no hay ni siquiera la compañía para pedirle el favor”. La directora añade: “no tenemos los recursos para invertir en el segmento y el horario exacto de acuerdo a nuestro corte poblacional [sic]. (Navarro, Mariza. (2003). Segunda entrevista a Alicia Escobar Latapí, Directora del ICL. [grabación en casete]. León, Gto.)

Dentro del presupuesto del ICL sí hay cantidades destinadas para la difusión de cada proyecto aunque no esté explícito en los informes, dijo la directora, pero el costo del tiempo y espacio en los medios es muy alto: “lo del periódico sí lo pagamos, tal vez no al costo, pero sí nos refleja al final del año 200 mil pesos, que para nosotros es muchísimo, pero vale la pena por la continuidad y la permanencia en la prensa. Eso es sólo lo que nos significa el Heraldo y el *a.m* en un año”.

La difusión que lleva a cabo el ICL lo hace a través de:

- Los periódicos *a.m* (más constante), y El Heraldo de León. Por su parte, ambos periódicos dan cuenta de las actividades culturales de la institución insertando en las páginas de sociales las noticias; en ninguno de ellos se cuenta con una sección destinada exclusivamente a la difusión cultural.
- El cartel. Se ubica en diferentes lugares de la ciudad (aquellos que presentan más concurrencia: El centro de la ciudad, universidades, centros comerciales, bibliotecas, entre otros).
- El proyecto “Alternativas”. Nace con un apoyo del 50% de la Asociación de Hoteles y Moteles y el otro 50% del ICL. Fue un proyecto simultáneo para el periódico, una cartelera fija y la emisión en folletos. Inician con un tiraje de 4 000 folletos, después 10 000, para junio tenían planeado ya 20 000 con el apoyo de otra ‘alma samaritana’, dijo la directora, y para julio 30 000. La cartelera fija inició con 10 ejemplares, distribuidas con base en dos criterios: en puntos donde hay una gran afluencia de público en la ciudad; y permiso en los lugares para instalarlas: dos en plaza mayor, una en la Gran Plaza, una en el Centro Histórico, una en la Casa de la Cultura Diego Rivera, entre otros.

Al año 2002 el proyecto “Alternativas” contemplaba la publicación mensual de las actividades del ICL en folletos, la publicación diaria de las actividades en los dos periódicos de mayor circulación (*a.m* y El Heraldo de León) y 10 carteleras fijas que son cambiantes conforme la actividad que se va presentado. El tiraje de los folletos aumentó a 35,000 ejemplares en el 2003 y 37,000 ejemplares al mes de abril de 2004. Publica la programación cultural mensual de la institución e incluye alguna oferta privada que solicita ser publicada. El folleto ‘Alternativas’ se distribuye en centros culturales independientes, espacios del ICL (Teatro Manuel Doblado, Casa de la Cultura Diego Rivera, Edificio de la Excárcel), Patio Principal de la Presidencia Municipal, gasolineras, restaurantes, cines, comercios, hoteles, plazas comerciales. También en espacios culturales de la iniciativa privada como Arte 3 (ya cerrado), Un lugar de la Mancha (café-librería, también cerrado),

Contrapunto (bar con música en vivo), La Floración del Mezquite (Grupo de teatro), nuevas galerías. Se puede consultar en internet, en la página web del instituto.

- <http://icl.elbajio.com>; otro medio utilizado en forma constante para establecer contacto con los consumidores o consumidores potenciales. A través del correo electrónico informa a aquel que lo solicite, sobre la programación del instituto. En la página Web aparece la información general acerca de la historia, objetivo, visión y misión de la institución, así como sus programas, proyectos, convocatorias, pero en ella no se incluyen evaluaciones, puntos de debate en torno al campo cultural, informe de actividades, mucho menos reportes financieros ni salarios de los funcionarios. Este medio es otra fuente potencial de análisis sobre la difusión cultural que la institución tiene. Podría replicarse el análisis efectuado por Alfonso Henández Barba (2002): 'Conaculta en Internet: Políticas Culturales y Reproducción Institucional', pero con el ICL.
- Participación en programas de televisión y radio. En televisión con pequeñas cápsulas culturales sobre alguna actividad, obra arquitectónica, obra artística; otras veces con entrevistas a funcionarios culturales o actores del campo artístico. En Televisa han encontrado mucho apoyo, en TV4 menos. Esto último se repite en radio (MVS radio y Estereo Rey, en el programa 'Charlas de Café', han apoyado a través de sus estaciones; también Radiorama Bajío, con Alexa, en EXA y La Poderosa). El objetivo en ambos medios es dar a conocer información sobre próximas actividades, posicionar al instituto y crear públicos.

La directora reconoce que la difusión cultural que tienen no es suficiente "hace falta muchísimo más trabajo, muchísimo más recursos y más apoyo por parte de los medios". Además acepta que "periodistas culturales no existen, y menos en radio y televisión. Si en el periódico no existen, muchoo menos en radio y en tele". En televisión participan en programas como "Esta Mañana" que "aunque pareciera no tener sentido, el chiste es irse metiendo".

Se ha trabajado poco en el posicionamiento del Instituto como institución cultural, porque se ha dado preferencia a la promoción de los programas. Hay una confusión muy

notoria de que el ICL es la Casa de la Cultura Diego Rivera, y si pregunta uno sobre la ubicación de alguna galería o algún museo, la gente lo remite a uno a la casa de la cultura. Hice un ejercicio en el centro histórico, donde pregunté sobre diferentes direcciones de los organismos culturales y sobre la dirección del mismo ICL, y resultó la confirmación de la existencia de la confusión que señalo.

Hablar de difusión es también referirse a redes de distribución (comercialización) para el consumo de los bienes culturales: libros, películas, obras de teatro, galerías etc. La comercialización tiene canales obstruidos, no siempre debido a la infraestructura existente, sino a la presencia de monopolios y de grupos que impiden esta comercialización. Dejar de ser repetidores de otras culturas tiene que ver con el fomento a la creatividad de los creadores ya existentes, pero también apoyarlos en la producción y distribución de los bienes que producen.

Consejo del ICL.

El ICL cuenta con un Consejo a través del cual se representa a la ciudadanía y por el cual se 'oye' su voz. Enfrenta un panorama complejo por la forma en que se entrelazan y ponen en juego las fuerzas de los diferentes campos al interior del instituto, las apuestas que se hacen y los intereses que se juegan. Funciona con un pleno mensual y con comisiones; las comisiones estudian a profundidad un tema, lo llevan al pleno y ahí se decide sobre la propuesta. Este procedimiento es prácticamente un trámite, pues como se supone que ya está muy estudiado por la comisión, el Consejo generalmente b avala.

La elección de los representantes del Consejo ha estado a cargo de alguna persona que designa el Alcalde en turno. Luego su formación no ha respondido a un proceso democrático, y mucho menos ha sido representativo de los diferentes grupos artísticos, artesanales, ni de la sociedad en la ciudad; situación que ha dado lugar a reclamos sobre todo de parte de las comunidades artísticas (patente en el foro sobre políticas culturales organizado en la ciudad del 17 al 19 de junio de 2003).

Desde la formación del primer Consejo para la Cultura de León (1989) se incurrió en el error de excluir a representantes de las diferentes comunidades artísticas y artesanales, y de los sectores sociales de la población. Su formación, al igual que la de los consejos posteriores, fue caprichosa; con esto refiero a nombramientos que han atendido a la percepción individual de quienes no tienen idea alguna sobre el campo cultural, y eligen con base en el capital cultural, social y político de los prospectos. La elección de los miembros del primer consejo reunió a personas con representación en alguno de los campos de la sociedad y el factor decisivo fue su afición a las bellas artes y su conocida disposición altruista para llevar la cultura a aquellos sectores que no habían tenido ningún contacto con ellas (escuelas oficiales, comunidades cercanas a la ciudad de León). La elección de los consejeros en la pasada administración del exalcalde Luis Ernesto Ayala le fue delegada al 2º. Síndico Humberto Andrade, quien convocó y formó el Consejo; él eligió (con criterios personales) a los miembros.

El Consejo es propuesto por el Cabildo*, en este caso Humberto Andrade, el Alcalde le dice selecciona una lista de Consejeros, se presentó al Cabildo y el Cabildo ve a todos y dice: Oye, sí estos Consejeros nos gustan para el Instituto, que vengan y tomen posesión. Entonces todos tomamos posesión el mismo día y tal, ahí se hizo la junta y se me eligió Presidente, pero se me eligió porque ya había un cabildeo con 3, 4 que me tenían que proponer, y en base a eso como todos estaban ahí navajos [sic], a mí eran el único que le decían el giro, todos votaron y tal. Yo era Consejero la administración anterior, fui un año Consejero de la gestión anterior; repitieron como dos o tres de la gestión anterior que venían de tres años atrás, y se nombraron nuevas personas. (Navarro, Mariza. (2002, 20 de marzo). Segunda entrevista personal con el Lic. Juan Antonio García Ramírez, Presidente del Consejo del ICL. [Grabación en casete]. León, Gto.

El resultado fue un Consejo disímil en cuanto a la concepción de lo que se pretende como institución cultural y la tarea de promoción cultural, de tal forma que en cada junta de consejo resultaban más problemas que soluciones, y el asunto no estaba en las diferentes ideas, sino en la intransigencia y poca apertura de los miembros entre sí.

Este Consejo lo forman 16 gentes, demasiado heterogéneo, lo que hace difícil poner de acuerdo visiones. Hay gente desgraciadamente con una visión

* Está así establecido en el Reglamento del Instituto Cultural de León, capítulo tercero, sección segunda, artículo 10 : "Los integrantes del Consejo Directivo serán nombrados por el Ayuntamiento, a propuesta del Presidente Municipal dentro de los dos primeros meses del inicio de cada administración". P.18

retrograda, con una visión muy negativa del tema, con una visión muy política (lo cual es muy peligroso), en fin, cuesta trabajo; no es como el de SAPAL, o el de la Feria de León, en donde la mayoría son empresarios, y aquí hay un cero factor común.

Se cometió entonces un error en el procedimiento al hacer la elección, la designación fue hecha por un individuo que dio al traste con el objetivo de pactar con gente que represente a la comunidad artística y a la sociedad, que cuestione y proponga. Una vez más, se desperdició la representatividad que puede tener la sociedad y los miembros del campo cultural al formar un Consejo que debe constituirse en un poderoso y estratégico grupo que ayude a detonar el rumbo de la cultura.

Entonces, no es suficiente con ser aficionado a una u otra expresión artística, se necesita que quienes se encuentren en el Consejo formen parte del campo cultural, no sólo de funcionarios, sino de ciudadanos que representen las diferentes comunidades artísticas, al sector educativo, a los medios de comunicación, al sector político (como representantes de los diferentes sectores sociales). Esta configuración encuentra similitud a la que tiene por norma el reglamento del ICL sobre el Consejo Directivo en el capítulo tercero, sección segunda del reglamento, artículo 8°.* La representatividad no basada en la pertenencia a un grupo con un proyecto de índole privado, sino aquella que deviene al tener el pleno conocimiento sobre las necesidades de él para ser vinculadas a

* Por primera vez, la prensa da a conocer quienes forman parte del Consejo para la Cultura de León, en este caso, en la Administración de Ricardo Alaniz, Alcalde de León hasta el 2006. Casi 5 meses después de iniciar funciones (tomó posesión el 1° de noviembre de 2003) rinde protesta a los nuevos integrantes del consejo. Al iniciar mi investigación en el 2001 tuve que averiguar entre los miembros del consejo veinte quienes lo formaban, hasta que uno de ellos me facilitó una relación con sus nombres. Creo que la ciudadanía debe conocer quien lo representa, no sólo el nombre sino la trayectoria de cada uno, cómo y por quién fue elegido para el consejo; todo eso no se menciona en la nota (2004, 12 de marzo. *a.m.*, secc. Vidas, portada), ni tampoco sobre los 23 suplentes. Considero que en la formación de este consejo se trató de apegar a la norma (aunque el ayuntamiento esta facultado para incluir a más integrantes si así es necesario para el instituto), sin embargo, llama mucho la atención que un consejo de cultura esté formado en su mayor parte por miembros del ayuntamiento (una síndica y cuatro regidoras); y del sector social : seis son empresarios, un cirujano plástico, un administrador, una ama de casa, una consejera reelecta por tercera ocasión. Todos pertenecen a la élite leonesa. Del sector artístico: un pintor y escultor, una coreógrafa reelecta del consejo anterior y un director teatral. Del sector educativo: el rector del Tecnológico de Monterrey, el rector de la Universidad Tecnológica de León, y la gerente de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato. La norma establece, con excepción de los dos representantes del Ayuntamiento, una igualdad de número, tres, para los diferentes sectores (artístico, educativo y social), más la inclusión de la directora del ICL y el director del Instituto Estatal de Cultura. La conformación del actual Consejo no fue una sorpresa, la búsqueda de la continuidad en la acción cultural vigente es notoria; la cristalización en la alianza política (con una mayoría panista de ultraderecha) y económica se vincula a una visión económica-administrativa de la acción cultural. Se asegura la continuidad en los puestos claves de la institución cultural, el financiamiento empresarial y la representación política en un campo que actúa como vitrina social.

las del proyecto de una sociedad. Esto le daría al Consejo un carácter realmente democrático, y participativo en la medida en que sea una plataforma, un espacio desde el cual se manifiesten los intereses genuinos de todos los gremios, asociaciones, comunidades o agrupaciones culturales de la ciudad, pero no para recibir ni para pedir beneficios, sino para la construcción del ámbito simbólico que sea en beneficio de la sociedad. Mi pregunta en este punto es: ¿Cuándo dejará de ser el consejo el trampolín para los fines políticos de unos, el escapare social para otros, el lugar desde el cual posicionarse para asegurar espacios de exhibición personales?

La creación de un Consejo fue una medida sana, no así la forma en que se ha constituido. Se ha manejado la idea errónea que cualquier persona afecta a las bellas artes, el arte popular, o que trabaje en los medios, por ese simple hecho, va a ser efectivo como consejero. La práctica ha demostrado que no es así, existen consejeros que han sido reiterados en el puesto varias veces y nunca o esporádicamente hacen acto de presencia en las juntas del Consejo, lo que indica que, para algunos consejeros, es más bien un puesto de reconocimiento social o político que un compromiso social. Una de las labores primordiales de los consejeros como promotores culturales es estimular la energía social a favor de la cultura. Su actuación ha dejado mucho que desear, es sabido sobre el nombramiento de algunos que sólo queda en eso, en un nombramiento; otros que parecen cometas y aparecen de repente; otros peor aún, que su nombramiento es representativo. Su función no es asentir en todo lo planeado por el ICL, tampoco es únicamente ayudar a su realización (como buscadores de recursos, vínculos, etc.). Su trabajo como propulsores de la energía social de individuos y grupos que proponen, que organizan, que generan expectativas en torno al campo es mucho más importante, y ausente. La formación y organización de grupos que tengan esa energía e impulso para mantener un movimiento a favor de la cultura.

En el reglamento actual del ICL (Capítulo III, Sección Segunda) se establece claramente como debe ser constituido el Consejo:

Artículo 10.- Los integrantes del Consejo Directivo serán nombrados por el Ayuntamiento, a propuesta del Presidente Municipal dentro de los dos primeros meses del inicio de cada Administración. Los Consejeros durarán en su cargo tres años, pudiendo ser reelectos.

El hecho de que los consejeros sean nombrados por el ayuntamiento, a propuesta del Presidente Municipal, resulta por demás ilógico, pues es un tema que frecuentemente éste último desconoce. Lo comprobé cuando, próxima a las elecciones para la alcaldía del 2003, en el foro sobre políticas culturales locales que ya mencioné; se invitó a cuatro de los candidatos de los partidos más fuertes: PAN, Partido de la Alternancia (que reunió al PRI y al Verde Ecologista). De todos, sólo asistió Eliseo Martínez Pérez (Partido de la Alternancia) para expresar ante los asistentes su desconocimiento sobre el tema, pero manifestó la certeza de que debía haber un cambio de rumbo en la dirección de la cultura. La ausencia de los aspirantes, el desconocimiento sobre el tema, manifiesta el desinterés no sólo en éstos últimos, sino que resulta ser una actitud presente en las autoridades municipales.

El Reglamento del ICL señala también, entre las facultades del Consejo (Capítulo III, Sección Tercera, artículo 12), que éste puede nombrar “de entre sus miembros, al Presidente del Consejo”, y que “el Presidente del Consejo puede nombrar y remover al Director General del Instituto”. En la práctica, esto no sucede: tanto los miembros del Consejo, como el Presidente del Consejo y el Director General tienen su nombramiento vía el ayuntamiento. Además, la mancuerna Presidente del Consejo y Director(a) General resulta más una pugna que una alianza; no existe congruencia entre la concepción de cultura y difusión cultural de uno y de otro; resultan no sólo diferentes, sino hasta opuestas. Y esto lo afirmo con base en las entrevistas sostenidas con ambos en el 2002: en uno aprecié una visión etnocéntrica de la cultura (con el ideal de convertirnos en ciudad semejante a las europeas, donde el arte prácticamente se respira, y donde el punto que habría que fortalecer es la infraestructura cultural), y un manejo autoritario sobre el rumbo de la cultura y la administración de los recursos (“son importantes las opiniones de los consejeros, pero hay una cabeza y las decisiones son verticales”). La otra parte, con la idea de administrar los cortos recursos financieros (con decisiones también verticales), y la solución a las ‘urgencias en el campo cultural’ (ejecutar el programa anual de cultura: organizar y mejorar cada actividad, buscar financiamiento externo).

En el reglamento, el Consejo Directivo “es la máxima autoridad del Instituto Cultural de León” (Capítulo III, Sección Segunda), lo que implica que está sobre la misma Dirección General del Instituto; sus facultades (Capítulo III, Sección Tercera) definen una amplia posibilidad de acción como órgano rector de la acción cultural (desde la aprobación del Plan de Desarrollo Cultural de León para su inclusión en el Plan de Desarrollo Municipal; la aprobación del anteproyecto de pronósticos de ingresos y del presupuesto de egresos del instituto, al igual que de los estados financieros y el ejercicio del gasto anual, ambos para ser presentados ante la consideración del ayuntamiento). Y las preguntas que surgen aquí: ¿Cuándo se ha reunido el alcalde con el Consejo, la máxima autoridad cultural de la ciudad? ¿Por qué la Dirección General del Instituto tiene la última palabra en atribuciones dadas al Consejo, y no hay hoja que se mueva sin su autorización?. Hay un hecho que apunto aquí: yo no me podía entrevistar con nadie en el Instituto si no era aprobada por la directora del mismo, ni información que solicitara que no fuera sancionada por ella. Me parece muy significativo del autoritarismo y la centralidad con que se manejan los asuntos del Instituto, el hecho de encontrar tanta dificultad en la obtención de la información solicitada a la Dirección General, especialmente la que concierne al presupuesto y estados financieros. Problemas que van desde "no hemos efectuado el informe", "tuvimos problemas con el sistema (refiriéndose a la información)", “un virus se introdujo y borró la información”, "la información fue archivada hace tiempo y es muy difícil rescatarla" etc. Todo ello indica varias cuestiones, desde la desorganización hasta la desconfianza de entregar información que puede ser ‘mal usada’. ¿Dónde está la transparencia? Esto resulta inconcebible en un sistema democrático del siglo XXI, donde la exigencia en cuanto a la transparencia en el uso de recursos, su procedencia y la designación de funcionarios es cada día mayor. Ese ‘resguardo’ de la información pública es ahora no sólo cuestionado sino también rechazado por la ciudadanía.

En resumen, el Consejo, en la práctica, es un órgano de apoyo ‘cómodo’ a la tarea de un instituto cuyo control administrativo y cultural está centrado en una dirección general que ejercita su labor en forma vertical, depositando en ella la concentración del poder simbólico, pero en la que inciden también intereses políticos, económicos y sociales identificables en dádivas, uso de espacios y designación de presupuestos entre otras cosas.

Las políticas culturales del ICL.*

He mencionado que el ICL cuenta con un Reglamento para su funcionamiento, mismo que fue aprobado por el Ayuntamiento de León el 27 de enero del año 2000. He hecho ya amplias referencias en diferentes partes de la investigación. La misma institución lo define como 'vanguardista', "adelantándose a los tiempos de la llamada "ciudadanización de la cultura" según lo expresa el Plan Nacional de Cultura 2001-2006" (En Síntesis del Informe de Actividades 2001 del Instituto Cultural de León).

El Instituto Cultural en su reglamento (respecto de los motivos, razones y propósitos de él) establece: "Procurar que todas las comunidades y grupos sociales de nuestro municipio, sin discriminaciones debidas a sus carencias de recursos, a su ubicación geográfica o a su estado de desarrollo cultural, puedan disfrutar los bienes y servicios culturales necesarios para el sustento del espíritu, el cultivo de la propia dignidad y la convivencia pacífica y armónica en todos sus miembros" (p.5). A nivel discursivo, esto apunta que la orientación de las prácticas culturales por parte del instituto están encaminadas por un lado, a la democratización de la cultura (a sabiendas de la existencia de un mercado, pues refiere a bienes culturales); y por otro, a preservar un orden social establecido. Forma parte del sistema de legitimación de los intereses verticales del Estado en el campo. Las políticas culturales deben ir unidas a las prácticas culturales y no disociadas, como es el caso.

Al revisar el reglamento hay algunas cuestiones que lo demarcan:

* Sí ha habido un cuestionamiento sobre las políticas culturales locales. Me refiero al foro en el cual se abordó a la institución cultural leonesa (ICL) y las políticas culturales locales. El Foro sobre Políticas Culturales se realizó en el café-galería Tierra Luna, del 17 al 19 de junio de 2003, y JuanCarlos Porras, promotor y periodista cultural leonés, fue su organizador. En él hubo poca asistencia e irregular (en cada sesión fue diferente gente, sólo un par de nosotros asistimos a todo el foro). Entre los puntos que más destacaron fueron: 1) la poca convocatoria de su principal organizador, Porras, y el poco interés de las organizaciones culturales por participar en él. Se aprecia entonces un sector privado que organiza actividades, cursos y presentaciones, en forma independiente de otro sector oficial, gubernamental, público. El segundo suele actuar bajo ciertos lineamientos (políticas públicas); el privado, simplemente lo hace como puede. 2) la desorganización de un campo cultural donde reina la 'buena voluntad', pero no hay trabajo colectivo (entre las diferentes organizaciones y gremios culturales) y la sociedad en general no debate sobre aspectos culturales 3) Sobresalió la participación de los 'teatros' con una actitud crítica y propositiva. 4) Sólo estuvo presente una persona, en los tres días del foro, de representación oficial. (Porras, Juancarlos. (2003, 7 de julio). Ochocientos y las 'Políticas Culturales'. *a.m.*, secc. C, Vidas. P. 4). El autor hace un fuerte cuestionamiento a la Institución Cultural y la dirección de la cultura. En pocas palabras menciona: "hay mucha administración y poca política cultural".

1. El reglamento constituye el ideario, base de la organización y funcionamiento del ICL. “es el resultado de un largo proceso de consulta a la comunidad artística y cultural de nuestro Municipio” (se contrapone con lo expuesto en este capítulo “La gestión cultural en León” p. 102).
2. El ICL se reconoce como “un organismo público descentralizado de la administración pública municipal, con personalidad jurídica y patrimonio propio (p. 11)”. Sin embargo, tanto la designación del presupuesto como su programa y la formación del Consejo debe ser aprobado por las autoridades municipales, a quienes rinde sus informes.
3. Las políticas tienden a la democratización de la cultura en el sentido de llevar la cultura a los que no la tienen. Concretamente se hace énfasis en los sectores con menos recursos. “sin discriminaciones debidas a sus carencias de recursos, a su ubicación geográfica o a su estado de desarrollo cultural (p. 5)” [lo que habla de una visión evolucionista lineal, en la que todo grupo tiene que pasar por ciertas etapas para llegar a un desarrollo ‘x’. Esto se vuelve a hacer patente al referirse como objeto del Reglamento “el propiciar y sostener el desarrollo cultural del municipio, (p.10)”].
4. La ciudadanización de la cultura apunta a reconocer el acceso a ella como un derecho; a propiciar la participación social en la cultura, y que sea ella quien dirija su propio proceso cultural, ya que “los gobiernos no podemos determinar la cultura de un pueblo”, pero sí “influir positiva o negativamente sobre la cultura y, de esta manera, incidir en el curso del desarrollo mismo de la sociedad” (p.4 del Reglamento).
5. La institución deberá, mediante una política financiera institucional, lograr ‘gradualmente la autosuficiencia económica del organismo’ (p.14). Condición que revela la ausencia de visión sobre la redituabilidad de la cultura en la sociedad, y que no puede ser traducido a logros económicos.
6. Los objetivos señalados anteriormente no son acompañados de las estrategias para lograrlo.
7. La vinculación cultura-educación se diluye en la práctica. Desconozco la presencia del ICL en “el diseño y la impartición de programas de educación en las

artes, particularmente entre los niños”. Así como “Ofrecer programas especiales para el desarrollo de niños con dotes artísticas destacadas” (p.15).

8. Aunque se establece que el Consejo es la máxima autoridad del ICL (p.17), en la práctica no es más que un soporte. Su conformación y sus facultades reales varían mucho en relación con lo estipulado (p.17 y 19, confrontar con ‘El Consejo del ICL’ en este capítulo). Sucede lo mismo con la personalidad jurídica del Presidente del Consejo y sus posibilidades reales de acción (aseveración del actual presidente del ICL). Para él, participar en el Consejo “es un hobby, es una afición, pero a mí me motiva mucho, porque creo que hay un grado de impacto social muy alto. ” (Navarro, Mariza. (2002, 20 de marzo). Segunda entrevista personal con el Lic. Juan Antonio García Ramírez, Presidente del Consejo del ICL. [Grabación en casete]. León, Gto.

En un banco hay un líder y en un empresa igual, en una empresa el Presidente dice va por aquí, y el operador que es el Director tiene que seguir esa directriz y creo que aquí como está redactado el reglamento, francamente el Presidente sobre todo es una figura pública y decorativa, pública y decorativa [lo repitió]; entonces no tiene mucho futuro como está hoy. (...). Lee [refiriéndose a mí] el capítulo de las facultades del Presidente, y las facultades del Presidente y nada es lo mismo.

Autoevaluaciones e informes.

El ICL hace informes mensuales, que presenta al Consejo; y cada tres meses para el Ayuntamiento, o cuando le piden comparecer. Mensualmente es elaborado por la secretaria de la dirección general un informe que consta, a su vez, de un informe cuantitativo, y otro cualitativo. También elabora uno anual. Sin embargo, no existe un trabajo de evaluación constante de los usuarios de los servicios (artistas y compañías) y espacios (asistentes) que brinda el instituto. Esta sería una medida muy sana, pues de las pocas ocasiones en que fueron aplicados algunos dispositivos para conocer la opinión de los asistentes logré concluir sobre algunos aspectos como: el estado de los espacios, la dilación en el comienzo de las actividades, la atención del personal del ICL, la taquilla. Sólo en conciertos de música clásica donde participó la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (OSUG) llegué a recibir un cuestionario acerca de la organización, el espacio y la actividad realizada. En la Galería Jesús Gallardo y la

Galería Eloísa Jiménez observé también la presencia de un libro de opinión, hice una revisión de las opiniones externadas y en muchas de ellas se aludía al mal estado del piso, de la primera, y el mal estado general de la segunda (iluminación, montaje de la exposición, ausencia de notas explicatorias de las obras). En el XXIII Encuentro Nacional de Arte Joven, en la Galería Jesús Gallardo, junto con el folleto sobre la exposición, se anexó un cuestionario en el que, más que una evaluación, era un instrumento para reflexionar sobre las obras expuestas. En el libro de opinión hubo fuertes críticas sobre el estado del piso de la galería (en reparación continua); y se hizo mención a la agresión sentida en torno a las obras de abierto tema sexual (concretamente: la masturbación). La exposición de autores mexicanos noveles exigía mencionar en los títulos y autores, la procedencia de ellos, y no se hizo.

La revisión a los libros de opinión me permitió observar que los asistentes se mostraban incómodos, agredidos ante obras con fuerte contenido sexual. Sin embargo, una de las exposiciones con mayor índice de asistencia fue la de "Instrumentos de Tortura" (2002), a pesar de que se cobró más que ninguna otra y su contenido era violento y sexual.

Algo que me parece fundamental en todo esto es que la información respecto a los informes no está a disposición del público; en lo personal, conseguir información del ICL fue un trabajo que en muchas ocasiones llegó a ser molesto, pues creo que la directora no está acostumbrada a que el ciudadano le cuestione sobre el trabajo del instituto, lo que han hecho y cómo han dispuesto del presupuesto. La evaluación del programa del ICL debería de hacerse no sólo en función de número de actividades culturales y de asistentes, sino un estudio sobre las repercusiones en el bienestar social y modo de vida (habitus) de sus habitantes. Los análisis cualitativos con respecto a las actividades del ICL refieren más al seguimiento de los programas hasta llegar a su realización (apoyos, préstamos, obtención de recursos), los problemas y la búsqueda de soluciones, muchas de ellas resueltas sin una debida reflexión en cuanto a repercusiones y fines.

No encontré ningún registro sobre autoevaluaciones del ICL (fuera de las aplicadas a los empleados con relación a su desempeño en el trabajo) en el campo cultural, por ello considero que es difícil que se logren precisar prioridades en su proyecto. Los informes

anuales refieren a la visibilidad del trabajo del Instituto en cuanto a la organización y difusión de actividades como conciertos, exposiciones, fomento a las tradiciones (como lo del programa “Vive la Pasión” del 22 de marzo al 7 de abril del 2002 para tradiciones de la Cuaresma y Semana Santa en León).

Los resultados de los informes cuantitativos en el año 2002 arrojaron lo siguiente:

Actividades del Instituto Cultural						
Género	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Música	38	13	31	26	33	53
Danza	10	3	4	1	1	8
Teatro	11	20	14	2	2	8
Artes Plásticas	6	3	4	0	4	11
Literatura	1	0	1	1	0	1
Conferencias	2	2	0	0	0	1
Cine	3	1	1 ciclo (10 películas)	5	0	1 ciclo (10 películas)
Otros	0	2	7	0	0	0
Formación	0	0	5	4	5	9
Exposiciones	0	0	0	4	0	0
Promoción	0	0	0	0	0	0
TOTAL	71	44	67	43	45	92

Actividades del Instituto Cultural							
Género	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
Música	24	31	43	22	46	21	381
Danza	8	2	6	0	11	1	55
Teatro	2	1	9	1	11	2	83
Artes Plásticas	6	5	7	0	9	6	61
Literatura	0	2	1	0	1	0	8
Conferencias	0	0	0	0	0	3	8
Cine	0	0	0	0	0	0	11
Otros	0	0	4	0	1	0	14
Formación	3	4	0	0	0	1	31
Exposiciones	0	0	0	0	0	0	4
Promoción	0	1	0	0	0	0	1
TOTAL	39	45	70	23	79	34	657

Fuente: cuadros elaborados con los informes cuantitativos del ICL. 2002

De los reportes obtenidos podemos observar que la música, el teatro, las artes plásticas y la danza ocupan el mayor número de actividades organizadas por el ICL. La actividad alrededor del cine (que suele ser cine de arte) es discontinua. La promoción de la literatura y de actividades en torno a ella, a pesar de ser un programa fuerte dentro del programa nacional de cultura, no adquiere, al menos, cuantitativamente mucha importancia. Respecto de la organización de conferencias, poco nos dice el número, sobre las temáticas que se abordan en ellas; su presentación también es discontinua. Los informes cuantitativos poco nos dicen también sobre la formación, exposiciones y promoción de qué y sobre qué. Verdaderamente creo que estos informes deberían de estar acompañados de explicaciones, pues la presentación de ellos en forma separada, cuantitativos y cualitativos, no permite hacer observables situaciones de análisis que resultaría muy interesantes si se presentaran paralelamente. Los informes cualitativos, como dije, se constituyen en una bitácora de las actividades; faltaría entonces el análisis. Otra cosa, en los informes no podemos distinguir del tipo de actividad, teatro escolar, teatro profesional, exposiciones pictóricas o de escultura, danza regional o clásica etc. De tal forma que tampoco es apreciable la acción del instituto en la promoción de las tradiciones, el patrimonio, la cultura popular, la educación artística profesional y amateur etc. Aunque sí debo apuntar que existen ciertos proyectos sociales que la directora llamó 'de extensión cultural' y de la misma importancia que los artísticos, como son los Salones de Cultura, las Salas de Lectura, el Programa Nacional de Teatro Escolar, visitas guiadas a las galerías del ICL, etc. A este tipo de trabajo, la directora le llama de promoción cultural, más no de difusión cultural. La diferenciación que ella hace a este respecto creo que refiere al uso de los medios para dar a conocer los programas (difusión) y al trabajo en las colonias sin el uso de los medios (promoción). Entonces, hay mucho trabajo enfocado a éste último concepto y que en realidad la gente desconoce por falta de difusión. Para mí resulta cuestionable la igualdad de la que habla con respecto a las actividades 'de extensión cultural' y a las que toma dentro de la difusión cultural. ¿Cómo explicar que la empresa Corona apoye para la difusión de un concierto de la OSUG, pero no para dar a conocer la existencia permanente de las Salas de Lectura, por ejemplo?

La música y el teatro se constituyen, de acuerdo con los informes, en los ejes de la actividad de difusión cultural del instituto. Situación que no ha cambiado desde el siglo

XX*. La directora menciona que en los estudios de audiencias que realiza el instituto (yo nunca vi alguno, pero ella menciona que los han hecho en la Feria del Libro y junto con el Comité del Centro Histórico, en el centro de la ciudad para ver horarios, y espectáculos que la gente prefiere) la música ha resultado ser la actividad predilecta, pero también se abre a otras actividades para darlas a conocer y para que esas audiencias amplíen su gusto por ellas.

Asistencia a las actividades del Instituto Cultural						
Género	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Música	8295	4500	8520	6337	5071	10156
Danza	3525	1400	2125	85	170	23804
Teatro	3646	27010	15302	885	119	1258
Artes Plásticas	5284	2406	6514	0	2626	3109
Literatura	50	0	450	60	0	28
Conferencias	45	50	0	0	0	28
Cine	95	35	2727	158	0	2291
Otros	0	335	7700	0	0	0
Formación	0	0	125	490	437	1282
Exposiciones	0	0	0	9977	0	0
Promoción	0	0	0	0	0	0
TOTAL	20940	35736	43463	17992	8423	41956

Asistencia a las actividades del Instituto Cultural							
Género	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
Música	8700	4813	18682	5325	13228	4982	98609
Danza	6324	500	1862	0	3780	72	43647
Teatro	125	250	1090	792	1023	564	52064
Artes Plásticas	5297	3544	4550	0	3282	6993	43605
Literatura	0	217	350	0	25	0	1180
Conferencias	0	0	0	0	0	36	159
Cine	0	0	0	0	0	0	5306
Otros	0	0	340	0	25	0	8400
Formación	108	79	0	0	0	25	2546
Exposiciones	0	0	0	0	0	0	9977
Promoción	0	5200	0	0	0	0	5200
TOTAL	20554	14603	26874	6117	21370	12672	270700

Fuente: cuadros elaborados con los informes cuantitativos del ICL.

* “En lo que se refiere a la música la sociedad leonesa de clase media y alta [principios del siglo XX] tuvo una inclinación preferente por la música clásica ligera que amenizaba las tertulias y, más seriamente, era objeto de números especiales en programas en los que se quería recalcar la importancia y seriedad del asunto (Labarthe Ríos, 1997:496).

La asistencia a las diferentes actividades organizadas coinciden con lo mencionado en el párrafo anterior: la música y el teatro representan los ejes de la actividad institucional. Esto es en función de la oferta que hay ¿pero cómo saber si no hay estudios respecto de las preferencias de los públicos? Un dato interesante es que en junio, casi el 50% de los asistentes lo hayan sido a actividades de danza (considero que sí hay afición a la danza en León, más no oferta).

Habría que tomar en cuenta el enorme trabajo que en forma privada han hecho los teatreros en relación con la formación de públicos para el teatro, sin recursos, trabajando por su cuenta y bajo su propio riesgo. 270 700 asistentes en total, anualmente, en una ciudad con una población de 1 134 842 habitantes, no tiene gran representatividad, apenas representa el 23.9% de ella. Pero si atendemos que la labor de difusión cultural no está en el número, sino la apropiación cultural y la participación ciudadana en la vida social y el modo en que todos vivimos juntos, entonces el análisis tomaría otra perspectiva. Lamentablemente no hay elementos para hacerlo. De ahí que sugiera un cambio en la presentación de los informes, y métodos de evaluación y análisis constantes y que éstos puedan estar accesibles en la web o a quién lo solicite en el Instituto.

La directora del Instituto señaló en entrevista personal, que sí llevan a cabo evaluaciones por parte de los actores del campo cultural (productores- mediadores- consumidores), sobre todo de los programas que el ICL planea, organiza y realiza; sin embargo, esta información no tiene precisamente una sistematización, ni tampoco se lleva a cabo en forma permanente sino en ‘cortes puntuales’ y se presenta sólo en el Consejo. No se da a conocer a otras instancias, yo no tuve acceso a ninguna de estas evaluaciones.

El campo cultural en León.

Un ciudadano se convierte en público del campo cultural, en este caso de las bellas artes y las artesanías, en tanto “ha incorporado (embodied) las disposiciones que le permiten percibir, distinguir, evaluar y “preferir” los productos culturales específicos de tal campo” (González 1998:16). Intervienen en esto las instituciones culturales así como

también la educación académica y familiar, los círculos de convivencia y los medios de comunicación. De aquí la importancia de hacer una revisión sobre el campo cultural leonés.

La presencia del Instituto Estatal de la Cultura (IEC) en León es limitada. La ayuda que de él recibe el ICL es de mediador; aparece en muchas de las publicaciones de sus actividades, en las cuales a veces contribuye con algún apoyo artístico y alguna vinculación para lograr apoyos de otras instituciones. La sede del IEC se encuentra en la ciudad de Guanajuato y dentro de sus programas está: la conservación del patrimonio cultural (junto con el INAH), la formación artística y cultural, llevar las actividades culturales a los 46 municipios mediante el programa de "Vive la Magia" (que se desarrolla durante 10 meses del año), fomento a la lectura, impresión de algunas ediciones de libros, y la participación en ferias y festivales.

La presencia de Conaculta en León también es limitada. Apoya en la preparación de los talleristas de las Salas de Lectura (que es un programa prioritario para ella), en ocasiones con apoyo artístico (más no en la organización de actividades artísticas). En el 2001, que por primera ocasión se llevó a cabo la Primera Edición del Festival Cervantino en León, Conaculta había prometido apoyo publicitario y organizativo, y en último momento dejó que aquí se las 'arreglaran' como pudieran (Navarro, Mariza. (2002). Entrevista Personal a Marco Antonio Guerrero, Miembro del Consejo del Instituto Cultural de León y encargado de la Comisión de Comunicación y Difusión, en el período del Alcalde Luis Ernesto Ayala Torres. [grabación en casete]. León, Gto.). Se tuvieron que elaborar productos como folletos, carteles, espacios en los medios y solicitar financiamiento de empresas privadas. Según el Consejero, esperaban que en el 2002 no sucediera lo mismo.

Físicamente Conaculta está en el Estado de Guanajuato a través de:

- El Centro INAH. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Gto, Gto.
- La Coordinación Estatal de Bibliotecas Públicas. Dirección General de Bibliotecas. Gto, Gto.

- La Librería Museo Regional Alhóndiga de Granaditas. Educal Libros y Arte. Gto, Gto.

La presencia de instituciones y asociaciones privadas en el campo de la cultura es débil, cambiante (no se mantienen por mucho tiempo) y/o su acción no logra trascender fuera de las fronteras del Estado, y a veces ni siquiera fuera del municipio. Algunos grupos presentes en León: **Saloma**: (cuarteto de cuerdas formado en 1996 por el apoyo del Instituto Cultural de León) se sostiene por patrocinadores y realiza actividades muy pequeñas (casi privadas). **Casa Arte 3**: galería de arte contemporáneo con corta vida, pues ya desapareció, entre sus ocupaciones estaba organizar exposiciones, pequeños conciertos y conferencias sobre temas afines al arte contemporáneo. **Centro Cultural San Gabriel**: también de reciente creación y en donde Saloma ha dado conciertos, es una escuela en donde se imparten clases de diferentes disciplinas artísticas, inició en forma precaria, con maestros que continuamente cambian y en instalaciones donde un mismo salón actuaba como multiespacio (yo me sorprendí cuando me dijeron que iban a dar ballet clásico en un cuarto grande, sin ventilación apropiada y con piso de mosaico, una barra improvisada sin la altura adecuada; cuando yo lo hice notar, me dijeron: “ahí poco a poco vamos a ir corrigiendo errores”). **Escuela de Danza Contemporánea de León**: donde se imparten clases de ballet clásico, danza contemporánea, gimnasia rítmica y en algunas ocasiones jazz. Conforman un grupo de danza contemporánea que se presenta en todo el estado y en algunos festivales de danza (incluso se ha presentado en el Cervantino en su edición Leonesa) y arte en otros estados. **El grupo Expresión**: (Valores, familia e identidad), que surge en vinculación con el municipio y a iniciativa de una regidora, Alejandra López Zavala, más como escaparate político que como un grupo cultural (su lema es “preservación de la cultura y sus valores”); participan en él, en su mayoría, instituciones gubernamentales desde Tránsito Municipal, el DIF, la Dirección General de Desarrollo Social entre otros, también el obispado de León, el Archivo Histórico de la Ciudad. En su Primer Informe de Gobierno el expresidente de León, Luis Ernesto Ayala mencionó “El programa Expresión, busca que cada uno de los barrios cuente con un programa permanente de expresión cultural, fomentando sus tradiciones y costumbres”. **El grupo literario Oasis**: con una presencia de más de medio siglo en León, reúne a personas aficionadas a la lectura y el canto (ópera) que organizan tertulias y presentaciones abiertas al público en el teatro María Grever. **El Seminario de Cultura**

Mexicana: tan antiguo como el anterior, se distingue por la organización de conferencias alrededor de múltiples temas de interés social. **Cronos 7:** (inagurada en octubre de 2003), escuela de arte cuyo programa ha sido avalado por el ICL. **La Floración del Mezquite:** grupo de teatro leonés, es el único espacio en el estado que mantiene una programación teatral a lo largo del año cada fin de semana. **Taller de Teatro Luna Negra:** teatro leonés independiente cuyo director es Javier Avilés. **Museo de Arte Sacro. Galería-Café Nnova:** café donde se montan exposiciones de artistas plásticos contemporáneos y se da espacio a artistas locales. **Compañía de danza y teatro Caleidoscopio:** dirigida por el maestro y exbailarín José Luis Villalobos. Y **Fundación Cultural Guanajuato A.C:** tiene a su cargo el proyecto Poliforum, del que he hecho ya referencias.

Los grupos ciudadanos no tienen presencia o visibilidad continua, ni en los medios ni de ninguna otra forma, a menos que cuenten con capital económico, político y/o social, como es el caso del proyecto Poliforum y el grupo Expresión.

Hay otros grupos de teatro que trabajan con recursos propios o con pequeños financiamientos no constantes (como quien apoya un equipo de fútbol). En realidad es difícil trabajar en la situación económica en que lo hacen y es cuando yo me pregunto ¿Cuál es el apoyo que se recibe por parte del Municipio, a través del Instituto Cultural de León para favorecer los grupos y asociaciones artísticas que dice es uno de sus objetivos? Hasta donde yo he podido investigar con los teatreros, pintores y grupos de danza, son muchas las trabas que se les ponen y los requisitos que se les piden para lograr un espacio; sin embargo, la esposa del diputado aficionada a la pintura, la esposa del empresario aficionada a la manufactura de cierta forma de artesanía, el amigo de la regidora, sí lo consiguen. La obtención de apoyo económico es aún más escasa y con más trabas y requisitos.

El apoyo del Fomento Cultural Banamex en León es esporádica (como la exhibición de su exposición sobre “Visión de un Coleccionista” en la Galería “Jesús Gallardo”, traída por el Presidente del Consejo del ICL, Lic. Antonio García Ramírez; y la última, la exposición en la misma galería de una serie de 80 grabados del artista español Francisco José de Goya y Lucientes inaugurada el 27 de enero de 2004.). Hasta donde yo investigué, no hay una oficina en León que pueda dar cuenta de los proyectos o los

planes que tenga dicho Fomento Cultural en León. La Dirección se encuentra en la Ciudad de México y cualquier solicitud se hace a través de la Dirección General del Banco en León.

El trabajo de difusión cultural por parte de las universidades es muy restringido a su comunidad; sí hay actividades que se abren a todo el público, y algunas dan a conocer su programa semestral en el periódico, pero eso no significa que su trabajo esté pensado para incrementar la actividad cultural en la ciudad, y menos para la formación de públicos (aunque el fomento de talleres, la apertura de cursos y la realización de actividades para los estudiantes abren la posibilidad a este respecto). Efectúan semanas culturales y el Festival de las Artes se arma entre todas las universidades; aunque el Instituto Cultural de León se diga participante activo, en realidad no lo es. Su participación se reduce al apoyo publicitario en el cual se incluye y la apertura a los espacios que tiene bajo su cuidado.

Es importante hacer notar las vinculaciones existentes entre dueños de periódicos, empresarios, y políticos con la cultura; e independientemente del giro de sus intereses (algunos altruistas), la utilizan como medio para lograr sus fines (Pilar Orozco, miembro del Consejo del ICL y de la familia que sustenta la biblioteca 'Imagina', se apoya en el Instituto para dotar con maestros a los talleres que se dan en la biblioteca; Marco Antonio Guerrero, integrante del Comité Cultural del Centro Histórico, se unió al Consejo de la Cultura para representar los intereses de los comerciantes que tienen sus negocios en el centro que menciono; Síndico Humberto Andrade (en la administración de Ernesto Ayala Torres, yerno del Presidente del Consejo de Administración del periódico *a.m*) alcanzó visibilidad política con la organización del Consejo del ICL ; Regidora Alejandra López Zavala, promotora del grupo 'Expresión', cuyo proyecto también le dio visibilidad política etc.).

A través de las entrevistas hechas a algunos consejeros del ICL, y otras personas relacionadas en el campo cultural he caído en la cuenta de todas las relaciones de parentesco, amistad, vínculos económicos, políticos y sociales involucrados en la cultura. Cuestiones que no aparecen en ningún informe, folleto, revista, ni ningún otro medio de difusión y que explican porqué una persona está en tal puesto y otra jamás podrá estar aunque esté preparado para ello. Hablo entonces de relaciones de poder entre personas

que pelean por obtener visibilidad, proyección política, apoyo económico a proyectos personales.

Veo también la reserva cuando unos hablan con respecto a los 'otros', cómo interactúan cuando están presentes esos 'otros' y cómo cuando no lo están. Hay vínculos, alianzas que también suelen estarlo en otros ámbitos como el económico, el político o el social: Antonio García Ramírez; Ernesto Gómez (padre e hijo) representantes de diversos intereses económicos en la ciudad; Humberto Andrade, yerno de Ernesto Gómez y actual diputado plurinominal etc.

En el imaginario leonés de cultura, la ciudad es un lugar donde no existen posibilidades para el desarrollo artístico. Aquellos artistas que logran consolidarse como tal lo hacen por méritos propios, sin apoyo del gobierno municipal ni estatal, menos federal. Los artistas leoneses no tienen escuelas para la preparación profesional, actualización, ni vinculación que les permita 'asomarse' a la nueva y cambiante producción artística. Concepción Pombo de Amuchástegui, pintora, curadora de arte y maestra radicada en León, dijo en una entrevista que le fue hecha por *a.m* (2004, 3 de enero. Secc. C, Vida, portada) que ha observado a los artistas leoneses y ve que las técnicas que aplican son las que sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial: "Son 60 años de atraso". Este juicio lo hace con base en su experiencia de 19 años como maestra de más 800 alumnos (en clases privadas y en universidades de la ciudad), además de pertenecer a una familia de tradición artística, haberse graduado en la Real Academia de San Fernando en Madrid y haber sido copista del Museo del Prado durante 6 años.

En el mismo periódico (2003, 30 de septiembre. Secc. C, Mentes Brillantes, p.4) se señala que "el Centro Cultural Poliforum integra el proyecto de formación de valores: de 'mentes brillantes' que en buena parte de las veces deben formarse fuera, y aun emigrar, a falta de espacios suficientes que den cauce a la vocación científica y artística de nuestra generación y de la próxima".

El ICL en sus informes de actividades de terceros señala que las actividades primordiales de éstos son también la música y el teatro respectivamente:

Actividades de Terceros						
Género	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Danza	1	0	0	0	0	2
Música	1	3	3	0	6	6
Teatro	0	3	2	2	3	0
Graduación	1	2	0	3	1	1
Otras	2	0	4	1	6	0
TOTAL	5	8	10	6	16	9

Actividades de Terceros							
Género	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
Danza	2	0	0	no registrados	4	1	10
Música	1	1	3	no registrados	2	1	27
Teatro	0	4	3	no registrados	4	4	25
Graduación	7	3	0	no registrados	0	2	20
Otras	0	0	0	no registrados	3	0	16
TOTAL	10	8	8	no registrados	13	8	101

Fuente: cuadros elaborados con los informes cuantitativos del ICL.

Nota: en el mes de octubre no se hicieron registros por ser el mes en el que se lleva a cabo el Festival Internacional Cervantino.

En cuanto a la asistencia de las actividades de terceros permanece el mismo criterio, el ICL reportó:

Asistencia a las actividades de terceros						
Género	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Danza	1308	0	0	0	0	1197
Música	400	1440	2125	0	5229	3328
Teatro	0	4974	1378	2153	3705	0
Graduación	60	1380	0	3300	200	983
Otras	1550	0	1446	215	2929	0
TOTAL	3318	7794	10779	5668	12063	5508

Asistencia a las actividades de terceros							
Género	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
Danza	1098	0	0	no registrados	3876	926	8405
Música	650	891	1505	no registrados	1144	390	17102
Teatro	0	2345	1662	no registrados	5178	2767	24162
Graduación	4205	1980	0	no registrados	0	981	13089
Otras	0	0	0	no registrados	1350	0	7490
TOTAL	5953	5216	3167	no registrados	11548	5064	76078

Fuente: cuadros elaborados con los informes cuantitativos del ICL.

Nota: en el mes de octubre no se hicieron registros por ser el mes en el que se lleva a cabo el Festival Internacional Cervantino.

Capítulo V. La ciudad y la prensa local.

(...) vale la pena reflexionar sobre el papel de la prensa en el país. Los medios también deben ser analizados y criticados. (Gómez Orozco, Enrique. Director General del *a.m.* (2003, 4 de agosto). La culpa la tienen los medios. *a.m.*, Opinión, p.3)

Es importante considerar que si bien hay transformaciones en las estructuras de la sociedad también las hay en el gusto de la población hacia ciertas actividades culturales. Reconozco la mediación que ejercen los medios de comunicación en esta transformación, bajo la directriz de los intereses mercantiles de las grandes corporaciones: el aumento en el consumo social y la expansión mercantil. Para aquellas personas que rebasan los cuarenta años, resulta reconocible la situación de la que hablo. ¿Cómo vivíamos, cómo nos relacionábamos, cómo nos educábamos, en qué ocupábamos el tiempo de ocio?. A partir de la instalación de las primeras radiodifusoras (30's), la recepción de la señal de televisión (60's), la avalancha de empresas corporativas y la construcción de los centros comerciales (70's), León dejó de ser el que fue. En el siglo XX, y sobre todo en su segunda mitad, ha tenido grandes cambios que han transformado la vida cotidiana de sus habitantes. En el capítulo III hice amplia referencia a esto.

La acción de los medios masivos se ha ido transformando, convirtiendo su mediación para la discusión pública, en protagonistas directos del debate, donde imponen su propia agenda y buscan incidir directamente sobre las políticas gubernamentales y el comportamiento de los actores decisivos. Todo esto dentro de un contexto donde, por una parte, los partidos políticos padecen luchas al interior, entre ellos, y carecen de credibilidad ante la población debido a la demostrada corrupción que los sustenta, lo cual deriva en la debilidad de las instituciones. Por la otra, la esfera pública, en donde se debería teóricamente decidir y marcar el rumbo que se desea para una sociedad, mediante la orientación de las políticas públicas y el comportamiento de los ciudadanos, se encuentra monopolizada por los medios electrónicos. La función de los medios actualmente ha sido informar (que no implica extender el conocimiento) y entretener. Pero deberían ser, junto con la Ley de transparencia, vigilantes de los funcionarios y poderosos.

En este capítulo me interesa ahondar sobre la mediación de la prensa en esta serie de transformaciones en el ámbito comunicativo y cultural de la ciudad. Intento dar crédito al periódico como fuente documental y mediación importante en la construcción del imaginario social de cultura. ¿Cómo está contribuyendo a la difusión cultural leonesa?. No es entonces un juicio al periódico, ni la reconstrucción de la historia de la prensa local, ni el análisis de las características del periódico como medio, sino una reflexión sobre la difusión cultural a partir de las noticias culturales; un detonador para pensar sobre la vida social en la ciudad. Esto es particularmente relevante cuando vivimos una redefinición de las relaciones prensa, poder y sociedad; un tiempo de apertura democrática en el que la prensa debería actuar como detonante de la reflexión y el debate público y no ser simplemente la voz de los grupos dominantes. Pero en el caso del *a.m.* ¿Lo es? Creo que el momento de la crisis de representación política, las implicaciones de una economía global y los cambios en el ámbito comunicativo (la concentración cada vez mayor de los medios en corporaciones y los avances en las nuevas tecnologías) y social (relaciones virtuales, vicarias, aislamiento, individualismo, fundamentalismo, intolerancia) que vivimos genera el momento propicio para un cambio en la función social de la prensa, para recuperarse como medio escenario de la polémica como lo fue en el siglo XIX.

Contamos con las aportaciones de Héctor Gómez Vargas sobre el estudio de la radio (1998. *Memorias Suspendidas*. UIA-Consejo para la Cultura de León) y el cine en León (2001, marzo. *La visibilidad en las sociedades contemporáneas. Configuraciones de culturas locales, públicos femeninos y miradas cinematográficas. Texto Abierto*. UIA León). Asimismo sobre la oferta y equipamiento cultural en la ciudad (2001). Sin embargo, no se ha trabajado suficiente el periodismo leonés; Hugo Cornejo, investigador de este medio y miembro del Centro de Investigación de la Comunicación (CICAC) lo advirtió en la plática que impartió sobre “Tres siglos de periodismo leonés” (y cuyo texto me fue proporcionado por el autor):

En el caso de León, el estudio del periodismo no ha sido considerado pues se ha privilegiado a la radio y a las salas de cine principalmente, ni siquiera la televisión ha sido atendida pese a su importancia, aunque debemos mencionar que ya hay algunos esbozos de periodistas del medio como es el caso de Jorge Robledo.

Cornejo hizo énfasis en la necesidad de incursionar en este campo. Ahí apuntó algunas cuestiones que ahora retomo, como es el que las investigaciones existentes sobre el periodismo se centran en la reconstrucción de la historia de la prensa como medio y en las características del periódico como medio informativo, y enfatizó que “en ninguno de los casos, se procede al análisis de casos concretos que ayuden a estructurar las condiciones propias de la sociedad y la época abordadas”.

El periódico, como medio de comunicación, es una fuente muy valiosa para reconstruir la historia de una ciudad, para construirla también. Desde el siglo XIX, la función social del periódico en la ciudad, vista por los propietarios y periodistas, se centró en su papel de “el centinela avanzado que protege los derechos del pueblo, la eterna aliada del progreso y el agente más poderoso de la civilización universal”. Su presencia se hizo necesaria como aquel que construía los relatos que marcaban el eje de la vida social leonesa, el resguardo de su memoria histórica, su religiosidad. Pero también el órgano que se vinculaba a los grupos dominantes, el espacio privilegiado donde es posible descubrir las mediaciones. La vinculación periodismo y política era ya identificable; de la misma forma, periodismo y sector empresarial, situación que se agudiza en el siglo XX. Esto es aún más claro cuando los empresarios empiezan a formar parte de la política leonesa en el poder (El Partido Acción Nacional –fundado en 1939- lanza como candidatos para alcalde a empresarios leoneses). Prensa y poder ha sido una relación común: legitimación del poder político y subsidios a los periódicos (y no precisamente con dinero, pero sí con espacios publicitarios de las dependencias oficiales y empresas paraestatales, subsidios en el papel, exención de impuestos); también una relación cambiante, pues hoy, aunque el embute existe (muchos aseguran lo contrario, como práctica corrupta es difícil de demostrar), la publicidad del sector público se ha reducido drásticamente y las ayudas económicas a los periódicos no son precisamente abundantes. Esto marca una diferencia de independencia con respecto al régimen y una orientación hacia el o los sectores con posibilidades de consumo. La búsqueda de la

* Expresiones empleadas en esa época en el seminario leonés *El Voto Público* (1869, 6 de junio. Tomo I, Archivo Histórico Municipal) para definir la función social del periódico, según señaló Hugo Cornejo en la plática que dictó sobre “Tres siglos de periodismo en León” (Resultado de una investigación sobre las publicaciones leonesas a través de tres siglos), el 19 de febrero de 2004 en la biblioteca Ignacio García Téllez, en esta ciudad.

venta de espacios publicitarios, suscripciones y aumento en la circulación se ve reflejada en el tipo de periodismo actual basado en el escándalo, la nota roja y los deportes.

Si bien existían los periódicos de circulación nacional, los periódicos locales vinieron a considerarse necesarios como “una resistencia a considerar como información importante la generada solamente en la ciudad de México” (Cornejo, 2004:6). Las pugnas entre periódicos de circulación nacional y locales, y entre los mismos periódicos locales eran y son conocidas: todos defienden su visión y su misión, aunque en la práctica ambas varíen notablemente.

Resulta muy revelador que los periódicos locales, desde el siglo XIX se daban plena cuenta de su función social: divulgadores de la ciencia (y también de la cultura, pues era a través de ellos que se daban a conocer las creaciones literarias pasadas y las del momento), centinelas de los derechos del pueblo, aliados del progreso y la civilización, promotores de la religiosidad y las buenas costumbres; pero también de sus vicios: aliados a bandos políticos de los cuales obtenían apoyo y protección, olvidar los derechos del pueblo y aliarse con los intereses económicos, corromper las buenas costumbres, detonar pugnas entre los mismos periódicos. Y la historia continua repitiéndose.

Llamó mi atención una cita que hizo Cornejo de un semanario local del siglo XIX, *El Valiente* (29 de noviembre de 1891), en el cual se establece ya una relación entre desarrollo cultural e índice de lectura del medio impreso:

el grado de adelanto y cultura de un pueblo se puede medir muy bien por el número de periódicos que en él circulen...anhelamos, pues, con toda sinceridad, que el periodismo se ensanche en el Estado y muy especialmente en esta ciudad digna por mil títulos de que figure entre las más ilustradas de la República (Cornejo, 2004:7).

De acuerdo con el mismo autor, la primera publicación periódica leonesa data de 1856, “La Iniciación Política”, nombre paradójico pues hasta comienzos del siglo XX, no se percibe una prensa que se oponga al orden establecido, sino de apoyo a sucesos como la visita a la ciudad por el emperador Maximiliano, o el apoyo al General Porfirio Díaz a

través de periódicos como *El Pueblo Católico* (1883-1913, semanario de religión, literatura y variedades, de mayor continuidad y tirada de su época). Incluso en el movimiento revolucionario de 1910, Cornejo apunta que no encontró en las publicaciones revisadas por él, ninguna que apoyara el movimiento armado. Tampoco encontró periódicos en el Archivo Histórico Municipal (excepto el *León Mercantil* de la Cámara de Comercio, donde se hace mención del apoyo económico que otorgó el Comité Central de Apoyo Promártires del 2 de enero) que se pronunciaran sobre la matanza del 2 de enero, que derivó en el establecimiento de la junta de administración civil encabezada por Carlos A. Obregón.*

El cambio de ciudad industrial que León era, a la ciudad comercial y de servicios en la que se ha convertido desde fines del siglo pasado, se ha visto reflejado en el tipo de publicaciones que circulan: revistas con fines cien por ciento publicitarios (bienes inmuebles, restaurantes, las plazas y sus comercios, hospitales), revistas de sociales donde se hace visible 'la gente bonita de León', y donde también se publicitan comercios y servicios, revistas con anuncios de ocasión o económicos, y también ciertas publicaciones de las universidades locales (cuya circulación es interinstitucional o estudiantil) como La Salle, El Tecnológico de Monterrey y la UIA. En el listado de publicaciones del trabajo de Cornejo (ya citado), aunque él reconoce que no incluye la totalidad de publicaciones sino los periódicos y en menor escala a revistas y boletines, en el siglo XX se editaron en León 242 publicaciones de este tipo. Periódicos como El Popular (1917), el Diario de León (1928), El Correo (1929), El Bajío (1940), El Sol de León (1946), El Día (1957), Noticias Vespertinas (1961), Contacto (1983, cierra 8 años después), El Nacional (1989), El Alboroto (1995), han desaparecido. Hoy, a principios del siglo XXI, es preocupante el hecho que en León, una ciudad con 1 134 482 habitantes (INEGI. Censo 2000), sólo existan dos compañías periodísticas: El Heraldo de León (1957) y la compañía periodística Meridiano (*a.m* y *Al Día*).

* Habría que tomar en cuenta esta información como el caso particular de la prensa leonesa, pues periodistas como Humberto Musacchio, quien publica recientemente la *Historia gráfica del periodismo mexicano* (2004, 7 de marzo. [El Universal](#)), expone como virtudes del periodismo mexicano del siglo XIX el ser polémico ("función creadora de conciencias en los círculos ilustrados, los cuales a su vez proyectaban al resto de la sociedad esas concepciones") y partidista. Pero también reconoce que el sistema porfirista de aliarse con el medio, siguió y se acrecentó en los gobiernos de la Revolución Mexicana, de ahí empezó el subsidio a los periódicos y posteriormente detrás de la fundación de periódicos (como el Universal, el Excelsior, el Demócrata), voceros del gobierno en turno. Esto definitivamente logró reducir el filo del periodismo polémico y el periodismo de oposición se convirtió en marginal.

¿Se puede hablar de un periodismo cultural leonés? El periodismo cultural no existe con ese nombre antes de 1970, aunque ya desde la primera mitad del siglo XIX, las revistas y los periódicos se convirtieron en el espacio principal para divulgar a los creadores literarios (tampoco había editoriales). Es lógico pensar en esta aparición tardía si consideramos lo cercano de la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes (1946) como institución que centraliza los recursos para la cultura. Oferta cultural, sólo la capitalina; de públicos, ni pensarlo. En provincia, entonces, a lo que se podía aspirar era a un tímido suplemento cultural^{*}. Es hasta la década de los 80 que inicia el arraigo del periodismo cultural. En la experiencia de la década de los 50, Carlos Monsiváis, quien trabajó 25 años en el suplemento cultural *La cultura en México* junto a Fernando Benítez, refiere:

gracias a Fernando Benítez aprendí (digo, es un decir) el significado del periodismo cultural, que en los años cincuenta todavía era novedad a escala nacional, y que Benítez concebía como un periodismo polémico, muy al día, partidario del star system. (¡El escritor, el pintor, el músico, como estrellas de la pantalla!). En el periodismo cultural uno aprende echando a perder las expectativas que tienen los lectores de hallar materiales gratos, y los lectores aprenden echando a perder los sueños de reconocimiento que uno tiene (...) (Confabulario, por Carlos Monsiváis. 2004, 26 de junio. [El Universal](#) on line).

Los periodistas que cubren el campo cultural reciben ahora el nombre de periodistas culturales. Al igual que los promotores culturales, éste es un oficio que se ha hecho en la experiencia; ella ha sido el canal de formación profesional para este tipo de periodistas. Algunos de ellos han resultado excelentes periodistas culturales, muchos han permanecido al margen del periodismo social y de espectáculos. Actualmente existe la especialización en el género del periodismo cultural y esto requiere de una preparación para lograr ciertas competencias. También se requiere de la formación de públicos. Aparte de considerarse un género, el periodismo cultural es una mercancía que los propietarios de muchos periódicos no han sabido vender, entre ellos están los propietarios de los periódicos locales. Para lograr un cambio en esta apreciación es necesario

* En la Ciudad de México al final de la década de los 30, *El Nacional*, dirigido por Fernando Benítez, fue el primer periódico que incluyó un suplemento cultural. En la década de los 50, Benítez incluye *La cultura en México* en el Diario *Novedades*, y posteriormente en el *Excélsior* (1968-1970), en el *Universal*.

también un cambio de visión del periodismo provinciano por uno urbano; no es suficiente modificar el formato de un periódico como el *a.m*, ofrecer discos y el recurso publicitario del ‘billetazo’* para atraer lectores y ventas publicitarias. Se requiere considerar que como habitantes de la ciudad hemos cambiado, somos una ciudad que ha crecido a un ritmo muy rápido, que en ella se han mezclado culturas de los flujos migratorios, que hemos modificado nuestra estructura económica, que ambicionamos un gobierno democrático (incluyente y participativo), que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías han transformado nuestra forma de vivir y de comunicarnos y requerimos entonces un periodismo diferente, más maduro, más argumentado, mejor informado.

En muchas universidades donde se estudia comunicación, el periodismo cultural no es aún incluido dentro del plan de estudios, desperdiciando así un doble potencial: la posibilidad de generar ahí consumidores de periodismo cultural; y de formación de profesionales en este reciente género.

A través del periodismo cultural se puede entonces marcar pautas para el debate público de asuntos sociales, la reflexión y la crítica. Una herramienta muy importante para la divulgación de la ciencia y la cultura. Sin embargo, existe una problemática alrededor del periodismo cultural local: no hay lectores (aluden los periódicos locales), no hay periodistas culturales, no cuenta en el mercado porque no se le ha sabido posicionar como un producto periodístico, y por tanto no hay presupuesto para considerar el desarrollo de un proyecto en este campo. En el capítulo III mencioné en el León de hoy, que el conocimiento no es valorado por parte de la sociedad leonesa, y en el ámbito empresarial tampoco es la excepción. Tanto los promotores culturales como los periodistas culturales presentan como característica común, la falta de preparación en estos oficios y la improvisación en sus trabajos, pero esto está relacionado a una falta de visión empresarial de los propietarios de los periódicos que menosprecian la función del periodismo cultural, no les interesa. No resulta rentable para el periódico tener periodistas culturales porque no dan el número de notas que exigen a los demás periodistas y no hay clientes para anunciarse en una sección cultural. Habría que considerar que la publicidad

* Recurso publicitario del periódico *a.m* que consiste en el ofrecimiento de 50 mil pesos semanales para repartir a los ganadores que completen en ese lapso una tarjeta de juego. En una semana pueden ser 10 los ganadores (más o menos), por lo que les corresponden 5 mil pesos a cada uno. Cada participante debe seguir las reglas del juego, publicadas diariamente en el periódico.

de las universidades y escuelas, centros de investigación, institutos culturales, medios de comunicación e incluso instancias gubernamentales pudieran exigir la presencia de esta importante sección y propiciar así que sea tomada en cuenta como una sección formal y no un 'pegoste' de la sección de sociales.

Institución pública y prensa.

Existen diferencias culturales que se constituyen en la base de ciertas formas de desigualdad social. El etnocentrismo, concepto en torno al cual gira el imaginario de "la verdadera cultura", se engloba en el término general del racismo (también incluidos en él, el etnicismo y el antisemitismo. Van Dijk, 1994:46). La predominancia del etnocentrismo sólo ha sido posible gracias a la reproducción cotidiana que de ella hacen los miembros de la sociedad, las instituciones públicas (incluidas las culturales) y los medios de comunicación (entre ellos, la prensa).

La elevación de nuestros niveles culturales, referidos principalmente al establecimiento y desarrollo de las Bellas Artes, es otro de los rubros que solicita con justeza la población en forma recurrente (...). (Roberto Plasencia Saldaña. Presidente de la Junta de Administración Civil 1977-79. 2003, 21 de mayo. a.m., suplemento, p.10).

Para dicha reproducción juega un papel importante la acción social cultural (prácticas discriminatorias marcadas por la inaccesibilidad a la educación artística, al acceso a espacios para la expresión y al costo que implica el disfrute de los bienes y servicios culturales) y la cognición social en torno a lo cultural (modelos mentales, conocimientos, actitudes, normas, valores) dada por los grupos dominantes ** (y que suelen oponerse a sus discursos sobre la cultura y su importancia social).

La concepción etnocéntrica de la cultura responde a la idea de la ciencia y la cultura como lugares no comunes, reservados a los poseedores del conocimiento, y de una visión

El punto está en que el participante debe comprar diariamente el periódico y guardarlo, por si resulta ganador. La vigencia del permiso para realizar esta publicidad es del 30 de enero del 2004 al 21 de abril del mismo año.

* Entiendo por grupo dominante aquel que mantiene el liderazgo económico, político, intelectual y moral en la sociedad. En ella coexisten varios, y cada uno tiene sus estrategias para enfrentar conflictos y seguir gozando de legitimidad y autoridad en la sociedad.

positivista de ambos. Esta separación entre la intelectualidad y los artistas, con respecto al resto de la sociedad hay que superarla para poder abrir la posibilidad y la oportunidad de que sean apropiados por la gente como parte de su vida cotidiana.

En el capítulo II de esta investigación señalé como hipótesis que los medios refuerzan las representaciones sociales elaboradas por las instituciones oficiales de cultura en torno a lo que es 'la verdadera cultura' (entendida como aquella concepción de cultura que la institución difunde como legítima, como el objetivo al que debemos de aspirar como sociedad). Es decir, una institucionalización de las verdades oficiales. En este punto la mantengo y preciso que dentro del ámbito de la cognición social y simbólico, la acción cultural institucional y la prensa, intervienen en el proceso de reproducción del etnocentrismo. La primera presenta una marcada contradicción entre su acción cultural y las políticas culturales que debieran regir sus acciones (visible en sus políticas e informes). La segunda, la prensa, apunta al reforzamiento de la concepción institucional de cultura y al realce de acciones culturales vinculadas a esa visión. Tras el discurso oficial se oculta el etnocentrismo, no así en la acción. La prensa, en el discurso sobre su función social, también repite este proceso. El nodo está en lograr hacer visible si la acción de la prensa está dada como 'mediadora' entre los grupos e instituciones dominantes (incluyendo en ellos a los grupos sociales, económicos y políticos) y el público; o si la prensa actúa autónomamente pero con afinidad en la visión sobre la cultura de los grupos e instituciones dominantes. Esto es, ver si los discursos y las acciones que salen de las instituciones gubernamentales y grupos dominantes son apoyados sistemáticamente por aquél pronunciado a través de la prensa. Desde mi punto de vista, el resultado de la investigación ha arrojado una situación mixta, donde la prensa juega un papel de mediadora para la reproducción de esta forma de racismo, que es el etnocentrismo, entre las élites (instituciones y grupos dominantes económicos, políticos y sociales) y el público en general; pero también la prensa cuenta con su propia visión sobre la cultura que ha resultado ser afín a la de los grupos e instituciones dominantes.

La posibilidad del acceso privilegiado a expresarse a través de la prensa marca una gran diferencia entre las élites y la sociedad, ya que las primeras son entonces las que definen y señalan el rumbo de la cultura en la ciudad. Los periodistas culturales (o destinados para cubrir esta función) reproducen (intencionalmente o no) en sus

discursos (artículos, reseñas, crónicas, reportajes etc) los estereotipos y prejuicios contra una cultura ajena a 'la verdadera cultura' y hacen énfasis en los valores y parámetros de ésta última para reconocerla y conformar el imaginario de cultura en la ciudad como el orgullo de la élite. En la prensa se juega un poder simbólico. Ella se constituye en un campo de batalla por la visibilidad de los diferentes grupos dominantes, donde sus integrantes reclaman su lugar para ser reconocidos como personas respetables (que promueven acciones de beneficio social y buscan siempre el bien común) y cultas. Y esto es particularmente importante si tomamos en cuenta lo restringido de las posibilidades de información alternativa con la que cuentan los miembros de la sociedad. En el capítulo II (p.30) señalé que éstos últimos cuentan con recursos propios para la resistencia o apropiación a lo que están expuestos; aquí intervienen las mediaciones (individual, situacional, institucional y videotecnológica) que les permiten adoptar, rechazar o resemantizar aquellas propuestas por la prensa (y otros medios de comunicación), por el ICL, por la escuela y por la sociedad misma dentro del contexto urbano en el que se encuentra. Considero que el estrato socioeconómico, el medio social del sujeto, los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, y el nivel educativo juegan un papel primordial en este proceso comunicativo.

En el mapa urbano nos es posible constatar que esas mediaciones se constituyen en pruebas de la presencia de discriminación y segregación (referidas a la dotación de recursos, vialidad, infraestructura educativa y habitacional); es posible también apreciar que la ciudad es una suma de pequeñas ciudades en su interior donde es visible el estrato económico y social de quien las habita (qué consumen, cómo visten, qué tipo de instituciones educativas hay, con qué servicios cuentan etc.). Podemos hablar de una ciudad moderna, una ciudad tradicional, comunidades suburbanas y hasta comunidades rurales (las establecidas al sur de ella). En el campo de la cultura, esta presencia no sólo está limitada a los accesos de los espacios culturales y en la prensa (como expositor, público, artista o artesano), sino en la configuración de los mismos programas culturales: cuánto se designa para actividades de las bellas artes y cuánto para cultura popular; qué espacios se destinan para las actividades de cultura popular; de la programación del ICL, cuántas actividades promueve éste último en relación con las primeras; qué participación de expresión local hay en relación con la nacional y extranjera; cómo se promueven unas y otras; cómo se desarrollan las actividades de ambas.

El etnocentrismo pertenece a un sistema de dominación, el racismo, a través del cual se hace visible el acceso desigual a los recursos socialmente valorados como la posición social, la educación, el conocimiento, el estatus. La apropiación ilegítima (porque es a través del sistema de dominación que se da esta apropiación de recursos cuyo acceso debería de ser igualitario) por parte de los grupos dominantes o élites, es con el objeto de tener el control del poder simbólico a través de las representaciones que se producen y reproducen, en este caso, en la prensa y el ICL. En la relación que se establece en este sistema de dominación prevalecen formas de desigualdad donde los 'otros' quedan excluidos. Los 'otros' definidos en torno a un 'nosotros' que se suponen idénticos (Augé, 2002:25); el 'otro' étnico o cultural con referencia a un sistema de diferencias que van desde el sexo, la familia, el credo, la adscripción política hasta la posición económica entre algunas categorías.

Los medios y el mercado. Caso concreto de la prensa.

He mencionado sobre la predominancia de la lógica del mercado en los procesos comunicativos en la ciudad. En ella hay la necesidad social de reconfigurar la cultura del agua, de la tolerancia, de la seguridad, de la limpieza y otras muchas necesidades que competen directamente al campo cultural (Cap. II. P. 30). Pero para ello hay que invertir recursos económicos y humanos a los cuales no se está dispuesto debido a que no arrojan ninguna ganancia "pecuniaria" y su beneficio, para los funcionarios y empresarios de los medios de comunicación, no es redituable. Por el contrario, el fomento al consumo de productos innecesarios, la cultura del espectáculo en todas sus variantes (reality shows, hacer pública la vida privada de los artistas, políticos y personas de altos estratos sociales, concursos, dramas, etc.) son altamente rentables, y por tanto, explotados. ¿Quién entonces se va a ocupar de poner en debate los graves problemas que enfrentamos como ciudad con un crecimiento desigual y diferenciado?

La urgente necesidad que también se ha hecho manifiesta en los medios por parte del sector público y privado en la ciudad, sobre la formación de una conciencia en torno a la cultura del agua, la lectura, la ecología, la civildad urbana, el respeto, la seguridad, de la racionalización de los recursos no renovables y un largo etcétera, no podrá realizarse sino

hay una real participación (no sólo discursiva) de ambos y la población misma sobre el campo cultural, en el campo de lo simbólico (situación que planteo más adelante como un factor necesario). Y estos son aspectos que marcan una gran diferencia si hablamos de vivir mejor todos, de habitar armoniosamente una ciudad. Esa es la diferencia de hablar de un desarrollo modernizador desigual y excluyente, aunque la sobrevivencia en ella se torne precaria y angustiante, y hablar de una ciudad cuyos habitantes se preocupan por lograr un crecimiento de ella más igualitario, más armonioso, en donde las prioridades sociales sean abordadas en los medios de comunicación y exista un debate ciudadano cuyos resultados sean tomados en cuenta en la agenda pública de los funcionarios. Es en este punto donde veo yo la gran tarea de los medios de comunicación, y la gran diferencia entre constituirse en medios criticones o críticos. No creo en la “objetividad de la noticia”, todo lo que se dice forma parte del pensamiento de quien lo escribe, de quien se pronuncia.

Frecuentemente aparecen en los medios de comunicación declaraciones de funcionarios municipales sobre el desarrollo modernizador mostrado en León por la realización de alguna obra pública*, pero no se hace una valoración sobre cómo están cambiando las relaciones sociales en ella a partir de graves problemas que derivan de la estructura económica, como son la violencia, la discriminación, el aumento de la drogadicción infantil y juvenil, el alcoholismo, la delincuencia y otros problemas sociales. ¿Cuáles son los valores culturales que promueven los medios de comunicación dentro del proyecto modernizador? ¿Cuáles son las noticias culturales que publican? ¿Cómo las aborda? ¿Quiénes son sus fuentes? ¿Qué temas trata? ¿Quiénes son los actores? Estas son algunas preguntas que me he formulado en torno a la acción de los medios frente a la sociedad, mismas que más adelante refiero al medio motivo de mi análisis.

¿Qué hacen los medios con respecto al saber en el ámbito artístico? Idealmente, los medios masivos de comunicación transforman el saber, y al hacerlo se constituyen en puente que franquea el foso existente entre el público y éste último. Según Moscovici

* A propósito de la inauguración del puente de la Universidad Tecnológica de León: “Hoy León es una ciudad moderna, una ciudad que avanza, una ciudad que tiene un sistema de transporte moderno y que indudablemente va a seguir adelante [palabras del alcalde Luis Ernesto Ayala Torres]” (2003, 9 de octubre. *a.m.* secc. B, La Ciudad, p.10). (Ver también el reportaje “Transforman León modernos puentes”, 2003, 8 de junio. secc. B, La Ciudad, portada y pg.2).

(Roqueplo, 1983:99), la transformación de ese saber “En un sistema de representaciones sociales cuyo conjunto constituye, precisamente, la “realidad” que cada uno construye”.

Como he mencionado, la prensa, como medio de comunicación, ha cambiado en sus prácticas. En esto ha jugado un papel importante su mercantilización, también los intereses públicos y privados a los que se encuentra vinculada. La paradoja es parte de su existencia: como empresa privada requiere posicionarse en un mercado, vender para producir un beneficio como tal (el amarillismo, el escándalo, el espectáculo, el chisme, el pleito, ayudan a vender); como representante de intereses públicos a los cuales se vincula (políticos, económicos, sociales) y apoya (partido político, funcionarios, empresarios, corporaciones). Ambos pueden ir de la mano, lo que no encaja en este binomio son los intereses ciudadanos que apelan directamente a la función social de la prensa como medio de comunicación. Éstos últimos suelen sacrificarse a favor de los primeros. Y ahí es donde se presenta la falta de congruencia entre la visión de la prensa y su acción social. ¿Para qué una sección cultural en el periódico ‘si no deja’ (en términos pecuniarios)? De ahí también que lo cultural se incluya en la sección de sociales, y las reseñas sobre las actividades culturales que se hagan deben tener ‘caras bonitas’, capital social. Y los periodistas de la minisección se hacen ‘en el campo de trabajo’ ¿Para qué contratar profesionales en la promoción cultural si lo que menos interesa es elaborar una nota especializada sobre estos asuntos?. Otra más, las colaboraciones de profesionales en la minisección, no se pagan, no hay presupuesto para eso.

El periódico a.m.

Nosotros somos Usted. (slogan del periódico *a.m.*)

El periódico *a.m* nace en 1978, el mismo año en que inician actividades en León el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Universidad Iberoamericana. Su dirección era kilómetro 402, carretera Panamericana, tramo León-Silao; ahora es Prolongación Calzada de los Héroes 208. Se posiciona como el periódico que “compraban las señoras, pero terminaban leyéndolo los señores [declaración del entonces director general de la Cámara de Comercio de León, Adalberto Valadez Torres]”

(a.m mayo 21 de 2003. Suplemento, pág. 20). Esto nos refiere a su labor como medio de visibilidad para la sociedad de estrato alto y medio, y lo que ello significó para lograr su posicionamiento. Periodistas como Juan José Origel Padilla con su columna de *Gran Mundo* y Ubaldo Varela hicieron una labor importante en la promoción del periódico como vitrina social. Al margen de esta función, también jugó su papel con las secciones local y de *Actualidad* en la cobertura de acontecimientos tan importantes como el sismo de 1985; los conflictos alrededor de las elecciones locales; desastres naturales internacionales y locales; las visitas del Papa Juan Pablo II a México, entre otros.

Nace como un periódico que intenta ser diferente a los periódicos oficialistas: sin filiaciones, con un trabajo honesto. Una nueva propuesta periodística. Pretende, bajo la nueva era audiovisual y tecnológica, ser eminentemente gráfico, donde la imagen fuera la predominante; el tratamiento de la noticia puntual, reciente. Como referencia, ha contado con investigaciones de mercado sobre los públicos lectores de la Universidad Tecnológica de León y el Tecnológico de Monterrey. Editorialistas nacionales como Jesús Silva Herzog, Ernesto Arrache, Sergio Sarmiento, Guadalupe Loeza, Miguel Angel Granados Chapa, varios de *Proceso*; editorialistas internacionales del periódico *The New York Times*, *The Dallas Morning News* y de la agencia *AP*; otros editorialistas locales como Juan Jáuregui, Alejandro Pöhls, Juan Gabriel Torres Landa, entre otros muchos han participado en la labor periodística.

De la fecha mencionada al 2000, se vive una época en la que el sector comercial despunta avasalladoramente (nuevos centros comerciales, se establecen grandes tiendas de cadenas de supermercado, restaurantes), las nuevas tecnologías (videos y macrovideos; en 1995 se introduce el uso de la Internet y el correo electrónico en las empresas y universidades) y los medios de comunicación proliferan (estaciones de radio: XHMD-FM, XHPQ-FM, XHML y televisión: canal 3, canal 6, la televisión por cable, los sistemas digitales de *Directv* y *Sky*, TV Azteca del Bajío), hay gran efervescencia política (en 1989 el partido de Acción Nacional toma el poder municipal con Carlos Medina Plascencia), la población crece enormemente visible en el surgimiento de múltiples fraccionamientos (en 1990 se crearon 44 nuevos fraccionamientos), se amplían los servicios (mercados, hospitales y las vías de comunicación terrestre: se amplía la carretera León-Querétaro) y la cultura empieza a institucionalizarse, a formar parte del

proyecto de gobierno municipal a partir del establecimiento del Consejo para la Cultura de León en 1989, aunque la primera casa de la cultura se inaugura en 1973. Circulaban ya los periódicos *El Sol de León* (2 de agosto de 1946- 23 de noviembre de 2002. Periódico líder en la ciudad durante mucho tiempo), el *Heraldo de León* (1957), y el *Contacto* (1983, desaparecido en septiembre de 1991). En este panorama histórico, el periódico *a.m.* logra posicionarse actualmente como el primer periódico en circulación, seguido por el periódico *Al Día*^{*}.

De una idea trabajada durante años y al encontrar el momento propicio bajo el gobierno estatal de Juan José Torres Landa, de quien fue tesorero y de donde surgieron las relaciones personales para cristalizar su proyecto, el empresario Ernesto Gómez Hernández fundó lo que ahora es la compañía Periodística Meridiano: “vi en el periodismo la posibilidad de satisfacer mis inquietudes y una derivación de mi vocación por la política” (2003, 21 de mayo. *a.m.*, suplemento, p.5). Acompañó en este proyecto a Gómez Hernández, Vicente Lascurain Hernández** y Miguel Barragán Torroella. Se trata de una empresa privada con dos socios iniciales: Ernesto Gómez Hernández, Presidente del Consejo de Administración, y Roberto Suárez Nieto (candidato fallido a la gubernatura de Guanajuato por el PRI en la época de José López Portillo, quien impuso a su secretario

* El periódico *Al Día* es un tabloide matutino fundado el 29 de julio de 1996. Es editado por la Compañía Periodística Meridiano, S.A. de C.V. En él sobresale la nota roja, deportes y espectáculos. No me fue posible conseguir el dato exacto respecto a la circulación de ambos periódicos, debido a la restricción que mantiene la empresa a este respecto, por cuestiones de mercadotecnia. En plática con la encargada de mercadotecnia del *a.m.*, julio 23 de 2004, la circulación es variable de acuerdo a los días de la semana y los acontecimientos, pero mencionó un promedio de 35,000 ejemplares diarios entre semana, variando el domingo. De acuerdo con la información obtenida en la visita al periódico el día señalado, el *a.m.* se sitúa a la cabeza de los diarios locales en circulación, después *Al Día*, *El Heraldo*, *Noticias Vespertinas* y *Correo*. El *a.m.* publicó en julio 23 de 2004 (Secc. B, p.6) que “el 77% de los lectores de periódico prefieren *a.m.* y *Al Día*”, en la siguiente proporción: 51% para el *a.m.*, 26% para *Al día*, 14 % para un periódico “C” (según yo, *El Heraldo de León*), y un 9 % para “otros” (según yo, entre ellos estaría *Correo* y *Noticias Vespertinas*). El *a.m.* refiere a la fuente: Estudio sobre participación de Mercado de Periódicos Locales en puntos de venta, realizado por el Tecnológico de Monterrey Campus León.

** Vasco nacionalizado mexicano en 1945, estudio Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca; trabajador en el campo del periodismo, auxiliaba al gobernador Torres Landa en la elaboración de sus mensajes políticos: “Me deslumbró escuchar lo que él [Gómez Hernández] quería, un órgano de información al margen de partidos políticos, influencias empresariales, un proyecto de servicio” (2004, 21 de mayo. *a.m.*, suplemento, p.5). Colaborador de la Asociación de Periódicos Independientes (API), junto con Miguel Barragán Torroella (Director entonces del periódico *El Sol de León*, del que renunció al cambiar la orientación periodística de la cadena de periódicos García Valseca). Ambos periodistas comprometidos con la tarea de “profesionalizar los periódicos y rescatarlos del sesgo oficialista” (p.6), formaron una mancuerna para echar a andar el proyecto periodístico de Gómez Hernández. Una tercera persona vino a dar forma a las ideas de Miguel Barragán, quien tuvo a su cargo la formación de la redacción y el diseño del periódico: Rogelio Guzmán, de *La voz de Michoacán*.

Enrique Velasco Ibarra). Años después, éste último vendió su participación a Cosme Vera Morales, ahora en manos de su hija Luz Marcela Vera Aceves, Vicepresidenta del Consejo de Administración. Aparte del Consejo de Administración, el periódico consta de un Consejo Editorial formado por Juan Aguilera Azpeitia, Ernesto Arrache Hernández, Lourdes Casares de Félix (comunicóloga), Juan Antonio García Ramírez (Director de Investment, restaurantero y dueño de un equipo de fútbol. Presidente por segundo año consecutivo del Consejo Directivo del ICL), Luis Rodrigo González Fuentes (empresario leonés), Vicente Guerrero Reynoso (empresario leonés), Julia de Lira de Gabriel (esposa del exalcalde leonés Harold Gabriel Appelt, actual presidenta del voluntariado de la Cruz Roja Mexicana en León), Rodrigo Moreno Rodríguez (exfuncionario del gobierno capitalino, precandidato independiente a la alcaldía de León, expresidente del Consejo para la Cultura de León, actualmente desempeña funciones de notario público), Javier Orozco López, José Luis Palacios Blanco (rector de la Universidad Tecnológica de León), Alejandro Pöhls Hernández (arquitecto), Ricardo Sheffield Padilla (exdiputado local) y Luz Marcela Vera Aceves.

En su organización cuenta con un Director General (Enrique Gómez Orozco, hijo del Presidente del Consejo de Administración), una Directora Editorial (con dos personas en la subdirección editorial; y un subdirector de información), un Director Ejecutivo, una Directora Comercial y una Gerente General.

Entre los servicios informativos contratados por el periódico están: *El Norte/Reforma*, *El Universal*, *Notimex*, *AP*, *EFE*, *Reuter*, *El País* (Madrid), *The New York Times*, *Newsweek*, *Discover*, *OPA*, *Proceso*. Del periódico *Reforma** el *a.m* contrata su servicio nacional para la Sección Nacional; esto debido a la convergencia de ambos periódicos en

* *Reforma* fue fundado en 1993 en la ciudad de México, bajo la dirección de Alejandro Junco de la Vega Elizondo. Surge de una exitosa labor periodística regiomontana: *El Sol*, creado por Rodolfo Junco de la Vega (2 de abril de 1922), del que nace *El Norte* (15 de septiembre de 1938). Responde a la necesidad de expansión de la empresa regiomontana, curiosamente en un proceso invertido de la periferia al centro. En palabras de su presidente y director general, Alejandro Junco de la Vega: "La tarea de ser fieles espejos del sentir de la comunidad es la misión del periódico *Reforma*. Se han abierto sus puertas y páginas para reflejar lo que el capitalino hace, siente y debate" (Chapa Granados, Miguel A. (2003, 20 de noviembre). *a.m.* secc. A, Opinión). Aunque también habría que considerar que aún a su corta edad, *Reforma* ha pasado por varias etapas, una de ellas donde prevaleció el amarillismo y el escándalo como estrategia para lograr sus ventas, y que de ello nació, a iniciativa de varios de sus periodistas, la fundación del semanario *Milenio*, bajo los auspicios del *Diario de Monterrey*.

la línea editorial. Esta sección es común a todos los periódicos *a.m* producidos para otras localidades del Estado de Guanajuato, Querétaro y Michoacán (La Piedad).

El objetivo primordial, como todo periódico, es mantenerse en circulación y garantizar su permanencia con números negros. Tiene la fortuna de carecer de una competencia real a nivel local, situación que le confiere un poder simbólico en la sociedad, pues se constituye prácticamente en el medio escrito con mayor circulación en el municipio, seguido por su hermano, el periódico tabloide *Al Día*. Como medio de comunicación, se espera que desempeñe también un papel social (de denuncia, de debate, democratizador, de atención al bien común), pero que se ve continuamente seducido por los múltiples intereses que se juegan en los diferentes campos de la estructura social.* Sus vínculos con políticos, empresarios, intelectuales y organismos sociales se hace presente desde su organización como medio (revisar la constitución del Consejo Editorial) y la visibilidad que otorga a ciertos grupos y personas en el espacio de sus páginas. No en pocas ocasiones ha actuado como intermediario de instancias oficiales y ciudadanas para poner en debate situaciones de interés social, pero sin olvidar su posición como periódico de la élite y para la élite. La apertura democrática, donde la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental y la libertad de expresión está cobrando su estatus de derecho, no llega a perturbar la acción periodística (basada aún en la Ley de Imprenta de abril de 1917, promulgada por Venustiano Carranza).

En el campo cultural, tanto la ciudadanía como los periodistas y colaboradores del periódico *a.m* han hecho énfasis en problemas como la situación de deterioro que sufre el Centro Histórico, las transformaciones en la vida cotidiana de la población a partir de la introducción del Sistema Integrado de Transporte (SIT), los cambios físicos de la ciudad (nuevas construcciones, reformas, obras públicas) que la configuran como el actual espacio en el que vivimos, la ceguera del INAH y las autoridades locales ante los

* Rodrigo Moreno Rodríguez felicitó calurosamente en un editorial a los dirigentes y empleados del periódico, a los colaboradores y colaboradoras, que "cumple 25 años de fructífera existencia" (2003, 21 de mayo. "Aniversario 25". *a.m*, sección B, Opinión, p. 4.). Para la presentación de su libro, en marzo 18 de 2004, *Recetario para vivir* editado por *Edomex*, le fue facilitado el teatro María Grever por Alicia Escobar (amiga del autor, según expresó el mismo en la presentación), Directora del ICL. La introducción a la presentación fue hecha, entre otros, por Enrique Gómez Orozco, Director General del *a.m*, quien elogió y recomendó la lectura del libro, y le otorgó una reseña en la primera plana de sociales en ese periódico, al día siguiente.

absurdos cambios en los monumentos y obras consideradas patrimonio (como pintar de rosa chillante las canteras del portal Padilla y el abandono de construcciones del siglo XIX), la criminal poda a los árboles de San Juan de Dios, etc. Sin embargo, no basta el planteamiento, hay que darle seguimiento a cada uno de estos asuntos que nos afectan como ciudad.

En el seguimiento periodístico en las noticias culturales hubo dos constantes: primera, observé como la historia, desde la prensa, se fragmenta; es decir, no se le da seguimiento a los acontecimientos hasta que se resuelven, sino permanecen hasta que dejan de ser noticia, de ser escándalo, morbo (Ejem: La publicación de noticias en torno a la exhibición de la película *El crimen del padre Amaro* en agosto de 2002). Segunda, en la información de las noticias prevalece el maniqueísmo y la simplificación (observable en el análisis de contenido de las notas culturales, cap. VI). Estas constantes me permiten visualizar el carácter comercial de la información desde la acción periodística.

Hablar de la acción difusora del periódico en el campo cultural refiere a su práctica del periodismo cultural que lleva a cabo. Este género periodístico que suele utilizar también géneros literarios y periodísticos (científico, económico-financiero, político) de diversa índole. Ni la cultura para el periodismo ni el periodismo para la cultura, sino el periodismo como expresión cultural. La práctica del periodismo que requiere de investigación, información, análisis y crítica; una forma creativa de ejercer el periodismo que lo convierta en espacio de reflexión y crítica. ¿Cómo lo ejerce el periódico *a.m*? ¿Quiénes lo realizan? ¿A qué refieren las notas culturales? ¿Cuáles son sus fuentes? Estas y otras preguntas son las que me formulé en el análisis de contenido sobre las notas culturales que en el siguiente capítulo expongo.

Llama la atención que el periódico *a.m* después de 26 años no haya buscado proyección nacional, aunque sí ha crecido. En estos años ha logrado fundar: *a.m* San Francisco (12 de octubre de 1985); *a.m* Guanajuato (22 de mayo de 1986); *a.m* La Piedad (6 de mayo de 1990); *a.m* Celaya (16 de junio de 1995); *a.m* Irapuato (8 de agosto de 1997); *a.m* Salamanca (8 de octubre de 2000); y *a.m* Querétaro (20 de noviembre de 2002) (2003, 21 de mayo. *a.m*, suplemento, p.7). Los periódicos de Celaya y de Querétaro se producen en Celaya; los demás son producidos en León con el tratamiento

para cada localidad. Considero que lejos de otros diarios locales que sí la han buscado (Cadena periodística de *El Norte y Reforma: Mural*, y el *Diario de Monterrey y Milenio: Público*), el *a.m* carece de una visión periodística y una estructura noticiosa acorde con el periodismo de vanguardia que le dé no sólo una apariencia renovada, sino también muestre un periodismo informativo de noticias puntuales, relevantes socialmente, de análisis y de crítica en el campo cultural. Esto refiere a un cambio de formato, pero sobre todo de género. Sería un desatino si el periódico no lo hace, pues ahora es el momento en tanto la competencia es casi inexistente; aún con la comprensión de que es un medio bajo la competencia empresarial (como negocio), regido por las reglas y demandas del mercado, pero donde la calidad de la oferta será siempre apreciada por los lectores y un gran punto a favor en el campo de la competencia.

La sección cultural del *a.m*.

El periódico *a.m* no tiene una sección cultural como tal; las notas culturales se ubican, por lo general, en la sección de sociales. Una gran proporción de ellas, como se aprecia más adelante, aparecen en las minisecciones *Cultura*, *Estilo*, *Vidas* y *Gente*. Ellas se abocan a informaciones sobre sociales, espectáculos (internacionales y nacionales, rara vez locales), cartelera cinematográfica y cultural (ambas locales), crucigrama, consejos de salud y psicología, promoción y reseña de actividades culturales. *Estilo* y *Vidas* suelen ubicarse en una primera parte de lo que considero la sección de sociales, por tener a las noticias locales referidas a éstas últimas como eje. *Gente* forma lo que denomino una segunda parte de la sección de sociales, pues este tipo de noticias giran en torno al mundo del espectáculo y la alta sociedad (nacional e internacional), dentro de ella se incluye la de *Cultura*. Ocasionalmente se abren otras minisecciones (como *Buena Mesa* y *El Cervantino*) para incluir acontecimientos culturales con fecha definida como el *Festival de Arte Contemporáneo*, el *Festival Internacional Cervantino*, y la *Feria del Libro*.

Dentro de la sección de sociales, en *Gente*, se inserta publicidad y/o espacios otorgados por el periódico al ICL. Diario aparece un programa, una cartelera cultural del ICL llamada *Alternativas*, donde también lo hacen los cines. En ella se dan a conocer las actividades a las que se puede acudir en el día y dónde se ubican; a veces, muy rara vez,

se promociona en este espacio una actividad próxima. El grueso de las notas culturales refieren a actividades ya realizadas, y muy pocas a aquellas que se encuentran próximas; éste es el caso de la *Feria del Libro*, el *Cervantino*, *La Feria del Arte*, *El Festival Internacional de Arte Contemporáneo*, *La Muestra Internacional de Cine*. Hay otra de publicación semanal en la sección de sociales que se llama *La Brújula*, un espacio sin costo donde se incluye (a solicitud e los organizadores) las actividades culturales de instituciones públicas y privadas, pues tiene en su base una nota que dice: “¿Tiene usted un evento? Repórtelo con tiempo al teléfono....”. Esto puede ser considerado como una aportación del periódico a la promoción de actividades culturales no lucrativas en la ciudad, sin importar el organizador.

Capítulo VI. Análisis de contenido aplicado a las noticias culturales del periódico *a.m.*

Justificación.

“El discurso puede entenderse entonces como la objetivación de una visión del mundo (Habermas, 1985), como un sistema complejo en el que interactúan de manera continua las dimensiones objetivas del mundo social y las dimensiones subjetivas de la experiencia. (...) En términos de los sistemas de interacción, los discursos producidos por los actores pueden ser pensados como campo de posibilidades determinados por la estructura social, al mismo tiempo que son mecanismos de constitución y estructuración del mundo social (Reguillo, 1999: 65)”.

Este párrafo resulta clave para señalar cómo a partir de los discursos emitidos bajo ciertas circunstancias y apropiados en forma individual se constituyen en un campo de posibilidades determinados por la estructura social, pero también determinantes de la constitución y estructuración del mundo social. Creo importantes las siguientes consideraciones que sobre el discurso hace la autora: Cada discurso se inscribe en un marco espacio-temporal determinado; en él cristalizan las visiones del mundo de sus productores (valores, normas e ideas); el sujeto que lo emite pone en juego una serie de competencias cognitivas y culturales, determinado por su lugar social (elementos raciales, sexuales, culturales que se constituyen en categorías de análisis). Retomo estos elementos como parte esencial del análisis de contenido que hago en mi trabajo de investigación sobre las prácticas de difusión cultural del periódico *a.m.* y cómo a través de ellas el medio configura un determinado imaginario social de cultura.

Reconozco que ni el análisis del discurso ni el análisis de contenido en sí mismos agotan la comprensión de los procesos comunicativos, por ello recurrí a otros instrumentos de investigación que los complementan y que explico cuando hablo de la metodología (cap. I). Intento que todo juegue en el análisis, desde las relaciones de propiedad e interés económico, bases sobre las que circula la información, hasta las relaciones de poder y la política. Las relaciones de poder “como producto de conflictos concretos y batallas que se libran en el campo económico y en el terreno de lo simbólico (Martín Barbero, 1987:226)” ¿Por qué relacionar las prácticas culturales con la economía y la política precisamente en el momento en que ésta última se encuentra debilitada a

partir de la globalización? Porque no se puede dejar de lado las formas nuevas de concentración y flujo de capital (entre otros flujos, como el de información, personas e imágenes) que han propiciado este debilitamiento.

Conceptualización.

Klaus Krippendorff (1990:7) dice que “nadie puede poner en duda la importancia que tienen los símbolos en la sociedad [la mayoría de los procesos sociales se llevan a cabo a través de símbolos]”. Asimismo define el análisis de contenido como una técnica de investigación que “Procura comprender los datos, no como conjunto de acontecimientos físicos, sino como fenómenos simbólicos, y abordar su análisis directo” (30).

Como técnica de investigación cuenta con una lógica para el procesamiento de datos científicos. Como método “del significado simbólico de los mensajes” (í30) es necesario apuntar que:

- Los mensajes no tienen un único significado, pues depende de la perspectiva cultural y sociopolítica de cada quien, aún para aquellas que la compartan.
- Dada la naturaleza vicaria de las comunicaciones simbólicas (por referir a acontecimientos en los cuales no se está presente), hablamos del contexto de los datos y de una persona que las formula desde su propio contexto.

A partir del procesamiento de los datos simbólicos (codificación) de manera sistemática se realiza *la formulación de inferencias específicas*, relacionándolos con otros fenómenos presentes en el contexto, trabajados en toda la investigación. Esto último es muy importante y es uno de los puntos que marcan la diferencia entre el análisis discursivo (centrado en el texto mismo) y el análisis de contenido. Creo que el análisis de contenido, bajo esta concepción, es congruente con aquella de J. B. Thompson (1995:27) en lo que se refiere al acercamiento “cultural” a los medios que comprende, tanto el significado de las formas simbólicas como de su contextualización social. El análisis de contenido de las noticias culturales del periódico a.m tiene también como objetivo relacionar la mediación que ejerce (o pudiera ejercer) el medio en las transformaciones culturales de la ciudad y en la configuración de las representaciones sobre lo cultural.

El análisis de contenido es un recurso metodológico para hacer visible cómo se ejerce la hegemonía por parte de la institución cultural en conjunción con un medio específico. Cuáles son los elementos comunes sobre los que se establece la relación social de consenso y autoridad (la hegemonía) y cuáles son los agentes sociales involucrados.

¿Por qué el periódico *a.m* ?

Para el análisis seleccioné el periódico *a.m* de León por las razones mencionadas en el capítulo I (*¿Por qué el ICL y el periódico a.m?*). El periódico *a.m* se autodefine como “el primer periódico de circulación certificada en el Estado de Guanajuato”, y el de mayor circulación en León. (Ver capítulo V. *El periódico a.m*).

Metodología

Corpus. El proceso del análisis de contenido comenzó con el trabajo diario de recopilación y selección de las noticias culturales locales, nacionales e internacionales del periódico *a.m* de la ciudad de León, sin importar la sección en las que se encontraban.

La información diaria, el universo del acontecer en un espacio-tiempo determinado y socialmente compartido, es la que cada Medio “recorta” y ofrece al consumidor de ella. El Medio determina en gran medida aquello que llega a convertirse en acontecimiento del entorno que cubre. Los acontecimientos del entorno social adquieren un valor para el individuo, pero este valor se ve modificado de acuerdo con factores como la implicación de él en el acontecimiento, sus aspiraciones, sus centros de interés; el consumo de la información provoca ciertas reacciones por las cuales el individuo realiza un “reajuste” respecto de su entorno. Este punto es particularmente importante si consideramos que el periódico da una ubicación y un tratamiento a cada nota, hecho que delimita lo que se entiende por cultura, y la exclusión de lo demás, lo que no es cultura. “Lo cultural” lo sitúo dentro de la dimensión simbólica, cuyas formas son contextualizadas a partir del imaginario que tiene el periódico sobre ello, y que incide sobre el receptor, que construye y reconstruye en forma individual (donde intervienen mediaciones e intenciones múltiples, como lo mencioné al principio) representaciones sociales, les da sentido y significación (

y que orientará su acción social). Proceso que Thompson (1998) denomina como “la reproducción simbólica de los contextos sociales”, mediada por la comprensión cotidiana de esas formas. De ahí que considere la mediación que ejerce el Medio en las transformaciones culturales y en la conformación de las representaciones sobre lo cultural.

Queda claro que concibo el Medio no sólo en su capacidad de transmisión de información y contenido simbólico a individuos que reciben pasivamente, sino en su capacidad de crear nuevas formas de acción e interacción en la sociedad, ambas en constante renovación (Thompson, 1998).

Objetivo y preguntas clave para el análisis. La estructura de producción de información del Medio impone un orden anticipado del acontecer público, establece la *agenda setting* en el campo de la cultura, al igual que en otros como la economía, los espectáculos, el trabajo, los deportes etc. Lo anterior me lleva a delimitar el objetivo del análisis y plantear las preguntas que me formulé inicialmente para efectuar el análisis de contenido: ¿Cómo son abordadas por el medio las noticias culturales? ¿A cuáles da relevancia? ¿Cómo las evalúa? ¿Quiénes se pronuncian en el campo cultural y de qué manera? ¿Cuáles son las fuentes de las noticias culturales para el periódico? ¿En qué secciones se inscriben? ¿Qué tipo de pautas culturales (intereses, valores y actitudes) se reflejan en ellas y a qué grupos de población representan?

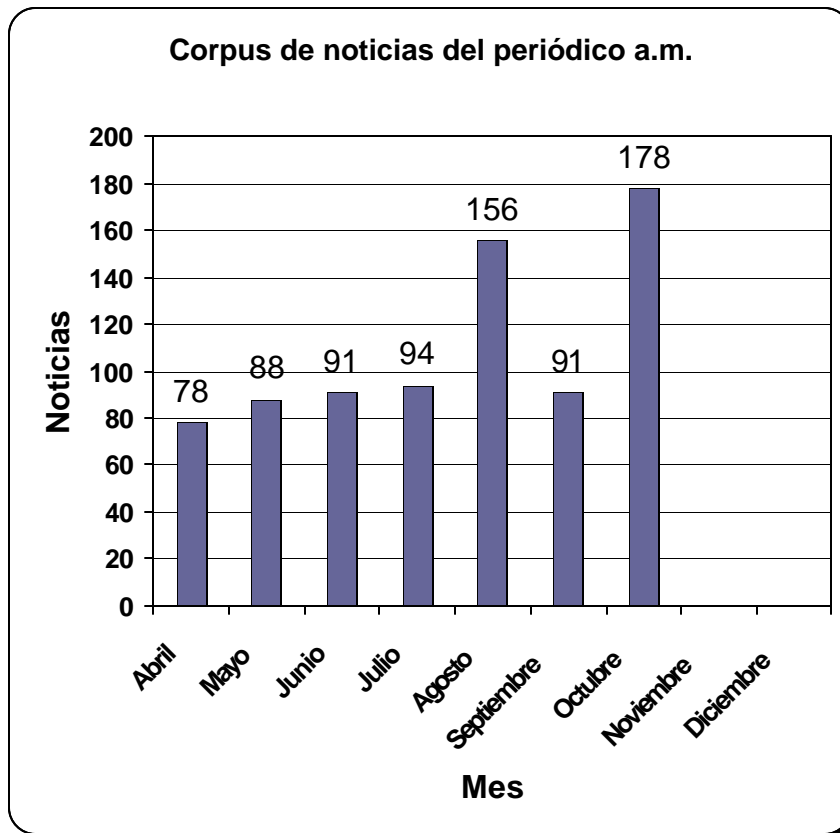
Lo importante está no sólo en dar respuesta a las preguntas planteadas, sino establecer qué elementos, qué argumentos influyen en el proceso de la constitución del periódico como Medio que incide en la formación de representaciones sobre lo cultural en la ciudad, y cómo puede dar lugar a transformaciones culturales en ella. De alguna forma considero que es un punto de partida para inferir si el periódico refuerza ciertas representaciones, cómo lo hace, y si se constituye en un Medio de control social, de reproducción de una cierta visión sobre la cultura o de liberación de la sociedad en la medida en que potencializa la creación de nuevas formas de acción e interacción en ella.

Desarrollo y término. Después de seleccionar el corpus, señalar el objetivo y plantear las preguntas eje del análisis de contenido, los siguientes pasos fueron los protocolos de análisis guías para la segmentación del corpus y el registro de datos. La elaboración de un manual de codificación con su respectiva ficha de codificación, y de las fichas de análisis. Como fase última fue la interpretación de datos, la extracción de inferencias, y la redacción de ellas.

En el análisis de contenido, el criterio de validez es importante, el establecimiento claro de criterios que valide los resultados (Krippendorff, 1990:39). Realicé la prueba piloto y el procesamiento de los datos con rigurosidad (que exige una organización especial de investigación), controles de calidad y una metodología bien definida. Esto quiere decir que el procedimiento fue tal que puede ser replicable.

Sobre el corpus y su segmentación. A partir del mes de abril de 2002 inicié con la conformación del corpus sobre las noticias culturales locales, nacionales e internacionales publicadas en el periódico *a.m* de León. Lo cerré al terminar el mes de octubre del mismo año. Debo indicar que al elaborar el corpus tomé en cuenta tanto las noticias (sin considerar su género periodístico) como las inserciones pagadas (publicidad). Posteriormente, y por encontrar que éstas últimas requerían de otro tratamiento, las retiré del corpus.

En seguida procedí a realizar un conteo de las noticias por mes (para ver en qué meses hubo más noticias), y de ahí, cuáles fueron los días de la semana que presentaban un mayor número de notas. Esto con el objeto de seleccionar la muestra (segmentarla). El resultado fue el siguiente:



Como se aprecia en la gráfica, en los meses de agosto y octubre se dispara el número de noticias (a pesar de que en septiembre, del 3 al 8, se llevó a cabo *El Festival Internacional de Arte Contemporáneo 2002*, después de dos años de haber estado suspendido; y que del 14 al 29 estuvo *La XII Muestra Regional de Danza Folklórica*). En agosto, hubo muchas noticias por el estreno de la controvertida película de *El pecado del padre Amaro* el 16 del mismo mes, de la cual se creó polémica antes de exhibirse y hasta final de mes (se efectuó también *La Semana Internacional de los Pueblos Indígenas* del 5 al 10 de agosto, pero no tuvo visibilidad mediática); en octubre, del 10 al 27, León fue sede del *XXX Festival Internacional Cervantino*. Seleccione la muestra por meses par: julio y septiembre; agosto y octubre. De esta forma se puede apreciar cuál es la tendencia de las noticias en los meses que presentan una constante en el número de noticias y en el mes de octubre que es el que se dispara.

Contabilicé también el número de noticias por día de la semana durante el período de todo el corpus, pero no hubo una diferencia significativa en porcentaje de noticias que les corresponde, por eso no lo consideré como criterio para seleccionar la muestra. Los resultados fueron los siguientes:

Días	Porcentaje
Lunes	17%
Viernes	16%
Jueves	16%
Sábado	16%
Martes	15%
Miércoles	12%
Domingo	8%
TOTAL:	100%

Algunos cambios en el corpus. Después de efectuar una revisión de la muestra seleccionada, encontré que no era posible analizar ciertas notas con los mismos indicadores. Así que eliminé de él:

- Toda la publicidad (oficial y privada) y las carteleras culturales (*Alternativas* y *La Brújula*). Así observé que los eventos culturales no se publicitan a través del periódico, fuera de la cartelera diaria de *Alternativas* (como la cartelera cinematográfica) y la esporádica aparición de *La Brújula* (aprox. 4 notas por mes), sólo algunas actividades (sobre todo teatro, que promueve alguna empresa privada) se dan a conocer a través del medio.
- Todas las notas referidas a la película “El crimen del padre Amaro”, puesto que en el análisis considero sólo cine de arte y ésta es cine comercial, aunque la había tomado dentro del corpus por haber intervenido en festivales de cine donde concursan o se exhiben sólo películas de arte. También porque causó debate su exhibición, con la intervención de diversas instituciones y la sociedad civil^{*}.

* Si no fue una publicidad intencionada (según yo, sí lo fue), la proyección de la película a nivel no sólo local sino también nacional, generó toda una expectativa y colocó el tema de la censura y la corrupción en la

- Notas que por su temática se excluyen del ámbito cultural.

Hecha la exclusión de la publicidad, la muestra se modificó en forma proporcional en los cuatro meses seleccionados. El único mes que se modificó en forma individual fue agosto, por la eliminación de las notas sobre *El crimen del padre Amaro* (una de julio, 53 de agosto y una de septiembre). Con respecto a las notas excluidas por no referirse al ámbito cultural, su número no fue representativo como para modificar la muestra (en total fueron 5 notas: una de agosto y otra del 4 de octubre).

Dado lo anterior, la muestra final quedó de la siguiente manera:

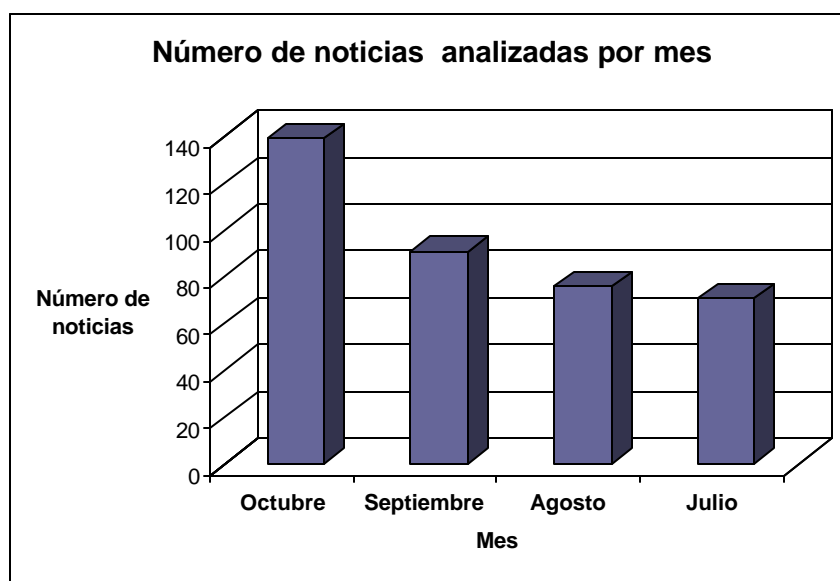
Muestra de noticias del periódico *a.m*

No. de noticias: 377

Mes	Número de noticias
Octubre	139
Septiembre	91
Agosto	76
Julio	71
total	377

iglesia dentro de la agenda pública. Este es un caso que ilustra lo que mencioné en este trabajo (Conceptualización del análisis de contenido) sobre la posibilidad de detonar con un tema del ámbito cultural, otros que se conviertan en asuntos políticos y de discusión pública.

Gráficamente podemos apreciarla así:



Registro de datos.

Para el registro de datos elaboré un manual de codificación con el objeto de analizar cada nota, como único criterio de evaluación a lo largo de toda la muestra, siguiendo los criterios de Klaus Krippendorf (1990), Wimmer y Dominick (1996), José Luis Piñuel (apuntes en clase y material didáctico del autor) y José Carlos Lozano (apuntes en clase y material didáctico del autor). El manual de codificación fue elaborado con base en determinadas unidades de análisis (cada uno de los elementos que de hecho se cuantifican) y categorías (piezas claves para clasificar las unidades cuantificadas). Una vez elaborado lo puse a prueba con tres estudiantes de bachillerato del sexo femenino para comprobar *la fiabilidad* (presente cuando en repetidas mediciones del mismo material se dan resultados similares) y *la validez* (si el instrumento de medición mide lo que se pretende calcular). Las reuní, les expliqué el objetivo del análisis y analicé con ellas el manual. Les proporcioné seis noticias sacadas al azar (las mismas para todas) para que las analizaran y anotaran dudas y dificultades. Tras esta prueba comprobé si las mediciones del mismo material daban resultados similares: en algunas sí y en otras no, así que modifiqué algunas categorías, otras las suprimí por no resultar excluyentes, y

amplié dos unidades de análisis. Una vez modificado, lo puse otra vez al análisis del mismo grupo con otro grupo de noticias para ver si el manual resultaba más transparente, y poder empezar a hacer la codificación del primer mes de la muestra. El resultado fue positivo.

Junto con el manual, elaboré también una hoja de codificación de los datos. Asimismo efectué el proceso completo de análisis de todas las noticias para esta investigación.

Manual de codificación.

El manual de codificación lo forman el conjunto de instrucciones en el que se establece:

- *La naturaleza del corpus.* Lo forman todas las notas culturales que aparecen desde el 1º. de abril de 2002, hasta el último día del mes de octubre del mismo año. La muestra para el análisis de contenido comprende del 1º. de julio de 2002 al 31 de octubre del mismo año.

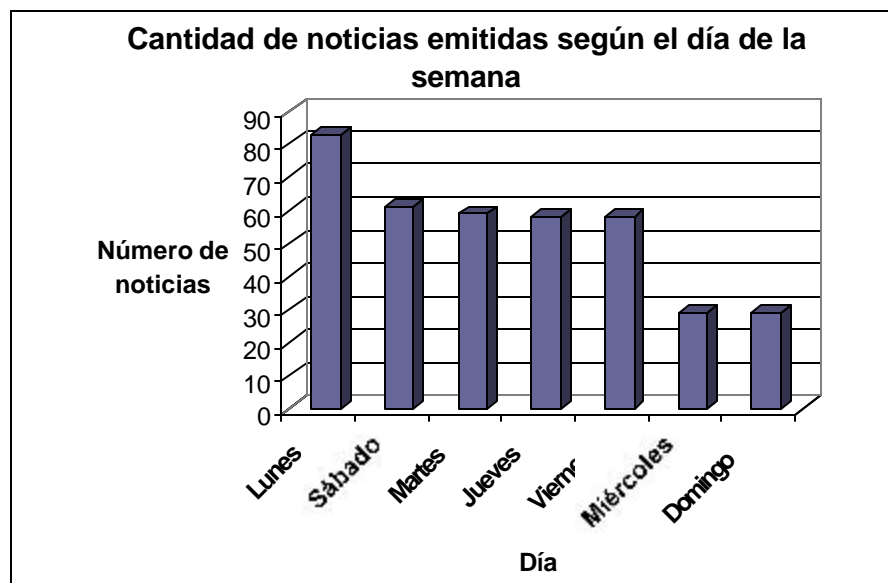
Se entiende por *noticias culturales* aquellas notas que tienen como temática: las siete bellas artes o la alta cultura (arquitectura, escultura, pintura, danza, literatura, música (estilos musicales diversos y ópera) y cine de arte; las tradiciones (altares, viacrucis), la cultura popular (danza folclórica, música popular, artesanías, creencias y valores populares), y el patrimonio cultural (ruinas, conventos, museos); así como aquellas que se refieran a instituciones u organismo culturales internacionales, nacionales y locales (que se abocan a la difusión de la cultura); y del acontecer en la vida de sujetos que estén relacionados con ello. Se excluyen los espectáculos de cultura de masas, cine comercial, y noticias sobre la farándula.

- *La forma para elaborar las fichas de codificación.*

Resultados: Interpretaciones e inferencias con base en los datos arrojados en el análisis de contenido en el contexto leones. *

Unidad de análisis: Cantidad de noticias emitidas según el día de la semana.

Días de la semana	Cantidad de noticias
Lunes	83
Sábado	61
Martes	59
Jueves	58
Viernes	58
Miércoles	29
Domingo	29
total	377

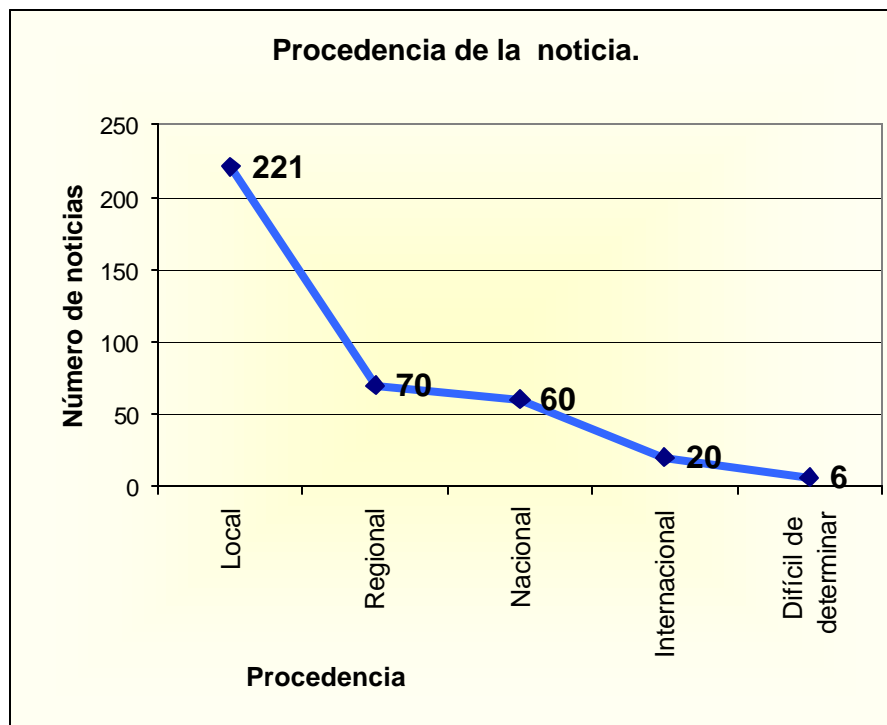


* Sólo algunos de los resultados serán mostrados en gráfica, sobre todo de aquellos en los que ella permita facilitar su observación.

Interpretaciones e inferencias. Es muy probable que el lunes sea el día con mayor número de noticias culturales debido al aumento de las actividades artísticas durante el fin de semana. Con excepción de miércoles y domingo, el resto de la semana maneja una constante en la publicación de notas culturales; el miércoles, por ser un día en mitad de la semana, cuando es ocasional que en lunes y martes haya actividades en el campo cultural, fuera de exposiciones de pintura y escultura itinerantes, y el domingo, porque las secciones donde ellas aparecen están abocadas a reseñas, crónicas y notas informativas sobre sociales locales, espectáculos y publicidad. El domingo es el día en que más se lee el periódico, y la sección de sociales es muy demandada; el *a.m* se ha posicionado como un periódico de visibilidad social (ver en este capítulo *El periódico a.m*). Lo anterior me permite plantear que la relevancia de las notas publicables apunta al tópico de sociales y espectáculos.

Unidad de análisis: Procedencia de las notas culturales (donde son elaboradas).

Procedencia de la noticia	Número de noticias
Local	221
Regional	70
Nacional	60
Internacional	20
Difícil de determinar	6
Total	377



Interpretaciones e inferencias. El tratamiento de las noticias culturales locales está en función de la forma que tiene el periódico de organizar las noticias locales, nacionales e internacionales. Es difícil encontrar una nota cultural local en la sección de *Actualidad* (donde se encuentran las noticias internacionales) y aún una nota cultural nacional (sobre todo institucional) en la sección de *Gente*, por ejemplo.

El 58.6% de las notas culturales son elaboradas por el mismo periódico, y la relación entre aquellas elaboradas a nivel regional y nacional corresponde casi al mismo número de noticias. Pero si a las locales sumamos las regionales veremos que el porcentaje asciende a 77.1%. Lo que nos da una idea sobre la cobertura eminentemente local en materia de noticias culturales.

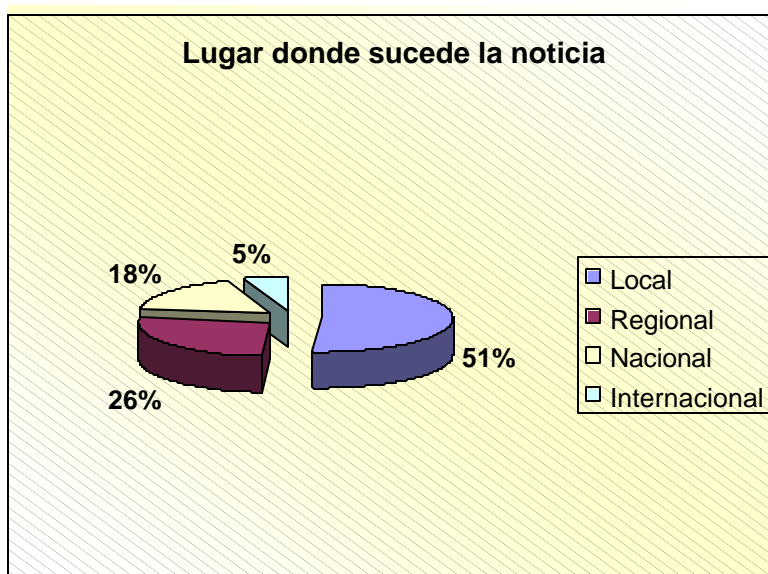
He observado que el *a.m.* maneja, en el espacio dedicado a las actividades culturales, reseñas locales que no trascienden al ámbito nacional, mucho menos al internacional.

Esto habla del poder de estas actividades (o su ausencia) en el mundo del arte hegemónico. Tampoco son comparadas con actividades en éste último; sin embargo, aquellas del mundo hegemónico sí son referencias forzadas a las locales; situación que denota la reproducción etnocéntrica en las notas culturales.

Unidad de análisis: Lugar donde suceden las notas culturales.

El *a.m* se ha caracterizado (y ésta es una de las claves de su éxito) por dar espacio, con equilibrio casi perfecto, al pensamiento local, al nacional y al internacional, y permitir que el lector se forme una opinión real, sustentada en la información y en las opiniones de diversas procedencias, muchas de ellas procedentes de líderes de opinión e incuestionable valía (González Leal, Mariano, colaborador del *a.m*. (2003, 23 de mayo). Nuestra Ventana al mundo. *a.m*, secc. B, Opinión, p.4).

Lugar donde sucede la noticia	Número de noticias
Local	193
Regional	98
Nacional	66
Internacional	20
Total	377



Interpretaciones e inferencias. El porcentaje respecto de la procedencia y el lugar donde sucede la noticia es muy cercano. Si en esta unidad de análisis se suman lo local y lo regional, nos arroja el mismo número que la unidad que refiere a la procedencia. La variación en la presentación numérica se da porque, como sucede en actividades como las del *Festival Cervantino*, éstas se realizan en la capital del Estado, pero las notas se elaboran localmente. Esta unidad de análisis está relacionada con la fuente de la noticia, que en su mayoría suele ser personal del mismo periódico (como reporteros locales, enviados especiales o colaboradores).

Unidad de Análisis: Tamaño de las notas culturales.

La medición de las notas se hizo en cm cuadrados, y los porcentaje con base en lo que mide una plana del periódico: 2 001 cm cuadrados (34.5 cm de ancho X 58 cm de largo). Esta medición no tiene relación a ningún criterio editorial, sino pragmático, para facilitar el análisis. El tamaño promedio de las notas revisadas es de 558.76 cm cuadrados, lo que equivale a 27.9% del total de la plana.

A continuación se podrá notar que los espacios más pequeños corresponden lógicamente a notas informativas, balazos, cintillos y orejas. Y al contrario, los espacios más grandes corresponden a géneros periodísticos que requieren de un mayor espacio, como la entrevista, la reseña, el reportaje y la crónica.

Esta unidad fue utilizada para obtener un tamaño promedio de la nota cultural, su relación con la plana y cuánto espacio, como mínimo y máximo, puede obtener una nota cultural. Cuando se observa un porcentaje mayor al 100 por ciento significa que ocupa más de una plana. No encontré una constante que relacionara tamaño y temática de las notas culturales; aunque sí pude observar que en esta unidad, las 10 notas más grandes tienen relación con la temática predominante: los artistas, mecenas y escritores; la organización de conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones; y la acción de las instituciones culturales en el campo cultural. Dentro de las notas más grandes no se encuentra ninguna con referencia al trabajo artesanal ni de tradiciones, políticas culturales, ni semana de la muestra indígena. Aunque el periódico señalara una línea

democrática en cuanto a la oportunidad de expresión cultural, lo anterior denota lo contrario.

Las 10 notas más pequeñas.

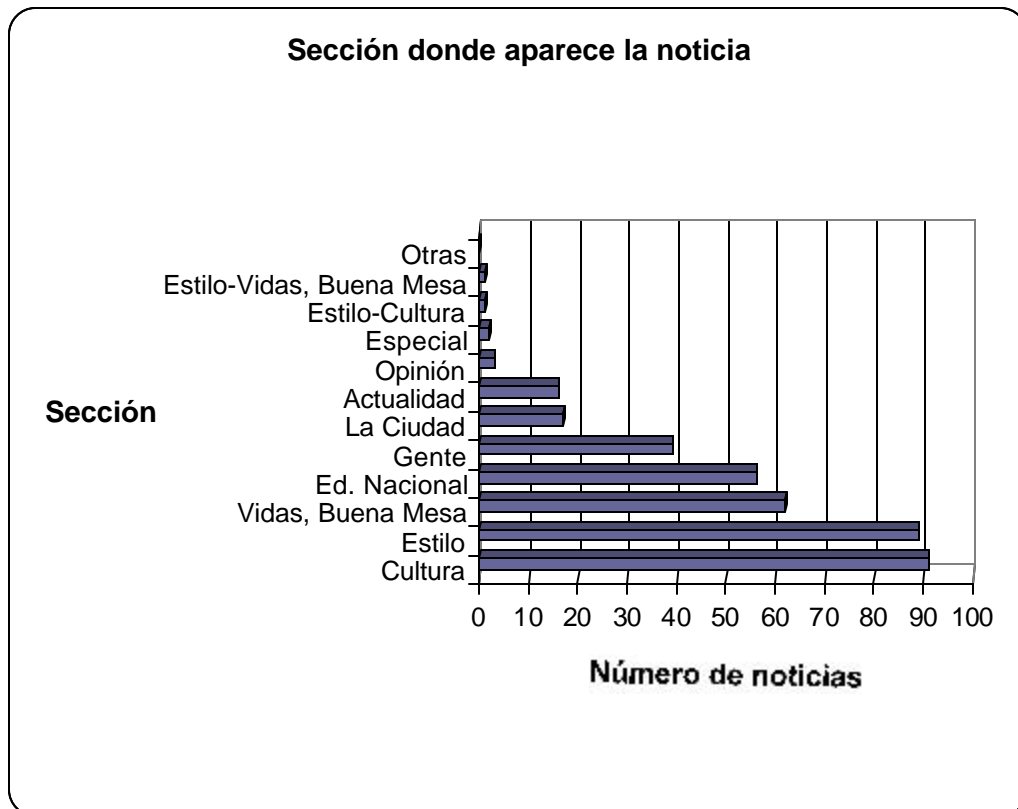
Número de noticia	Tamaño de la nota cm ²	Porcentaje (%) respecto a la ocupación de la plana	Temática	Género
343	45.5	2.27	Artistas, mecenas, escritores, compositores	Nota informativa
37	46.75	2.34	Cine de arte	Balazo- columna
275	49.5	2.47	Conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	Cachucha o cintillo- asterisco
355	56	2.80	Conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	Nota informativa
226	57.75	2.89	Ruinas o vestigios de antiguas culturas, patrimonio cultural	Cachucha o cintillo
105	58	2.90	Literatura: feria del libro, presentaciones de libros, concursos	Oreja
365	60	3.00	Políticas públicas aplicadas al campo cultural	Nota informativa
102	66	3.30	Literatura: feria del libro, presentaciones de libros, concursos	Nota informativa
127	68.75	3.44	Literatura: feria del libro, presentaciones de libros, concursos	Nota informativa
58	74.25	3.71	Pintura	Nota informativa

Las 10 notas más grandes

Número de noticia	Tamaño de la noticia cm ²	Porcentaje (%) respecto a la ocupación de la plana	Temática	Género
131	2417	120.79	Museos, galerías	Balazo-reseña
274	2285	114.19	Música	Crónica
319	2193	109.60	Artistas, mecenas, escritores, compositores	Reportaje
377	2123.5	106.12	Pintura	Reportaje
6	2030	101.45	Ópera, canto	Reseña
245	2001	100.00	Literatura: feria del libro, presentaciones de libros, concursos	Reportaje
232	1999	99.90	Teatro	Cachucha- reseña
367	1966.5	98.28	Artistas, mecenas, escritores, compositores	Entrevista
20	1846	92.25	Conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	Nota informativa
307	1814	90.65	Teatro- Conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	Balazo-reseña

Unidad de análisis: Sección donde se ubican las notas culturales.

Sección de la noticia	Número de noticias
Cultura	91
Estilo	89
Vidas, Buena Mesa	62
Ed. Nacional	56
Gente	39
La Ciudad	17
Actualidad	16
Opinión	3
Especial	2
Estilo-Cultura	1
Estilo-Vidas, Buena Mesa	1
Otras	0
Total	377



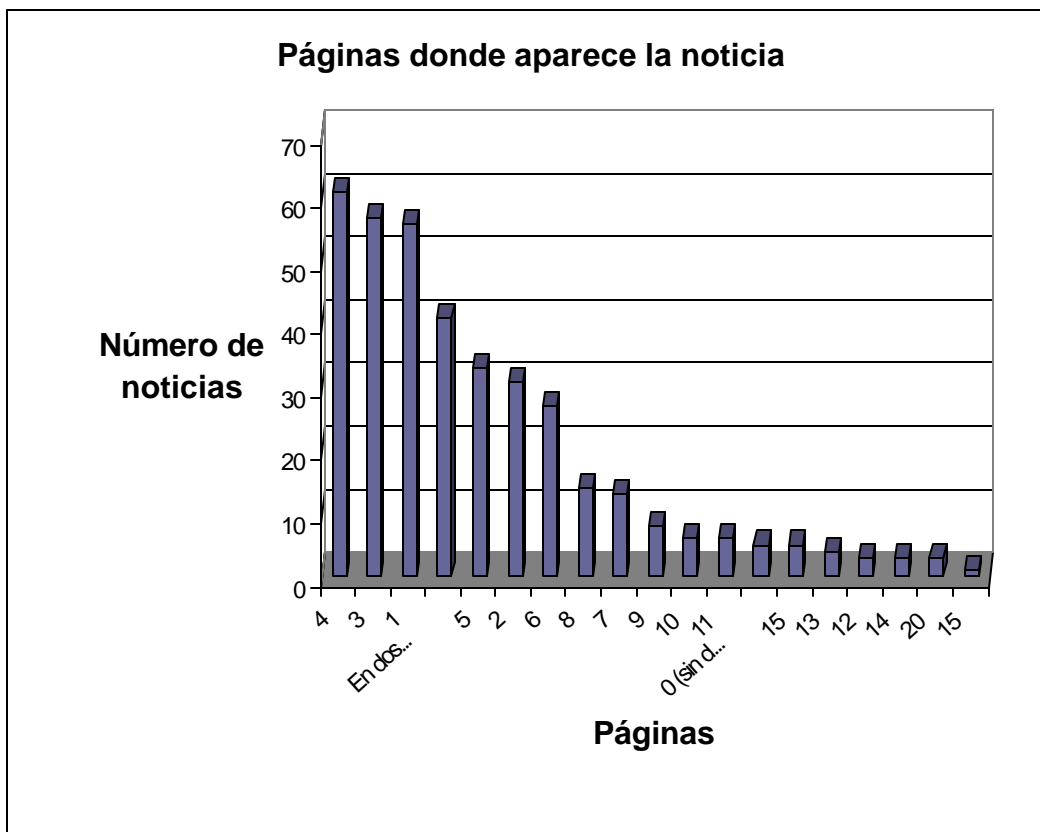
Interpretaciones e inferencias. *Cultura* y *Estilo* son las dos minisecciones en las que se ubican el mayor número de notas culturales. Ambas pertenecen a la sección de sociales. Sin embargo, tienen sus diferencias: en la primera, las noticias están relacionadas, como su nombre lo indica, con notas culturales en las que se incluyen internacionales, nacionales y locales; en la segunda, éstas se encuentran mezcladas con notas de sociales, por lo que suelen ser locales. Una tercera minisección, *Vidas*, suele también ubicar noticias locales, por estar abocada a la realización de entrevistas, reportajes y crónicas de personas o actividades de la localidad. *Gente* es una minisección también de sociales destinada a espectáculos o personas de él, internacionales, nacionales y locales; en ella se publicitan las carteleras de los cines, del Instituto Cultural y publicidad en general. También en ella ubican notas culturales, pero en muy baja cantidad.

Hago hincapié en que la distribución de las notas culturales, en su mayoría, en *Cultura* y *Estilo*, habla del campo de la cultura en León como una vitrina social y de reconocimiento. Más aún si tomamos en cuenta que al sumar *Estilo* y *Vidas*, netamente de sociales, las notas culturales ascienden a 151 en estas minisecciones (el 40%), más que en la minisección de *Cultura*. Aquellas notas que se sitúan en la sección de *Actualidad* y *Ciudad* es porque tienen relación con algún político o institución del Estado, o se trata de acuerdos, nombramientos etc. con otro país.

Sólo 3 de las 377 notas se ubicaron en *Opinión*. Ello denota, a nivel del periódico, la poca importancia que se le da al debate sobre los asuntos que refieren al campo cultural; o que refieran a la política o economía, pero que repercuten en él. La sociedad lectora tampoco participa con cartas abiertas o en asteriscos (partes del periódico que invitan a la expresión pública de la sociedad) para poner las cuestiones culturales en debate.

Unidad de análisis : Página donde aparece la nota.

Página donde aparece la noticia	Número de noticias
4	61
3	57
1	56
En dos páginas (en portada e interior)	41
5	33
2	31
6	27
8	14
7	13
9	8
10	6
11	6
0 (sin dato)	5
15	5
13	4
12	3
14	3
20	3
15	1
Total	377



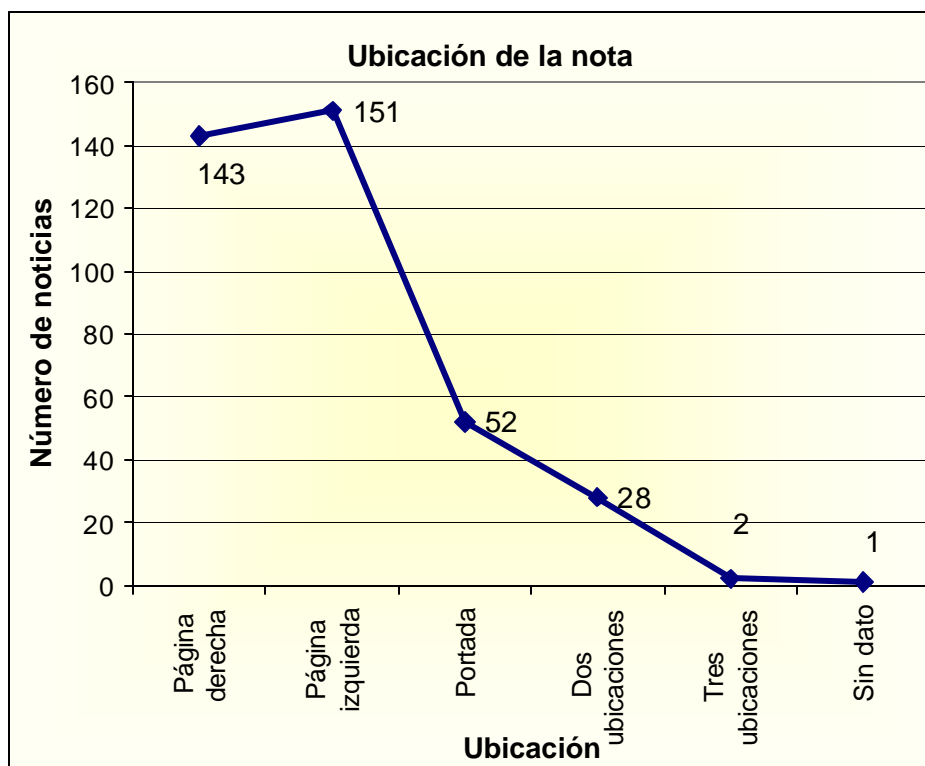
Interpretaciones e inferencias. La mayoría de las notas culturales se ubican en las primeras páginas de las diferentes secciones, de la 1 a la 5. Sin embargo, si sumamos aquellas de la página uno (portada) más las que aparecen en dos páginas (portada e interior), el número asciende a 97 de un total de 377, menos de un tercio del total de notas culturales ocupan la portada. Entonces, en el periódico *a.m* se les da prioridad a las notas que refieren a sociales, y en el caso que coincidan ambas el mismo día, se le da preferencia a la de sociales. Cuando una actividad aparte de ser cultural tiene relevancia social (por quien inaugura, quienes asisten, por el prestigio de quienes presentan) ocupa seguramente la portada. Esto se relaciona con las minisecciones de *Cultura y Estilo* que abren la sección de sociales del periódico; es común encontrar la minisección de *Gente*, después de *Vidas* o de *Estilo*. Incluso éstas últimas pueden formar parte de la primera parte de lo que constituye la sección de sociales.

Unidad de análisis: Ubicación de la nota.

Ubicación de la nota	Número de noticias
Página izquierda	151
Página derecha	143
Portada	52
Dos ubicaciones (portada y...)	28
Tres ubicaciones (portada y..y..)	2
Sin dato	1
Total	377

Dos ubicaciones	Número de noticias
Portada, página derecha	5
Portada, página izquierda	22
página sin dato y página izquierda	1
Total	28

Tres ubicaciones	Número de noticias
Portada, página izquierda y página derecha	1
portada, página sin dato y página izquierda	1
Total	2



Interpretaciones e inferencias. Menos de un tercio de las noticias culturales (sumando aquellas de dos y tres ubicaciones) aparecen en portada. La mayoría se ubica en el interior de las minisecciones de sociales, lo que indica que ellas no representan para el periódico el atractivo de la sección.

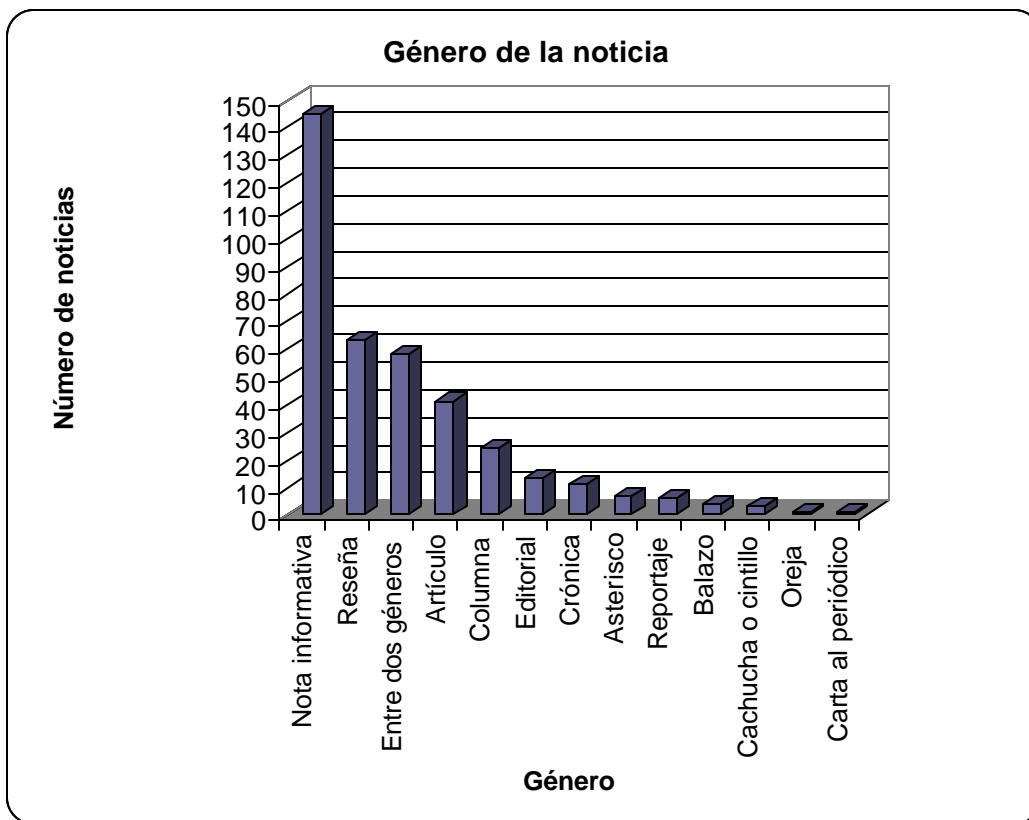
Unidad de análisis: Género de las notas culturales.

En esta unidad, aunque el cintillo o cachucha, la oreja y el balazo se consideran elementos de ubicación de la noticia, en esta investigación presentaba cierta confusión al incluirlos en la unidad de ubicación. Además que ellos tienen relación con la presentación

de las notas culturales y creo que cada uno las reviste de mayor o menor importancia según se trate, otorgándole mayor estatus a un cintillo que a una oreja y a ésta en relación con el balazo. Encontré también que algunas notas culturales fueron presentadas únicamente como pequeñas notas informativas, por decirlo de alguna manera, en cualquiera de estos tres elementos, sin remitir a ningún otro género en el interior del periódico; éste fue otro motivo para considerarlos dentro de esta unidad de análisis, junto a los otros géneros.

Género de la noticia	Número de noticias
Nota informativa	145
Reseña	63
Entre dos géneros	58
Artículo	41
Columna	24
Editorial	13
Crónica	11
Asterisco	7
Reportaje	6
Balazo	4
Cachucha o cintillo	3
Oreja	1
Carta al periódico	1
Total	377

Entre dos géneros	Número de noticias
Balazo-Reseña	19
Balazo-Nota informativa	14
Cachucha- Nota informativa	5
Cachucha- Reseña	4
Cachucha-Reportaje	2
Cachucha- Artículo	2
Balazo-Crónica	2
Balazo-Artículo	2
Cachucha-Crónica	1
Cachucha-Asterisco	1
Oreja-Nota informativa	2
Oreja- Artículo	1
Oreja-Reseña	1
Balazo -Reportaje	1
Balazo-Columna	1
Total	58



Interpretaciones e inferencias. El resultado del análisis arrojó la predominancia de la nota informativa como género periodístico para las notas culturales. Incluso si tomamos en cuenta la consideración que hice respecto de dos géneros, es precisamente por la presentación en cintillo o cachucha, oreja y balazo de la nota informativa*, para después pasar a alguno de los géneros periodísticos mencionados. Si tomamos en cuenta las notas informativas en dos géneros, el número asciende a 165. El género que le sigue es

* Un ejemplo de esto es la cachucha publicada en octubre 28 del 2002. *Solicitan duplicar recursos a cultura*: “La Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados pedirá a la Secretaría de Hacienda un incremento mínimo del 100 por ciento al presupuesto del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes”. La nota no remite a ninguna página.

Otro ejemplo es la cachucha publicada en octubre 26 del 2002 en la portada de la ed. Nacional. *Cuestionan calidad de Cervantino*: “Cuestionan artistas y críticos la falta de difusión en las actividades, lo que atribuyen al bajo presupuesto que tiene la cultura en la actual administración”. La nota tampoco remite a ninguna página.

Otro más: La cachucha de octubre 25 de 2002 de la ed. Nacional. *Granados Chapa*. “Da UNAM premio a periodista en el área de creación artística y extensión de la cultura por su programa de radio ‘Plaza Pública’”. En la emisión, con ocho años de existencia, analiza temas políticos y culturales del país”. La nota no remite a ninguna página.

la reseña, situación que encuentro congruente con los resultados obtenidos en las otras unidades de análisis. Si consideramos la reseña como una nota informativa especializada, publicada dos días después de la actividad que describe, entonces se acentúa aún más el hecho de que las notas culturales en el periódico tienen como constante la descripción de las actividades culturales; se pondera lo informativo sobre la crítica y las opiniones (si sumamos notas en columna y editoriales, espacios de análisis y crítica, sólo hay 38 en un total de 377, escasamente el 10%).

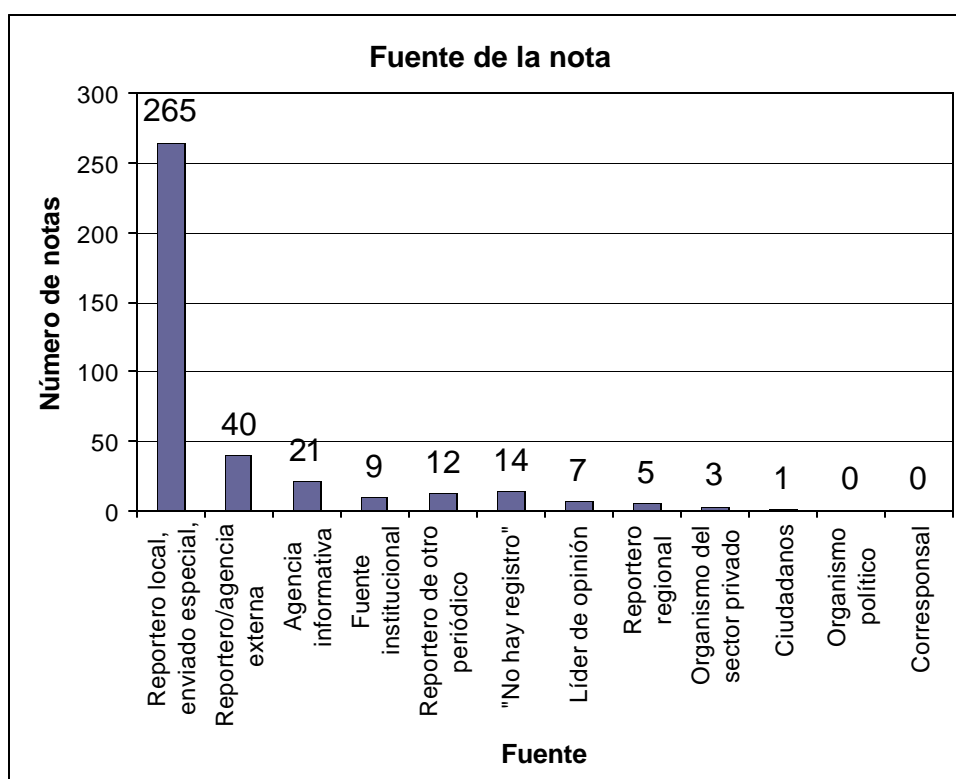
La participación de la sociedad en los espacios de expresión ciudadana en el debate de aspectos que competen al campo cultural, están casi ausentes: 8 asteriscos (3 de ellos refieren a la posición opuesta de las autoridades culturales del FIC que promueven la alta cultura y el gobierno municipal que promueve la cultura popular) y una carta al periódico, de la misma fecha y ubicación de los asteriscos (2002, 10 de octubre. Secc. B, Opinión, p.4. *Cultura para todos*).

Hay que observar la casi ausencia del reportaje, género muy completo que requiere una especialización, pues en él se utilizan diversos recursos periodísticos como la entrevista, los comentarios, las referencias etc. De 377 notas culturales, sólo encontré 7 reportajes. Cabe aquí el cuestionamiento sobre el tipo de periodismo cultural que se hace a través del *a.m* ¿Falta de competencia o falta de interés?. La falta de un periodismo dinámico que involucre a los actores del campo cultural, a la sociedad, a través de la explotación de la entrevista (no me refiero a la entrevista fácil que sustituya a los artículos de análisis, ni aquella que se convierta en destellos biográficos de actores, sino aquella que detone el debate y la polémica en torno a problemáticas concretas del campo), el artículo de análisis, la crónica (con impresiones especializadas y fundamentadas de los periodistas). Es necesario también, el incremento en la producción editorial y de columna sobre lo cultural que compete al periodista y promotor cultural.

Unidad de análisis: Fuente de las notas culturales.

El reportero local, el enviado especial y el colaborador del periódico fueron tomados en una sola fuente por formar parte del equipo local de producción de notas culturales. Fuente refiere al organismo, institución o persona donde abreva la nota.

Fuente de la noticia	Número de noticias
Reportero local, enviado especial, colaborador del periódico	265
Reportero/agencia externa	40
Agencia informativa	21
Fuente institucional	9
Reportero de otro periódico	12
"No hay registro"	14
Líder de opinión	7
Reportero regional	5
Organismo del sector privado	3
Ciudadanos	1
Organismo político	0
Corresponsal	0
Total	377



Interpretaciones e inferencias. El 70.2% de las notas culturales tienen como fuente el reportero local, enviado especial o colaborador del periódico. Esto verifica los resultados

obtenidos respecto de la procedencia de las notas culturales, cuyo resultado fue local en su mayoría, y regionales después. Las notas culturales cuya fuente fue el propio periódico estuvieron en su mayoría a cargo de los periodistas: Luis Meza, Diana Ramírez González, Alejandro Rocha, Myrna Ramírez, Sandra Medina, y Fernando Cuevas (cine). Ellos cubren en forma regular las actividades culturales con notas informativas, reseñas y en menor grado, crónicas. El más prolijo de los periodistas fue Luis Meza, quien tiene en el periódico el reconocimiento de periodista cultural.

Colaborador del periódico en una columna, Juancarlos Porras, promotor cultural que se presenta con periodicidad, es el único que pone en debate asuntos del campo cultural de interés público (registré 24 aportaciones en columna). Su análisis se aboca a la literatura, al fomento a la lectura y la acción institucional pública y privada en este ámbito. *Editoriales* que refieran al campo cultural registré 13, entre ellos las colaboraciones de Mariano González Leal.

En lo regional, destaca la participación de Rodrigo Cristópulos quien se limitó a cubrir las actividades del Festival Cervantino y todo aquello que relacionara a éste con la ciudad de Guanajuato; cubrió especialmente la problemática acerca de la inconformidad de la ciudadanía guanajuatense con los desmanes y la falta de organización orquestada entre las autoridades del festival con el gobierno municipal. También participó en esto Cutberto Jiménez Mayagoitia, Maribel Abad Olivares, Xóchitl Larios García, Shaday Larios Ruiz y Enrique Rangel (quien es periodista de la sección de *La Ciudad*). Fernando Rosales Ovalle (también periodista local), Miguel Zacarías cubrieron actividades artísticas. Cabe destacar que la mayoría de las notas culturales regionales corresponden al mes de octubre, por ser el mes en que se lleva a cabo *El Festival Internacional Cervantino*.

Hay notas de cuya fuente sólo aparece la agencia de la que fue tomada y del lugar donde suceden, como la nota informativa *Va 'Gabo' a Guadalajara* (2002, 25 de octubre. Secc. A, Actualidad, portada).

Al margen señalo que, aunque en la producción de noticias hay periodistas mujeres, la mayor parte de las notas culturales son cubiertas por hombres. Tomando esto en cuenta

y al observar la escasez en fuentes de otra índole que no sean las periodísticas, la predominancia masculina se observa en la siguiente relación:

Sexo de la fuente	Número de noticias
Masculino	240
Femenino	93
Sin un sujeto específico	39
Femenino y Masculino	5
Total	377

Unidad de análisis: Temática de la nota.

En esta unidad de análisis es muy importante considerar que se hizo una enunciación tan diferenciada sobre las actividades a las que hacen referencia las notas culturales, precisamente con el objeto de apreciar, de la misma forma, los temas que abordan y cuáles de éstos adquieren relevancia por la frecuencia con que se tratan. Nótese que la temática sobre actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas y exposiciones se menciona sola y en combinación con aquellas temáticas en las que sí se precisa el tipo de actividades: música, pintura, cine etc.

Lugar	Temática de la nota	Número de noticias
1	Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones.	71
2	Literatura	50
3	Pintura	29
4	Música	29
5	Cine de arte	23
6	Teatro	21

7	Tradiciones	17
8	Museos, galerías	14
9	Música popular	13
10	Música popular-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	11
11	Ópera, canto	10
12	Políticas públicas aplicadas al campo cultural	9
13	Artistas, mecenas, intelectuales de la cultura	8
14	Danza	7
15	Danza-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	6
16	Fotografía	6
17	Ruinas o vestigios de antiguas culturas, patrimonio cultural	6
18	Teatro-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	6
19	Música-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	5
20	Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones - políticas públicas aplicadas al campo cultural	5
21	Teatro-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	4
22	Comunicación y cultura	4
23	Escultura	3
24	Artesanías	3

25	Pintura-escultura	2
26	Literatura- actividades como conferencias ,seminarios, festivales, subastas, exposiciones	2
27	Ópera, canto-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	2
28	Danza Folklórica	2
29	Arte en general	2
30	Literatura-tradiciones	1
31	Ballet	1
32	Literatura-artesanías -teatro	1
33	Fotografía-pintura	1
34	Creencias populares	1
35	Tradiciones - Ruinas o vestigios de antiguas culturas, patrimonio cultural	1
36	Cine de arte-actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones	1
37	Conventos	0
37	Total	377

Interpretaciones e inferencias: A través de los temas que se abordan en las notas culturales (qué se publica y qué no) se marca lo que es merecedor de atención: Las actividades protagonizadas por artistas y autores de talla internacional de las disciplinas de las bellas artes sobre las de arte popular. Esto es un indicador de la visión etnocéntrica a la que hago referencia en el capítulo V sobre *La ciudad y la prensa local*, y que tiene relación con los resultados obtenidos del análisis de las prácticas de difusión del

ICL (cap. IV). Si a esto relacionamos las críticas que le fueron hechas, a través del periódico, al comité organizador del *Festival Cervantino* 2002 respecto de la osadía de haber incluido actividades de cultura de masas y popular en la 'Fiesta del Espíritu' (como ha sido llamado el festival por la prensa), nos damos cuenta del arraigo que ha tenido este imaginario construido a partir del refuerzo de él en diferentes ámbitos de la vida social, pero que indudablemente juegan también un papel importante las prácticas de difusión cultural tanto de la institución como del medio analizados.

La temática a que se da prioridad en las notas culturales es la que refiere a "Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones". Si a ellas se suman 42 notas más que precisan las actividades (música, pintura, teatro, danza), entonces el número asciende a 113. Evidentemente, las notas culturales dan prioridad a informar, hacer reseñas y crónicas acerca de actividades culturales como las descritas; el punto de interés se centra en la realización de ellas y el desempeño de los artistas. No hay que olvidar que el ICL tiene programadas este tipo de actividades a lo largo de cada año y de las cuales ya menciono en el capítulo V de este trabajo; también durante el Festival Internacional Cervantino se destina una minisección a la información sobre sus actividades. Hay notas culturales que dan a conocer sobre este tipo de actividades a nivel nacional e internacional, pero con una frecuencia mucho menor.

Los siguientes cinco lugares de las temáticas abordadas los ocupan actividades relacionadas con las bellas artes. Concretamente la literatura ocupa el segundo lugar en la lista. El ICL organiza *La Feria Internacional del Libro*, una de las pocas actividades que promueve, antes de llevarla a cabo. Considero dentro de esta temática, la presentación de libros por el autor o por la editorial, los artículos o alguno que otro reportaje sobre escritores reconocidos (como Carlos Fuentes, Pablo Neruda, Gabriel García Márquez y James Joyce). No hay que olvidar que el programa nacional *Hacia un país de lectores* es prioritario dentro del proyecto cultural nacional.

Del tercero al sexto lugar se encuentran cuatro de las actividades más favorecidas dentro del programa cultural del ICL: pintura, música, cine de arte (hay incluso varios ciclos o muestras de cine de arte promovidos por el ICL en el año) y teatro. A partir de aquí, las notas culturales por cada temática son muy reducidas, lo que indica la

importancia que ellas revisten para el periódico. Las temáticas que ubico en arte popular (música popular, artesanías), tradiciones y patrimonio cultural estuvieron presentes, como puede apreciarse en el cuadro anterior, en muy pocas ocasiones. Nótese también que ellas tampoco figuran dentro de las notas culturales más grandes. Frecuencia de publicación y tamaño de las notas culturales son unidades de análisis que he empleado para hacer visible la relevancia sobre las temáticas abordadas por el periódico.

La temática sobre artistas, mecenas, intelectuales de la cultura también es abordada aparentemente en pocas notas culturales, sin embargo, debo hacer hincapié en que este número podría multiplicarse, pues en las notas que refieren a las diferentes bellas artes, muchas incluyen datos biográficos, reconocimiento y desempeño de los artistas en el campo. No sucede lo mismo con las temáticas sobre políticas públicas aplicadas al campo cultural, comunicación y cultura, que no son más allá de las que se mencionan en el cuadro.

Hice un cruce de las unidades de análisis de género de la notas culturales y el tema para dar cuenta qué tipo de género domina sobre qué temática(s), resultó lo siguiente:

Género	Temática
Nota informativa	Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones.
Cachuca	Artesanías, tradiciones y ruinas o vestigios de antiguas culturas, patrimonio cultural.
Oreja	Literatura
Balazo	Literatura

Reportaje	Literatura
Editorial	Literatura y políticas públicas aplicadas al campo cultural.
Crónica	Música, música popular y eventos como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones.
Artículo	Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones.
Reseña	Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones.
Asterisco	Música popular
Carta al periódico	Actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, exposiciones y políticas públicas aplicadas al campo cultural.
Columna	Literatura

Interpretaciones e inferencias: Se aprecia en la mayoría de los géneros, la dominancia de la temática sobre actividades como conferencias, seminarios, festivales, subastas, y exposiciones. Le sigue la literatura y la música.

Unidad de análisis: Las notas culturales hacen referencia a...

Lugar	La nota hace referencia a	Número de noticias
1	Quehacer de los artistas (o artista) en el campo cultural y/o sociedad	105

2	Acciones sobre el quehacer institucional oficial regional en el campo cultural	56
3	Acciones sobre el quehacer institucional oficial nacional en el campo cultural	42
4	Acciones sobre el quehacer de personas u organismos privados en el campo cultural	27
5	Acciones sobre el quehacer de la sociedad civil leonesa en el campo cultural	21
6	Acciones sobre el quehacer institucional del Instituto Cultural de León en el campo cultural	19
7	Acciones sobre el quehacer institucional internacional en el campo cultural	16
8	Acciones conjuntas de instituciones oficiales de la cultura y organismos de la iniciativa privada	15
9	Igual que la anterior, pero cuya acción sea en León	13
10	Acciones conjuntas de instituciones oficiales de la cultura	13
11	Otras *	13
12	Acciones sobre el quehacer de la sociedad civil nacional y/o regional en el campo cultural	13
13	Acciones en el campo cultural de beneficio social	10
14	Acciones conjuntas de instituciones oficiales de la cultura, organismos de la iniciativa privada y organismos o grupos de la sociedad civil	9
15	No hace referencia a acciones	3

* Otras hace referencia a múltiples acciones combinadas entre instituciones oficiales, la iniciativa privada y la sociedad cuya mínima frecuencia no justifica su mención.

16	La función del arte en la sociedad	2
	Total	377

Interpretaciones e inferencias. La intención con esta unidad de análisis es dar cuenta si las notas culturales hacen referencia a acciones en algún sentido. Y así es. Las notas culturales privilegian la vida de los artistas, su trabajo en el campo cultural. Así sea dar cuenta sobre la organización de una exposición de pintura y la descripción sobre su apertura, en una gran cantidad de notas culturales se hace referencia al quehacer de los artistas.

En menor frecuencia, se hace mención sobre la acción institucional oficial en el campo de la cultura y de ella, se refiere más a la acción regional (que tiene que ver con la presencia del *Festival Internacional Cervantino*, cuya promoción es la más importante dentro de las actividades culturales publicadas en el periódico) y a la acción nacional. Esto resulta muy interesante, porque a pesar de que las notas culturales son en su mayoría locales, se hace más referencia a la acción institucional oficial regional y nacional que a la local. Los resultados arrojan que sólo en 19 notas culturales se hace mención a la acción del ICL en la sociedad. Son muchas las actividades de él cubiertas por el *a.m*, pero el ICL no es visible en las notas culturales. Pienso que ello ayudaría al posicionamiento del ICL como institución cultural en la sociedad. Cuando me cuestioné al inicio de la investigación si el periódico constituye un apoyo para el proyecto cultural del ICL, en el proceso de ella he visto que no; no basta con publicar la cartelera *Alternativas*.

El periódico tiene su propia visión que converge con la del ICL en su visión etnocéntrica de cultura. La publicación de notas culturales en el periódico no tiene el propósito de promover la cultura en la ciudad, éste se subordina al objetivo de mantener su consumo como el periódico local de sociales y el análisis apoya mi postura. El tratamiento del periódico a las notas culturales es una prolongación del que hace con las de sociales, únicamente modifica los actores: qué hacen, dónde se mueven, cómo se les reconoce etc. Las noticias sobre los considerados grandes escritores o alguna otra

personalidad en el campo de las bellas artes es considerada como un acontecimiento social, por lo que ella exprese representa en sí la autoridad en la disciplina.

También el análisis arroja la falta de vinculación institucional oficial y privada para orquestar un proyecto cultural para la ciudad. Las acciones privadas, oficiales y de la sociedad están presentes en forma aislada. El cuestionamiento y la crítica ante la ausencia de un proyecto cultural leonés tampoco es visible.

Unidad de análisis: Actores de las notas culturales.

Lugar	Actor de la nota	Número de noticias
1	Actividad, su organización, participantes y desarrollo.	107
2	Artistas de la alta cultura o grupos dedicados a ella.	108
3	Instituciones oficiales de la cultura y/o sus funcionarios.	55
4	Artistas de la cultura popular, tradiciones o del patrimonio cultural.	22
5	Iniciativa privada relacionada con el campo cultural.	20
6	Miembros , grupos, individuos de la sociedad civil.	19
7	Miembros, grupos , individuos de la sociedad civil interesados en el campo cultural.	15
8	Más de un tema.	9
9	Individuos, organismos, grupos o corporaciones artísticas de la iniciativa privada.	8

10	Instituto Cultural de León, sus funcionarios o consejeros, espacios.	4
11	Instituto Cultural de León y otros .	4
12	Arte en general.	2
13	No hay.	2
14	Otro .	2
	Total	377

Interpretaciones e inferencias: Esta unidad vuelve a ratificar lo planteado en las anteriores. Las notas culturales tienen como actores principales las actividades culturales en tanto su organización, sus participantes y el desarrollo de ellas. En la descripción de las actividades, los aspectos biográficos de artistas de las bellas artes, o grupos dedicados a ellas ocupan también un lugar importante. Hay 108 notas culturales cuyos actores son éstos últimos en comparación con 22 para artistas del arte popular.

Si relacionamos los resultados del análisis en las unidades sobre la temática, a lo que hacen referencia y a los actores, éstos convergen hacia la relevancia de las actividades en las bellas artes sobre las de arte popular; a la presentación de las notas culturales con el mismo tratamiento que si fuesen notas de sociales, donde la vida de los artistas se vuelven el centro de atención; y al realce de las funciones realizadas por los funcionarios y miembros de las instituciones oficiales de la cultura. Esto último es muy importante porque aquí se vincula la política con la cultura, la apreciada visibilidad en el campo cultural se capitaliza en el campo político. Vuelvo a enfatizar lo que señalé en la unidad anterior, el ICL sólo es actor de 8 notas culturales (4 de ellas relacionadas con otros actores) contra 55 que refieren a instituciones o funcionarios regionales y nacionales.

Nótese también la escasa visibilidad de la actividad de la sociedad en el campo cultural, haciéndose más clara su presentación como actividades sociales. El asunto es

que al publicarse esta información en las minisecciones de sociales, pasa a primer plano no el hecho de que estas expresiones representan un movimiento cultural en la ciudad, sino de vitrina social para adquirir reconocimiento y visibilidad social. Lo importante es quien salió, pero no qué está haciendo y cómo ha llegado a hacerlo y si apunta a una propuesta concreta en el campo cultural. Considero que es positivo que se den a conocer los esfuerzos que hacen ciertos grupos por desarrollar sus competencias culturales, cómo se hace es lo cuestionable.

Anoto que hice una diferenciación entre *miembros, grupos, individuos de la sociedad civil* y aquellos interesados en el campo cultural, porque los primeros realizan las actividades, y los segundos las promueven y apoyan. He observado una efervescencia por actividades culturales organizadas por la sociedad, destinadas a la promoción personal (exposiciones pictóricas en casas particulares, ciclo de conferencias en clubes sociales, e incluso acudí a la presentación de una obra teatral en busca de patrocinio por parte de los espectadores, todas ellas acciones fuera de la institución oficial), y para beneficencia pública (exposiciones, subastas, obras teatrales y de danza). Observación mucho más amplia que aquella registrada por el periódico.

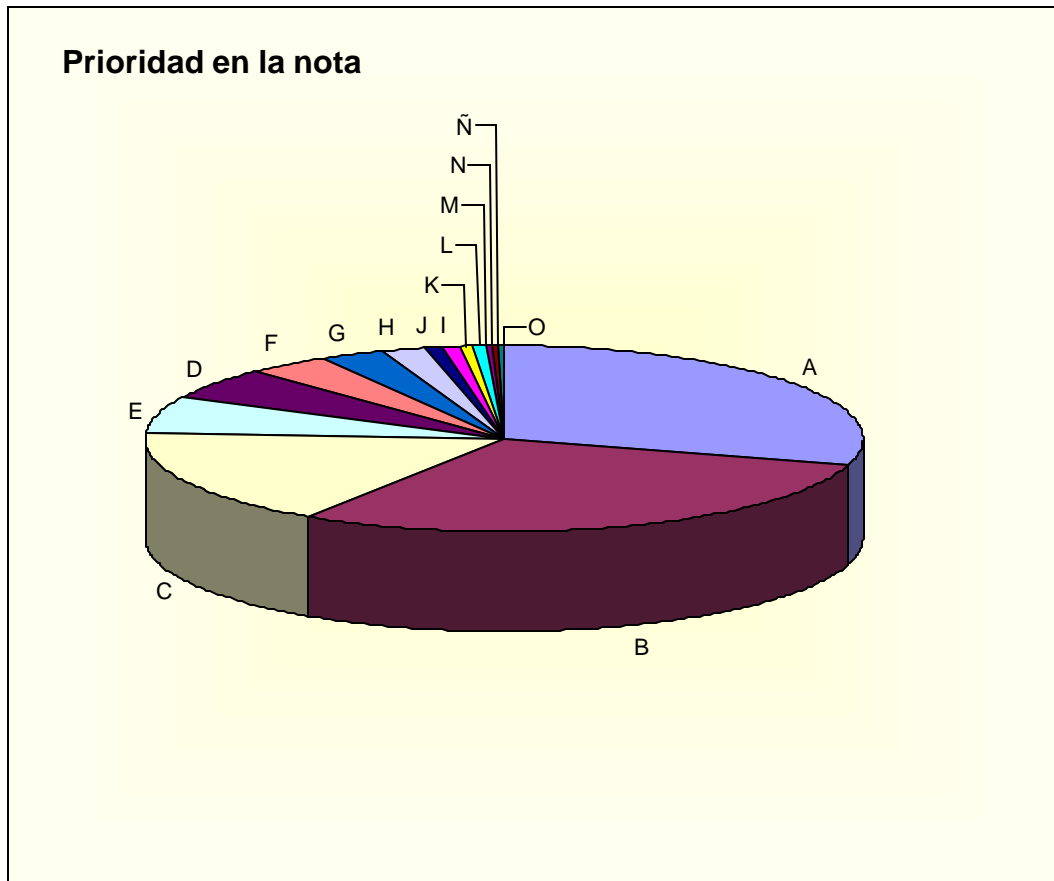
Individuos, organismos, grupos o corporaciones artísticas de la iniciativa privada aparecen en ocho notas culturales, en las que se refiere a la participación de ésta última en el campo cultural. Concretamente analizo aquí aquellas personas que tienen como medio de vida, como negocio, la actividad artística: una galería, academia particular de alguna disciplina, taller, grupo de teatro o danza.

Entiendo que en el período analizado (4 meses) tomo en cuenta aquellos actores del campo cultural que aparecen en las notas culturales del periódico, y que tanto las actividades promovidas por la sociedad, como de la iniciativa privada son más de las que son registradas por el medio, pero es ahí precisamente donde hago notar que las prácticas culturales en la sociedad leonesa no son reflejo de lo que sucede en su campo cultural, sino aquel imaginario construido a través de la visión etnocéntrica del medio analizado y de la institución cultural oficial.

Unidad de análisis: Prioridad en las notas culturales.

Valor en la gráfica	Prioridad en la nota	Número de noticias
A	Labor artística	112
B	Organización de la acción cultural	111
C	Destacar o evaluar la acción institucional oficial en la cultura	63
D	Destacar la acción de la iniciativa privada en el campo cultural	21
E	Destacar la acción de la sociedad civil en el campo cultural	24
F	Una propuesta concreta en el ámbito del campo cultural	15
G	Describir y ampliar el conocimiento sobre algún aspecto del campo cultural	10
H	Destacar o evaluar la acción del Instituto Cultural de León	7
I	Vitrina social	3
J	Otro	4

K	Abrir el campo cultural a nuevas propuestas	2
L	Destacar o evaluar la acción institucional oficial en la cultura - destacar la acción de la iniciativa privada en el campo cultural.	2
M	Labor artística - organización de la acción cultural	1
N	Destacar o evaluar la acción del Instituto Cultural - destacar la acción de la sociedad civil en el campo cultural - destacar la acción de la iniciativa privada en el campo cultural	1
Ñ	Destacar o evaluar la acción institucional oficial en la cultura- destacar la acción de la sociedad civil en el campo cultural - otro	1
O	Propuesta del Medio en el campo de la cultura	0
	Total	377

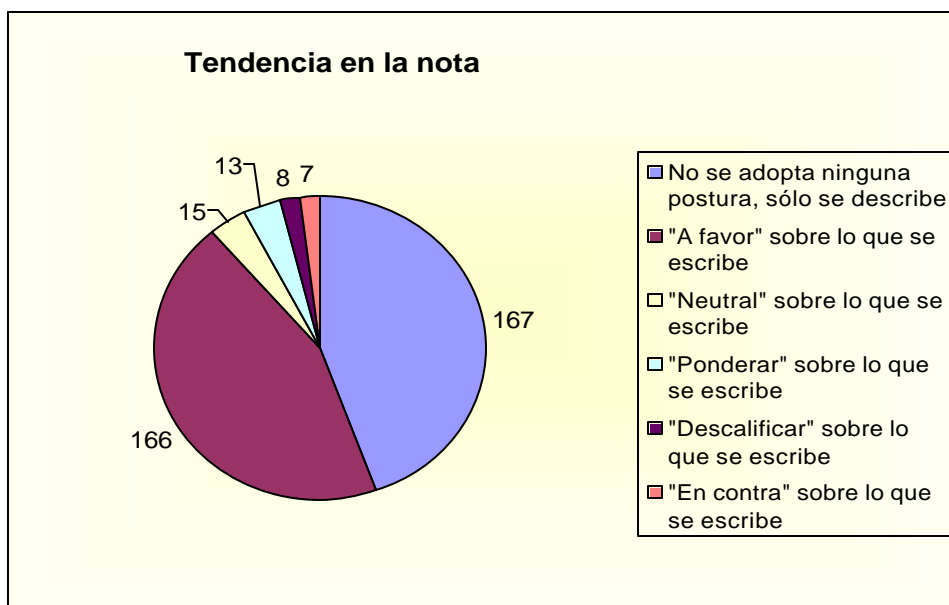


Interpretaciones e inferencias. En esta unidad vuelve a hacerse visible el tratamiento de las notas culturales centradas en la labor artística de aquellos que participan en las actividades culturales. A veces ellos son los actores y también la prioridad de las notas culturales; a veces es la actividad misma y su desarrollo. Pero la variabilidad mínima entre los resultados de estas unidades no adquiere significación en tanto aparecen como constantes de ellas. Es decir, la organización de las actividades, el quehacer de los artistas (sobre todo de las bellas artes), y la acción institucional oficial en el campo cultural ocupan el nodo de las notas culturales. Después está el destacar la acción de la iniciativa privada en el campo cultural y el de la sociedad. El ICL no ocupa la prioridad de un número significativo de notas (7). El realce y la cobertura mayoritaria de las actividades culturales de las bellas artes demarca la visión etnocéntrica que señalaba yo al inicio del capítulo IV, al igual que la vinculación política-cultura.

Sólo encontré 10 notas culturales de la muestra que pudieran servir como detonantes para ampliar el conocimiento sobre algún aspecto del campo cultural; 15 para señalar una propuesta concreta en el ámbito del mismo campo y 2 para abrir el campo a nuevas propuestas. No hubo ninguna propuesta del periódico en torno al campo cultural.

Unidad de análisis: Tendencia en la nota.

Tendencia en la nota	Número de noticias
No se adopta ninguna postura, sólo se describe	168
"A favor" sobre lo que se escribe	166
"Neutral" sobre lo que se escribe	15
"Ponderar" sobre lo que se escribe	13
"Descalificar" sobre lo que se escribe	8
"En contra" sobre lo que se escribe	7
Total	377

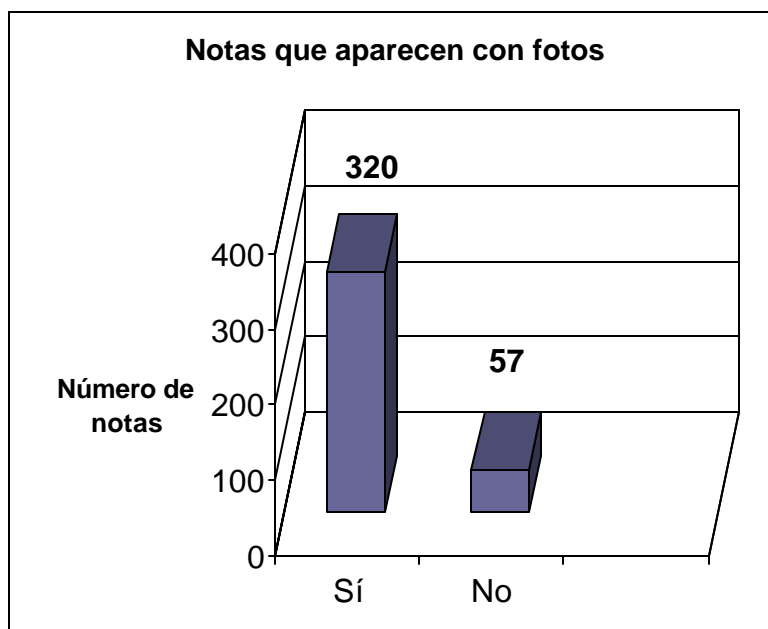


Interpretaciones e inferencias. Los resultados en esta unidad de análisis arrojan que en un 44.5%, las notas culturales del periódico son descriptivas, no se adopta ninguna

postura sobre lo que se escribe; en el 44% se hace a favor. Esto no implica que las notas culturales no tengan anotaciones que se opongan a tal o cual actividad sobre la que escriban, sino que en la totalidad de cada una de las notas culturales prevalece la tendencia a escribir a favor de lo que se describe. Muy pocas, sólo en 8 notas culturales se descalifica sobre lo que se escribe, y en 7 la postura es franca en contra. Esto apunta a la ausencia de análisis y crítica en las notas culturales, elementos necesarios para la práctica de un periodismo cultural auténtico.

Unidad de análisis: Las fotos en las notas culturales.

Nota con Fotos	Número de notas
Sí	320
No	57
total	377



La foto está relacionada con:	Número de notas
Relacionada con el tema central o actor (es) de la nota	266
No hubo foto	57
Relacionada (s) con el tema central de la nota y de sociales	44
Sin relación con el tema central o actor (es) de la nota	9
De sociales (sujeto(s) de la sociedad civil)	1
Total	377

Interpretaciones e inferencias. El diseño del periódico prioriza la imagen sobre el discurso, así que 84.8% de las notas culturales están acompañadas de fotos; 266 se relacionan con el tema central de la nota y 44, además de estar relacionada con éste último, son de sociales. En una nota aparecen fotos de sociales exclusivamente, y en 9 aparecen fotos que no tienen ninguna relación con el tema central de la nota. A pesar de haber encontrado sólo 11.6% de las fotos relacionadas con el tema central y sociales, los resultados encontrados en las otras unidades me permiten afirmar que el tratamiento de las notas culturales sí es similar al de las notas de sociales. Su ubicación, los géneros predominantes, la tendencia, la temática y lo que se da prioridad en ellas lo señalan.

Unidad de análisis: Informantes.

Interpretaciones e inferencias. El hecho de las notas autorreferenciales va en contra de la ética del periodista que “depende de informarnos no sólo de lo que ha visto sino de las condiciones en que lo ha hecho” (Barragán, 2003).

En el análisis anoté hasta 4 informantes, y los resultados fueron los siguientes:

Informante	No. de notas presente		No. de notas ausente	Total
1	220	58.3%	157	377
2	103	27.3%	274	377
3	48	12.7%	329	377
4	28	7.4%	349	377

Interpretaciones e inferencias: El cuadro anterior muestra que sólo el 58.3% de las notas culturales refieren a un informante. Lo que indica que el resto de ellas son autorreferenciales. También da cuenta de la disminución para la presencia en ellas de un segundo informante, 27.3% refiere a él. Un tercero y cuarto informante es muy escaso en el total de la muestra, como se aprecia en el cuadro. El número de noticias culturales con más de 4 informantes fue mínimo, en la consideración que con 4 sólo cubrió el 7.4%. En este punto es importante reflexionar sobre el tipo de periodismo cultural que se hace en el *a.m.* de acuerdo a lo planteado en el capítulo V.

Del total de noticias culturales que no refieren a informantes, conviene analizar el siguiente cuadro que muestra el periodismo cultural local en relación con esta unidad de análisis:

No. De noticias	Lugar donde sucede la noticia	Noticias que no tienen informante	Porcentaje %
20	Internacional	4	20
60	Nacional	11	18.33
70	Regional	20	28.57
221	Local	119	53.85
6	Difícil de determinar	3	50
Sobre un total de 377 noticias			

Interpretaciones e inferencias: En el cuadro se muestra que el porcentaje más alto de noticias que no tienen informante corresponde a las locales (con un 53.85%); después a las regionales (con un 28.57%); nacionales (con un 18.33%); y por último, las internacionales (con un 20%). Esto nos indica que a medida que la noticia cultural se hace local aumenta la falta de informantes en ella. En el rubro donde se indica que es difícil determinar la procedencia de la nota, el 50% de ellas no tienen informante, aunque hay que considerar que el número de ellas no es significativo.

En el siguiente cuadro señalo la procedencia de los informantes, los dos más referidos, ya se trate del primero, el segundo, el tercero y el cuarto de ellos. Así también muestro el promedio de sus intervenciones en la nota, y su sexo.

Informante	Naturaleza del informante	Sexo del informante	Promedio de intervenciones en un nota
1	Miembros de la comunidad artística	Masculino	1
1	Funcionario Público de Institución Cultural	Masculino	1 –2 veces
2	Miembros de la comunidad artística	Masculino	1
2	Funcionario Público o de representación popular	Masculino	1
3	Miembros de la comunidad artística	Masculino	1
3	Miembros de la iniciativa privada	Masculino	1
4	Miembros de la comunidad artística	Masculino	1
4	Funcionario Público o de representación popular	Masculino	1

Interpretaciones e inferencias: Coincide con los resultados obtenidos en las unidades de análisis: *Las notas hacen referencia a..., actores y prioridad en la nota*, el hecho de que la mayoría de las notas culturales refieran “al Quehacer de los artistas (o artista) en el campo cultural y/o sociedad” y a “Acciones sobre el quehacer institucional oficial en el campo cultural” y sean éstos los que se lleven el primer y segundo lugar dentro de los informantes más referidos, se trate del 1, 2, 3 ó 4.

En el informante No. 3, refiere a *miembros de la iniciativa privada*. El cuadro nos arroja que los informantes son también en su mayoría del género masculino. A pesar de las intervenciones, ya sea que se pronuncien o se refieran a ellos, el número que prevalece respecto de las intervenciones o referencias a los informantes es uno, lo cual es bastante escasa.

Abordaje de las notas culturales por el medio y su relación con la visión del ICL en la construcción del imaginario social de cultura leonesa.

Por los efectos de una colonización larga y generalizada, tendemos a mirarnos como quisieran vernos los colonizadores: despreciamos lo propio y admiramos lo ajeno, desarrollamos una muy baja autoestima, tenemos poca disciplina, mucha imitación, y más peligrosamente, poca imaginación. (González, 1998).

¿Hasta qué punto la cita anterior es reconocida como un discurso social compartido en nuestra sociedad, en palabras de González, desde la vida cotidiana y el sentido común, como una forma de relación con la realidad?

El monitoreo del periódico *a.m* sobre las notas culturales que publica, me ha permitido hacer las siguientes observaciones.

Las notas culturales locales analizadas, en su mayoría notas informativas y reseñas, son elaboradas en gran parte por el periodista Luis Meza, aunque también hay otros. Él es reconocido por el periódico como 'cronista cultural' * (2002, 15 de octubre. Secc.C, Vidas, portada). Me llamó la atención negativamente el estilo periodístico de Meza, sin encontrar en los otros periodistas locales una forma diferente de ejercer el periodismo cultural (con excepción de algunos como Fernando Rosales Ovalle, Shaday Larios Ruiz, Fernando Cuevas). En las notas prevalece el maniqueísmo y la simplificación. Meza recurre a menudo a frases hechas, utiliza un lenguaje hiperbólico para la valoración de las actividades artísticas (exposiciones pictóricas, conciertos) y de la labor institucional en el campo. Da énfasis al éxito de las actividades en función del renombre del artista que presenta, de las autoridades y personas relevantes (en el ámbito económico y político) que asisten a la inauguración o presentación y, en el mejor de los casos, cuando sus

* Las reseñas en donde se aprecia una postura neutral del "cronista cultural", coinciden con las actividades culturales locales, menos con las nacionales, e incuestionables con las internacionales. Como ejemplo entre los dos extremos está la reseña hecha por Luis Meza (2002, 17 de octubre) con respecto a la actuación del grupo leonés de danza folklórica y la cantante Brenda Albarrán, en el XXX *Festival Internacional Cervantino* (Secc.C, con el nombre del festival). La opuesta es la hecha por el mismo periodista (2002, 16 de octubre) sobre la presentación del Ballet British Columbia de Canadá, en el mismo festival.

valoraciones son atinadas en cuanto a la obra del artista(s), su estilo se torna cursi y pesado por el lenguaje que emplea (utiliza muchos adjetivos). La información es irrelevante y descontextualizada y más que informar, confunde y construye estereotipos: lo grandioso de la cultura de “los otros” en relación con la propia .

Algunos ejemplos en el siguiente cuadro.

tema	frases	fuentes	comentario
Danza. Jocelyn Montpetit, bailarina canadiense que abrió el 8º. <i>Festival Internacional de Arte Contemporáneo.</i>	"Ella [Jocelyn Montpetit] llegó con los pies luminosos. Se adivinaba su presencia aún antes de que se viera su rostro. En la oscuridad, se sentía su fluir leve, flotante, como un fantasma. En la penumbra, mil 200 pares de ojos la esperaban". "Montpetit ofrece en sólo media hora una cátedra de espectáculo integral". "El papel estelar de la luz, que casi se hace sólida (que a veces hasta se roba el show)"	2002, 5 de septiembre. Secc. C, Estilo, Portada. "Abre Territorios X", por Luis Meza.	Es común observar el uso de lenguaje ampuloso donde abundan los adjetivos, las metáforas absurdas, las comparaciones incompatibles. La reseña, pretende ser poética y no lo es; pretende informar y confunde.
Música. <i>La Sinfónica de la Universidad de Guanajuato</i> en el 8º. <i>Festival Internacional de Arte Contemporáneo.</i>	"Fastuosa lució la orquesta", "Una obra disfrutable que, por ahí y por allá, tenía ya las pizcas del visionario que sería Stravinsky". "Los espectadores congregados en el Doblado iniciaron así una pequeña odisea nibelunga sonora: desde los terrenos más escarpados e intimidantes de la obra de Trigos, hasta el luminoso y juguetón remanso del 'Petrushka' de Satravinsky (a quien en su tiempo tampoco le entendían)".	2002, 7 de septiembre. Secc C, Cultura, p.6. Por Luis Meza.	Es frecuente la aseveración: "El público no entendió nada".
Teatro. Grupo Teatro <i>Línea de Sombra</i> , dirigido por Jorge A. Vargas en la presentación de la obra "Galería Moribundos" ,	"La disciplina con la que sus actores se expresan a través del cuerpo es admirable, estrujante y conmovedora. [punto y aparte] Sosa [Roberto Sosa, integrante del grupo Teatro Línea de Sombra], logra poner 'la piel de gallina' con su interpretación (...)"	2002, 10 de septiembre. Sección C, Estilo, p. 4. Por Luis Meza.	El análisis no aporta nada en relación con la obra misma y su puesta en escena.

de Samuel Beckett.			
Pintura. Expositora leonesa en el Archivo Histórico de la ciudad: Luz Virginia Aguirre.	"Su pintura [de Luz Virginia Aguirre] se caracteriza por ser surrealista porque en ella puede decir lo que siente, principalmente le interesa proyectar la juventud."	2002, 16 de septiembre. Secc. C, Cultura, p.6. "Expresan pintoras su arte al óleo", por Nancy Dueñas	Nótese la explicación que da la periodista cultural (que además es una de las consideradas así en el periódico) sobre el estilo de la pintora. De acuerdo con ella, entonces, todo el que puede expresar lo que "siente" es surrealista....
Música. <i>Banda de Música Municipal.</i>	"Solemne, marcial, recia y adusta ["Marcha de los Juguetes", de Víctor Herbet], aunque con alguno que otra entrada en falso, la Banda agotó así el repertorio anunciado, más la gran concurrencia del Doblado pediría un encore". "Al arrebató marcial del inicio, la Banda le imprimió a esta obra ["Concertino opus 26 para clarinete" de Carl María von Weber] un toque más espirituoso y dulce con un digno trabajo del solista". "Un nuevo cambio de carácter llegó con el "Andante cantabile", de Sergei Rachmaninoff, obra romántica, delicada y dulce que se vio un poco metida con calzador en la robusta instrumentación de una banda de metales, pero que sirvió para mostrar el deseo de la Banda de expandir sus posibilidades instrumentales".	2002, 17 de septiembre. Secc. C. Estilo, portada. "Festeja Banda al Teatro Manuel Doblado", por Luis Meza.	Señalo el uso excesivo de adjetivos que sustituyen un análisis crítico basado en el conocimiento sobre la disciplina en cuestión.
Música. Grupo canadiense de música pop <i>Slainte Mhahat</i> en la Alhóndiga de Granaditas. XXX FIC.	"se escucharon ritmos alegres, virtuosas improvisaciones y melodías tan pegajosas como si las hubieran untado con Kola Loka." "Una de las canciones mejor recibidas fue 'Fox Hunters', la cual hubiera sido catalogada por cronistas de la época del Rey Arturo (si en ese entonces hubiera existido la 'fuente musical') como 'pop de influencia	2002, 12 de octubre. Secc. C, <i>Festival XXX Internacional Cervantino</i> . P.5, "Arman fiesta canadiense", por Fernando Rosales Ovalle /Guanajuato.	Obsérvese la misma tónica de las reseñas de Luis Meza. Sobre todo en el uso de comparaciones tan "caprichosas". Esto a pesar de que el autor es un buen crítico cinematográfico. Es común encontrar en las reseñas este tipo de "sentencias" ("el

	<p>medieval' ". "acudieron [a la presentación del grupo de música pop] bastantes guanajuatenses que no tenían la más remota idea sobre el concepto creado por Brian Talbot, John McPie, Ryan McNeil, Boyd McNeil y la atractiva Lisa Gallant, sobre todo porque esta fue su primera visita a México y seguramente no son de las bandas que más rotación tienen en el canal de videos Much Music (versión canadiense de MTV)". "Como este es un país no muy acostumbrado a sonidos que van más allá de las clásicas importaciones norteamericanas, las incursiones de la gaita y los solos de violín fueron los que más prendieron al público".</p>		<p>público asistente no entendió nada"), expresándolas con gran seguridad y con la certeza de hablar con toda propiedad y razón.</p>
<p>Opera. "Los pescadores de perlas", presentada en el <i>XXX Festival Cervantino</i> en el Teatro Juárez por la <i>Compañía Nacional de Opera de México</i></p>	<p>"En la parte musical, vale decir que se trata de una composición tan colorida como una calle mexicana adornada con papel picado. Sonora, intensa, dramática y a menudo galopante y bulliciosa. Bien llevada por el director concertador Enrique Ricci al frente de la Orquesta del Teatro de Bellas Artes."</p>	<p>2002, 12 de octubre. Secc. C, Festival Cervantino, p.4. "Complace 'Los pescadores de perlas' ", por Luis Meza.</p>	<p>Hago observable el lenguaje cargado de adjetivos que emplea Luis Meza en sus reseñas. Sin embargo, no da argumentos para fundamentar sus juicios sobre las actividades que reseña, desde exposiciones, obras de teatro, óperas u otra. Suelen ser muy "sentidas", pero con poco sentido crítico que derive de un conocimiento sobre la disciplina a la que se refiere. Sucede como en la literatura, la belleza de las obras literarias está en función del manejo del lenguaje, las metáforas, comparaciones y otras figuras retóricas. Las reseñas no son literatura, sino un</p>

			<p>género periodístico, pero al ser escritas con metáforas y comparaciones, éstas deberían ser utilizadas con precisión y sin caer en imágenes comunes y fáciles. ¿A qué se refiere el periodista cuando dice que una ópera fue "Bien llevada por el director concertador (...)"? lo importante en este caso sería aclarar el porqué dice lo que dice, y no escribir: me gustó, estuvo bien, el director fue malo etc.</p>
<p>Música. XXX FIC. Grupo canadiense de música Pop <i>Gran Derangement</i></p>	<p>" [dos bailarinas] deleitaron al sector masculino sin necesidad de entallados vestidos o movimientos hipersensuales, simplemente con el carisma natural de las clásicas rubias canadienses y la agilidad de una garza en pleno vuelo". "Para las damas también hubo. El violinista (Daniel) resultó una mezcla entre Tom Cruise y Kevin Richardson de los Backstreet Boys, motivo por el cual no faltaron grupitos de jóvenes que aprovecharon el fin de cualquier canción para lanzar gritos de "¡papacito!" o "¡Aquí está tu Nicole Kidman!". "El repertorio fue fluyendo con "Adel", "Quand je pense a toi", "Dieux de l'univers" y "Je suis content", las cuales dejaron al público con cara de "what" ".</p>	<p>2002, 26 de octubre. Secc. C, <i>Festival Cervantino</i>, p. 6. "Bailan a ritmo del pop canadiense". por Fernando Rosales Ovalle.</p>	<p>Los prejuicios y el reconocimiento de los valores estéticos eurocéntricos se hacen aquí patentes. La preconcepción de un público neófito la hace presente el periodista (igual que la de otros periodistas).</p>

En cuanto a la extensión de las notas, ésta varía de acuerdo con la relevancia social de la actividad y el reconocimiento artístico que tiene quien se presenta; ya hice referencia sobre los criterios de relevancia y éxito: basados en el número de personas que asisten, quiénes lo hacen, qué tanto es reconocido en el campo cultural quien se presenta.

EL ICL es la institución cultural local que mayor proyección mediática tiene en la ciudad, eso incluye al periódico *a.m.* El Director del *a.m.*, Ernesto Gómez Orozco, fue miembro del Consejo del ICL en la administración de Luis Ernesto Ayala Torres, y formó parte de la comisión de “Vinculación y Comunicación Social”. No es difícil inferir cómo se logró mantener un espacio gratuito diario para la cartelera cultural *Alternativas*, y aquel que se le otorga para la promoción de las actividades, convocatorias u otras notas; espacio que constituye un recurso material para la reproducción simbólica y un mecanismo de mediación para la institución. Por el tipo de información que se publica, es claro que para el ICL es importante el renacimiento logrado por el éxito de las presentaciones, la resonancia a través del medio; sin embargo, su visibilidad es poca en relación con aquella regional y nacional.

Como proceso social, la cultura se concibe desde la institución y el medio bajo la razón dualista que señala Jesús Martín Barbero (1987 p.205): o bien, de un nacionalismo populista que anhela el ‘rescate de las raíces’ y teme a la pérdida de la identidad y de lo que forma ‘nuestra historia’; o un iluminismo progresista que concibe la cultura “como distancia y distinción, demarcación y disciplina”, exactamente lo contrario de un pueblo al que definirían sus “necesidades inmediatas”. Esto último puede notarse en el tratamiento que se da a la información cultural (visible en el análisis sobre las notas culturales) y en actividades que la institución promueve y difunde (ver resultados de informes cuantitativos del ICL. Cap. V). Esta razón dualista está atrapada en una lógica de la diferencia, de la exclusión, y de una visión etnocéntrica de cultura.

Desde el nacionalismo populista, se disfraza también la concepción de la cultura como ‘atractivo turístico’, como una veta por explotar*. Caben aquí las preguntas ¿Qué tantos recursos tenemos para que la gente se apropie y conserve los símbolos de su identidad más allá del folclor, los museos y los monumentos? ¿Desde dónde pensar la identidad mientras siga prevaleciendo la razón dualista? Creo que ni la comisión del ICL

* “Venga a conocer Gto. y su cultura ‘Vive la Magia de la Cultura’ “. “Gto y Quevec firman acuerdo para difundir arte”. (2002, 14 de abril).

denominada *Rescate y Fortalecimiento de la Identidad Leonesa*, con su proyecto estratégico de construir un *Museo de las Identidades Leonesas*, ni la construcción de museos a diestra y siniestra será la respuesta.

En el periódico se presentó (2002, 8 de abril. *La Cultura*) una nueva colaboradora en el campo cultural: la directora del Centro Cultural San Gabriel, Gabriela Gallardo Saavedra, quien expresó:

Esta misión [“participando en la integración de esfuerzos y con el estímulo de la sociedad en la conservación y desarrollo de una cultura viva que contribuya a la expresión de la creatividad”] ahora se enriquece y engrandece al unirse *a.m a nuestra intención* y al brindarnos la oportunidad de esta columna, para poder despertar en sus suscriptores y lectores un interés y conocimiento más amplio de las artes y la cultura, lo que se reflejará en una apreciación más valiosa del arte y sus artistas, así como un goce mayor para el espectador (...).

(...)esperamos poder colaborar para que por este medio nuestra sociedad disfrute de eventos de calidad y al tener mayor conocimiento al respecto, el arte subsista y triunfe en León! “.

El manejo de un ‘arte único’, como todo ‘espíritu’ y ‘sublimación’, limpio y sin contaminación, no encaja en el contexto donde los intereses económicos y políticos prevalecen, al igual que las fuerzas contrarias a la integración cultural en la sociedad actúan, y donde el arte ha entrado también al juego del mercado. En el arte sucede actualmente que ya no exhibe el mejor, sino el que mejor vende; ya no canta el que mejor voz tiene sino el que más público reúne. Dice Beatriz Sarlo (1994) que para que el arte se convierta en arte urbano tendrá que entrar en el mercado (y ya lo hizo), politizarse y quitarle ese estigma de ‘alta cultura’, darle una nueva identidad, tarea que se podría lograr a través de la mediación de los medios de comunicación. Y precisamente hacia allá apunta mi sugerencia, mi análisis no significa que desdeño al medio ni tampoco a la institución, por el contrario, mi objetivo en este trabajo ha sido mostrar la imbricación que existe entre medio, cultura y sociedad contemporánea; habría entonces que retomar la experiencia y dar otro uso al medio desde la cultura (con su significación social y dentro de las diferencias culturales) y adoptar otra visión por parte de la institución (una visión que fuera llevada a la acción), y no construir un imaginario estático de ella, sino por el contrario, un imaginario que se llene de nuevos mensajes y voces.

Es interesante observar que las actividades culturales que adquirieron mayor visibilidad mediática coincidieron con aquellas de mayor promoción por parte de la institución oficial: las exposiciones de artes plásticas (pintura y escultura) y los conciertos. Pero también se hace teatro en León y la acción de los 'teatros' leoneses es encomiable si consideramos la ausencia de recursos para producirlo y promoverlo. También hay grupos de danza que no aparecen en el mapa cultural. Aquí el medio (el periódico) puede jugar un importante papel no sólo para la promoción de los grupos ya formados, sino para abrir caminos de financiamiento privado. Con esto hago énfasis en el convencimiento que tengo de la importancia de la difusión cultural, de su ineficiencia actual y de la necesidad de incluir en ella en forma importante a los medios de comunicación. Sería necesario pensar en una política massmediática para la formación de públicos, de fuentes de financiamiento, de profesionalización de las disciplinas de las bellas artes, sin caer en la noción clásica de cultura. Sería también necesario fortalecer los organismos culturales independientes, y abrir las posibilidades para que éstos se incrementen y tengan acceso a espacios de profesionalización y expresión. Aunque el asunto no es sólo abrir espacios ¿para quién y qué actividades? Sino permitir su acceso a los diversos grupos independientes que los solicitan y no les son facilitados. Actualmente se organizan en casas particulares, en talleres, en patios. El discurso de las instituciones se separa del ciudadano, que también tiene el suyo.

En el periódico, otros periodistas hacen valoraciones sobre las actividades culturales ¿Pero qué tipo de valoraciones hacen? La idea del éxito de las actividades está en función del número de asistentes, la currícula de los artistas, la posición que tienen ellos en el campo cultural y se avala por la presencia de las autoridades municipales en la inauguración de la actividad. ¿Pero cómo evaluar la calidad de una obra, de una actividad cuando los patrones de producción cultural se han visto radicalmente transformados al entrar en el mercado y en él, cultura y calidad no son compatibles (Zaid, 2000)?

El 16 de abril de 2002, en la nota sobre la exposición de Hermenegildo Bustos se publicó: "En alusión al comentario optimista de Juan Antonio García [Presidente del Consejo del CL] que esperaba superar el récord de asistencia de "La visión de un

coleccionista”, Márquez [Miguel Márquez, Alcalde de Purísima del Rincón] expresó: “Yo creo que sí vamos a superar los 10 mil visitantes, y los vamos a superar con purimenses [por ser Bustos oriundo de Purísima]”. Números, estadísticas, récords. Sin embargo, la producción cultural local decrece y la formación artística profesional es deficiente en cualquiera de las expresiones culturales; esta formación no es profesional sino de pasatiempo (que tampoco digo que esté mal, pero que falta la otra para que se dé una actividad que entre a competir en términos de mercado con la importada o con las ciudades en el país que centralizan esta profesionalización).

La conversión de la producción cultural en industria no ha vinculado de la misma forma a la calidad como en otras industrias. La estandarización que se busca en otras industrias como parámetro de calidad, en la cultura resulta inversamente proporcional a ella. La monopolización de las instituciones culturales en una gran institución de la cultura (como es el caso del ICL) resulta contraproducente desde el momento en que las asignaciones de presupuestos, y la elaboración de proyectos dependen de un gran aparato burocrático que lo único que genera son puestos administrativos en los cuales la lucha por el poder entre unos grupos y otros se traduce en un punto de interés político y en una nula producción cultural, Zaid ha hecho aportaciones importantes en este tipo de análisis. Los objetivos que se manejan, desde la institución, para la difusión cultural son vender, promocionar, ganar reconocimiento. Lo anterior habla del campo de la cultura en León como una vitrina social y de reconocimiento político. Aquellas actividades que presentan una relevancia internacional (por la calidad reconocida de los participantes) adquieren mayor visibilidad mediática y se convierten en asunto político: se retrata el Presidente del Consejo, la Directora del Instituto Cultural. Si se trata del Proyecto Nacional o de asuntos relacionados con políticas culturales, declara Sari Bermúdez (Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) o el Secretario de Educación (2002, 9 de abril. “Participa Sahagún en campaña de lectura”). Las noticias vinculadas a Conaculta y El Instituto de Cultura del Estado, se ubican en la sección internacional *Actualidad*. Igualmente aquellas que se relacionan con disposiciones gubernamentales, acuerdos con otros países o “Proyecto Nacional”

En el periódico se informa esporádicamente en relación a un “Proyecto Nacional”, en concreto sobre dos programas: el fomento a la lectura (*Hacia un País de Lectores*) y el

Festival de Teatro. Programas que son puntos de contacto con las instituciones culturales estatales ¿Pero no es inoperante la centralización de los recursos económicos y sociales en una sola institución que las abarca (Conaculta), pero en la que más que producción cultural hay enredos políticos, y reproducción burocrática? No he notado en el período de mi observación que aparezcan notas sobre resultados de esos u otros programas, o mínimo un estado de avance. En lo local sucede lo mismo, no aparece una sola reflexión sobre la tarea que desempeñan las instituciones culturales en León. Una labor de difusión debería tender no sólo a la promoción de la oferta cultural, sino a la orientación y educación del público, a aportar elementos para pensar nuestra cultura. En su lugar encontramos discursos inflamados de alabanzas a los logros de bs políticos, o a las aportaciones desinteresadas de empresas privadas o ilustres benefactores o reseñas simplonas adornadas de adjetivos vacíos.

Considero muy importante la tarea del periódico en la difusión y promoción de las actividades de la ciudad. No obstante, habría mucho que trabajar sobre el cómo se está realizando. En una entrevista personal con Marco Antonio Guerrero (ya referida), Miembro del Consejo del ICL y de la comisión de *Vinculación y Comunicación Social* en la administración de Luis Ernesto Ayala Torres, comentaba que en la promoción que hacen pretenden quitarle al arte la connotación de aburrido, y por ello ubican en el periódico la información cultural en la sección de sociales, y la cartelera cultural junto a los cines. Creo que quitarle ese estigma a 'lo cultural' no sólo está en dónde se sitúe la información sino cómo se plantee, y qué tipo de realidades construye: por un lado, la institución, preocupada por difundir la cultura; por otro, la ciudad, llena de gente apática y sin interés. El medio puede contribuir a que 'lo cultural' forme parte de la vida diaria de la gente, habría que buscar otros caminos que no sean el uso del lenguaje hiperbólico y el sentido elitista sobre lo cultural.

Conclusiones.

Aunque haya dificultades económicas en México, es importante el reconocimiento de que el campo cultural es uno de los campos más significativos en términos de rentabilidad social y vida política. El panorama social mexicano apunta a la pobreza y la marginación, y en este marco, la cultura debe también apuntar hacia la concientización y la participación política de los individuos. El establecimiento del vínculo entre cultura y democracia no existe, el común denominador de ambos, que es el diálogo, tampoco existe. Hasta ahora, la concepción de cultura ha girado en torno a la creación de distinciones, de separaciones, de discriminaciones, y no de diálogo; necesitamos rescatar aquello que hace sentido a la gente; necesitamos un cambio en la visión y mentalidad gubernamental e intelectual de la sociedad que no se ha dado. Un cambio que requiere la reflexión de la cultura como un factor de pertenencia y de integración social.

En la diversidad, el objetivo no es tender a la homogeneización sino a la integración mediante el acceso al conocimiento y a la creación de sentidos. Esto refiere necesariamente a la difusión de la ciencia y la cultura como indispensable en el proceso democratizador, porque si hay excluidos de la difusión también lo están de éste último proceso. De ahí que ella sea un asunto tan importante como la creación de empleos, elevar la seguridad o aumentar el número de escuelas; la difusión construye la base de lo simbólico, donde se juega la identidad, nuestros vínculos, nuestros nexos internos, nacionales, frente a un mundo que va en el camino contrario abriendo, separando fronteras físicas, diluyendo antiguos abismos y generando integraciones muy fuertes, como la nuestra, por ejemplo, con el norte del continente. La difusión cultural debe contribuir a la democratización de la cultura, pero democratizar la cultura no es lograr que toda la población pueda asistir a actividades culturales, sino que las culturas que forman parte de una sociedad puedan establecer un diálogo. Sabemos que hay una cultura de barrio, otra de élite, ambas son válidas y ricas en experiencias.

La vida cultural mexicana ha girado en torno a la acción del Estado en su planeación, promoción, patrocinio, organización y ejecución. La inclusión de un proyecto cultural dentro del proyecto nacional se ha dado, pero sólo discursivamente o en forma muy

limitada. Después de las décadas 20 y 30 del siglo XX, donde inició el proceso de secularización de la sociedad y la cultura, donde el Estado se hizo cargo de la organización de ambas, de la promoción de la educación y la cultura, han ido ocurriendo cambios drásticos en la sociedad en el marco de una transformación tecnológica mundial (telefonía móvil, internet, computadoras; fenómenos que han afectado la sensibilidad y hábitos colectivos). ¿Pero hasta cuándo va a crear condiciones para que el ciudadano participe y diga qué quiere hacer con el aparato cultural?

Si de difusión cultural hablamos, el Estado ha sido un pésimo distribuidor de los bienes culturales que produce y son producidos por la sociedad. El circuito producción cultural (creadores), difusión (promotores, medios), distribución (redes, vínculos, servicios culturales) y consumo (mercado, públicos) debe trabajarse integralmente. Sin embargo, las redes de distribución para el patrocinio (para la producción de bienes culturales, becas, estímulos), de los bienes culturales (como libros, películas) es muy deficiente. Igualmente los canales de comercialización donde prevalecen los grupos más favorecidos, los monopolios y aquellos canales obstruidos por diversas razones. Volvemos entonces a la concepción de la cultura como aquella de élite, de las minorías, asistencialista, la que se lleva a los barrios y a los que 'no la tienen'. Democratizar la cultura conlleva un cambio en las lógicas de producción cultural, un cambio en los formatos e incluso en los códigos, un proceso de comunicación creativa que genere nuevas formas de relaciones sociales y de apertura al diálogo entre culturas.

En la acción cultural, he observado que a pesar del discurso oficial, el Estado no se ha preocupado por 'ciudadanizar' la cultura, es decir, tomarla como un asunto que concierne al total de la población. En el recorrido hecho a través de la institucionalización de la cultura (cap. IV), ésta ha sido asumida por el Estado como un problema de minorías y de ahí su descuido sobre todo en los gobiernos de ideas populistas. La función cultural del Estado ha sido confundida con su tarea política. En la actualidad, su participación en la cultura implica también que haga un cambio en su concepción y la acción por otra que incluya a todos, y se constituya en elemento estratégico para la construcción de la democracia. Reformular este concepto asociado a un contexto social, político y económico. Y esto no sólo en el campo institucional oficial, sino también en las industrias culturales. El fomento de las industrias culturales locales podría también impulsar la

difusión cultural. Contrariamente a lo que se piensa sobre la infraestructura cultural, ésta no consiste sólo en la multiplicación de bibliotecas y una megabiblioteca (la planeada para el Poliforum), también la conforma el tejido social como tal y las políticas culturales (que deben ir unidas a las prácticas culturales y no disociadas), así como la creación de las condiciones que permita la propagación de los bienes culturales que se producen y en lo que pueden contribuir las industrias culturales. Urge alcanzar un avance en el interés público por la literatura y las artes porque sólo de esta manera los propietarios de ellas se mostrarán interesados en invertir publicaciones y bienes culturales de estos ámbitos.

En este cambio de concepto y acción, la tarea involucra a todos: sociedad (civiles, asociaciones, sociedades, iniciativa privada, medios) y gobierno (no sólo a los burócratas y administradores, sino a la acción conjunta de las instituciones). No se reconoce México sin mayorías, ni política democrática, ni desarrollo económico sin cultura.

La acción de la sociedad civil en la vida cultural también ha jugado un papel en la planeación, promoción, patrocinio, organización y ejecución, pero en menor grado, débil diría yo. Una razón de peso para explicar su estado. La capacidad económica del sector empresarial no es proporcional a su participación real, que es escasa. La participación de la iniciativa privada en la vida cultural es mínima en comparación con sociedades de los llamados países desarrollados, donde la cultura es considerada como parte del proceso democratizador. Se ha construido el imaginario de que si se habla de artes y dinero, éste último contamina al primero. Tenemos que estar conscientes que un proyecto cultural está vinculado a lo económico y a lo político. Mientras el interés político se centre en la importancia de la cultura en lo discursivo, y se olvide a la hora de la distribución de presupuestos y en la normatividad, estaremos en dificultades ellos gobierno y nosotros sociedad. De la sociedad, la inversión privada puede movilizar recursos significativos que contribuyan al proyecto cultural.

Tenemos que admitir que dentro del campo cultural vivimos una escasez de recursos y la falta de una adecuada distribución y ejercicio de los mismos. También carecemos de una adecuada organización de las instituciones culturales y un exceso de burócratas y procesos burocráticos. El resultado lo vivimos: la educación artística es ausente o muy limitada, al igual que la difusión cultural al interior de los estados y hacia el exterior.

En nivel regional, la situación empeora al grado de la penuria: las instituciones culturales deben trabajar más con menos presupuesto. La evaluación del quehacer cultural oficial se centra en el ejercicio de un pobre presupuesto con el mayor número de actividades culturales posibles; no importa la calidad, ni los resultados que tiene su acción en la construcción de un imaginario social de cultura cada vez mas precario y que se relaciona con nuestro sentido de identidad. La evaluación sobre la acción cultural de la institución resulta necesario para poder así determinar qué actividades tienen sentido y cuáles no lo tienen. Pareciera ser que los programas culturales buscan más una continuidad institucional que una respuesta a la atención sobre las necesidades y demandas de una población tan diversa y tan desigual como en la que vivimos.

La inclinación hacia la cultura artística está íntimamente relacionado con el interés personal. Cada uno tiene muchos centros de interés, pero la difusión cultural tendrá que atender a una demanda compartida, dialógica, que marcará la pauta de su acción. ¿Cómo reconocerla? Considero fundamental el estudio de los públicos que conforman la diversidad en la que vivimos, porque si bien contamos con el estudio de Gómez Vargas (2001), éste constituye, como señala Jorge González en la presentación del libro, más que una herramienta histórica y estadística en cuanto a la oferta cultural, un planteamiento para detonar preguntas de fondo en torno al campo cultural. La necesidad del estudio de los públicos debe señalarse como urgente, no sólo necesario.

Pero ¿Porqué habría de ser necesario ocuparse de la cultura artística? La cultura artística forma parte de la cultura, y como tal, la realidad que se construye socialmente en torno a ella ha sido producto, y continúa siéndolo, de las significaciones que surgen no de las necesidades e intereses de la sociedad, sino de lo que las instituciones y los medios de comunicación han señalado como verdadero y que responde a sus intereses. Habría entonces que revertir la situación, plantear los fines conforme las necesidades e intereses de la sociedad. Pareciera ser que el consumo cultural se encuentra vinculado a un proceso semejante al de la distribución de la riqueza y del ingreso. Pero no es así. Las clases medias suelen delatarse como los públicos de las diferentes disciplinas artísticas, promovido por su acceso a la educación superior y el consumo masivo de la 'alta cultura'.

¿Cuál sería el programa institucional que pudiera ofrecer una cultura artística acorde con la sociedad en la que vivimos? ¿Qué es lo que nos está demandando en este sentido una ciudad como León? Sé que la respuesta es compleja, pero considero debe iniciarse con el estudio de los públicos en la ciudad. Esto no se ha hecho porque requiere de una inversión en la que ningún gobierno municipal ha creído 'útil', ni considerado prioritaria. Se trabaja entonces sobre los tópicos conocidos y sobre una tarea que se asume: organizar actividades culturales mientras más llamativas mejor, organizar los espacios culturales y proseguir con la educación artística de entretenimiento en los centros dedicados a ello. Bajo esta perspectiva no puede haber avance. La función de la institución cultural con mayor influencia en León debe hacer un alto y observar cuáles son las dinámicas sociales dominantes, investigar sobre los públicos y el consumo cultural de un León diverso, reconocido a partir de los modos de vida y de ser de los estratos sociales que componen la sociedad leonesa. No se puede seguir planeando en el aire, ni proyectando castillos basados en una concepción etnocéntrica (eurocéntrica y racista) de la cultura; adoptar modelos de programas culturales de ciudades europeas ni aún latinoamericanas. Tenemos que dejar de vivir inventado una cultura con paradigmas ajenos. El proyecto cultural nacional y de cada estado no puede estar supeditado a la voluntad del jefe de gobierno en turno renovable sólo al término de su ejercicio. El destino de tal proyecto y del aparato burocrático de la cultura queda vulnerable cada sexenio, cada fin de gobierno estatal o municipal. Tampoco debemos dejar de lado la enorme influencia que constituyen los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías en la reconfiguración de las identidades, los gustos y los modos de vida que inciden en el consumo cultural de las nuevas generaciones.

Los medios de comunicación, y concretamente la prensa, pueden desarrollar un periodismo cultural fundado en el estudio de los públicos, diferente a los estudios de mercadotecnia. El periodismo cultural es una práctica discursiva con la cual se construyen los imaginarios de lo que es cultura. La prensa es parte del tejido social que configura estos imaginarios, y por tanto, vale la pena pensar sobre ellos. El cambio periodístico del *a.m* puede inscribirse, para empezar, en la creación de un semanario, de un suplemento cultural que atrape al público de la literatura y las artes. Posteriormente, en el establecimiento de una sección permanente y muy definida en este campo; en el

reconocimiento que existe una línea marcada entre la estrategia burocrática de las instituciones oficiales, la industria académica y los juicios o las modas entre los periodistas (vinculadas a las necesidades de crecimiento de las industrias culturales) para determinar las secciones culturales. Además de las necesarias vinculaciones con revistas especializadas. Esta aportación sería muy importante para la sociedad, las instituciones culturales y el periódico mismo. Si bien el servicio informativo es primordial para cualquier periódico, en la época actual se le está pidiendo un cambio a favor de incluir productos de análisis y crítica. Hablar de un nuevo periodismo es entonces acabar con las formas desgastadas de hacer periodismo, de acabar con la narración superficial de los acontecimientos para desvelar la historia que ocultan, y todo ello con recursos narrativos vinculados a la literatura (atender no sólo a *lo que se dice*, sino también a *cómo se dice*).

La función de los medios en la difusión cultural adquiere un papel central si se les incluye en el proyecto cultural. A nivel mediático, cada medio podría tener una mejor difusión de los valores de la cultura en un amplio sentido. Actualmente los criterios están más vinculados al control político, la expresión de intereses comerciales sin ninguna función de orientación cultural. Esto quiere decir que su acción sea regida por criterios culturales, aún en la consideración que para ellos representan los criterios comerciales y de control político. Utilizar los medios como un puente, como un camino de difusión de cultura necesario. Se pueden retomar contribuciones importantes en el campo cultural, como la realización de la encuesta anual (la décima ya, en 2004) sobre Consumo Cultural y Medios, realizada por el periódico *REFORMA* entre 820 personas que viven en el Valle de México para dar luz sobre los hábitos de consumo de la población capitalina. La creación de un departamento de estudios demoscópicos en él ha contribuido a darle credibilidad y normalidad al uso de las encuestas en México. De experiencias como la mencionada, señalo la urgencia de un análisis de las prácticas culturales urbanas y de los medios en la ciudad para contar con una radiografía respecto de los hábitos de consumo, y un acercamiento acerca de la credibilidad de los medios. Esto permitiría hacer un alto en la acción cultural, reflexionar sobre ella y retomar aquello que ha dado buen resultado.

Como promotores culturales, debemos hacer énfasis en la importancia que tiene conocer al otro con el cual habitamos una ciudad, detonar procesos reflexivos en los

ciudadanos a partir de las actividades culturales (en su producción y consumo), fomentar su expresión y buscar los medios para que existan lugares de profesionalización artística que procuren la expresión constante y duradera de los talentos leoneses. Necesitamos promover la creatividad local para dejar de ser imitadores, no tenemos una concepción propia de cultura ni de creación, entonces resulta imprescindible fortalecer la educación artística, la promoción artística de los talentos locales. Aquí hay cuestiones de fondo como es la vinculación entre públicos y creadores. Mejorar los servicios culturales refieren a la creación de públicos y apoyo a los creadores, al igual que a la difusión y la distribución los bienes culturales. No puede haber escritores si no hay lectores, por ejemplo. De ahí que anotaba al inicio de la investigación la relación tan estrecha que hay entre formación de públicos, producción cultural y educación artística.

La acción cultural en la ciudad, oficial y privada, debe reflejarse en la forma en que la habitamos, en la forma en la que nos relacionamos unos con otros. Incidir en la transformación de los comportamientos ciudadanos en la cotidianidad. A lo largo de este trabajo he presentado cómo nuestra ciudad se ha convertido en un lugar inhabitable por su inseguridad, por el asentamiento de tantos fraccionamientos que no cuentan con los recursos indispensables para sus habitantes, porque carecemos de un proyecto colectivo de ciudad donde la organización económica ha determinado su crecimiento anárquico y ahora fuera de control. De ahí la importancia de retomar el ámbito de lo simbólico como un campo fundamental para pensar sobre nosotros mismos, para vernos reflejados en el otro; para detonar procesos reflexivos y participativos sobre nuestra acción política y social. ¿Cuál es la ciudad en la que queremos vivir? Hemos permitido que la estructura económica domine la vida social y los gobiernos en turno aseguran su permanencia en la búsqueda de una visibilidad lograda a través del escándalo y la obra pública. La cultura...si hay presupuesto.

El interés gubernamental debe verse reflejado en el apoyo presupuestal y una normatividad que permita ampliar la participación ciudadana en este campo. Los grupos alternativos de cultura, provenientes de la iniciativa privada y de la ciudadanía, son una fuerza generadora de nuevas propuestas que podrían ser fomentadas para dirigir también los proyectos de cultura gubernamentales. Hasta ahora, el apoyo gubernamental a estos grupos ha sido el préstamo de los espacios obtenidos tras un proceso burocrático, del que

muchos de ellos han desistido; su visibilidad en el medio está disfrazada con el tratamiento de notas de sociales. En León es necesario que apostemos a un Centro de las Artes libre de la determinación económica, porque hemos tenido suficientes experiencias en el campo cultural que nos indican que la aportación del sector económicamente dominante es muy necesaria, pero no así la orientación que tiene acerca de lo que debe de ser el rumbo cultural de la ciudad. De lo contrario, no nos sorprenda que en aras de la cultura se quiera convertir a la ciudad en un centro turístico, un centro de negocios o en sede de múltiples ferias y encuentros de diferentes sectores (industrial, comercial, servicios) cuyo objetivo primordial sea abrir nuevos mercados para la comercialización y el consumo. Un Centro de las Artes debe ampliar el horizonte sensible de los habitantes de la ciudad, dinamizar los procesos culturales que den sentido a la vida social, que detonen la reflexión sobre sí mismos y los demás en la ciudad; hay que recordar acontecimientos de todo tipo -económicos, sociales, políticos, religiosos- que han sido cuestionados y puestos en debate por escritores, teatreros, bailarines y artistas plásticos.

Bibliografía

- Augé, Marc. (2002). *Los no lugares. Una antropología de la sobremodernidad* (7ª. Reimp.). (1992). España: Gedisa.
- Barragán, Ma. Antonieta. (2003). "El periodismo es literatura bajo presión" en *Etcétera*. Dic. Internet. 20 de abril de 2004. <http://www.etcetera.com.mx/pag73ne38.asp>
- Bauman, Zygmunt. (2002). *La cultura como praxis* (1999). España: Paidós.
- Bourdieu, Pierre. (1988). *Cosas dichas* (1997), Buenos Aires:Gedisa.
- Brunner, José Joaquín. (2002). "Paisajes Alterados" en *Revista Nexos* No. 292. Abril 2002. México.
- Coelho, Teixeira. (2000). *Diccionario crítico de política cultural: cultura e imaginario*. México: Conaculta, Iteso, Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco.
- Cordero, Henández Javier, Consultor para la el Desarrollo Gubernamental. (1999). Documento. *Proyecto de Planeación Estratégica 98-2000*.
- Cornejo, Hugo. (2004). "Tres siglos de historia en el periodismo leonés". Documento de la conferencia dictada por el autor. Biblioteca García Téllez de León, Gto.
- Esteinou Madrid, Javier. (1997). "Estrategia del Mercado y Regionalización Cultural" en *Razón y Palabra*. Número 8, Año 2, Agosto - Octubre. Proyecto Internet del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.
- Fiske, John. (1989). *Introduction to communication studies*. London: Roulledge.
- Follari, Roberto A. (2002). *Teorías débiles (Para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales)*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Ford, Aníbal. (1999). *La Marca de la Bestia*. Buenos Aires:Norma.
- Franco Díez, Germán. (2003). "Enfoque y experiencias de comunicación por el desarrollo Integral local". Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003. En La Iniciativa de Comunicación desde 30/05/2003 (Internet. 16/10/03 www.comminit.com). Actualizado en octubre 15 2003.
- Fuentes, Raúl. (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación en México*. Guadalajara: ITESO, Universidad de Guadalajara.

- Fukuyama, Francis. (2003). *El fin del hombre*. (2002). España: Ediciones B.
- García Canclini, Néstor. (1989). *Culturas híbridas*. México: Grijalbo
 ---(comp.), (1998), *Cultura y comunicación en la ciudad de México. Primera parte: Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo*. México: UAM/ Grijalbo.
 ---(1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Editorial Grijalbo.
 ---(1999). *La globalización imaginada*. (Reimpresión, 2000). México: Paidós.
- García Canclini, Néstor y Carlos Juan Moneta (Coords.). (1999). *Las industrias culturales en la Integración latinoamericana*. México: Grijalbo y SELA.
- Geertz, Clifford. (1991). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Gómez Vargas, Héctor. (2001). *Cartografías urbanas y el equipamiento cultural en León*. León: PROCESBAC.
 ---(2001 a). "La visibilidad en las sociedades contemporáneas" en *Texto Abierto*. Año uno, número uno, 153-193. León: UIA.
- González Casanova, Pablo. (1976). *La democracia en México* (8ª. ed.). México: Ediciones Era.
- González S, Jorge. (1998). "La Voluntad de Tejer: Análisis Cultural, Frentes Culturales y Redes de Futuro". *Razón y Palabra*, número 10, abril-junio. México. Proyecto Internet del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.
- Hernández Barba, Alfonso. (2002). Tesis de maestría, *Conaculta en Internet: Políticas Culturales y Reproducción Institucional*. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Departamento de Estudios Socioculturales.
- Hughes, Robert. (1994). *La cultura de la queja*. Barcelona: Anagrama.
- INFO, Centro de Información Guanajuato. (1999). Encuesta Piloto, "Hábitos de lectura, ciudad de León, Gto.
- K.B. Jensen en Dayan, Daniel (comp.). 1997. "*En busca del público*". Barcelona: Gedisa. 335-370.
- Krippendorff, Klaus. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. España: Paidós.
- Lozano, José Carlos. Documento. "Hacia la reconsideración del análisis de contenido en la investigación de los mensajes comunicacionales". Monterrey: ITESM.
- Labarthe Ríos, María de la Cruz. (1997). *León entre dos inundaciones*. México: Ediciones La Rana.
- Labarthe Ríos, María de la Cruz; Ortega Zenteno Adriana. (2000). *Yo vivo en León*.

León, Gto.: Ayuntamiento Municipal de León.

Lechner, Norbert. (2000). "Nuevas ciudadanía" en *Revista de Estudios Sociales*, 5
Bogotá:Facultad de Ciencias Sociales.

Maldonado, Tomas. (1998). *Crítica a la razón informática*. Barcelona: Paidós.

Martín Barbero, Jesús. (1987a). *De los medios a las mediaciones*. México: Ediciones G. Gili.

---(1987b). Procesos de Comunicación y matrices de cultura. Itinerarios para salir de la razón dualista. México: FELEFACS/GG.

---(1996a). *Pre-textos, conversaciones sobre la comunicación y sus contextos* Santiago de Cali, Colombia: Editorial de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.

---(1996). "Comunicación y ciudad: sensibilidades, paradigmas, escenarios". *Pensar la ciudad*. F. Giraldo, F. Viviescas (comps.). Bogotá: Tercer Mundo.

---(2003). "Comunicación, Cultura y Cambio Social: Retos y Rutas". Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003. En La Iniciativa de Comunicación desde agosto 04 2003 (Internet. 30/09/03 www.comminit.com) Actualizado en septiembre 04 2003.

---(2004). "Medios y culturas en el espacio latinoamericano" en *Pensar Iberoamérica*. No.5 enero-abril.

Martinell Sempere, Alfons. (2000). "La función de los agentes culturales: nuevos Escenarios para la reflexión" en *PERIFERICA* No. 1. Sevilla, España. 109-135.

Mead, Margaret. (2002). *Cultura y compromiso* (4ª. ed.). (1987). Barcelona: Editorial Gedisa.

Mitscherlich, Alexander. (1969). *La Inhospitalidad de Nuestras Ciudades*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Monsiváis, Carlos. (2000). *Aires de familia*. Barcelona, España : Editorial Anagrama.
---(2004). "La sinuosa ruta de la prensa cultural". Ensayo. *Etcétera*. Feb.

Moreno Basurto, Luz Zareth. (2002). "Educación, comunicación e imaginarios sociales" en *Razón y Palabra*. Feb.-marzo. Estado de México: ITESM.

Orozco Gómez, Guillermo. (1995). "Televidencia y mediaciones. La construcción de estrategias por la audiencia". Ponencia presentada originalmente en el Seminario Internacional de Especialistas del Análisis de la Recepción, en la Universidad de Perugia, Italia en 1992. México: Fundación Manuel Buendía-UIA.

---(1996). "La televisión a fin de milenio, un medio poderoso cuyo límite es la audiencia, en *Miradas Latinoamericanas a la Televisión*. Ensayos del PROIICOM/2, México:Universidad Iberoamericana.

---(1997). "Mass-mediación" y "Audiencia-ción". Macrotendencias en las sociedades

atinoamericanas de fin de milenio. Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara, México.
---(2001). *Televisión, Audiencias y Educación*. Buenos Aires: Editorial Norma.

Pérez Tornero, Manuel. (2000). *Comunicación y educación en la sociedad*. Barcelona: Paidós.

Piñuel, José Luis. Formación universitaria y formación de profesionales en *Métodos y Técnicas de Investigación Social en Comunicación*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Postman, Neil. (1991). *Divertirse hasta morir*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.

Programa de Formación en Administración y Gestión Cultural de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2001). Disponible en <http://www.oei.org.co/cult>.

Programa Nacional de Salas de Lectura. Instrumento de ayuda en el curso de capacitación para los encargados de salas de lectura.

Ramonet, Ignacio. (1998). *La Tiranía de la Comunicación*. Temas de Debate. Madrid.

Ramos, Samuel. *Obras completas*, T.1, El perfil de hombre y la cultura en México.

Recagno, Elsa. (1999). *Escuelas de ballet en América y Europa*. México: INBA.

Roqueplo, Philippe. (1983). *El reparto del saber. Ciencia, cultura y divulgación*. Barcelona: Gedisa.

Rossana, Reguillo. (1999). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y Comunicación (1996)*. I Guadalajara: Iteso.

Sáinz, Luis Ignacio. "Del imperativo de una epistemología política" en *Tiempo*. Abril 2002. México: UAM.

Sarlo, Beatriz. (1994). *Escenas de la vida postmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel.

Schiller, Herbert. (1993). *Cultura S.A.: La Apropiación Corporativa de la Expresión Pública*. México: Universidad de Guadalajara.

Thompson, John B. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. (1995). España: Paidós.
--- (1998). *Ideología y Cultura Moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Torre Escoto de la, Gabriela. (2003). Historia de la Educación en México. Disponible en (<http://iteso.mx/~gabyt/historia/index.htm>).

- Valencia García, Guadalupe. (1998). *Guanajuato: Sociedad, Economía, Política y Cultura*. México: UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Van Dijk, Teun A. (1994). *Prensa, racismo y poder*. (1ª. ed. En español). México: Universidad Iberoamericana.
- Watzlawick, Paul (1995). *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*. Barcelona: Herder.
- Wimmer, Roger y Dominick, Joseph K. (1996). *La investigación científica de la comunicación*. Barcelona: Bosch Casa Editorial.
- Yúdice, George. (2002). *El Recurso de la Cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Zaid, Gabriel. (2000). *Letras Libres*. Marzo. México, D.F.
- Zavala, Lauro. (2002). "La tendencia transdisciplinaria en los estudios culturales" en *Tiempo*. Marzo. México: UAM.